



Entre los caminos hacia la utopía.

El impacto del cooperativismo en las comunidades pesqueras de la península de Baja California. Una perspectiva cultural.

Tesis presentada por

Carlos Alberto Piña Mata

para obtener el grado de

MAESTRO EN ESTUDIOS CULTURALES

Tijuana, Baja California, México

2014

A mis padres y hermanos que me han acompañado en el hermoso camino de la vida

AGRADECIMIENTOS

Al CONACYT se agradece enormemente el apoyo económico brindado, que se extiende a todos los contribuyentes de la Federación en aras de construir conocimientos diversos para nuestro país. Al Colegio de la Frontera Norte por su trayectoria académica que me formó por dos años con dedicación y ahínco. Se agradece especialmente a los docentes cuya labor fue crucial para la conclusión de este ciclo vivencial tan importante. Asimismo, los apoyos de las coordinaciones que en todo momento estuvieron ahí, especialmente a Irene Becerra por atención tan puntual. No puedo dejar de mencionar el apoyo fundamental que recibí de mi directora de tesis, la Dra. Christine Von Glascoe, quien siempre apoyó la labor académica.

A mi familia, toda aquella que está distribuida en varias regiones pero que cada tiempo se reúne para compartir logros, sueños y anhelos con mis viejos favoritos, mis abuelos. No podría dejar de mencionar a mi círculo familiar íntimo, con el que vivo y que me hace vivir con más alegría. A mi madre que es fuente de inspiración infinita, a la que guardo una profunda admiración en todas las etapas de mi vida. Al ejemplo destacado de mi padre como hombre íntegro, honesto y trabajador que me ha enseñado un ideal de vida. A mis hermanos Óscar y César quienes por años han sido motivo de mis risas, felicidad y, una que otra, alegre discusión.

Sin duda, una parte fundamental en el trayecto de mi vida son las amistades que he forjado con el pasar de los años. Agradezco enormemente su apoyo en diversos momentos, todas esas amistades hacen que la vida sea un sueño que sigue dando agradables sorpresas. Con ello me refiero a todas las amistades pasadas que han acompañado mi trayectoria académica y en el barrio, pero también a las excelentes personas con las que me tocó convivir en la maestría, su compañía hizo que los desvelos y clases llegaran a ser una forma más para disfrutar la maestría. A quien ya no está con nosotros, se le agradece de igual forma, pues sin ti, la maestría en la MEC no hubiese sido igual.

A las increíbles personas que me tocó conocer en la investigación. Encontré en los pescadores a gente humilde, con valores ejemplares y con una disposición por ayudar como pocos en nuestra sociedad. Por ello, más que darme las facilidades para realizar la investigación, me enseñaron una manera distinta de percibir la vida, ejemplo que intentaré seguir toda mi vida futura.

Finalmente, a todas las personas que me han acompañado en mi trayectoria académica, que como siempre sé que están conmigo y comparto este paso con ellos. Es un logro más, pero que sin su ayuda habría sido imposible. Mi respeto y admiración por su trabajo.

ÍNDICE

Introducción general.....	6
Planteamiento y delimitación del problema.....	9
Estrategia metodológica.....	15
Capítulo 1. Marco Contextual.....	22
Marco Espacial-Geográfico.....	22
Marco Histórico Cooperativista.....	30
Marco Histórico pesquero en Baja California.....	39
Referentes nacionales sobre las políticas pesqueras.....	58
Capítulo 2. Marco Teórico.....	62
Capítulos de Resultados.....	98
Capítulo 3. De la creación de una racionalidad alternativa.....	99
Capítulo 4. De la Identidad comunitaria y de gremio.....	123
Capítulo 5. De la eficacia del discurso cooperativista. Problemas y aciertos.....	157
Conclusiones generales.....	195
Bibliografía.....	205
Anexos.....	210

RESUMEN

El presente trabajo de investigación versa sobre la conformación de colectivos laborales que se desarrollan con el seguimiento de la ideología cooperativista como referente de organización. En ese entendido, los trabajadores se rigen bajo cierta normatividad que ha sido construida históricamente bajo mecanismos culturales que le han permitido forjarse con mayor o menor éxito. La investigación trata algunos tópicos que intervienen en la conformación de las comunidades y el impacto que tiene la ideología cooperativista en la subjetividad individual, para después compartirse colectivamente. Para concretar el caso de investigación, se tomó a las sociedades cooperativas de pescadores en Baja California, México, cuyo gremio es de tradición histórica cooperativista.

ABSTRACT

This research concerns the formation of work collectives that develop cooperative ideology as their model of organization. Such workers are governed by norms that have been built in relation to cultural mechanisms over several decades in Mexico, as well as in different regions and Latin America, with varying degrees of success. The research addresses some themes implicated in the shaping of communities and the impact of cooperative ideology on individual subjectivity, which is then shared collectively. The case of fishing cooperatives in Baja California, Mexico has been selected as paradigmatic of cooperatives that represent an historical tradition.

Palabras clave: cooperativismo, reciprocidad, acción colectiva, relaciones solidarias, racionalidad.

INTRODUCCIÓN GENERAL

La importancia del trabajo como actividad cotidiana en la humanidad reside en que se trata de una forma en la que se construye el ser social. Sin el seguimiento de actividades productivas, por más mínimas que sean, las personas no tendrían la capacidad de desenvolverse socialmente como lo hacen ejerciendo alguna actividad laboral. A lo largo de la historia, el “ocuparse en algo” ha sido pieza clave para la transformación de las personas, aunado al uso de tecnologías. Sin embargo, el trabajo como se entiende en la sociedad industrial no siempre ha sido el mismo.

Las relaciones laborales en la historia humana llevan a episodios cruentos de explotación del hombre por el hombre; la esclavitud como forma de dominación de grupos completos para explotar recursos es un referente que ha sido superado por la modernidad y sus promesas de equidad. A pesar de ello, el devenir histórico ha mostrado otras formas de desigualdad social que implican una dominación de la fuerza laboral por un sistema de libre competencia que pone a ciertos grupos sobre otros: el capitalismo.

En el marco de la sociedad capitalista, el trabajo como actividad social ha sido relacionado con la obtención de un pago (salario) por el desarrollo de una labor dependiendo de las capacidades de una persona. Al ser entendido de esta forma, hay una direccionalidad del trabajo que conlleva una jerarquía referente a los patrones y trabajadores. En el sentido más extenso, hay clases dominantes de los medios de producción que necesitan de mano de obra barata y eficiente. En el pensamiento marxista, la posesión de esos bienes de producción implica desigualdad social, ya que los obreros no aspiran al nivel de vida de las clases altas.

Sin hacer mucho recuento al respecto, se traen a debate las discusiones sobre lo que ha llegado a significar el trabajo. Con el motivo de establecer una crítica al pensamiento productivista en el que el trabajo es entendido de manera jerárquica, en el que la relación que prima es la económica y exista un distanciamiento (cuasi-enajenamiento) entre trabajadores, dueños, y comunidades enteras. Por esa tendencia, se destina a los “gremios” de trabajadores a perecer.

En la realidad, se ha demostrado que a través de los canales de interacción, los trabajadores de cualquier oficio reflejan la necesidad por desenvolverse en todos los ámbitos sociales; se busca en el trabajo una realización personal que se comparte con la satisfacción de componentes básicos para vivir, individual o colectivamente. Con ello, el trabajo no es simplemente una “relación productiva” sino es todo un amplio campo social de la vida adulta para la plenitud e inclusión de los miembros de una sociedad, en el que se dan pautas para la mayor o menor satisfacción como individuo. De este modo, se busca también un mejor nivel de vida (individual, o en casos con familia) con la obtención de un pago justo. Luego entonces, en el vaivén de la vida cotidiana, la perspectiva cultural ha encontrado una vía importante para estudiar el fenómeno del trabajo.

En un intento por “de-colonizar” los enfoques capitalistas sobre el trabajo, han surgido perspectivas desde los estudios culturales para entender al trabajo en la plenitud de sus variantes teóricas. Si se pretende estudiar al trabajo, se deben dar las mismas pautas para el estudio de la cultura en los “procesos de producción, transmisión y apropiación de significados”¹ en contextos específicos. De ese modo, el trabajo se comprende dentro de la composición cultural de los individuos. Ahora bien, el campo laboral sugiere también la formación de sistemas definidos en el oficio desempeñado, por ello también por “cultura del trabajo” se entiende “el conjunto de comportamientos, significados y hábitos”² generados a partir de las relaciones laborales. En esta investigación se propone estudiar dicha gama de sucesos al tomar una alternativa de la economía capitalista, a la que se le ha comprendido en el marco de los proyectos de economía solidaria, el cooperativismo.

Ante las ambigüedades que ha mostrado el capitalismo sobre el uso del trabajo, han surgido alternativas sociales para el desarrollo de actividades productivas desde la explosión de la revolución industrial. Acontecido el *boom* capitalista, comenzaron a expresarse las diferencias sociales, entre patrones y trabajadores. En respuesta, la libre determinación de trabajadores generó movimientos sociales para contrarrestar la

¹ Reygadas (2002), P. 102

² Gintis, en Reygadas (2002). P. 104

tendencia del capitalismo por alentar la desigualdad social, entre ellos se encuentra el cooperativismo.

Los proyectos cooperativistas son asociaciones de trabajadores que deciden dejar de trabajar individualmente en una profesión, para sumar esfuerzos colectivamente y llevar su actividad a una nueva potencialización construida en conjunto, para el mayor beneficio también grupal. En esos principios, se construyen relaciones laborales equitativas y solidarias, lo que genera una ética particular entre los trabajadores cooperativos, quienes tienen como normas primarias:

1. **Afiliación abierta y voluntaria**
2. **Elección democrática de los miembros**
3. **Participación económica de los miembros**
4. **Autonomía e independencia**
5. **Educación, formación e información**
6. **Cooperación entre cooperativas**
7. **Compromiso con la comunidad**³

Al revisar cada principio, se observa que la conciencia como trabajador cooperativo mantiene un reconocimiento especial que lo compromete con su trabajo, compañero, y comunidad. Será menester de este trabajo desentramar el tipo de relaciones sociales surgen en los proyectos cooperativos y qué conexión tiene con cultura que se genera a partir de los partícipes de las cooperativas en colectivos específicos.

PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

El ejemplo que se ha tomado para el análisis del cooperativismo en colectivos laborales es el de sociedades cooperativas de producción pesquera en la península de Baja California.

³ La fuente que se ha tomado por su claridad es la de la Alianza Cooperativa Internacional, pero se debe mencionar que hay cierta particularidad entre las cooperativas por países y/o actividades. Sin embargo, ha sido importante este referente. Para una consulta mayor, visita: <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456>

En el desarrollo histórico de la pesca como sector económico, en México, ha sido importante el cooperativismo como esquema organizativo. Asimismo, la región costera del pacífico norte mexicano ha consolidado al movimiento cooperativo con grandes empresas de este tipo, así como otras que se mantienen a duras penas manteniendo la figura de cooperativa. Por ende, las caras que ofrece el cooperativismo en la investigación contemplan dos niveles: un marco teórico y un marco contextual-histórico. En aras de hacer una evaluación de la eficacia de los principios cooperativistas en los colectivos de pescadores, se debe construir un marco teórico que pueda interpretar el impacto que tiene la ideología en las comunidades que se generan a partir de los pescadores, aunado a un marco contextual-histórico que enuncie los procesos que consolidaron a las empresas cooperativas.

Al tener dichas herramientas de interpretación, fue importante la construcción de ejes en los que se pudo hacer un ejercicio comparativo de la ideología cooperativista en distintos niveles, al tomar en cuenta las diferencias contextuales, históricas y culturales de los colectivos específicos. De ello se desprendieron diferencias relevantes del impacto del cooperativismo, las cuales se explican en los resultados de investigación.

Cabe destacar que el Estado mexicano permite el desenvolvimiento de las cooperativas regidas por la Ley General de Cooperativas, que tiene su origen en la legislación de 1927 pero que ha sido reformada en varios periodos, siendo la más reciente la de 1994, que sumó numerosas adiciones para consolidar la ley cooperativa del 2009 y 2011. Dentro de la legislación mexicana se contempla la evolución de los colectivos mencionados en diversos episodios históricos nacionales. Sin embargo, como ya se ha explicado dichas entidades de economía social intentan mantener la autonomía organizativa. Se plantea a los proyectos cooperativistas como ejercicios alternos (con los preceptos básicos de la economía social) que remiten a visualizar dinámicas comunitarias, y por ende culturales, con una base ética, patrimonial, emotiva, de conservación y solidaridad entre miembros que valen la pena estudiar desde la academia.

Una aproximación que ayuda a entender la influencia del cooperativismo en los colectivos pesqueros es el aportado por el autor Rodríguez Perafán:

“su existencia (de cooperativas pesqueras) implica: a) una mejor organización laboral de los pescadores con mayor equidad en la distribución de ingresos y una explotación más racional de los recursos, y b) un buen complemento entre la gestión pesquera y los objetivos de conservación de los hábitats clave en los ecosistemas costeros”⁴

Si bien sus argumentos fluctúan en el campo de la conservación, se infiere la posibilidad de una mejor organización con miras a la equidad en los productores, ello es parte de las premisas a comprobar en este trabajo.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

- ¿En qué medida el discurso cooperativista es eficaz simbólica y laboralmente en los colectivos laborales pesqueros de la península de Baja California (Ensenada, B.C., y Bahía Tortugas y Bahía Asunción B.C.S.)?

OBJETIVOS:

GENERALES

- Explicar los mecanismos de eficacia simbólica en la interacción de los colectivos laborales cooperativistas (entre ellos identidad, empatía, reciprocidad).
- Estudiar formas de eficacia laboral que parten de la cultura del trabajo para impactar a las comunidades de pescadores.

ESPECÍFICOS

- Conocer el gremio pesquero en su gestación histórica, en un marco relacional amplio y sus relaciones de poder.

⁴ Rodríguez Perafán, 2014. P. 10

- ▣ Argumentar cómo se vincula el cooperativismo con los fundamentos de la justicia social.
- ▣ Relacionar la ideología cooperativista con las teorías andinas del “buen vivir”.

HIPÓTESIS

La hipótesis que inspira la presente investigación sugiere que el esquema organizativo-laboral propuesto por el cooperativismo motiva relaciones sociales solidarias y con mayor beneficio para los trabajadores, ello implica que el esquema solidario del cooperativismo permea las actividades cotidianas de los sujetos partícipes en esos colectivos y sus familias. Asimismo, el acercamiento y fraternidad en el gremio de pescadores permite el funcionamiento de ese esquema organizativo. Por lo tanto, los pescadores respetan una ética laboral coherente a los principios cooperativistas; además de mantener lazos sociales, tanto de identidad como comunitarios, particulares que hacen perdurar la ideología.

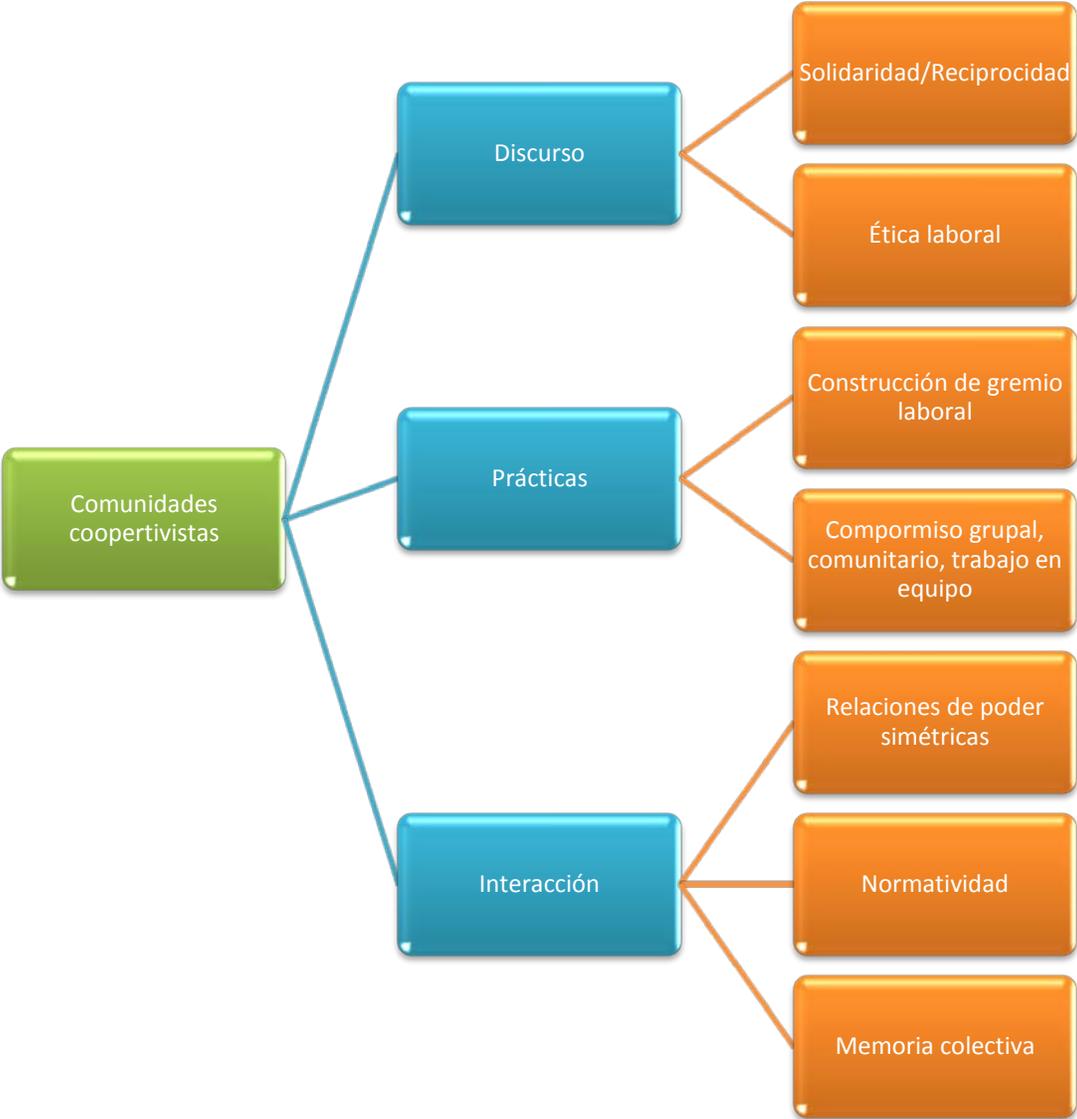
JUSTIFICACIÓN

La relevancia del estudio se justifica por comprender a la mayoría de trabajadores dedicados a la pesca (cerca del 80% pertenece a alguna cooperativa), son también trabajadores rurales al igual que campesinos e indígenas, pero que no han tenido gran eco en las discusiones sobre grupos subalternos dentro de la academia. La presente investigación proyecta dar explicación sobre el desarrollo, no sólo económico, sino social de comunidades que han confiado su desenvolvimiento en el sistema cooperativista. Como se ha dicho, la importancia de ese sistema socio-económico estriba en la capacidad de cohesión comunitaria, por lo que el análisis de su cultura puede hacer una valoración sobre las condiciones desarrolladas en esas comunidades.

Sin embargo, la revisión de ese tipo de comunidades no se constriñe al beneficio de las mismas, sino que el cooperativismo como sistema puede (o debe) ser revisado por un marco más amplio como posibilidad ante escenarios de crisis recurrentes en la sociedad occidentalizada, neoliberal por añadidura. En múltiples contextos se ha puesto de manifiesto la inequidad, desigualdad y atropello a los derechos de trabajadores por estar dominados por un sistema que hace de la explotación su *modus operandi*; en contraste, el sistema cooperativista ofrece la capacidad de asimilar otros tratados sociales más coherentes con la colectividad.

La importancia del estudio de sociedades cooperativas se da al tratar la discusión de la (re)valorización del trabajo, cómo se debe de vivir, a qué se aspira como colectivo, cuáles son las verdaderas necesidades de las personas; todas ellas son incógnitas que desde las sociedades cooperativas podrían tener respuesta, por lo que el conocimiento es relevante en la multi-disciplinariedad de los Estudios Culturales. En esa tesitura, al plantear en esta investigación al cooperativismo como alternativa de esquema organizativo socio-económico y cultural se proyecta su contemplación en otros espacios, al tomar en cuenta las repercusiones que conlleva, los estudios culturales son otra vía de análisis que debe aportar propuestas, en este caso, sobre el trabajo.

ESQUEMA TEÓRICO



ESTRUCTURA DE LA TESIS

La presente tesis se ha estructurado de la siguiente forma. Primero se recurrió a la introducción general sobre el tema, con las precisiones metodológicas tomadas. Posteriormente, se estructuró un marco contextual que permitiera explicar el devenir del fenómeno propuesto. Hecho lo anterior, se construyó un marco teórico que permitiera interpretar el fenómeno en las directrices que ha planteado la investigación. A continuación, se estructuraron tres capítulos de resultados que explican a las sociedades cooperativistas en tres rubros: creación de una racionalidad alternativa, sobre la identidad comunitaria y de gremio, eficacia del discurso cooperativista con problemas y aciertos.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La estrategia metodológica desempeñada constó de:

- 11 entrevistas a profundidad: en la investigación se tomaron como informantes a pescadores agremiados en cooperativas cuyos cargos variaron (presidentes de administración, cargos administrativos, productores, cooperativistas retirados), pero que al formar parte de la cooperativa, han sido en algún momento pescadores. Los informantes que no fueron pescadores (sólo uno) es socio por ser descendiente de un pescador.
- Visita a las comunidades: este punto trata del ejercicio etnográfico de observación no participante realizado en diferentes puntos de la península. En primera instancia se visitó el puerto de El Sauzal, Ensenada, Baja California al norte de la península; ahí se convivió con cooperativas pesqueras a menor escala, lo que dio resultados micro de la asociación en cooperativas. Además, en el acercamiento a las oficinas administrativas (en Ensenada) de las cooperativas que trabajan más al sur de la península, se hizo necesario la visita a comunidades que crecieron a partir de la consolidación de empresas cooperativas. Por ende, se eligieron las comunidades de Bahía Asunción en visita, y a la de Bahía Tortugas (las dos en Baja

California Sur) por medio de informantes para dar otra perspectiva del cooperativismo.

- Estudio de documentos relacionados con el cooperativismo: en este rubro, se consultaron los acervos históricos del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, así como del Archivo Histórico de Ensenada para encontrar material referente al cooperativismo y su impacto en la región.
- Análisis de contenido en documentos, manuales y publicaciones hechas por cooperativistas: con lo recolectado en las visitas se accedió a ciertos materiales de difusión en las comunidades. Aunque se supo de muchos más materiales, fue difícil su pronta ubicación. Sin embargo, ciertas referencias fueron recolectadas en los espacios comunitarios.

SUJETOS DE ANÁLISIS Y UNIDADES DE ANÁLISIS

Para contextualizar la situación de la pesca en la península de Baja California se traen algunos datos duros. En Baja California, la población total de pescadores es de 6,896 personas, de las cuales hay 1,467 embarcaciones ribereñas (costeras) que son las que interesan a la investigación. Esas embarcaciones son utilizadas por 3,436 pescadores ribereños en la región. En el caso específico de las cooperativas hay 44 empresas registradas, de las cuales 22 son de pesca ribereña. En números netos, el número de cooperativistas en la parte norte de la península es de 1,540.⁵

En Baja California Sur, la ocupación en la pesca es más extensa con 8,942, que trabajan en un total de 3,277 embarcaciones ribereñas. Asimismo, las sociedades cooperativas tienen mayor número de registro con 283 empresas de este tipo, con 246 empresas dedicadas a la pesca ribereña. Con una población total de 9,622 pescadores

⁵ Datos recabados del Anuario Estadístico de Acuicultura y Pesca del 2010, realizado por la Comisión Nacional de Acuicultura y Pesca, dependencia del Gobierno Federal Mexicano. P. 39-41; 209-215.

cooperativistas.⁶ Ese es el universo amplio del cooperativismo en la península, sin embargo se escogieron algunos criterios para seleccionar cooperativas representativas que ejemplifiquen las problemáticas planteadas en esta investigación.

El estudio pretende hacer una comparación entre dos formas en las que se ha desarrollado el cooperativismo en la región. En primer lugar, existen sociedades cooperativas menores que se han mantenido al margen del principio de “cooperación entre cooperativas”; a estas se les puede denominar “independientes”, como muestra se contemplan las sociedades en las localidades de El Sauzal y Manchuria en Ensenada, las cuales son las cooperativas que sí realizan su actividad pesquera en dicho puerto bajacaliforniano.

En contraste, se encuentran las cooperativas agremiadas a la FEDECOOP (Federación Regional de Cooperativas Pesqueras) que tienen una dinámica de interacción entre los incorporados, en la que todas participan en los procesos internos. Aunque los pescadores y sus comunidades están al sur del Estado, las instalaciones tanto de la federación como de la gran mayoría de cooperativas adscritas se encuentran en Ensenada, Baja California. Las sociedades componentes son trece en total; al tratarse de tantas y con fines pragmáticos, se ha optado por tomar sólo cuatro cooperativas representativas, por ser de las pioneras en la doctrina cooperativista en la región. Las cuales son: SCPP (Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera) EMANCIPACIÓN, S.C. DE R.L.; Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ribereña “LEYES DE REFORMA, S.C. DE R.L.”; SCPP CALIFORNIA DE SAN IGNACIO S.C.L.; SCPP PESCADORES NACIONALES DE ABULÓN, S.C. DE R.L. que es la única que se contempló de Baja California, y cuya zona pesquera está en la Isla de Cedros.

Cabe aclarar, que aunque se presentó un marco extenso del cooperativismo, que comprende pesca de altura y ribereña, se tomó a pescadores ribereños. La jornada laboral de dichos pescadores dependen de diversas contingencias (clima, corrientes, vedas, etc.); sin embargo, estos pescadores cumplen con rutinas diarias y regreso a su hogar. Hay una

⁶ *Ibíd.* P. 42-43; P. 209-215.

interacción cotidiana entre ellos, y sus familias. Los casos elegidos aspiran a ser representativos de varios tópicos relevantes a toda la comunidad de cooperativistas; por lo que se han elegido dos caras contrastantes del cooperativismo.

INTRUMENTOS O MÉTODOS DE RECOLECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE INFORMACIÓN

1. Recolección de datos

- Observación no participante

La observación no participante ofrece la capacidad de conceptualizar y teorizar fenómenos que estamos viendo “en acción”; claro está, es menester del investigador comprender la totalidad de símbolos/significados de las acciones. En el presente caso, se tomó la observación no participante en las conductas y solidaridades que se den en las organizaciones cooperativas, en el cual, por medio de ver las prácticas de los trabajadores se dan las referencias sociales que planteo. Por lo tanto, se planea ver la ideología en operación en tareas específicas como el trabajo, juntas, convivio, etc.

Por otra parte, el acercamiento a campo dejó en claro el difícil entrar a ciertos colectivos por el régimen empresarial que conservan. La socialización con trabajadores y dirigentes ha sido positiva, sin embargo el adentrarse en sus mecanismos de participación, toma de decisiones y demás actividades no fue directo; por lo que la observación periférica, no participante ha resultado útil.

- Entrevista abierta (en profundidad)

La realización de entrevistas fue pieza clave para el registro del discurso emitido por los pescadores, con relación a su juicio sobre el desempeño de las cooperativas. Para acceder a tal, se hizo necesario llegar a un componente empático (que se relaciona con la confianza y ética del trabajo el investigador) para que el sujeto pueda transmitir sus emociones, ideas e inclusive comportamiento, a la hora de hablar. O sea, una profundidad efectiva que parte del testimonio abierto, al grado de que el entrevistado exprese sus

preocupaciones, evaluación, y opiniones que partan de su experiencia como cooperativista.

2. Análisis de datos

- Teoría fundamentada

Para la investigación planteada, fue importante crear un marco teórico que explicara las dinámicas al interior de los colectivos cooperativistas, por ende, la teoría fundamentada es ideal al plantear el “desarrollo de teorías explicativas de los procesos sociales básicos en ciertos contextos”⁷. Con la metodología planteada, aunado a la presentación de resultados, las teorías rescatadas intentan explicar los procesos culturales en los que interviene el cooperativismo; así como la influencia del trabajo en otros campos sociales.

Tras la “descontextualización” y “recontextualización” de los datos, fue importante diferenciar el uso que se ha hecho de la información para lograr un enfoque metodológico pertinente. Más allá de estudiar la experiencia vivida de los cooperativistas (como lo sugeriría la fenomenología) o las proyecciones lingüísticas del discurso social (análisis del discurso), el presente trabajo de investigación centra su atención en dar explicación a los mecanismos sociales en comunidades que siguen al trabajo cooperativo como forma ideal de socialización. De tal modo que la teoría fundamentada, junto con su perspectiva analítica, fue el enfoque que más se relaciona con los resultados presentados. Asimismo, se debe hacer mención de la influencia del programa Atlas.ti, el cual fue utilizado para la organización de datos (entrevistas, textos, y otras fuentes) con la herramienta de la “codificación” exploratoria (abierta), y posteriormente la axial, lo que dio pie a relaciones de conceptos que ayudaron a crear categorías específicas del fenómeno.

Al tomar las herramientas de la teoría fundamentada, se recurre al análisis que hacen las autoras Starks y Trinidad para ver los alcances y guías que tomó este trabajo. Con la premisa de que en la teoría fundamentada se construye la propia teoría a partir de

⁷ Starks y Trinidad, P. 1

los datos, la primera exploración a campo y las interacciones entre cooperativistas motivaron a la elección de categorías analíticas que explicaran los procesos sociales básicos (reciprocidad y el “buen vivir” son ejemplos claros que ya se presentarán). Y al seguir los planteamientos de las autoras, una de las preguntas guías fue la de ¿Cómo el proceso/ideología social básico del cooperativismo ocurre en el contexto de los pescadores de dos regiones contrastantes? Con ello, surgieron matices analíticos que intentan explicar la manera de pensar y las experiencias de los cooperativistas pesqueros.

Por ello, la recolección de datos centró su enfoque en las entrevistas semi-estructuradas; en las que los entrevistados pudieran detallar su perspectiva del fenómeno, experiencia y opiniones sobre temas diversos, para ello no se dirigieron respuestas, sino se estimuló un testimonio honesto de la doctrina cooperativista. Asimismo, el trabajo de campo y la observación (aunque fuera periférica) de las dinámicas ayudó a corroborar los planteamientos aportados en las entrevistas. El objetivo final de este trabajo es el de construir un enfoque teórico que explique la influencia del cooperativismo en los procesos socioculturales de ciertas comunidades, se ancló en fenómeno de los pescadores, pero se extiende a otros contextos en los que se utilice la vía cooperativista. Los resultados y la teoría empleada, con las precisiones de la teoría fundamentada, intentan ser un referente para las futuras investigaciones sobre cooperativismo.

A partir desde las premisas sociológicas del interaccionismo simbólico, la teoría fundamentada le atribuye el significado a la negociación y al entendimiento que se adquiere a través de la interacción con los otros en los procesos sociales.⁸ Para las autoras, en dichos procesos sociales están contenidas “estructuras, códigos de conducta implícitos y explícitos, y procesos que circunscriben cómo las interacciones forman el significado que emana de la misma.”⁹ Por ello, la especificidad que toma la teoría fundamentada es la de explicar las aristas de ciertos contextos, en la presente investigación, los contextos cooperativistas. Sentados esos objetivos, la sugerente idea de las “seis C’s” es rescatada para la presentación de resultados:

⁸ *Ibíd.* P. 3

⁹ *Ibíd.*

- Causas: una explicación de lo que motivó a la doctrina cooperativista para los pescadores.
- Contextos: en los que se desarrolló la doctrina, y cómo se adaptó en un contexto local, y su devenir a los largo de las siguientes décadas.
- Contingencias: los procesos históricos que han marcado influencia en el desarrollo de las comunidades cooperativistas.
- Consecuencias: los resultados que han marcado a las comunidades, tanto en los aspectos positivos como negativos.
- Covariancia
- Condiciones: las que culturalmente y socialmente han propiciado, o no, al cooperativismo como ideología colectiva.

Aunque se podrá debatir el grado de calado explicativo que tiene la presente investigación, la utilización de un marco teórico fundamentado intentó cubrir estos rubros, la cual es mostrada en la presentación de resultados.

CAPÍTULO 1. MARCO CONTEXTUAL

*En análisis de las estructuras objetivas-las de los diferentes campos-
es inseparable del análisis de la génesis de las estructuras mentales y
del análisis de la génesis de las estructuras sociales mismas...*

*El espacio social y los grupos que en él se distribuyen
son producto de luchas históricas.*

P. Bourdieu en “Espacio Social y Poder Simbólico”, 1988.

MARCO ESPACIAL-GEOGRÁFICO

El presente estudio tiene una extensión espacial de dos zonas específicas de la península bajacaliforniana. Por una parte, se dará una aproximación del cooperativismo en la parte norte de la península al explicar la dinámica de algunas cooperativas en la comunidad de El Sauzal, Ensenada, Baja California. Por otra parte, al hacer la exploración de campo en la ciudad de Ensenada, Baja California se encontró que las oficinas administrativas de otras cooperativas estaban en la ciudad, pero las comunidades que desarrollan la actividad están ubicadas al sur de la península en diferentes puntos pesqueros. La ubicación de las dependencias administrativas en la parte norte corresponde a propósitos estratégicos de comercialización, pero también hay cooperativistas “sureños” viviendo en Ensenada, por las ventajas que ha representado a su familia o por ocupar cargos que requieran su presencia en esa ciudad. Por ende, el estudio ha sido planeado para dar dos perspectivas del cooperativismo en la región con resultados particulares: las cooperativas en El Sauzal, Ensenada, Baja California y las de un punto medio de la península, Bahía Asunción y Bahía Tortugas en Baja California Sur.

A pesar de que la heterogeneidad del fenómeno es considerable, las fuentes de información han podido dar una perspectiva general del cooperativismo como horizonte para el crecimiento pesquero que permite hablar de diferencias por las zonas geográficas o por el devenir histórico de las comunidades. Con ello, los estudios de caso a presentar constituyen una muestra representativa de la eficacia del discurso cooperativo como fenómeno social construido históricamente por comunidades bajacalifornianas.

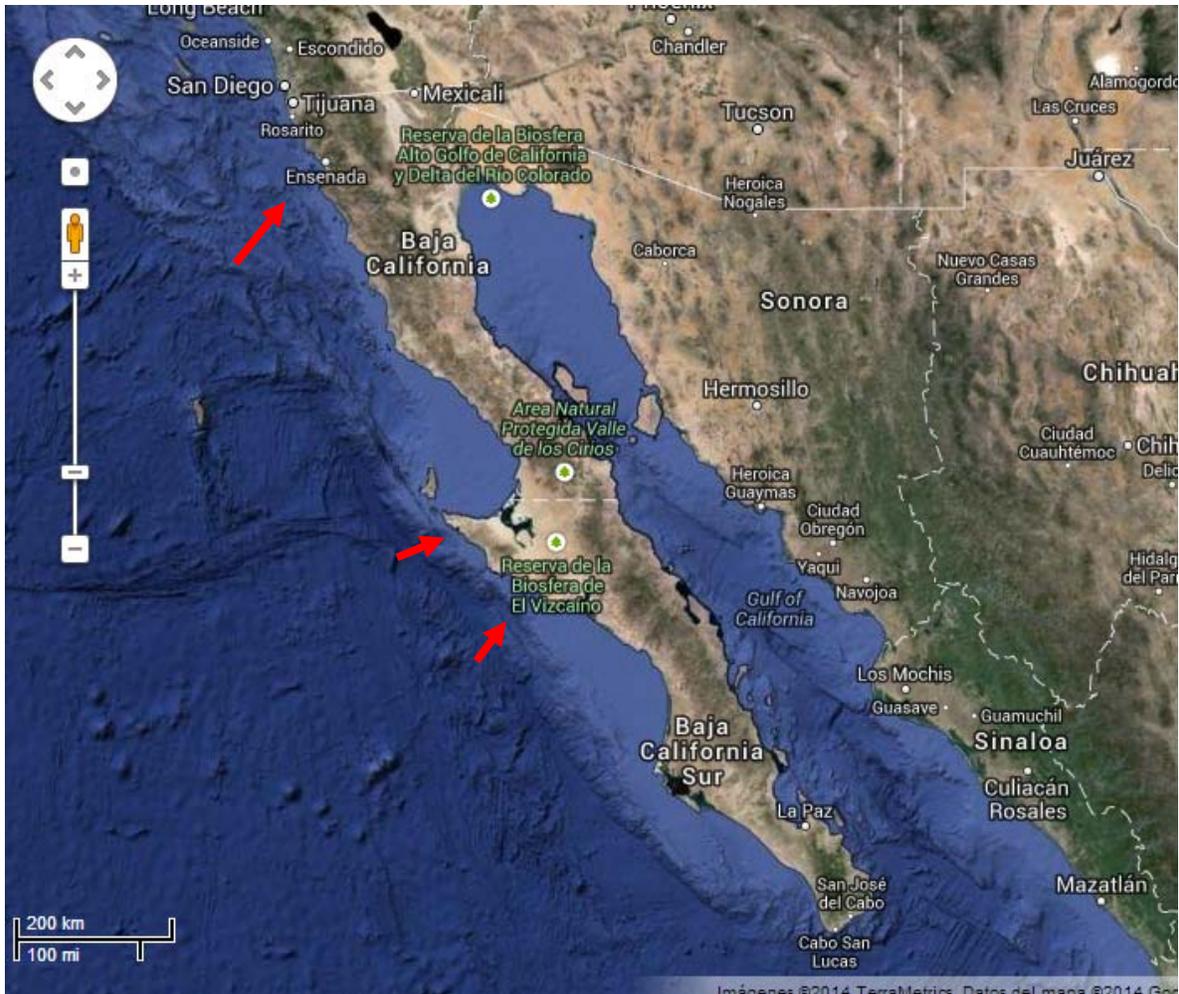
El estudio dota de 11 entrevistas con agentes variados del cooperativismo (entre los cuales están los pescadores y dirigentes que también se desempeñaron como

pescadores, así como fundadores de cooperativas), además de documentos históricos y evidencias del impacto de la doctrina cooperativista. Al tratar de un estudio cultural, se pretende apreciar como influyó la ética de la economía solidaria en las prácticas comunitarias de los pescadores al estudiar los mecanismos de interacción considerando los valores cooperativos. Por ende, se trata de un estudio inductivo que da muestras específicas para hablar de un fenómeno más complejo, pero que a su vez da herramientas para el estudio de dichas poblaciones.

Ahora bien, las características geográficas se deben comentar para comprender el espacio del que se habla. Primeramente, la riqueza en biodiversidad que posee la península de Baja California (Mapa 1) para la pesca es un aliciente para el florecimiento de esa actividad, y que tiene una trascendencia histórica significativa. El estudio del Méndez y Bonada menciona al respecto:

“La península de Baja California tiene una extensión aproximada de 70,113 kilómetros cuadrados. Un litoral de 1,550 kilómetros en ambas costas, tres puertos con salida al Océano Pacífico y uno al Golfo de California que comunica con el macizo continental. En ambos extremos de la península (dos entidades federativas diferentes, Baja California y Baja California Sur) se encuentran innumerables especies marinas para el consumo local y la exportación, que se capturan, procesan y empacan para la comercialización en diversos mercados. Abulón, almejas, langosta, tiburón, ballena, camarón, atún, sardinas, entre otros productos, se destinan a Estados Unidos, Japón, China, Taiwán y otras poblaciones asiáticas desde hace siglos que adquieren —por comercialización o contrabando”.¹⁰

¹⁰ Méndez, p. 22



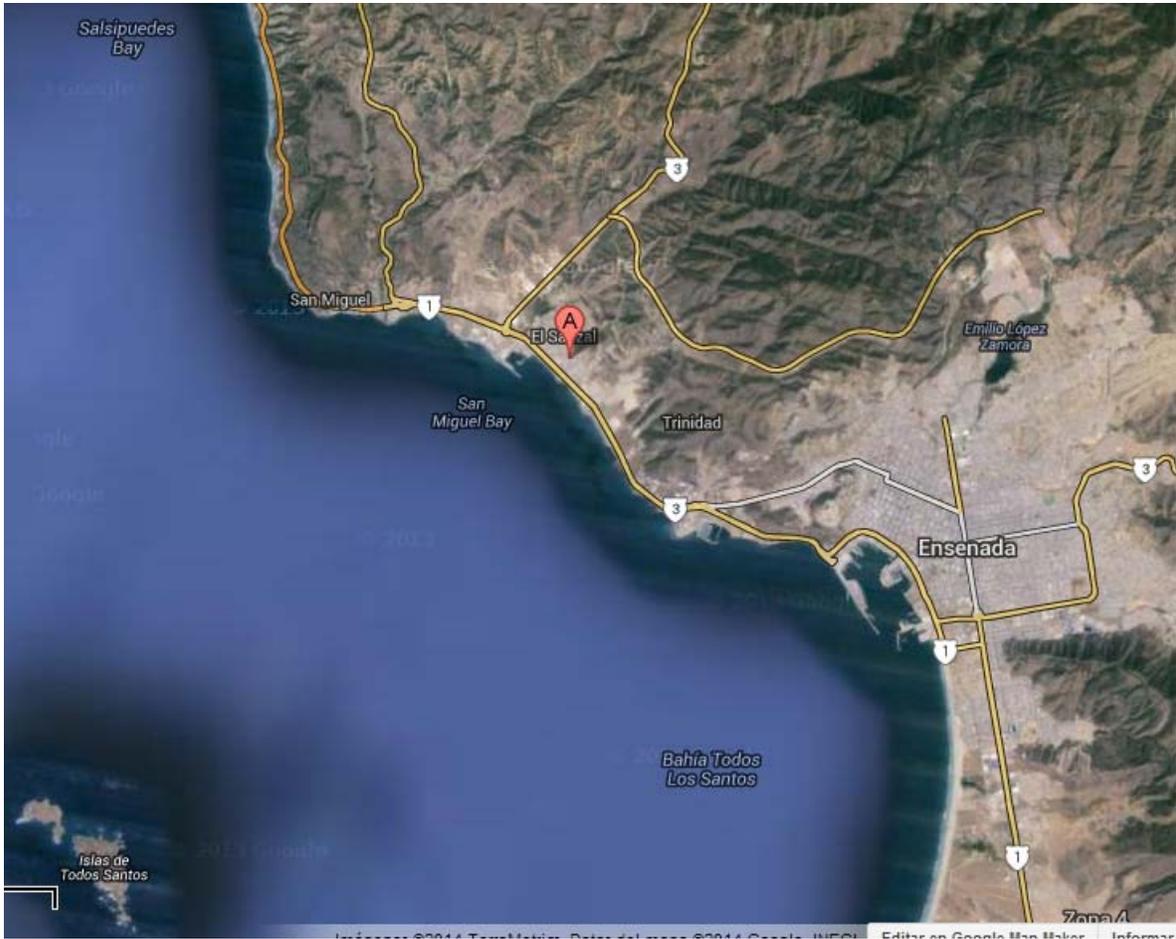
Mapa 1: península de Baja California, zonas de estudio marcadas por flechas rojas.

Si bien la actividad se ha desarrollado antiguamente por pescadores indígenas con métodos tradicionales, el auge de la actividad pesquera se relaciona con la llegada de extranjeros que vieron el potencial de la fauna marina bajacaliforniana. Este punto se explicará posteriormente. Es importante señalar de una vez la riqueza geográfica del territorio. A continuación, se darán las características específicas de cada comunidad a estudiar.

El Sauzal, Ensenada Baja California:

El Sauzal de Rodríguez es una población perteneciente al municipio bajacaliforniana de Ensenada. Tiene una población cercana a los 10,000 habitantes (*Mapa 2*). La población que se asentó en dicha comunidad tiene un acercamiento con la actividad pesquera pues en esta parte del municipio se dio pie a la creación de pesquerías industriales que han funcionado notablemente. Una referencia histórica ineludible es la del Gral. Abelardo L. Rodríguez quien fue gobernador del estado y presidente de la república, pero que también contribuyó con el sector pesquero en la industrialización del producto, por lo que el crecimiento de la comunidad se explica gracias a la importancia económica de la pesca, de la que las cooperativas son parte. El Sauzal tiene su propio puerto administrado por la Administración Portuaria Integral (API) e incluye la pequeña comunidad de Manchuria¹¹, también habitada por gente cercana a la pesca. El crecimiento urbano de Ensenada ha modificado el perfil histórico de la comunidad, con establecimiento de comercios y zonas habitacionales, sin embargo su arraigo pesquero se ha mantenido por la explotación de la langosta, el pepino de mar, erizo, y pescado de escama que se da en diferentes tiempos del año según la reglamentación vigente.

¹¹ Aunque no se ha encontrado documentos históricos que lo afirmen, se presume que el nombre del poblado de Manchuria corresponde al asentamiento de una comunidad china en ese lugar, que probablemente sean originarios de la región del mismo nombre (Manchuria) en el noreste chino. Los datos fueron recabados por testimonio oral de una ex residente del poblado de El Sauzal. Sin embargo, un estudio histórico con otras fuentes es recomendado para corroborar el origen de ese nombre.



Mapa 2: El Sauzal de Rodríguez, Ensenada, Baja California

Bahía Asunción, Baja California Sur

La población de Bahía Asunción pertenece al Municipio de Mulegé, Baja California Sur. La localización geográfica está en los puntos 114°17'45" W y los 27°08'18" N, a diez metros sobre el nivel del mar. Su población se acerca a los 1,300 habitantes según el INEGI. Se ha tomado esta comunidad pues ha crecido históricamente de la mano de las dos cooperativas que se encuentran en la comunidad: California de San Ignacio y Leyes de Reforma, las cuales han sido el respaldo de la comunidad.



Mapa 3: Bahía Asunción, punto A.

Bahía Tortugas

La localidad de Bahía Tortugas es parte también del municipio sudbajacaliforniano de Mulegé. La localización geográfica está en los puntos $114^{\circ}53'45''$ W y $27^{\circ}41'30''$ N. Se estima una población de 2,400 habitantes aproximados por el INEGI, cuya principal actividad es la pesca dirigida por las cooperativas. Se recabaron datos de la cooperativa SCPP Emancipación, S.C. de R.L., aunque son cuatro las que operan en la comunidad.



Mapa 4: Bahía Tortugas marcada por punto A

A propósito de las actividades en las comunidades dentro de la Reserva de la Biosfera de El Vizcaíno, la autora Micheline Cariño comenta:

“La vida e historia de estas poblaciones costeras se halla íntimamente ligada a las pesquerías de alto valor comercial como la langosta y el abulón, llevadas a cabo por cooperativas pesqueras. Actualmente también se captura caracol, pescado de escama, almeja, sargazo y recientemente jaiba. El abulón se comercializa enlatado,

la langosta viva y congelada, el caracol enlatado y el pescado enhielado y fileteado congelado”¹².

Por ende, se aprecia el crecimiento de estas zonas costeras con el desarrollo pesquero regional, el cual está marcado por acontecimientos históricos que afectaron la vida de los cooperativistas. A continuación se enmarca un marco histórico general del cooperativismo y de los acontecimientos político-sociales que influyeron en la consolidación del discurso cooperativista en las comunidades pesqueras.

¹² Cariño, et al. “Ecoturismo, certificación y desarrollo sustentable: la empresa *Kuyimá* en Baja California Sur, México”. P. 7

MARCO HISTÓRICO COOPERATIVISTA

El cooperativismo promueve una organización social donde se prioriza el compromiso comunal sobre el individual, y la colectividad es el referente para el bienestar social. En ese entendimiento, el movimiento cooperativista ha generado un esquema ético contra-hegemónico; en el cual, “lo local” ha llegado a significar un cambio cualitativo para los que habitan estas comunidades cooperativas. O sea, el valor mismo de la cooperación resulta significativo de una alternativa al utilitarismo de la modernidad capitalista, y en esa alternativa se dan pautas sociales y culturales que interesan al proyecto de investigación. Sin embargo, esa noción de cooperación evoluciona en el sentido de la historicidad de los conceptos, y el régimen de historicidad¹³ en los que ha estado inscrito el movimiento cooperativista merece una reflexión. Por ello, a continuación se dan pautas del movimiento en un panorama internacional, para después proseguir con su consolidación en la historia mexicana, y en especial en la región bajacaliforniana.

- Reseña histórica: Prácticas cooperativas.

En este apartado se pretende plantear cómo ejercicios subalternos (como las cooperativas) a la modernidad siempre han estado presentes a lo largo de la historia social. Aunque exista una idea de homogeneidad sobre los sistemas socioeconómicos, se contemplará que desde tiempos remotos la cooperación fue una prioridad para ciertas culturas; y que tras la revolución industrial, siguió siendo tal para ciertos colectivos laborales. En consecuencia, las cooperativas se crearon con ánimos de mejorar las condiciones de los obreros. Por ende, se usarán tanto los argumentos de cómo el capitalismo substituyó a la colectividad, pues se implantó como el modelo hegemónico-institucional; en contraste, está la contra-propuesta de colectivos focalizados en cooperativas que han generado ejercicios autónomos que merecen la pena de estudiarse al ser ejemplos de resistencia y oposición.

¹³ Esta noción de Francois Hartog sirve para ubicar la evolución misma de cooperación como valor fundacional en las sociedades; asimismo, el sentido del régimen de historicidad nos da la pauta para ver la heterogeneidad del concepto “cooperativismo” que va cambiando según los diferentes contextos espaciales como temporales.

Sin querer recurrir a acontecimientos muy alejados temporalmente, me parece interesante mencionar sólo algunos ejemplos en los que la cooperación fue un elemento fundador de sociedades ancestrales. Los ejemplos más retomados por la bibliografía sobre el tema son *calpullis* mexicas, y los *ayllus* propios de la civilización Inca como ejemplos de cooperación y asociación en las que se destaca un compromiso localista, pues los lazos familiares y territoriales dictaminaban la política-conducta de los individuos¹⁴. Se piensa que si bien el concepto de cooperación o asociación son muy distantes para esos pueblos, e inclusive anacrónicos, sí podemos voltear hacia estas civilizaciones en las que el poder y la acumulación se ven en un sentido contrastante al individualismo. La intersubjetividad de esas culturas es transformado por estructuras éticas (en las que la religión prehispánica tenía un papel preponderante) que asimilaban el bien común con el bien personal. El esquema de realización es plenamente radical al neoliberal con su impronta egoísta.

Lo que parece aún más destacado, es que hoy mismo hay comunidades (al margen del ojo capitalista) que siguen reproduciendo prácticas cooperativas, quizá sin asumir que “cooperación” en un concepto occidentalizado, sino que para ellos el *modus vivendi* ha sido construido histórica y culturalmente, propias de una “racionalidad libre o emancipada” como se ha propuesto. Coque Martínez nos ofrece un cuadro ilustrador en el que contempla las formas cooperativas tradicionales, las cuales persisten en nuestros días, aunque algunas modificadas por el mestizaje y demás procesos colonizadores. Entre las prácticas que destacan para el caso mexicano están las culturas mixtecas, zapotecas, raramuris, las cuales tienen actividades como la guetza mixteca, guelaguetza, zapotecas, mano vueltas y el tequio (trabajo voluntario)¹⁵. Como se mencionó, habría que hacer una profunda reflexión sobre si en verdad estas prácticas priorizan el valor “cooperativo”; para efectuarse, ese sería el trabajo etnográfico más amplio. Mas me parece importante señalarlas como ejemplos en los que se aprecia que el individualismo no ha sido una hegemonía general, estas culturas subalternas demuestran comportamientos comunales particulares, en apariencia ligados a la reciprocidad-cooperación.

¹⁴ Luis Inostroza, 1989, P. 14

¹⁵ Coque Martínez, 2002, P. 150

Se piensa que para una mirada histórica del movimiento cooperativista se debe contemplar las ideas del socialismo utópico como germen de las mismas cooperativas. Dentro del pensamiento occidental, el socialismo utópico surge como reacción a las condiciones precarias de los campesinos tras el feudalismo. Inostroza hace un útil recorrido de los filósofos que imaginaron un “mejor mundo”, con claras aspiraciones a una justicia social para la armonía de la vida comunitaria. Para este autor, el pensamiento clásico del socialismo utópico fue articulado a finales del siglo XVIII y a principios del XIX, el cual se basaba en la asociación libre de productores con principios socialistas de producción y consumo colectivo.¹⁶ En esa tesitura, son mencionados los pensadores Saint-Simon, Robert Owen y Francois Marie Charles Fourier, cada uno de ellos con aportes significativos. Llama la atención algunos puntos que rescata el autor, por ejemplo, para Saint-Simon era importante la tecnificación de los medios industriales y científicos siempre en relación con las masas populares, y hacía una conexión entre la universalidad del trabajo y la distribución del ingreso. A su vez, Owen proponía una sociedad reorganizada bajo los principios del trabajo colectivo y de la propiedad social, proponía pues darle un matiz comunitario al sistema capitalista. Finalmente, Fourier cuestionó ese mismo sistema capitalista al cual lo caracterizaba como irracional, y optaba por una transformación pacífica a un régimen más armonioso, con la libertad plena de los individuos de elegir su ocupación, para hacer del trabajo un placer.¹⁷

Como se puede apreciar, el carácter utópico de esta corriente es tan poderoso que fue retomada por varios teóricos sociales posteriores, entre ellos el mismo Marx que lo combinó con la teoría alemana y la economía inglesa para elaborar un sistema de explicación decisivo para la historia de la humanidad. El pensamiento social utópico está contemplado al interior de la teoría social de occidente; sin embargo, no pudo sobrevivir al embate capitalista, y pasó a ser una anécdota para la historiografía. Aún así, es interesante su análisis, pues vemos que ante la creciente articulación de un capitalismo naciente (que daba señas de voracidad, desigual y trepidante en su desarrollo), vemos

¹⁶ Inostroza, 1989. P. 14

¹⁷ *Ibíd.* P. 15-16

cómo existió una preocupación por parte de estos autores. Hay que contextualizar que estos movimientos pueden constituir una reacción a la revolución industrial, la cual ya demostraba mecanismos “salvajes” de civilización (en el sentido darwinista de supremacía del más apto, por ende individualista). ¿Desde entonces ya se tenía la noción de un capitalismo incontrolable-insostenible? Esa no es una pregunta a dirimir en este trabajo, pero a continuación se describe el caso de los pioneros de Rochdale como un antecedente cooperativistas, lo que se considera como una afrenta considerable.

El acontecimiento de la aparición de la cooperativa moderna con los pioneros de Rochdale ha sido considerado el parte-aguas para la consolidación del movimiento cooperativista. La misma Alianza Cooperativa Internacional, así como los representantes regionales y locales del cooperativismo acuden a este evento para significar una coyuntura en la que se gestó la ideología cooperativista. Este hito cooperativista tuvo lugar el 24 de agosto de 1844, en el poblado de Rochdale, cercano a Manchester, Inglaterra; la cooperativa creada por 40 tejedores tuvo por nombre la *Rochdale Pioneers Equitable Society*, estos tejedores conocían las obras tanto de Saint-Simon como de Owen.¹⁸ Para Inostroza, es igualmente relevante el caso de la cooperativa de Rochdale pues en ese tiempo Inglaterra estaba a la cabeza de la revolución industrial, lo cual no se traducía en beneficios para los trabajadores, ya que sufrían de condiciones en desigualdad, bajos salarios, empleo itinerante o desempleo.

Es aquí donde se puede hacer una comparación entre la aparición de dos esquemas contrapuestos: capitalismo y cooperativismo. Al ver la emergencia de un sistema desigual (capitalismo “salvaje”), los cooperativistas recurrieron a prácticas para defender su trabajo. Dentro de un entendimiento comunal defendieron el poder adquisitivo de sus ganancias, crearon una cooperativa de consumo que garantizaba su subsistencia en mejores condiciones; en suma, tomaron el trabajo y los bienes objetivos en una forma distributiva más coherente con la justicia social, la armonía de la que hablaban los socialistas utópicos. Aunque hay diferentes versiones en la historiografía

¹⁸ Inostroza. 1989. P. 23

sobre la primera cooperativa formada, la de Rochdale sintetizó la teoría anterior de los utópicos, y la afianzó en terrenos pragmáticos en resistencia al embate capitalista; se puede decir que fue el referente ejemplar para todo un movimiento internacional posterior. Como tal, un movimiento tiende a expandirse en diferentes esferas ¿Cómo y por qué fue importado por México y los cooperativistas mexicanos? Esa respuesta tiene que ver con su eficacia como discurso comunitario, a lo que los resultados de investigación deben dar respuesta.

En el capitalismo, los cooperativistas entran a la dinámica de la oferta y la demanda, pues la dinámica planteada por el sistema capitalista hace que su producto o servicio sea “valorado-comercializado” con referencia a la plusvalía que tenga en el mercado. En el cual, pesa más el valor de cambio sobre el valor de uso en términos marxistas. Empero, la estrategia del cooperativista es defender su ocupación con las mejores condiciones que se le puedan ofrecer, o sea, el empoderamiento del trabajador para que su labor sea remunerada en el sentido más justo y/o equitativo. En ese sentido, la Alianza Cooperativa Internacional y otros organismos han incentivado la idea de que las instituciones pueden ser ocupadas por los trabajadores para coadyuvar al mejoramiento de las condiciones del trabajador. Esa forma retórica del cooperativismo ha sido plasmada en 2012, con el nombramiento oficial de la ONU de ese año como “el año internacional de las cooperativas”, con claras señas de explotar esa posibilidad en contextos micro, localidades con beneficios a la comunidad más próxima.¹⁹ En ese sentido, se debe dar una aproximación del movimiento en contextos más cercanos a los pescadores bajacalifornianos.

- En América latina

Ahora bien, vale la pena darle un lugar a la aplicación de la doctrina en el contexto latinoamericano, en particular México. Este movimiento fue importado por el sector agrícola a principios del siglo XX por países como México, Honduras, Brasil, Uruguay y

¹⁹ Algunos países en las que se han mostrado efectivas son Inglaterra, Alemania, Canadá, recientemente Argentina y algunas naciones africanas.

Argentina; en algunos había inmigrantes europeos que eran simpatizantes de este tipo de organización.²⁰ No obstante, el punto más álgido se dio en los años posteriores a la gran depresión (década de los treinta) hasta los sesentas. Tras la Segunda Guerra Mundial, se dieron procesos de consolidación de los estados latinoamericanos, en los que la distribución de tierras tuvo formas individuales y colectivas (en México tenemos el caso del ejido). De ese modo, el cooperativismo se propagó por algunos actores como un régimen ideal, entre ellas algunas cooperativas de corte religioso-católico y de sindicatos.²¹ Sin embargo, fue determinante la influencia de organismos internacionales como el FAO (*Food and Agriculture Organization*) y la ACI (Alianza Cooperativa Internacional) para promover el movimiento en la región latinoamericana; mas este nunca ha sido lineal y homogéneo.

A pesar de un esfuerzo estatal por promover la organización cooperativa, según Coque Martínez, el cooperativismo latinoamericano fue más heterogéneo que el europeo, por la gran diversidad de entornos y métodos de promoción en los contextos regionales²², por lo que el análisis local cobra mayor relevancia. Este mismo autor nos dice que hay tres raíces germinadoras del cooperativismo en Latinoamérica: inmigrantes europeos, Iglesia católica y gobiernos nacionales. Como se puede inferir, los objetivos y resultados fueron igualmente heterogéneos. En ese sentido, el caso de México merece una especial mención en este trabajo.

- Cooperativas en la retórica del estado mexicano

En los orígenes del movimiento cooperativista en México se le dio especial importancia al sector económico primario (agricultura, pesca, ganadería), que había sido seriamente afectado por la revolución, lo que a su vez generó un distanciamiento con el estado mexicano. Para la época, urgía la consolidación misma del Estado mexicano para dar

²⁰ Coque, 2002, P. 152. Aunque otros sectores de la economía fueron partícipes de las primeras cooperativas de trabajadores. Para mayor información consultar:

<http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2014/07/02/la-piedra-angular-sociedad-equitativa-de-los-pioneros-de-rochdale/>

²¹ *Ibíd.*

²² *Ibíd.* P. 153

estabilidad a la economía. Uno de los medios fue la retórica nacionalista inscrita en las organizaciones del trabajo: sindicatos, mutualistas y también cooperativistas. En concreto, el cooperativismo optó por asumir una postura alineada con el Estado y con las promesas de la revolución. Uno de los pilares de dicha retórica fue Lázaro Cárdenas quien en 1938 promulgó la Ley General de Cooperativas, la cual consolidó el interés estatal por unir a los trabajadores a un proyecto nacional²³. Coque Martínez indica que los objetivos de promoción estatal en México fueron el ordenamiento social y el derecho popular sobre la propiedad, pero que tuvo consecuencias negativas al resultar en cooperativas excesivamente controladas por ese Estado y sin el respaldo de otras instituciones.²⁴ En este punto es relevante mencionar la comparación con el caso soviético. La excesiva intromisión del Estado es una de las causas de entorpecimiento de la función de las cooperativas, ya que hay poderes fácticos (político-económicos) que modifican su estructura ideológica. Ambos casos tienen contextos distintos, los soviets con una imposición estatal por la desconfianza, mientras que los cooperativistas mexicanos cayeron en la complicidad de obediencia a los intereses de la política hegemónica (el partido de Estado y la subordinación de la cultura obrera mexicana); empero, la comparación es válida por la violación de un principio fundamental de las cooperativas: autonomía e independencia.

En esa heterogeneidad de definiciones de cooperativas, el Estado mexicano le dio una connotación clasista del movimiento, pues puntualizó la necesidad del movimiento con base en los intereses obreros y campesinos.²⁵ Los primeros pasos de la legislación para cooperativas, se dieron en el proyecto postrevolucionario que aprobó las cooperativas con los fines expuestos en la constitución de 1917, al dotarle un marco legal en diversos artículos. Posteriormente, se promulgaron la Ley General de Cooperativas de 1927 (la cual fue la promulgación pionera del movimiento por Plutarco Elías Calles). Rápidamente substituida por la carencia en ese documento de fines básicos del cooperativismo, por lo que en 1933 se derogó la ley anterior (por el presidente Abelardo

²³ Alcalá, p. 33

²⁴ *Ibíd.* P. 154

²⁵ Inostroza, P. 77

L. Rodríguez), y se dieron cambios con la colaboración de expertos en materia de cooperación afines a los principios cooperativistas internacionales.²⁶

Un período especialmente importante para la ideología cooperativista fue en el cardenismo, pues el apoyo a esa doctrina fue determinante en la historia mexicana. Lázaro Cárdenas fue un promotor del cooperativismo tanto en el campo como en la ciudad. En su programa de gobierno, el tan mencionado Plan Sexenal, se potenciaba el papel del Estado para el fortalecimiento del desarrollo económico y social; en ese mismo plan, se hacía mención recurrida al cooperativismo como forma de asociación de trabajadores y de activación industrial, con la doble función asumida de ser productores y consumidores.²⁷ Inostroza argumenta que en el cardenismo se generó una renovación del cooperativismo mexicano con fines más populares y solidarios; se planteó un proyecto cooperativo que uniera sectores sociales del trabajo diversos como productores intelectuales y manuales, hombres y mujeres, jóvenes, etc. Para impulsar las empresas cooperativas. Este logro plantearía una nueva economía y se completarían parte de la obra social revolucionaria, con un verdadero cambio afín a la justicia.²⁸ Sin embargo, el auge o decadencia también se relaciona con sucesos internacionales que intervienen en las dinámicas nacionales. Méndez Reyes y Bonada sintetizan:

“En las décadas posteriores a la Revolución mexicana (1910–1920) las cooperativas en el agro, la minería, la pesca y el comercio también hicieron frente al modelo económico existente hasta que los esfuerzos se vieron frenados por la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial. En buena parte de los casos el asociacionismo fue la constante. En la historia contemporánea se observa un segundo *boom* de la economía social mexicana, al agotarse el llamado modelo de economía mixta o desarrollo estabilizador (1952–1971)”.²⁹

²⁶ *Ibíd.* P. 103

²⁷ *Ibíd.* P. 104

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ Méndez y Bonada, 2014. P. 20

Las “buenas intenciones” cardenistas en materia de economía social son trastocadas por otros acontecimientos históricos, a los que el cooperativismo tuvo que enfrentar. Haciendo una analogía con un clásico de la historiografía revolucionaria, Adolfo Gilly, la noción de “revolución interrumpida”³⁰ es coherente para estudiar los levantamientos que fueron cooptados por la influencia de intereses políticos individualizados en ciertas camarillas de poder. Se piensa que el afianzamiento de las cooperativas con Cárdenas pudo ser una forma de “hacer justicia” para algunos grupos después de la Revolución, pues la renovación planteada daba aires de igualdad, solidaridad y progreso mutuo. En contraste, los planes se vinieron abajo con la cooptación ejercida sobre los colectivos laborales pos-cardenismo, en la cual se daban mecanismos de clientelismo político y la representación laboral fue un mito parecido al “desarrollo estabilizador”. Sin embargo, el pesimismo histórico no será parte de esta investigación, pues se plantea que hubo colectivos que supieron navegar en las aguas turbulentas de las prácticas estatales al mantener sus redes solidarias considerando los valores cooperativistas. Son ejemplos contra-hegemónicos, que merecen un análisis detallado.

³⁰ La tesis de Adolfo Gilly ha sido ampliamente discutida, pues se ha argumentado que la revolución en su carácter ideológico reivindicó a muchos grupos en el cardenismo; pero que al final de éste se mermaron la fuerza e ideales revolucionarios. Conviene más la premisa de la “interrupción”, al decirlo de esta forma se marca la insatisfacción de ciertos grupos con fines ideológicos y una lucha definida. Mas el devenir político-estatal frustró su lucha, inconclusa o interrumpida son sinónimos para una revolución no lograda, parcial a fin de cuentas.

MARCO HISTÓRICO PESQUERO EN BAJA CALIFORNIA

- Antes de las cooperativas

En un principio, tenemos que ubicar a la pesca como una fuente de explotación con carácter mundial. Es una actividad que de la mano de la industrialización se vio aumentada y se volvió fundamental para la subsistencia de regiones enteras y ayudó al desenvolvimiento ideal de las naciones que se convirtieron en las más pudientes del mundo. Por mencionar un caso, está el desarrollo pesquero de California, en EEUU (que en algún momento se relacionó con las particularidades del caso ensenadense).

El investigador Arthur McEvoy marca la evolución de la pesca en California desde las técnicas tradicionales empleadas por inmigrantes y que en un principio no eran contempladas por una legalización adecuada hasta la intervención de la industria en este campo y marca como coyuntural el suceso de la Primera Guerra Mundial, en 1914³¹. En esa tesitura, el autor hace destacar que el desarrollo pesquero fue de la mano con la extracción petrolera, e hizo del estado de California el productor más importante, en pesca, de EEUU entre 1900-1910. Asimismo, parece relevante para el caso tanto americano como mexicano, los avances tecnológicos que propiciaron el mejor aprovechamiento del recurso. En el mismo texto de McEvoy, se menciona como la propia instauración de motores en las pequeñas embarcaciones hicieron que los pescadores pudieran obtener más variedades de atún o sardina. El punto más relevante, y que para el juicio de muchos historiadores, marcó la revolución de la pesca como actividad económica fue en 1912 cuando se implantaron plantas productoras de enlatado, con tecnología de bandas y un método de conservación mucho más adecuado, esto fue en la bahía de Monterrey, California³². Este hecho constituye un antecedente importante pues la misma tecnología sería importada a Ensenada, además de que la presencia de americanos como inversionistas en la región no puede pasar desapercibida.

³¹ *Law, Public Policy, and Industrialization in the California Fisheries, 1900-1925*. Arthur McEvoy p. 3

³² *Ibíd.*, P. 7

Con las mismas referencias de McEvoy y la pesca californiana, podemos encontrar las relaciones binacionales entre México y Estados Unidos. En la temporalidad que él maneja (1900-1925) menciona que el recurso de la sardina fue sobreexplotado en California, por lo que México comenzó a suplir de recursos marítimos a EEUU, al grado de que hubo un intento por desarrollar un mercado sustentable con la creación de la nombrada NMFS (National Marine Fisheries Service), pero no hubo cooperación entre México-EEUU, lo que generó agotamiento de algunas especies³³. En otros autores se encontrará una conexión directa entre ambas naciones, sin embargo, podemos establecer estos antecedentes como uno de los destinos del mercado así como influyó la tecnificación en los medios productivos de Ensenada.

Los testimonios de pescadores anteriores al cooperativismo muestran los intereses que había en la región, entre ellos el de Jorge Barrios Armente, quien era pescador desde 1918³⁴. Entre los elementos que podemos extraer, se puede identificar la influencia ya desde tempranas décadas del siglo XX del empresario Luis M. Salazar, quien dice llegaba al ejido La Eréndira donde el Sr. Barrios trabajaba, y compraba la producción a los pescadores, así como también lo hacía en otros puntos de la península. Este personaje será relevante, pues es uno de los principales impulsores de la primera cooperativa en Ensenada, y el testimonio de este hombre narra el interés que siempre mantuvo en la pesca y el *modus operandis* anterior en la región. Asimismo, confirma la presencia de extranjeros en las costas bajacalifornianas: menciona japoneses, americanos, italianos e incluso dice de manera exagerada “habían de todas las razas”, pero también asegura la presencia y la relevancia en varios mercados del producto extraído en Baja California para los comienzos de siglo mencionado.

El testimonio de este hombre, por tanto tiempo pescador, es refrendado en muchos otros escritos sobre la pesca en ese tiempo. Por mencionar uno, en “Ensenada, nuevas aportaciones para su historia” se hace alusión a la actividad pesquera como una explotada en su mayoría por extranjeros, tanto así, que menciona como muy difícil

³³ *Ibíd.*, P. 10

³⁴ Gómez Estrada y Magaña, *Ensenada desde la memoria de su gente*. P. 60

encontrar productos marinos en los mercados que atendían la dieta bajacaliforniana.³⁵ Lo que nos revela una tesis directamente conectada con los planteamientos de McEvoy en relación a que algunas especies comenzaron a ser explotadas en México para el mercado californiano y demás latitudes. Un fenómeno que hizo posible la mencionada situación, fue la carencia en vigilancia y una base jurídica endeble para la administración del recurso. Había una sola embarcación, el *Tecate*, y para 1925 se sumaron el *Saf 1* y *Saf 5*,³⁶ si se compara con la importante cantidad de barcos extranjeros, resulta totalmente insuficiente la vigilancia del mismo.

La presencia de extranjeros es innegable, pero también aparecen nombres de empresarios mexicanos que se revisarán después, ya que jugaron un rol importante para el establecimiento de la industria pesquera en Ensenada, y en general la costa bajacaliforniana. Es mencionado que algunos de estos personajes pasaban su concesión a pescadores japoneses, que a su vez empleaban trabajadores mexicanos a un bajo costo.³⁷ La contrariedad que tiene implícita el mantenimiento de estas “falsas” concesiones es que la tecnología y las técnicas no eran aprendidas por los trabajadores mexicanos, eran más bien, un medio para extraer los recursos marinos; y la producción real (con las ganancias que implica) eran aprovechadas por compañías ajenas a la región, e incluso del país.

Una de las medidas que pretendía detener el abuso de omitir la revisión al producto fue situar la oficina de pesca (dependencia gubernamental mexicana que controlaba la actividad pesquera en la región) en San Diego, California ya que ahí descargaban el producto los extranjeros y era inspeccionado la embarcación con los permisos y el producto extraído.³⁸ Parecía conveniente, pues era una realidad que el control no se podía mantener desde Ensenada, y nos refiere de nuevo a la vinculación binacional que era requerida para el desarrollo pesquero. La producción se mantuvo con un sentido organizativo inconstante: una legislación que se debía reforzar para que el trabajador mexicano fuera el que obtuviera los mejores ingresos de las ganancias y una tecnificación

³⁵ Bonifaz, *Ensenada, nuevas aportaciones para su historia*. P. 553

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ *Ibíd. Ensenada, nuevas aportaciones para su historia*. P. 555

en la pesca suficiente para no depender de compañías externas para una mejor extracción. Esos fueron los retos que en principio enfrentaron los cooperativistas y que, con los principios de esa doctrina económica, planteaban superar.

Los intereses por la región en materia de pesca datan desde finales del siglo XIX y comienzos del XX³⁹. Las condiciones geográficas de la región le brindan una riqueza en la fauna marina, la cual es interés para el mercado nacional, y mayormente internacional (principalmente asiático). El estado ha intervenido al intentar regular la actividad pesquera, en aras de evitar el contrabando y pesca furtiva, además de ser otra fuente de ingreso para las arcas estatales. Ya desde comienzos del siglo XX se daban las primeras concesiones para explotar el recurso, como la dada a la “Internacional de Pesquerías, S.A.”, la cual pertenecía a los hermanos Aurelio y Próspero Sandoval, quiénes la pasaron al japonés Masaharu Kondo, entre los años de 1908 y 1911; dicha concesión les permitió extraer gran cantidad de abulón y langosta, en la costa del pacífico bajacaliforniano, mayormente en la Isla Margarita y Bahía Tortugas.⁴⁰ Este acontecimiento demuestra el interés ya temprano del mercado global por explotar las especies de la región, el abulón y la langosta bajacaliforniana eran (y siguen siendo) de alto valor en el ramo pesquero en la variante ribereña de la actividad, por lo que intereses internacionales se evidenciaban desde tempranas décadas del siglo.

Para los autores Méndez y Bonada, desde el mes de junio de 1912 se empezaron a dar “decretos jurídicos que aceleraron la creación de sociedades anónimas y un incipiente proyecto de cooperativas”⁴¹, en varias regiones de México. Entre tantos ramos de la economía, la pesca empezó a figurar como una actividad que debía ser regulada ante un saqueo internacional, o de pescadores sin regularizar. Los autores mencionados acuden al estudio de archivos para demostrar la preocupación estatal por dirigir la administración pesquera.

³⁹ Puede existir un debate histórico sobre el surgimiento de mencionada actividad, puesto que se ha realizado ancestralmente por los pueblos nativos de la región, lo que implicó cierto “mercado” local e intercambio de bienes. Posteriormente, hubo una ocupación de la población nativa en la pesca en décadas anteriores a lo propuesto; sin embargo, para fines prácticos se refiere a la producción a gran escala, aunque sea pesca ribereña.

⁴⁰ Méndez-Bonada, p. 24

⁴¹ *Ibíd.*

Un punto a destacar es la limitante de la capacidad tecnológica de los pescadores de comienzos del siglo XX, pues para la conservación del producto era necesario su empaque, ya que facilitaba movilidad/exportación del producto pesquero. Para los años de 1918 y 1920 se consolidaron empresas empacadoras que auxiliaron en la labor de conservación de la pesca (especies como el abulón y la langosta), además de que el aprendizaje en captura de los productos fue pasando a pescadores nativos que aprendían técnicas de buzos japoneses para la extracción de langosta y abulón, propios de la pesca ribereña.⁴² Así, el oficio de buzo se puede rastrear históricamente como un conocimiento adquirido gracias a la migración e interés asiática empujada por el mercado pesquero. Ahora es un conocimiento difundido por los cooperativistas, pero que tiene su nacimiento en un fenómeno “binacional-transpacífico”. Ese fue una técnica aprendida por los pescadores de la región, pero que también se vinculaba con la explotación masiva del producto, ya que en la realidad, el pescador mexicano trabajaba para estadounidenses y asiáticos quienes controlaban el mercado⁴³, como lo mencionan los autores. En este punto es importante destacar que a la pesca a la que se alude (en éste punto, y para los sujetos de investigación) es a la costera o ribereña, que se distingue de la pesca “de altura”, como lo es la de camarón o sardina, se habla pues de una población cercana a la costa, con jornadas laborales que implican un regreso a tierra firme y con la especialidad en especies como abulón, langosta, pepino de mar, que implican técnicas de buceo.

Si bien se sigue demostrando el amplio espectro de las relaciones de poder y el mercado dominado por extranjeros, la entrada de las empacadoras significó la entrada de empresarios mexicanos (algunos de ascendencia extranjera) al mercado pesquero. Con la consolidación de las empacadoras, fue posible vislumbrar un proyecto comunitario que incluía puntos pesqueros y poblaciones habitadas por familias de pescadores al alrededor. Bahía Asunción y Bahía Tortugas son un ejemplo claro. Para Méndez y Bonada, se tuvo que hacer una defensa del recurso ante la explotación, lo que se tradujo en un proyecto sustentable de comunidades pesqueras:

⁴² Méndez, p. 27

⁴³ *Ibíd.*

“la posibilidad del agotamiento de los recursos obligó al gobierno federal a establecer vedas y calendarios para la captura, además de plantear la posibilidad de conceder exclusividad a los pescadores para la explotación del recurso marino a cambio de cuidar las especies... se trató de una alternativa —política pública le llamaríamos actualmente —de sustentabilidad para establecer campamentos pesqueros, poblar la región con muy baja densidad de habitantes y crear cooperativas sostenibles en el largo plazo”.⁴⁴

Este acontecimiento es clave, pues la conservación ambiental y la sustentabilidad es una constante en el discurso cooperativista, algo que se encuentra en la raíz histórica de las comunidades. Este aspecto es fundamental de las comunidades estudiadas, y en los resultados se presentará un horizonte más amplio al respecto. Ya con la entrada de los gobernadores posrevolucionarios se preveía que el recurso pesquero fuera un bien nacional, o sea, que la ganancia se quedara en el país. Sin embargo, ese hecho histórico promovido por el Estado, no implicó el abandono de los intereses por parte de personajes poderosos en la región:

“En el tránsito de los gobiernos postrevolucionarios (1921–1933) la prohibición a los extranjeros para pescar en las costas nacionales fue privilegiando al empresariado nacional y a los políticos convertidos en empresarios de la pesca —sin que desaparecieran aquellos—, entre otros habrá que mencionar a los hermanos Carlos y Luis Bernstein, Aurelio y Próspero Sandoval, Víctor D. y Luis M. Salazar, al político Esteban Cantú, al japonés Miura Kosairo y a los estadounidenses Anthony Scorlich, James Olliveri y John Benson de origen eslovaco, italiano y suizo, respectivamente. Así como a los sonorenses Elías Pando y Abelardo Luján Rodríguez, este último gobernador del Distrito Norte, Presidente de México y gobernador de Sonora, otra de las entidades federativas con salida al Golfo de California. Posterior a la Segunda Guerra Mundial hallamos a los hermanos Ernesto y Antonio Ruffo, a Raúl Ostos Zubieta, a Juan Abelardo Rodríguez Sullivan, hijo del ex presidente Rodríguez

⁴⁴ Méndez, P. 28

y Miguel Hale y sus hijos quienes desarrollaron las empacadoras de Bahía Asunción y El Rosario en Baja California Sur en la década 1950– 1960”.⁴⁵

El traer a colación este prolijo listado elaborado por los autores alude al gran espectro de intereses alrededor de la pesca. Como bien es mencionado, los políticos “convertidos en empresarios pesqueros” ejercieron particular control en la actividad. Abelardo Rodríguez en el Sauzal, Ensenada, B.C., y los hermanos Ruffo también fueron nativos de esa zona, y los Hale en las bahías al sur de la península (Asunción y Tortugas). Así, se muestra la influencia de estos actores históricos en los primeros años de la pesca, pero que el cooperativismo hizo frente en la defensa legítima del pescador. Lo que genera la conciencia colectiva a la que refiere este trabajo, propia de una subjetividad emergente. De este modo, se plantea que ante el conflicto con los intereses creados alrededor de la pesca fue necesaria la sublevación de los trabajadores pesqueros, y el cooperativismo fue germen del levantamiento y movilización.

Otro episodio destacado en la vida económica de la región, y especialmente para el ramo pesquero, se sitúa en la administración del Gral. Abelardo L. Rodríguez como gobernador del Territorio Norte de la Baja California, desde octubre de 1923 y cuya gestión duró hasta el año de 1929. En su tiempo al frente de dicho gobierno, se dieron importantes avances en el rubro pesquero, así lo afirma David Piñera:

“En Ensenada se impulsó el renglón pesquero, pues a fines de los años veintes adquirió (Gral. Rodríguez) algunas plantas empacadoras de atún y estableció otras, como la Compañía de Productos Marinos, en El Sauzal. En la siguiente década dio mayor auge a la industria empacadora, lo que significó empleos para un crecido sector, que recibió adiestramiento en el ramo y fue organizado bajo el sistema cooperativo”⁴⁶.

Esta interpretación constituye una importante premisa antes de entrar de lleno al estudio del cooperativismo bajacaliforniano, la gestión de Abelardo L. Rodríguez significó

⁴⁵ Méndez y Bonada, P. 28

⁴⁶ David Piñera, *Visión histórica de la frontera norte de México*. p. V.5

el adoctrinamiento y administración en beneficio de las élites en el territorio, ya se dará el seguimiento de este argumento. El Gral. Rodríguez es parte de un ala importante del ejército obregonista (en la revolución mexicana), y la pesca aparece como un medio económico que fue contemplado por estas élites, y que sin duda, fue de gran manera capitalizado en los años posteriores. ¿Qué consecuencias tuvo la influencia de las élites militares y económicas en los nichos laborales pesqueros, que después se desarrollarían, algunas, en su matiz cooperativista? Esa es una de las interrogantes que se espera responder en la continuación de este apartado.

Uno de los episodios más notables y que consolidaron como principal actor de la pesca local se dio el 6 de julio de 1927, fecha en que Abelardo L. Rodríguez instaló la Empacadora Nacional de Productos Marinos, en Ensenada.⁴⁷ En la acta de fundación de la misma aparecen Fernando F. Rodríguez (hermano del gobernador) con 296 acciones, Michel W. Lewis 2 acciones y Víctor Carusso con otras 2. Las acciones del hermano del gobernador son para los trámites legales, pues el verdadero dueño era el gobernador y posteriormente presidente de la nación. Y parece obvio, que se dieron todas las condiciones para afianzar de dicha empresa.

Rehabilitó igualmente la empacadora de “El Sauzal”; en ella llegaron a invertir gente cercana al gobernador, como empresarios tijuanaenses y extranjeros.⁴⁸ El investigador José Alfredo Gómez hace un seguimiento puntual en sus inicios, y la enmarca como uno de los pilares para el aprovechamiento del recurso pesquero en la región. Ubica el año de 1913 como el comienzo de la pesca comercial a gran escala, pero con las limitantes de un mercado poco establecido,⁴⁹ pero sí da indicios de que las empresas mencionadas son el origen del organigrama que se consolidó en años posteriores. Tanto Salazar, los Bernstein, y por supuesto, Rodríguez fueron partícipes, además de los múltiples interesados foráneos, que no quitaron dedo del renglón.

⁴⁷ *Ibíd.* P. 553

⁴⁸ *Ibíd.* P. 556

⁴⁹ José Alfredo Gómez Estrada, “Pesca e industria en el Distrito Norte de Baja California 1909-1919”, en Lucila León Velazco (coord.), *Territorio, sociedad y frontera. Estudios históricos sobre Baja California*. CONACULTA, Centro Cultural Tijuana, 2011, p. 135

Según el libro de “Ensenada, nuevas aportaciones para su historia”, los socios de Rodríguez a partir de 1932 fueron: William C. Allen, Miguel Gándara (ex recaudador de rentas del Distrito de Ensenada en la gestión de Rodríguez), Leopoldo Domínguez, Wirt G. Bowman (vinculado con Rodríguez como socio del casino de Agua Caliente y gerente del Foreign Club de Tijuana), Michael Leonis y Alfredo Murúa Martínez. De nuevo, los inversionistas parecen estar adscritos a un círculo muy específico y con marcada trascendencia en diversos ramos económicos de la región. Así describe el texto, Rodríguez marcó su trascendencia en este mercado en toda la región, pues tenía inversión en el ramo pesquero también en Sonora, desde 1927.⁵⁰

- En desarrollo con las cooperativas

Un texto que da luces del devenir histórico de la actividad pesquera es el de Jesús Méndez Reyes y Alejandro Bonada, cuyo estudio se enfoca en la producción pesquera de una cooperativa (California de San Ignacio en Bahía Asunción) pero cuyo recuento histórico es relevante pues es el contexto histórico general en la emergencia de grupos cooperativistas. Asimismo, estos autores valorizan el trabajo en equipo y las condiciones que detonaron la agremiación cooperativista como ejercicio exitoso de economía social (en su caso de estudio). Se retomarán, para el caso de esta investigación, los factores comunitarios que son mencionados y que construyen una cultura influenciada por el trabajo cooperativista.

El comienzo del cooperativismo pesquero fue impulsado por el Estado. Con la ayuda de documentos históricos Méndez y Bonada comentan:

“En las décadas 1920 y 1930 la Secretaría de Agricultura y Fomento reguló asuntos ganaderos, piscícolas, de bosques y pesca así como apuró la creación de cooperativas de pescadores tal como se organizaban para el sector agrícola en el resto del país. Las primeras cooperativas que se formaron en el noroeste mexicano

⁵⁰ *Ensenada, nuevas aportaciones...* ob. Cit. P?

fueron la Cooperativa de Pescadores de Mexcaltitlán, para explotar camarón y pescado en Acaxala, Nayarit, otra de pescadores indígenas en Escuinapa, Sinaloa y unas más en La Paz, Ensenada y San Felipe, estas últimas en la península de Baja California.”⁵¹

La explicación del interés del Estado por hacer cooperativas se da al estudiar las políticas de los gobiernos posteriores a la Revolución Mexicana, los cuales intentaron sumar esfuerzos para un proyecto de nación incluyente, en el que los trabajadores estuvieran aliados con el partido del estado. Además, el desorden y la falta de regulación de las actividades comerciales eran impedimentos para la hacienda nacional, por lo que la agremiación en cooperativas eran una opción. Ya para el año de 1925 se promulgó la primera Ley General de Sociedades Cooperativas, y en 1932 la Ley de Pesca⁵² que contemplaba a las cooperativas pesqueras.

El apoyo del gobierno a las cooperativas fue tal que se le dio exclusividad para la explotación de recursos pesqueros, frente a la intromisión de extranjeros en la actividad; empero, nuevos problemas surgieron en el desarrollo de la actividad:

“...en julio de 1936, el gobierno declaró la captura de algunas especies como exclusiva de las cooperativas de pescadores de la región. El problema siguiente fue que la legislación permitió vender langosta, camarón y abulón únicamente a las empresas nacionales lo que dio pie al intermediarismo de particulares y prestanombres. El empresariado de la región aprovechó para establecer procesadoras, empacadoras, enlatadoras, congeladoras y unidades de transporte para sacar el producto a los mercados foráneos, dejando al cooperativista a merced de la fijación de los precios por parte de los nuevos intermediarios”.⁵³

En este sentido, aunque el esfuerzo loable por los gobiernos posrevolucionarios para priorizar la pesca hecha por cooperativas y dar exclusividad en la pesca de ciertas especies (langosta por ejemplo, de las más costosas); en los hechos, la comercialización de los productos estaba dominada por fuertes empresarios mexicanos y extranjeros. Además

⁵¹ Méndez y Bonada, P. 29

⁵² *Ibíd.*

⁵³ Méndez y Bonada, p. 31

eran ellos los que dominaban las empacadoras de productos marinos y el traslado de la producción. Los pescadores regionales no tenían más que aceptar los precios y tratos impuestos por las fuertes compañías, pues no podían competir en el mercado por el difícil transporte del producto. A su vez, con la supremacía en las relaciones mercantiles, los intermediarios aprovecharon las condiciones para aventajar en la comercialización: le pagaban poco a los pescadores por lo obtenido, y comercializaban a mejores precios en San Diego, California EEUU con el producto ya empacado.⁵⁴ Ante mencionada situación adversa, se puede entender la unión de los pescadores por demandar mejores condiciones, tanto en la actividad pesquera como en los beneficios que se obtienen de ella. La concientización del gremio y su alcance material/económico empieza a figurar como un elemento en creación para estos tiempos, pues ya se comenzaba por plantear los beneficios a los que no tenían entrada, a lo que el cooperativismo intentó mostrarse como el camino a seguir.

Luis M. Salazar, quien también fuera gobernador del territorio de Baja California a principios de la década de los veinte, se vislumbra como el principal impulsor para tomar medidas nacionalistas en el ramo pesquero, además de que abrió otra empacadora. Los dirigentes del PNR, empezaron a enviar quejas a la presidencia de la república desde octubre de 1932 mostrando su preocupación por favorecer al pescador mexicano. Es este empresario uno de los personajes clave (no sólo como antecedente, sino adelante formará parte de la primera cooperativa), Luis M. Salazar como uno de los impulsores de la defensa nacionalista del recurso pesquero, alegando que eran los extranjeros quienes obtenían las mayores ganancias y las concesiones a mexicanos no se respetaban.⁵⁵ Como ya se ha mencionado, este tipo de discurso fue constante, y era el principal argumento para una legislación que favoreciera a los productores locales. Empero, hay que mencionar el hecho de que este mismo personaje tuvo tratos comerciales con

⁵⁴ Méndez, p.31, A este respecto, los autores rescatan el testimonio de personas que sufrieron estos atropellos por parte del mercado “competitivo”. Se dan detalles de los precios insólitos por la langosta, que debían ser aceptados por los pescadores a pesar de lo poco que era. Se dan pautas para entender el levantamiento de pescadores antes esas condiciones adversas.

⁵⁵ *Ibíd.*

japoneses.⁵⁶ Con esos datos se debe estudiar la pesca en la región, pues a pesar de que en las formas se llevaba a cabo una defensa nacionalista de la pesca, en la práctica los avances tecnológicos y en métodos de captura eran requeridos por los productores locales, por lo que el trato con extranjeros era necesario, lo que remite a un tipo de simbiosis económica entre pescadores locales y foráneos. Por ello, hay que revisar los intereses comerciales, más allá de la demagogia nacionalista. Además, la postura de los empresarios hacia las cooperativas se ve más en estos años como una manipulación, más que una alianza con los trabajadores. El uso del concepto “cooperativa” iba encaminado con la exclusividad de extracción de especies, por lo que la postura ventajosa de empresarios era el de crear “cooperativas” que servían más de mano de obra manipulable y servil.

En 1933 se iniciaron las actividades para la formación de la primera cooperativa. Entre las principales personas que formaron parte de esta estaba Julio Dunn Legaspy (líder del PNR), Luis M. Salazar y varios pescadores. En agosto de 1933, otro dirigente del PNR, Juan S. Carrillo, “se quejaba de la pesca que estaba en manos de extranjeros y que las oficinas de pesca estuvieran en California, así como de querer mantener en esclavitud a los pescadores, y a pesar de que contaban con 13 embarcaciones, no se les otorgaba el permiso correspondiente debido a que a los estadounidenses se oponía a ello.”⁵⁷ La cooperativa representaba la solución a estos problemas, y como se aprecia en su discurso inicial tenía esas pretensiones; pero también se tiene que estudiar con una postura crítica la intromisión del Estado y de los representantes del partido revolucionario. En ese sentido, el establecimiento del cooperativismo implicó autonomía e independencia, de las cuales no hubo una garantía y/o funcionamiento ideal. De nuevo, se advierte la problemática del control en la génesis del cooperativismo mexicano, lo que degeneró en un abusivo requerimiento de apoyos y favores políticos, que en las crisis económicas vinieron a disminuir el brío cooperativista.

⁵⁶ *Ibíd.* P. 33

⁵⁷ Bonifaz, *Ensenada, nuevas aportaciones...* p, 559

Asimilando el planteamiento pasado, el comienzo del cooperativismo distaba mucho del “ideal” de una cooperativa para la región. Aunque había una impronta nacionalista aunada a la defensa del recurso exclusivo para el pescador mexicano, una de las primeras cooperativas, la Cooperativa Mixta de Pescadores, S.C.L., es el ejemplo de los nexos con políticos y otros intereses en la región, ya que dicha asociación dependía del empresario Luis M. Salazar, de la Industrial de Ensenada (empacadora) y sus vínculos con el PNR (Partido Nacional Revolucionario, posteriormente PRI).⁵⁸ Aunque no sea la primera cooperativa (ya que los autores Méndez y Bonada mencionan otras en San Felipe, B.C.), es un antecedente significativo al ver el uso que se puede hacer del cooperativismo. De este modo, el concepto “cooperativa” puede ser malversado para su utilización con fines utilitarios, que poco se relacionan con los beneficios de trabajadores. Ese es un ejemplo histórico del fenómeno, pero que desafortunadamente se siguió presentando en el devenir de la actividad pesquera. Un caso será igualmente revisado en los resultados. De manera desafortunada, el corporativismo estatal fue una constante en la gestación de las cooperativas y se mantuvo como una de las viejas prácticas del régimen priísta. Para los autores Méndez y Bonada representa un control político que amedrentó los valores del mismo cooperativismo, así como la cooptación de los líderes del movimiento. Para demostrar la mala utilización del cooperativismo, los autores refieren:

“En una nota del periódico *México Marítimo*, de 1° de marzo de 1953, la queja de compañías pesqueras y cooperativistas de diversos puertos nacionales alegaba la existencia de “falsas sociedades cooperativas, un monopolio pesquero (sin especificar de quién), baja capacidad de captura por el tonelaje de la flota de captura y la obsolescencia del equipo” como los problemas más serios del sector pesquero”.⁵⁹

La argumentación de los autores advierte la complicada consolidación del movimiento de cooperativista, pues se partió de un contexto permeado por una lucha de poderes fácticos expresados en el control político y económico. Sin embargo, eso hace de mayor valor el florecimiento de los colectivos cooperativistas, los cuales hicieron frente a las

⁵⁸ Méndez y Bonada, P. 32

⁵⁹ Méndez y Bonada, P. 35

mencionadas condiciones adversas, a partir de un reconocimiento comunal y de su gremio pesquero.

Ahora bien, la especificidad de las zonas es materia importante para el análisis. El caso presentado por los autores es el de la cooperativa California de San Ignacio, S.C.L., la cual fue pionera del cooperativismo pesquero en la región y cuyo registro data del 16 de octubre de 1936 en el poblado de Bahía Asunción. Es un caso paradigmático pues es reiteradamente mencionada como referente del cooperativismo regional y marcó influencia en el desarrollo pesquero:

“El acta y las bases de la cooperativa fueron signadas por 45 socios fundadores el 6 de abril de 1939 e iniciaron operaciones en octubre de ese año, hecho que posibilitó el surgimiento de campos pesqueros y nuevos centros de población ubicados en Bahía Tortugas, Bahía Asunción, Punta Abreojos, San Roque y la Bocana entre otros”.⁶⁰

Este punto es fundamental para lo que después se analizará en los resultados. Las poblaciones que se han tomado en consideración para este estudio (Bahía Tortugas y Bahía Asunción) son comunidades que surgieron a partir de la actividad pesquera. Con ello se implica que la cooperación y reciprocidad colectiva fueron elementos fundamentales para la prosperidad de los poblados. Las comunidades crecen a partir de la cooperativa, y las prácticas cooperativas se trasladan al espacio cotidiano para el beneficio común. Eso está por demostrar en los resultados, pero advertir esa constante no está de más.

Por otro lado, también es importante el análisis espacial del caso. Al parecer, la lejanía de los poblados hizo de las prácticas solidarias una necesidad para el mantenimiento de las familias de pescadores. El cooperativismo se entiende también como una estrategia de sobrevivencia, además de las redes tan cercanas en la comunidad (muchos de ellos son familiares, y hay un reconocimiento del trabajo de las generaciones de abuelos y padres). Esas características socio-espaciales son torales para entender la eficacia del discurso cooperativista, y la cultura que se generó a partir de él.

⁶⁰ Méndez, P. 36

El desarrollo de las comunidades se relaciona con el establecimiento de una planta empacadora de productos marinos directamente en Bahía Asunción, pues antes el desplazamiento complicaba la consolidación de poblados. Entre los años de 1954 y 1956, los hermanos Ruffo Sandoval antes mencionados, con la ayuda de Francisco Álvarez y Miguel Hale (éste último trabajador de la empacadora de El Sauzal, propiedad de Abelardo L. Rodríguez) establecieron la Empacadora Baja California, y comenzaron a trabajar con los cooperativistas de la California de San Ignacio.⁶¹ Ese acontecimiento favoreció la migración de familias completas a Bahía Asunción y a los poblados cercanos; el asentamiento de las comunidades se facilitó pues la actividad completa se gestó en la comunidad. Asimismo, el hijo de Miguel Hale, Héctor “El Negro” Hale, fue uno de los líderes comunitarios en la década de 1960⁶²; lo cual demuestra el alto compromiso generacional de las familias en las comunidades. La premisa de que la consolidación de las comunidades construidas a partir de las cooperativas se vincula con la memoria colectiva; presente en los lazos familiares se advierte como factor determinante.

Ahora bien, un acontecimiento importante fue la intromisión de “gerentes” que llevaron la administración de las cooperativas en los primeros años de su consolidación. Como se comprobó en las entrevistas, estos gerentes llevaron la contabilidad como gente especializada, pues los pescadores tenían un conocimiento incipiente en esa materia. Sin embargo, dichos sujetos actuaron de manera mezquina al responder a los intereses de las plantas procesadoras y seguidamente tenían conflictos con los cooperativistas.⁶³ Para mencionar un ejemplo, se acude al estudio de Méndez y Bonada al rescatar una transcripción de un documento de carácter oficial:

“La Cooperativa Producción Pesquera California de San Ignacio [levanta queja en contra de su gerente, quien ha asumido todos los derechos y obligaciones que no le corresponde ni está de acuerdo con las normas cooperativistas... como privarnos de hacer nuestras compras en las tiendas comerciales que más nos convengan, favoreciendo compadrazgos [y] privarnos del derecho de trabajo... Hace las

⁶¹ Méndez, P. 41

⁶² *Ibíd.*

⁶³ Méndez, P. 37

liquidaciones cuando le viene en gana o simplemente nos entrega vales [y no efectivo]... Más que un campo de trabajo se ha constituido en un campo de concentración por las malas condiciones de vida, por indicaciones del gerente de la cooperativa se nos priva de agua, medios de comunicación, medios de transporte para el regreso a San Ignacio y algunas veces nos priva hasta de los alimentos”.⁶⁴

Como se muestra, el conflicto con los gerentes fue una constante, lo que llevó a la protesta airada de los pescadores. En los datos recabados, los pescadores mencionan huelgas y paros para quitar a dichos gerentes en los primeros años de la década de los sesentas⁶⁵, fue entonces un punto de inflexión para el cooperativismo al defender los derechos de los trabajadores y el verdadero cumplimiento de la ética laboral planteada por las cooperativistas.

Una de las consideraciones importantes a partir de la década de 1960, fueron las políticas públicas marcadas por un carácter de conservación y sustentabilidad de los recursos pesqueros. La autora, Micheline Cariño argumenta que las políticas de conservación en la península bajacaliforniana tiene su origen en el “movimiento cultural” de los sesentas como la “Era de la Ecología”. En ese sentido, surgieron instituciones, organizaciones, programas y políticas para generar una conciencia ambiental, y plantear una relación distinta entre sociedad-naturaleza.⁶⁶ Para la autora, las comunidades pesqueras y acuícolas son también agentes en el desarrollo de la conservación como guía de las actividades cotidianas, entre ellas el trabajo. Es por eso que debemos entender desde la génesis de las comunidades cooperativas, un alto grado de compromiso y conciencia ambiental, el cual será demostrado por las entrevistas a los cooperativistas pesqueros.

⁶⁴Carta al gobernador del Territorio Sur de Baja California, 4 de agosto de 1943” en AGN, fondo Cooperativismo, expediente San Ignacio SCPP, legajo 1, exp. 502 1/52. En Méndez, p. 37

⁶⁵ Esa información se obtuvo por los datos mencionados por Juan Fisher y Felipe Camacho, originarios de Bahía Tortugas. Datos en las entrevistas.

⁶⁶ Cariño, p. 18

REFERENTES NACIONALES SOBRE LAS POLÍTICAS PESQUERAS

Para fines prácticos de esta investigación, se tomará en análisis de la autora Graciela Alcalá sobre políticas pesqueras en México, de 1946 al año 2000, en la que se contemplarán los sucesos que tuvieron impacto en las asociaciones cooperativistas, y el alcance de las medidas en los pescadores bajacalifornianos. En este análisis, la autora señala tres etapas importantes: la primera data entre los años de 1946-1970, la cual implicó el crecimiento en infraestructura (caminos y electricidad) que propició la entrada de las pesqueras al “desarrollo estabilizador”; en segundo lugar, una etapa de 1970 a 1982, la cual trató de un control estatal de las asociaciones de trabajadores con resultados negativos para muchas cooperativas; y una tercera etapa de 1982 al 2000, en la que se plasma la influencia del carácter hegemónico del neoliberalismo y sus consecuencias en las políticas de desarrollo pesquero.⁶⁷

Aunque el estudio se quede en el año 2000, da un buen panorama sobre los momentos que tuvieron que trascurrir los pescadores en políticas nacionales; en ese sentido, se tiene que trasladar la importancia de los acontecimientos a las problemáticas locales. Como se verá, la influencia del Estado tiene matices contrastantes: en ocasiones positivas (de impulso o desarrollo para los gremios) y otras negativas (cooptación, control político, abandono); sin embargo, las estrategias socioeconómicas de los cooperativistas han tenido que coexistir con un vaivén estatal incierto. Por ello, el carácter autónomo es un valor prioritario, que algunas cooperativas supieron concretar, y otras no tanto.

El primer periodo que identifica la autora (1946-1970), comienza con la gestión del presidente Miguel Alemán Valdés, y se caracterizó por el impulso a la apertura de caminos y electrificación en el país; aunque la pesca no fuera un tópico relevante para el estado, la mejora en infraestructura posibilitó la creación de numerosas pesquerías, así mismo se dieron avances en las técnicas de conservación y traslado⁶⁸, lo que ayudó al comercio del producto. El presidente Alemán, apoyó especialmente a la pesca de camarón en el Golfo

⁶⁷ Alcalá, 2003, p. 39

⁶⁸ La autora Alcalá menciona sistemas de conservación a partir de refrigeración y “cuartos fríos”, como recursos incipientes. Sin embargo, las mejoras en otros rubros (caminos y electrificación) le dieron más impulso al comercio. Alcalá, P. 42

de México y a las pescas de abulón y langosta en la península de Baja California.⁶⁹ Se aprecia desde la consolidación del presidencialismo priísta, el interés por los recursos de la región, además de que Baja California figura como zona estratégica para la extracción de productos valiosos en el ramo pesquero.

Es una realidad que las mejoras en caminos contribuyó a la migración de personas a las zonas pesqueras. Un ejemplo claro es la carretera transpeninsular que influyó en toda la región, y por ende a las comunidades de Bahía Tortugas y Bahía Asunción. Es en esta etapa temprana donde se contemplaba una prosperidad de la economía mexicana, con un “desarrollo estabilizador” y la modernización de México, a lo que los analistas han consensado como el milagro mexicano, lanzado desde la década de 1940.

Como parte de dicha modernización, se contempló la creación de numerosas secretarías en los sexenios de Ruíz Cortines y López Mateos⁷⁰, lo que muestra el control que el Estado pretendía sobre la actividad pesquera. Sin embargo, no había un interés significativo sobre los recursos pesqueros, lo que permitió al cooperativismo desarrollarse con relativa autonomía, como lo han mencionado en las entrevistas realizadas. Las prácticas estatales se guiaron por el fomento a la industria y el petróleo, hasta el tristemente recordado sexenio de Díaz Ordaz quien pasó a ser conocido por eventos trágicos, y no por su apoyo a la economía pesquera.

Tras la estabilidad del Estado mexicano, Alcalá propone otro periodo para las políticas pesqueras en México, el cual comprende de 1970 a 1982. Desafortunadamente, en esta etapa se da el comienzo de prácticas clientelares y coercitivas ligadas al partido de estado. Alcalá menciona al respecto:

“...el mantenimiento y aun fortalecimiento de los viejos sistemas clientelistas del partido en el poder, de los que el presidente Echeverría seguía sirviéndose, o que se sostenía entre los pescadores a través de las cooperativas, eran signos inequívocos de que la modernización no había tocado todas las fibras del aparato

⁶⁹ Alcalá, *Ibíd.*

⁷⁰ Para más información ver el cuadro de Alcalá, p. 36

gubernamental y de que el sentido de desarrollo estaba restringido al aspecto meramente económico.”⁷¹

Como se aprecia, las fallas sistémicas de la política mexicana impactaron también al gremio pesquero, en especial al desarrollo de cooperativas cuyo principio de autonomía e independencia es básico en su funcionamiento ideal. Históricamente, se ha comprobado como muchas de las sociedades cooperativas sucumbieron por la intromisión de intereses políticos, sobre los valores de la misma doctrina. Se encuentra en este período el origen de prácticas clientelares que afectaron la actividad, las cuales deben ser consideradas en el estudio.

Aunque en el sexenio de Echeverría tuvo apoyo económico para los pescadores con programas de crédito importantes, por ejemplo impulsó medidas como el de las “Diez Mil Lanchas”⁷²; se percibe una retórica nacionalista-populista dirigida a los pescadores. Alcalá menciona tres importantes medidas de Echeverría, cuyo objetivo suponía refrendar lo dicho por el presidente Lázaro Cárdenas en cuanto a la exclusividad para pescadores mexicanos, y así poder explotar las especies de mayor importancia comercial⁷³. En esa tesitura, el éxito que tuvo su discurso entre campesinos y pescadores se vincula con la aceptación de un partido de estado que defendía a los “sectores populares” pues es también el partido de las mayorías⁷⁴, el recalcitrante priísmo de la vieja guardia nacionalista. Es por eso, que en ese sexenio, se dio un particular crecimiento de las cooperativas, pero que en detrimento del cooperativismo, dicha creación venía empañada por el control corporativista del Estado, lo que derivó en la corrupción de muchos dirigentes de los gremios.⁷⁵ Aunque como ya se mencionó, las otras medidas fueron de apoyo con créditos e inclusive de alcance internacional al declarar la exclusividad de las 200 millas de su territorio marino⁷⁶. El crecimiento de las cooperativas no fue “cualitativo”, pues aunque el número de cooperativistas y asociaciones crecieron

⁷¹ Alcalá, p. 50

⁷² Alcalá, p. 52

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ Alcalá, p. 53

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Este acontecimiento es fundamental en las políticas pesqueras de México. Las repercusiones de esa decisión afectaron al gremio al contraponerse a EEUU como potencia económica y pesquera, lo que derivó en el embargo atunero. Sin embargo, para este trabajo no se desarrollará tal punto. Alcalá, p. 55

notablemente al final del sexenio echeverrista, venían contaminadas por prácticas contrarias a los principios cooperativistas.

A este fenómeno que se alude de un corporativismo estatal tras la creación de muchas cooperativas fue a lo que se tuvieron que enfrentar las cooperativas más viejas de la región (California de San Ignacio o Emancipación), como las que se propone estudiar en este trabajo, pues se plantea que en cierta forma hay ejemplos de cooperativas que sí respetaron sus lineamientos básicos, y no fueron atrapadas por el espectro estatal. Aunque en otras (Cooperativa de Manchuria en Ensenada, por ejemplo), hay pistas para hablar de la intromisión estatal que obstaculizó el buen desempeño de las mismas. Ésta reflexión será parte de los resultados.

Para hablar de la influencia estatal en la consolidación de sociedades cooperativas en todo el país, se debe mencionar el acontecimiento histórico de la creación del Banco de Fomento Cooperativo (BANFOCO) en 1941, con la administración del presidente Manuel Ávila Camacho; el cual tuvo por objetivo el impulso financiero a las cooperativas mexicanas, y especialmente las de producción pesquera.⁷⁷ Si bien se trata de una medida plausible por parte del gobierno federal como promotor del movimiento cooperativo, el resultado fue contradictorio en muchos casos, puesto que la excesiva dependencia de las asociaciones laborales con el gobierno federal y sus dádivas tiene tintes de políticas “populistas”. Visto de tal forma, no se propició el campo para el desarrollo de los principios cooperativistas (autonomía, democracia) con el peso del gobierno federal, que era el que invertía directamente en las cooperativas. El problema fue cuando dejaron de ser prioridad (las cooperativas) para el gobierno, que al encontrarse en la dependencia expuesta, muchas dejaron de funcionar como se verá más adelante.

Ahora bien, ese período de clientelismo político en las cooperativas se mantuvo con el presidente López Portillo (1976-1982) pues en el “Plan Nacional de Desarrollo Pesquero” se contemplaron más créditos a cooperativistas, además de la creación del Banco Nacional Pesquero, lo que causó que el número de cooperativas se duplicara.⁷⁸ En los dos sexenios mencionados hubo un crecimiento cuantitativo mayúsculo con la

⁷⁷ Román, p. 266

⁷⁸ Alcalá, p. 46

dirección del estado en la creación de cooperativas, lo que no significó desarrollo humano ni de la doctrina *per se*, sino un uso del concepto “cooperativa” para agremiar a pescadores dóciles al control estatal. La cooptación al estilo de los sindicatos y campesinos también se hizo presente en el ramo pesquero, sin embargo hay honrosas excepciones como las que se pretende explicar en este trabajo.

Tras la desafortunada intromisión estatal⁷⁹ en una gran parte del cooperativismo pesquero (la mayoría por el número de asociaciones que aparecieron), la tercera etapa que plantea Alcalá, de 1982 a 1994, contradice el papel que había tenido antes el aparato gubernamental, pues comienza el “adelgazamiento” estatal para dejar las puertas abiertas al neoliberalismo y su apertura al mercado internacional.

La autora señala que el cambio pretendido por el presidente Miguel de la Madrid buscó el equilibrio entre los sectores público, social y privado. Con ello, el Estado dejaba de ser el promotor del sector social pesquero (o sea, cooperativas) e incitaba a una reorganización del comercio. Para lo cual, se desprendió de ciertas empresas afiliadas al estado, que pasaron a ser privadas o de armadores.⁸⁰ El poco interés del Estado por intervenir en el sector pesquero se asocia también con la creciente crisis financiera, por lo que la actividad pesquera dejó de ser tema relevante, ya que las políticas públicas empezaron a responder a los intereses privados: las premisas neoliberales se hacen presente como un factor que alteró las dinámicas del gremio pesquero.

A su vez, el presidente Carlos Salinas de Gortari con una marcada simpatía con las medidas neoliberales, optó por la austeridad en el financiamiento estatal para la pesca al destinar escasos recursos para los sectores pesqueros “más eficientes y productivos en términos cuantitativos”⁸¹, entre los cuales se encuentran procesos pesqueros industriales como el de la sardina, atún, camarón, que son consideradas pesca de altura. Es decir, para la pesca tradicional o ribereña (propia de los pescadores abuloneros y langosteros de la península) dejó de haber apoyos económicos. El impulso que generó un aumento de cooperativistas se terminó con las crisis financieras y el endeudamiento hizo que muchas

⁷⁹ Aunque habría que matizar en qué regiones tuvo resultados positivos, y por qué fue de tal modo. No se niega el papel del Estado en el funcionamiento de otras cooperativas, incluso fuera del ramo pesquero.

⁸⁰ Alcalá, p. 88

⁸¹ Alcalá, p. 89

abandonaran la actividad por no ser “eficientes y productivas”. El máximo acontecimiento que marcó la administración de Salinas fue la promulgación de la Nueva Ley de Pesca que entró en vigor en junio de 1992. La cual marcó el final de la exclusividad para el sector social pesquero (cooperativas, grupos solidarios, uniones, etc.) para especies de alto valor comercial (langosta, camarón), además de extender los plazos de concesión para la explotación marina a cincuenta años para incentivar la inversión en la pesca.⁸² Ahora la competitividad económica y las reglas de mercado mundial representan los poderes fácticos en la pesca.

Una vez más, se percibe que el cambio a una mayor fuerza del mercado sobre el estado implica una desigualdad social tajante, de la que los pescadores también son propensos. Sin embargo, el régimen cooperativista plantea la sobrevivencia a esas crisis, las cooperativas con una ética laboral y principios bien desarrollados se mantuvieron al margen del corporativismo estatal y de los periodos de crisis. Algunas mejor que otras, pero son las cooperativas pesqueras que persisten hoy en día con sus relaciones solidarias constantes, las que se estudiarán.

Para colocar el tema en un contexto actual, se debe mencionar que el difícil acceso a la financiación de las cooperativas es constante. El cooperativismo en México tiene referentes importantes de éxito; sin embargo el vacío legal del Estado y su ignorancia sobre economía social no ha potencializado la aparición de más empresas de este tipo. Al respecto se menciona:

“Las grandes cooperativas como Pascual, Cruz Azul, El Grullo (Jalisco) y muchas otras del ámbito pesquero son una referencia que demuestra que es posible llegar a niveles altos de éxito económico, aunque con el riesgo de que las absorban las normas y reglas de trabajo que rigen a las grandes capitalistas o que no sean sujetos de crédito.”⁸³

⁸² Alcalá, p. 91

⁸³ Comentario de Juan Domínguez, en artículo en línea “Cooperativas, una alternativa en México”, disponible en <http://www.centrocultural.coop/blogs/cooperativismo/2011/03/14/cooperativas-una-alternativa-en-mexico/>

Sigue siendo el Estado un fuerte factor en el surgimiento de gremios cooperativistas, pues aunque se mantengan independientes, hay reglamentos que deben de cumplir, además Alcalá mantiene que:

“(El Estado mexicano) es también el que de manera indudable manipula el quehacer de las cooperativas o sector social de la producción pesquera, ya que estas organizaciones surgieron bajo su impulso y con una estructura interna impuesta desde 1937 por la Ley General de Cooperativa configurada e implantada por el presidente Lázaro Cárdenas. Sin embargo, a partir de 1994, con la Nueva Ley General de Sociedades Cooperativas, la independencia de las cooperativas es mayor y el Estado empezó desde entonces a descuidarlas. Ello ha dado pie a que estas organizaciones se estén volviendo negocios familiares de cinco o más personas y pierdan su carácter comunitario o de gremio...”⁸⁴

Contrario a lo que piensa la autora, se argumente que la independencia puede ser más un factor conveniente al liberarse del yugo estatal u otros intereses. Además, las cooperativas que se pretenden estudiar en los resultados, comprenden las relaciones familiares en conexión con la reciprocidad comunitaria y no pierden el sentido comunitario al tener tantos elementos en común. Es por ellos que la heterogeneidad del fenómeno es mucha, por lo que un análisis a detalle será presentado.

El 2012 fue nombrado por la ONU como el “Año Internacional de las Cooperativas”, lo que mostró el interés cada vez más fuerte por voltear a ver las posibilidades de la economía solidaria. Varios países han mostrado el desarrollo en este rubro, por lo que en México no se explica la desatención a alternativas tan necesarias. Este trabajo intenta ser parte de una reflexión sobre la parte mayoritaria de los pescadores en el país, pues más del 80% de los pescadores censados están en el “sector social de la producción”, o sea cooperativas.⁸⁵ Al ser un número tan representativo, deben ser estudiadas por la academia en su heterogeneidad de casos. Por ende, esta investigación plantea casos contrastantes del cooperativismo pesquero en Baja California.

⁸⁴ Alcalá, p. 33

⁸⁵ Alcalá, p. 31

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

Introducción

En el presente marco teórico se presentarán los conceptos que servirán para responder las problemáticas planteadas en la investigación referente a asociación en sociedades cooperativas de producción pesquera en la región de Baja California. Asimismo se sugerirán combinaciones de enfoques teóricos para definir un análisis completo del fenómeno. Como se ha presentado al momento, se ha pensado en un enfoque global que pueda amalgamar tanto los puntos de vista sobre el trabajo y su impacto en la cultura, y también la importancia del contexto cultural en el desarrollo de las actividades laborales. Es pues un proceso de influencia recíproca entre cultura-trabajo del que se pretende dar cuenta en la presente investigación. Para ello, ha sido importante la recopilación de material histórico, cualitativo y cuantitativo sobre los espacios en los que el cooperativismo ha tenido un desarrollo sostenido con el paso del tiempo.

De este modo, se pretende dar un panorama lo más completo posible: desde el uso cultural que tiene el trabajo, hasta su impacto profundo al cambiar las formas de vivir (encaminadas a una mejor forma de vivir, por lo que se utilizará el concepto de “buen vivir”), pasando por la teorización de la agremiación colectiva, identidades y las particularidades del campo laboral. Además de proponer nuevos planteamientos que se mostrarán, se intenta dar una aproximación del trabajo más cercana a la raíz cultural, presentando al cooperativismo como una alternativa de asociación con ventajas, a comprobar. El grado de profundidad que tenga dicha doctrina en los grupos estudiados será menester de los resultados de esta investigación, para lo cual las “epistemologías del sur” han significado un punto de partida importante en referencia al entendimiento que proponen sobre comunidad.

Más allá de hacer un trabajo evaluativo de la doctrina cooperativa en la región, el trabajo abordará las repercusiones de ese modelo organizativo en las comunidades y su trascendencia en la conformación socio-cultural de algunas comunidades pesqueras en una parte de la península.

Con los antecedentes de una base normativa en la que se incluyen principios éticos del cooperativismo, consolidados a través de una trayectoria cercana a la defensa de los derechos de los trabajadores y el mejoramiento de sus condiciones materiales, emotivas y subjetivas se debe entender a esta doctrina en el marco de una ideología global que se ha propagado con diversos resultados en varias latitudes del globo (en el capítulo de antecedentes y contexto se profundizó en el tema), de las cuales en Baja California también se evidencian resultados contrastantes, por lo que una “idealización” del fenómeno es una advertencia a considerar. Por medio de las herramientas teóricas aquí presentadas se evadirá la evaluación ingenua del proceso, y se describirá un impacto de la ideología más honesta. A continuación se darán pautas para explicar los mecanismos en los que se demuestra la influencia del cooperativismo en las comunidades de pescadores propuestas. Para ello, se elaboran conceptos/categorías centrales en el cooperativismo: reciprocidad, el trabajo cooperativista, eficacia laboral y simbólica, y la propuesta del “buen vivir”.

- Definiendo la categoría reciprocidad

Para el análisis del cooperativismo, ya sea como movimiento social o asociación laboral, se necesita de una categoría analítica que explique los mecanismos en los que demuestra la eficacia del discurso cooperativista. Para la autora Dania López Córdova, el lazo social básico de reciprocidad se desprende como eje central en los nuevos proyectos que plantean un bienestar colectivo sobre las relaciones de dominación y explotación del utilitarismo mercantilista.⁸⁶ En ese sentido, es importante definir la categoría de reciprocidad en la teoría de los movimientos sociales con aspiraciones al cambio social que conlleva una redistribución material y simbólica más equitativa.

La insurgencia de nuevas categorías analíticas corresponde a la crítica a los modelos eurocéntricos que proponen una uniformidad del conocimiento, basada en una

⁸⁶ López Córdova, 2014. P. 99

historia lineal europea. Para autores como Quijano, eso representa la *colonialidad/descolonialidad* del poder que ha permeado al mundo occidental, y que no ha dejado espacio a otras epistemologías emergentes (como lo puede ser la de el “Buen Vivir”). El enfoque propuesto plantea que la modernidad y la racionalidad capitalista son las imperantes en el logos académico y social; aunque el carácter heterogéneo del capitalismo ha dejado lugar asociaciones alternativas, como lo son las que optan por la reciprocidad entre individuos, y en este particular caso, las cooperativas.⁸⁷ Luego entonces, ¿qué lugar ocupan los movimientos emergentes, como el proyecto de los pescadores cooperativistas en Baja California? Uno de los objetivos de este trabajo es el de ubicar en mencionado ejercicio cooperativista una afrenta a las racionalidad utilitarista-capitalista. Puesto que se propone que al re-significar los valores de solidaridad y reciprocidad como base de las comunidades cooperativistas, que se manifiesta una *racionalidad liberadora o emancipadora*, a comprobar en los resultados sobre el caso de pescadores bajacalifornianos. Como lo manifiesta Marañón, las prácticas cooperativas pueden ser una muestra de “un nuevo imaginario histórico anticapitalista, un *horizonte de sentido histórico*, caracterizado por una *subjetividad* basada en la *reciprocidad* y por una *nueva racionalidad liberadora* (de la explotación y dominación) y *solidaria* (entre las personas y con la naturaleza), expresada en cada acción social personal y colectiva.”⁸⁸

Las relaciones laborales basadas en la reciprocidad trascienden el utilitarismo económico del valor de cambio, para formar lazos sociales fuertes que suman a la cohesión social. Por ende, no se debe confundir la actividad laboral basada en la reciprocidad con el intercambio. Como bien los explica Temple, al retomar el trabajo de Polanyi, el intercambio es un traspaso de objetos, mientras que la reciprocidad, en la figura de lazo social, es una relación entre sujetos (en la que también intervienen objetos cuyo valor simbólico es atribuido por los sujetos); luego entonces “los valores nacen de la relación de reciprocidad, y no son los valores los que promueven la reciprocidad”.⁸⁹ A su vez, es importante que los motivos de la reciprocidad no son “desinteresados”; el

⁸⁷ *Ibíd.* p. 101

⁸⁸ Marañón, 2014.P. 10

⁸⁹ Temple, en López Córdova, p. 110

adscribirse a una comunidad forma parte del interés inherente de las personas en vivir en sociedad, a través del cual se reconoce al otro y a la colectividad humana. La confianza y la cooperación son necesarias para poder sostener una relación de reciprocidad, como lo señala Bahamondes: “la *confianza* es un elemento constitutivo de la reciprocidad y la *cooperación* es expresión o manifestación práctica de la misma.”⁹⁰ Esos lazos recíprocos son pautas que parten de algunos de los ámbitos sociales que menciona Quijano, como son: identidad, memoria colectiva, adscripción a un gremio laboral, entre otros. Son precisamente estas pautas subyacentes a la reciprocidad que se pretende estudiar en las sociedades cooperativas de producción pesquera en Baja California.

Una definición “completa” del concepto *reciprocidad*, es la propuesta por la autora López Córdova:

“...es posible señalar que la reciprocidad refiere a un acto social total (Mauss), relacional, en el que lo principal son los sujetos y no los objetos, la confianza es un elemento constitutivo de la misma y la cooperación es expresión o manifestación práctica de los arreglos recíprocos (Bahamondes). La reciprocidad produce valores y se retroalimenta de estos (Temple). La retribución implícita en la reciprocidad puede no ser inmediata (Bourdieu) y entre iguales, por lo que existen gradaciones de la misma (Sahlins). La reciprocidad, junto al intercambio y la redistribución, históricamente han sido los mecanismos básicos para institucionalizar la relación de los humanos con la naturaleza, donde uno de esos mecanismos articula de forma jerárquica los otros (Polanyi).⁹¹(P. 111)

Así, se puede esperar del presente trabajo que se explique cómo el cooperativismo (el trabajo y las relaciones que se hacen a partir de él) refiere a un lazo social en las comunidades pesqueras; en las que, además de una redistribución material o mercantil de la producción, se da la reciprocidad como generadora de valores particulares (como lo son el compromiso comunitario, solidaridad o camaradería, como ejemplos). El acto de

⁹⁰ Bahamondes en López Córdova, p. 110

⁹¹ *Ibíd.*, P. 111

reciprocidad, es pues, el que se ha generado históricamente en esas comunidades y ha coexistido con el cooperativismo como fundadores de una conciencia colectiva particular. Sin embargo, no se debe perder de vista que la intromisión de factores externos (económicos, políticos), o la misma interacción entre sujetos (relaciones de poder) son agentes a considerar para no caer en la “idealización” de la reciprocidad o las cooperativas. Como lo han estudiado los teóricos de la reciprocidad, en la realidad empírica están presentes las tensiones en todo momento.

La autora Ninett Torres Villareal nos da un ejemplo del cooperativismo al estudiar a la cooperativa de vivienda Palo Alto en la Ciudad de México, en la que se corrobora la influencia de las relaciones de solidaridad:

“En contraste con las relaciones de dominio y explotación, en las prácticas solidarias las relaciones tienden a la autonomía y la solidaridad, rehaciendo y resignificando con ello la esfera de la política, que comprende el debate sobre los límites de la autonomía individual y colectiva, que deviene a su vez en una mayor o menor conciencia comunitaria, autoestima y confianza de sus miembros”.⁹²

Con ese nivel de explicación, el cooperativismo de vivienda, trabajo, agrario y el largo etcétera de la variedad de cooperativas; es más que una organización colectiva, es subjetividad “humanista”, incluyente, emancipada del utilitarismo, es creadora de una cultura de la cooperación. Por ende, el siguiente apartado intentará explicar el alcance de esa racionalidad liberadora.⁹³

- El trabajo “cooperativista”

Una vez definidas la categoría analítica de reciprocidad y la subjetividad que emerge a partir de las relaciones solidarias, es necesario dar pautas para la definición del trabajo

⁹² Torres Villareal, p. 217

⁹³ Este concepto es propuesta a partir de la revisión de los textos del Buen Vivir presentes de la bibliografía y en particular el texto coordinado por Boris Marañón, “Buen Vivir y descolonialidad, Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales”.

que emana de colectivos cooperativistas. Es difícil hacer una generalización del “trabajo cooperativo” puesto que ha variado históricamente en los distintos contextos en los que se ha presentado, con dinámicas espaciales distintas u otros factores que influyan; sin embargo, en este apartado se pretende hacer una estimación del trabajo en los rubros de pescadores cooperativistas de la región.

Con ello, no se debe caer en las esencialidades inmutables del hombre o categorías antropológicas, como lo menciona María Amalia García; pues el trabajo es también una construcción socio-histórica que se relaciona con una historicidad particular (espacio-tiempo específico), y por ende se entiende la posibilidad de que el trabajo pueda cambiar de una sociedad a otra y en los diferentes momentos del devenir societal.⁹⁴ De tal forma que, el “trabajo cooperativo” al que se intenta aludir tiene conexión con el movimiento cooperativista internacional, sus enseñanzas y doctrinas que fueron adaptadas en el gremio de pescadores (parte que se desarrollará en los resultados), pero que también convergen con factores propios de la dinámica regional (como lo son las relaciones de poder e identidad, por mencionar algunos). A continuación se darán unas pautas para la definición de trabajo con las que se guiará la investigación.

Una de las primeras revisiones que se deben de hacer, es identificar el “trabajo cooperativo” en relación con la alteridad del trabajo capitalista hegemónico en las sociedades urbanas-industriales. La dominación del capitalismo sobre las esferas sociales se aprecia también en el campo laboral. Según *la colonialidad del poder*, se dieron pautas históricas para que el trabajo se viera en dos dimensiones coercitivas: “al reduccionismo económico y a la dicotomía cultura-“naturaleza” promovida por el naturalismo iluminista, que contribuyó a reducir al ser humano a una figura biomecánica que funciona por motivaciones simplistas: el egoísmo y el materialismo.⁹⁵ Con la influencia de esa reducción, el trabajo ha significado más un medio de subsistencia que una relación social. La prioridad ha sido la acumulación y el individualismo para la racionalidad moderna/capitalista. En ese contexto de utilitarismo que ha permeado la vida social, se

⁹⁴ Fábricas de resistencia y recuperación social. Experiencias de autogestión del trabajo y la producción en Argentina. María Amalia Gracia. 2011, P. 62

⁹⁵ López Córdova, p. 103

plantea la necesidad de “reconstruir lazos de reciprocidad”⁹⁶ para apreciar otras posibilidades de comprender el trabajo, como lo puede ser el cooperativismo.

Para estudiar el alcance analítico que tiene *la colonialidad del poder* respecto a los rubros sociales en los que se desempeñan los sujetos, se trae la reflexión de Quijano:

“...la colonialidad del poder es el rasgo distintivo del actual patrón mundial de poder. El poder es entendido por este autor como las estructuras de dominación, explotación y conflicto propias de una sociedad. En el caso del patrón de poder actual, caracterizado por ser *mundial, moderno/ colonial, capitalista y eurocéntrico*, **se identifican cinco ámbitos de existencia social en los que se teje una trama de estructuras y relaciones de poder**, en la que ninguna de ellas, a diferencia de lo que se plantea en el marxismo, tiene un rol determinante sobre las otras. Esos ámbitos son: **trabajo, autoridad colectiva, sexo/género, intersubjetividad (conocimiento, memoria colectiva e imaginario social) y naturaleza**. Así, el **poder es entendido no como una cosa, sino como relación social de dominación**, explotación y conflicto por el control de cada uno de esos ámbitos; es resultado y expresión de la disputa (conflicto) por el control de los mismos (negritas propias)⁹⁷

Al revisar la influencia del poder (colonial) en los otros rubros sociales, del que el trabajo es un vector importante de la vida social, se infiere que la dominación capitalista del trabajo modifica las relaciones sociales que se puedan construir a través de la actividad laboral. David Harvey explica que para que la dominación del sistema capitalista se complete, debe haber también un acostumbramiento de los trabajadores asalariados a esa disciplina coercitiva sobre los mismos. Los mecanismos de acumulación son parte fundamental dentro del carácter represivo de la superestructura capitalista, que termina por ser asimilada por los individuos que no cuestionan el sistema.⁹⁸ Sin embargo, esa dominación-acostumbramiento no es imperante en el sistema capitalista, pues a lo largo

⁹⁶ Marañón, p. 25

⁹⁷ Quijano, en Marañón, 2014, p. 27, negritas propias.

⁹⁸ Harvey, en Torres Villareal, p. 222

del devenir socio-histórico se han presentado ejemplos subversivos que se desprenden de una *racionalidad alternativa* la cual se emancipó del utilitarismo capitalista: se presenta al cooperativismo como una muestra de reacción-acción social cuyo movimiento que tuvo sus orígenes en los pioneros de Rochdale (1844) y múltiples facetas en la historia mundial.

En la bibliografía respecto al cooperativismo encontramos su carácter alternativo en los variados contextos en los que se ha implantado. En un consenso al respecto de este tipo de organización, se ubican a las prácticas cooperativas como anti-sistémicas, aún cuando en la reflexión de los agentes no se concrete esa idea. Sin embargo, la apuesta por una intersubjetividad distinta es apreciable por otras dimensiones en la que se expresa la reciprocidad y el distinto entendimiento de sociedad. En el estudio coordinado por Bladimir Monroy Gómez, sobre economías solidarias y educación intercultural en una región de Querétaro, se plantea que el sólo planteamiento de una economía solidaria es contra-sistémica, pues no se rige por los preceptos clásicos de la competencia y la oferta-demanda mercantil o laboral; los modelos de la economía solidaria (entre los que se encuentra el cooperativismo) son contrarios al *mainstream* capitalista, aunque las personas no tengan un panorama completo del fenómeno, en las fases de producción, distribución, consumo o posconsumo se expresan prácticas solidarias que por su naturaleza son particulares.⁹⁹ Además, el cooperativismo infiere otras posibilidades de entender *lo material y lo simbólico* en una sociedad (en palabras de Godelier), al grado que la autora Ninett Torres Villareal argumenta:

“En contextos cooperativistas, las personas experimentan de manera cotidiana la resistencia entre una racionalidad instrumental que se manifiesta en un modo de vida individualista y mercantil, y una racionalidad alternativa que tiende a la liberación de la dominación y se fundamenta en relaciones de reciprocidad y solidaridad”¹⁰⁰.

⁹⁹ Monroy Gómez (coord.)* P. 196

¹⁰⁰ Torres Villarreal. P. 214

Concorde a los planteamientos hechos con anterioridad, la misma autora define algunas cualidades de las cooperativas, según su estudio de cooperativas de vivienda: "...en sus fases más evolucionadas las cooperativas promueven la conciencia ecológica y la creatividad cultural de sus miembros, además de que sistematizan y difunden su experiencia y son capaces de resolver sus conflictos".¹⁰¹

Es importante mencionar que esta pauta sobre cooperativismo tampoco debe ser comprendida como efectiva per sé, los planteamientos aquí hechos están pendientes a explicar en los resultados, sean positivos o negativos. En el estudio de la autora antes citada, se expresa cómo en contextos cooperativistas hay una serie de agentes que modifican el perfil "ideal" de la cooperativa, sin que esto signifique un éxito o fracaso. Con ello, quiero referir que la especificidad del trabajo cooperativo en las comunidades pesqueras sí cumple con elementos que aluden a las categorías planteadas: solidaridad, reciprocidad, memoria colectiva, identidad, compromiso comunitario, noción de justicia social, organización laboral equitativa, por mencionar algunos. Por lo tanto, se dan pautas para reconocer al "trabajo cooperativo" como parte de la emergencia de una racionalidad alternativa.

El autor Boris Maraño, propone el surgimiento de dicha racionalidad alternativa, la cual infiere una nueva intersubjetividad basada en la relación sujeto-sujeto contraria al utilitarismo objeto-sujeto, y plantea que la relación sujeto-sujeto es afín a la reciprocidad como eje societal¹⁰². Para este mismo autor, en ese parámetro, el trabajo también necesita de una re-definición:

"Por tanto, el trabajo como transformación de la naturaleza para la satisfacción de las necesidades debe redefinirse, de modo que no afecte el equilibrio de los ecosistemas. En este sentido, el conjunto de relaciones sociales, incluidas las laborales, debe ser redefinido en términos de solidaridad-reciprocidad, sustituyendo la intersubjetividad racial y cosificadora dominante".¹⁰³

¹⁰¹ Torres Villarreal, p.216

¹⁰² Maraño, p. 25

¹⁰³ *Ibíd.*

En esa tesitura, se aprecia la insostenibilidad de la racionalidad instrumental que abanderó al capitalismo neoliberal; y el surgimiento de una racionalidad liberadora (que libere de *la colonialidad del poder*, en la reflexión de Quijano) se convierte en una vía a considerar. Para Marañón, desde el trabajo están emergiendo¹⁰⁴ esas propuestas que apuntan a la “racionalidad liberadora y solidaria”, la cual tiende a hacer una amalgama de dos perspectivas: por un lado, la visión moderna-positivista con los ideales de *libertad individual, igualdad social, fraternidad entre personas*, que se expresen en un proyecto democrático; y por otro, la introducción de una “vertiente *india* prehispánica (buen vivir, o sus equivalentes de las distintas culturas originarias) en la que la reciprocidad, solidaridad social y el trabajo colectivo son elementos estructurales.¹⁰⁵ Para este autor, se trata de un “proyecto utópico” que une dos corrientes de pensamiento lejanas en muchos sentidos, sin embargo la categoría de utopía no refiere a la imposibilidad del proyecto:

“...entendida la *utopía* no como algo irrealizable, sino como una forma de expresión de la subjetividad que “incorpora la dimensión del futuro como la potencialidad del presente” [Zemelman y Valencia, 1990: 94]. De esta manera, la utopía articula en el presente el pasado y el futuro, proyectando un porvenir que se construye con la fuerza de la experiencia y la capacidad imaginativa y creadora de los sujetos; se trata de un horizonte de sentido histórico [Quijano, 2009b]”.¹⁰⁶

La construcción de ese sentido histórico es uno de los elementos a saber en los colectivos de pescadores, el cual está vinculado con la resignificación del trabajo y los elementos identitarios que suman a la cohesión social de los miembros, pero la noción de una “racionalidad liberadora y solidaria” es útil al revisar los alicientes para el “trabajo cooperativo”.

Una de las reflexiones que se deben hacer, es encontrar esa “toma de conciencia” que sirve a la nueva *racionalidad liberadora o emancipadora*, la cual se desprende de las prácticas solidarias y de reciprocidad en el contexto propuesto. Con ese fin, se emprendió

¹⁰⁴ Se discutirá adelante si se trata en verdad de una “novedad”, para este estudio no lo es ya que el cooperativismo u otros ejemplos dotan de años de antigüedad, quizá lo que pasa es que apenas ahora se están considerando seriamente.

¹⁰⁵ Marañón, p. 27

¹⁰⁶ Marañón, p. 27

un trabajo de campo para dar cuenta de la conciencia laboral y los rubros en los que se manifiestan. Sin querer adelantar la parte de resultados, pues en ella se trabajara las evidencias, se perfilaran algunas rutas de análisis para su consideración.

En primera estancia, un repetido concepto que se hace al pensar en la movilización social es el de acción-reacción social ante un conflicto. Es constante, e incluso lógico, pensar que la movilización de colectivos con un cambio radical en su subjetividad se genera a partir de una insatisfacción ante un orden imperante, María Amalia Gracia hace un interesante estudio sobre las Empresas Recuperadas por Trabajadores (ERT) en Argentina, cuyo caso es paradigmático pues ese tipo de agrupaciones surgieron ante un contexto de incertidumbre y precariedad económica. Ante el conflicto con una crisis neoliberal del sistema argentino, las ERT fungieron como: “una forma de acción colectiva en la que se expresan y gestan construcciones sociales, morales y simbólicas, englobando transformaciones en las subjetividades a partir de la lucha y la construcción del proceso autogestivo”.¹⁰⁷ Claro está que la autora parte de la especificidad del espacio-tiempo en el que se desarrollaron las ERT argentinas; sin embargo, el parámetro de comparación con el cooperativismo es útil al conocer el conflicto generado en los años sesentas para los cooperativistas pesqueros en la región.¹⁰⁸ La “toma de conciencia” de los pescadores, o cómo se ha manejado, la nueva *subjetividad/racionalidad* consistió en una sublevación ante injusticias laborales, y se perpetró con una ética y valores cooperativistas que han guiado al gremio. En ese sentido, no se buscó sólo la redistribución material, sino hay un componente simbólico que también interfiere. Se acude a Gracia de nuevo:

“Autores como Thompson, Moore, Alberoni y Honneth observaron que no es solo la experiencia de la necesidad económica lo que da lugar a la confrontación social sino también un componente moral y “naciones legitimantes” de percepción de

¹⁰⁷ Gracia, p. 236

¹⁰⁸ De nuevo, este fenómeno se presentará mucho más a detalle en la parte de resultados, pero es una pauta que se debe mencionar para el análisis.

injusticia y falta de reconocimiento, así como significados culturales compartidos comunitariamente, como el del trabajo formal”¹⁰⁹

Es en esa tesitura, que el anhelar a un trabajo (su mantenimiento en las mejores condiciones) no sólo tiene que ver con lo bien pagado que sea, sino que hay una percepción de la dignidad y genuinidad del gremio. En este caso, el gremio pesquero bajacaliforniano ha sido consolidado por luchas históricas: contra extranjeros, empresarios, políticos, etc.; pero que, ha contribuido a la gestación de un gremio cooperativista consciente de su eficacia como organización laboral. Ese pasado en común, y la transmisión que pueda haber de mismo nos otorgan otra categoría a desarrollar: memoria colectiva. Este último elemento se relaciona con el concepto clásico de identidad y las representaciones sociales, en el que se aprecia como la ocupación laboral, el “sentir” la empresa o cooperativa tiene un matiz de reivindicación de aspectos emocionales, que son propios de una cultura e identidad compartida por los miembros de una comunidad y empresa.¹¹⁰ Así, la reivindicación simbólica del trabajo (para el presente caso cooperativista) se asocia con la memoria colectiva de los miembros de la empresa, los cuales han escuchado las luchas, condiciones y logros de sus antecesores en el empleo; en las cooperativas al existir tantas redes familiares, se exponen esos vínculos afectivos con el pasado y las pugnas en común. Lo que contribuye a solidarizarse a partir de un conflicto al mantener un compromiso laboral-comunitario.

Gracia resume muy bien cómo se formaron las ERT, se trae a colación su argumento para ver un ejemplo de agremiación y sus objetivos:

“...en muchas ERT el estado de transición que vivieron en ese momento histórico determinado les hizo descubrir una solidaridad alternativa, lo que les permitió explorar más allá de las fronteras de la realidad a la que estaban habituados. Esa solidaridad emergente junto con las prácticas de reciprocidad y cooperación terminan siendo adoptadas en las ERT como elementos constituyentes de sus nuevas relaciones laborales, ingredientes que hacen posible sostener su trabajo y

¹⁰⁹ [Gracia, 2011]. (p. 236)

¹¹⁰ Para ver un apartado sobre este fenómeno en las ERT, veáse Redón, en Gracia, 2011. P. 136

les dan legitimidad social. Defender el “derecho al trabajo” frente al “derecho de propiedad” así como descubrir que el trabajo no es una actividad económica sino una relación social que puede ser de dominación o de realización colectiva, son enseñanzas de las ERT a la problemática de empleo”¹¹¹

La comparación entre cooperativas y ERT se fundamenta en que han mostrado mecanismos parecidos, además de que su éxito depende de la eficacia de los mismos. La solidaridad emergente es el fenómeno a explicar, por lo que la movilización y unión a partir del conflicto es un enfoque particularmente útil. Empero, no se debe perder de vista la influencia de otros factores mencionados, como la memoria colectiva, identidad, redes familiares que son parte del análisis a presentar en resultados.

En suma, el trabajo cooperativo alude a:

- Prácticas solidarias, de reciprocidad, que fueron enseñadas (llegaron a las comunidades por agentes externos) y se comprendieron como el mejor tipo de organización, lo que contribuyó a una nueva intersubjetividad entre los pescadores al “tomar conciencia” de su trabajo.
- El mantenimiento de un gremio pesquero que ha tenido procesos de defensa del mismo, su valorización y dignidad en la que intervienen la identidad y memoria colectiva
- La decisión de trabajar con un tipo de organización particular, fue tomada por ciertos motivos que guiaron el desarrollo de las empresas solidarias, fue “lo ideal” mejor para la comunidad y sus integrantes.

Ahora bien, para tener un panorama de lo que se ha entendido como “cultura del trabajo”, se traen a colación una serie de reflexiones presentes en la bibliografía de los estudios culturales.

¹¹¹ Gracia, en Torres Villareal (2014), p. 237

- Uso del análisis desde los estudios culturales en el trabajo

La problemática aquí planteada ha sufrido con la evaluación académica sobre si corresponde más a un estudio económico o del “desarrollo regional” por su matiz cargado hacia la ocupación laboral. Sin embargo, parece pertinente referir el involucramiento que tienen esas ocupaciones con la cultura en general, partiendo desde el análisis antropológico de la economía. Como lo menciona, Maurice Godelier, la definición formal de la economía es un supuesto insuficiente para explicar la totalidad de las relaciones humanas a partir de la producción. Apoyado en otros escritores como Marshall Sahlins, Jonathan Friedman, Emmanuel Terray, entre otros, ha rechazado la definición formal de economía, y ha optado por un análisis de las “formas y estructuras de la vida material” en alianza con una corriente formalista de la economía, que considera el comportamiento humano como pieza clave en el desarrollo de la economía.¹¹²

De esta forma, el análisis de los distintos modos de producción y de circulación de los bienes se debe dar en dos sentidos, según el autor. Primero, el académico en temas de economía y trabajo debe ir más allá de la lógica inmediata, aparente, visible del intercambio comercial o la simpleza de una relación mercantil; para ir a una lógica subyacente, invisible, puede decirse profunda (parafraseando a Geertz) del trasfondo sociocultural de la ocupación laboral. Segundo, quien investiga estos temas debe atender las condiciones estructurales e históricas que permiten el desarrollo y reproducción en un contexto dado, ya que las relaciones económicas están inscritas en procesos mucho más amplios.¹¹³ En esta definición de “lo económico” de Godelier, queda expuesta la necesidad de vencer las barreras o derechos disciplinarios que aún se argumentan en la academia; el antropólogo, o cualquier estudioso de la cultura, o economista que no atienda el impacto real de la lógica laboral perderá gran cantidad de información y no se explicará la profundidad de los procesos separados. Por ello, nuevos enfoques apuntan a una explicación sumatoria de la actividad laboral, implicando las identidades sociales y la conformación de comunidades a raíz de una ocupación.

¹¹² Godelier, 1974, p. 281

¹¹³ Godelier, 1974, p. 289

Una de las referencias en México es Ma. Eugenia de la O que fue una de las exponentes del análisis de la cultura obrera. Aunque el espacio de análisis fue más abocado al fabril, las ideas de la autora se pueden encaminar al estudio del proceso cooperativista. Dicha autora hizo importantes reflexiones sobre la intervención del factor identitario en la conformación de una subjetividad racional de los trabajadores, asimismo habló de una formación de clase “fuera de los espacios obreros” a raíz de elementos culturales, de modo que la experiencia laboral es extendida al “ámbito de la vida cotidiana, de la familia, el barrio y los valores introyectados”¹¹⁴. Como vemos, empezó por usar al trabajo como una expresión más de la cultura, la cual “genera comportamientos que se desplazan de la fábrica a la sociedad y viceversa” que enuncian el tráfico de valores y conducta expresadas en el comportamiento y prácticas culturales de las personas.

Otra autora obligada en temas de cultura de trabajo, Victoria Novelo, también hizo hincapié en la trascendencia de la actividad laboral a otros campos de la vida cotidiana, y por ende la identificación de los individuos. Para ella fue importante la definición de clase obrera (con el uso de enfoques marxistas) más allá de las condiciones materiales, pues intentó conocer como se producen “formas concretas de ser, estar, pensar y sentir en su relación recíproca con la base que conforma la producción material”¹¹⁵. Aunque ambas autoras hacen referencia a la fábrica y a una noción de clase de corte marxista, se aprecia una creciente preocupación por el entorno cultural que rodea a la ocupación laboral en las fábricas. De este modo, fueron apareciendo estudios que aliaban tanto la actividad económica (trabajo) con sus implicaciones culturales, pues ya se asimiló la intervención de la identidad, subjetividad y cognición del trabajador.

Aún así, la tarea de definir cierta cultura laboral no ha sido sencilla, como lo sintetiza Rocío Guadarrama, el tratar de definir una cultura laboral es arduo porque:

“... la cultura laboral es el complejo de proceso de formación de las identidades obreras conformado por las múltiples y zigzagueantes trayectorias biográfico-

¹¹⁴ Ma. Eugenia De la O, 1997, P. 55

¹¹⁵ Victoria Novelo, en De la O, 1997, P. 60

laborales, por las redes sociales que entrecruzan el espacio de trabajo y los espacios sociales más amplios, por la acumulación y sedimentación de valores y estrategias que guían la acción espontánea y organizada, por el conflicto entre las culturas corporativas y las subculturas ocupacionales, de género, étnicas, etcétera”¹¹⁶

Se aprecia entonces, que el rubro que intentará cumplir este trabajo es muy amplio, se espera que en los resultados alcancen el detalle de los elementos que rodean al “trabajo cooperativista”. Por ende, en aras de utilizar otras herramientas metodológicas y conceptos teóricos para los casos propuestos en relación con el cooperativismo, se presentan los siguientes mecanismos de influencia de la cultura en el trabajo, y viceversa.

- Trabajo y su eficacia cultural

Uno de los puntos a dilucidar, es la discusión teórica en la relevancia del trabajo para la consolidación de la cultura compartida en un grupo, al tener presente al trabajo como un pilar de las actividades cotidianas de los individuos; en el caso del cooperativismo es precisamente la cooperación la médula de la organización de pescadores que sacrifican el beneficio individual por la mejora en conjunto de su gremio. Del mismo modo, es el germen de la cooperación el que alienta la conformación cultural fuera de las actividades laborales, pues la convivencia de los individuos es permeada por dicha actividad. Así, podemos ver que la compartición de medios materiales (como lo dictamina la ética cooperativista) se encuentra en la tesitura que equipara lo material con lo simbólico, pues dicha cooperación implica el intercambio material (producción), pero también es un proceso de “producción, transmisión y apropiación de significados”¹¹⁷ como lo menciona Luís Reygadas en su definición del concepto de cultura del trabajo. Por ende, es relevante hablar de la cooperación en el nivel material y, más importante para este trabajo, simbólico; pues la fusión de estos elementos brindará un enfoque coherente con la

¹¹⁶ Guadarraman, en Sánchez Díaz, 1995, p. 22

¹¹⁷ Reygadas, 2002, p. 102

conformación histórico-semiótica de la ética laboral en los pescadores en la región de Baja California.

Asimismo, en ese vaivén de significados compartidos a raíz de la ideología propuesta, se advierte la intervención de un proceso cognitivo que influye en la subjetividad de los individuos, el cual es socialmente compartido para lograr la eficacia del cooperativismo. La subjetividad de un grupo retoma pues la memoria colectiva y el trasfondo simbólico que alienta la compartición de ideas colectivas y la forma de entender el trabajo. Con el cumplimiento de estos objetivos, el grupo llega a una satisfacción de sus ideales. Todo ello sugiere la pertinencia del concepto “buen vivir” como sinónimo de realización y alegría en la subjetividad compartida.¹¹⁸ De tal modo, que la cultura del trabajo debe comprender el conjunto de comportamientos, significados y hábitos de relación que se encuentran inmersos en las relaciones laborales (Gintis, en Reygadas)¹¹⁹, por lo que la aleación material-simbólico se hace más representativa.

Dicho lo anterior, es importante señalar que la cultura de trabajo se hace diversa por la variedad de oficios estudiados y los distintos saberes que se necesitan poseer para efectuar una actividad específica. En este caso los pescadores cooperativistas son un gremio específico del cual podemos extraer particularidades que se desarrollarán en un apartado posterior. Sin embargo, en esa estructuración organizativa se dan políticas específicas de la empresa y la forma en las que la asimilan los trabajadores. Para lo cual, Reygadas suma a la definición de culturas de trabajo la cualidad de formar “grupos de referencia normativos, relativamente homogéneos y cohesionados”¹²⁰, que se constituyen a través de interacción de los trabajadores y sus dinámicas específicas. En ese sentido, se encuentra en la doctrina cooperativista un ejemplo claro de dicha referencia normativa, pues los fundamentos de la ideología tienen un carácter ético y de compromiso con el resto de los miembros. El desarrollo de la actividad laboral se apega al cumplimiento de

¹¹⁸ Con referencia en este respecto hay una discusión interesante de la autora Suley Rolnik, “la prueba de la alegría” en la función sistémica de la hibridación cultural. Para mayores datos ver: Rolnik, Suley, “Antropofagia Zombie”, artículo disponible en: <http://www.pucsp.br/nucleodesubjetividade/Textos/SUELY/Antropzombie.pdf>

¹¹⁹ Gintis, en Reygadas, 2002, p. 104

¹²⁰ Reygadas, 2002, p. 105

mencionada normatividad, establecida por el desarrollo histórico-semiótico de la propia doctrina.

El autor, Maurice Godelier condensa esta idea en su texto *Lo ideal y lo material*: “la parte ideal nace al mismo tiempo que la sociedad. Las representaciones normativas no son un reflejo en la conciencia de relaciones sociales nacidas fuera y al margen de la conciencia; por el contrario, constituyen un componente esencial de esas relaciones”.¹²¹ De esta forma vemos cómo se imbrica la normatividad social con la presupuesta por el trabajo, con lo que se puede especular la influencia recíproca entre trabajo-cultura, y que ambas influyen en la subjetividad de las personas partícipes de la actividad laboral. Esa influencia recíproca es explicada por Reygadas con el uso de dos conceptos: *Eficacia simbólica del Trabajo* y *Eficacia laboral de la cultura*. Ambos serán útiles en el desarrollo de la tesis, así que se definirán con relación al cooperativismo.

- *Eficacia simbólica del Trabajo*: este concepto se define como la influencia que tiene el trabajo o actividad laboral sobre “las ideas, las representaciones, los valores, las normas y los hábitos de los agentes productivos y del conjunto de la sociedad”¹²², como se ha mencionado esa incidencia sale del campo laboral, ya que se manifiesta en las actividades cotidianas de la sociedad, por lo que no hay un determinismo tecnológico ni material que determine la influencia del trabajo. Para este trabajo, la implicación que puede tener el cooperativismo sobre la comunidad depende de esta *eficacia simbólica*, pues es precisamente el impacto real que tiene la doctrina sobre el desarrollo social del grupo. Todo el bagaje simbólico referido, la normatividad sugerida y todos los preceptos considerados por la doctrina cooperativista cobran relevancia al ver la eficacia que tiene sobre los pescadores y sus comunidades. En concordancia con este punto, Reygadas explica que “los sujetos productivos exportan o trasladan sistemas de representaciones, normas, valoraciones y utopías desde su trabajo hacia las otras esferas de su vida... en el trabajo se producen costumbres, signos de identidad, valores y tradiciones que

¹²¹ Godelier en Reygadas, 2002, p. 104

¹²² Reygadas, 2002, p. 107

desde ahí impregnan otras esferas de la vida social”¹²³. Como se puede apreciar, el cooperativismo y su esquema normativo plantea un traslado de los valores aprendidos por la implementación de la doctrina hacia la sociedad en general, lo que haría suponer un conjunto social más rico en valores como la justicia, equidad, solidaridad, y demás elementos benéficos para el grupo. En suma, se podría consolidar una “cultura de la cooperación” en la que en el centro aparezca la ocupación de los pescadores, pero que concreta una identidad particular en la que la reproducción de tradiciones procura el atender la importancia de la cooperación en el núcleo de toda actividad social. Esa *eficacia simbólica del trabajo* está pendiente a demostrar en el calado que represente para el grupo, así como la *eficacia laboral de la cultura*.

- *Eficacia laboral de la cultura*: A su vez, el desempeño de una actividad laboral satisfactoria no se podría completar sin una “cultura” que permita la mejor organización de los agentes, en este caso de los cooperativistas. Para Reygadas se define como “la importación de maneras de percibir, sentir y valorar desde el conjunto de la experiencia social hacia la actividad productiva.”¹²⁴ Este traslado implica el proceso inverso al anterior, es pues de contexto simbólico-cultural hacia lo productivo, el trabajo. Dicho contexto que envuelve a las actividades laborales consta de la cotidianidad en la que se desarrollan los individuos, sus tradiciones y costumbres, que el autor denomina como “acción molecular de narrativas de sentido común”; al tener un respaldo cultural, las cooperativas se consolidan con un sistema idóneo, pues concretan el grado de acercamiento al interior de la comunidad y enfatiza a la cooperación como valor fundamental. La prosperidad de esa ideología cooperativista se empata con el sentido común compartido por los individuos, en el grado en que una cultura sea más cercana en reciprocidad, igualdad, compromiso común será más pertinente la aplicación de las ideas comprendidas por el cooperativismo.

¹²³ Reygadas, 2002, p. 108

¹²⁴ Reygadas, 2002, p. 109

Con el uso de estos conceptos se pretende dar explicación al entramado de relaciones en las comunidades de cooperativistas pesqueros, en las dimensiones propuestas. Para lo cual, es también necesaria una descripción del contexto socio-histórico de tales grupos, así como de la conformación de la ideología/movimiento cooperativista. En esa revisión estarán presentes las relaciones de poder que cruzan el resto de actividades sociales, culturales y económicas, por lo que el capítulo de contextual intentó hacer esas consideraciones.

Entendida así, la cultura del trabajo nos da un horizonte amplio para explicar la incidencia recíproca, tanto del trabajo en la cultura como de la cultura en el trabajo, mediados por la interacción específica de los agentes. Para el caso de los cooperativistas corresponde una organización peculiar de la actividad laboral, y también un contexto cultural que lo permite. De esta forma, será menester del trabajo definir una “cultura cooperativista del trabajo” y su eficacia en ambos sentidos. Esto debe implicar la inclusión que hace Roberto Varela de “los signos y símbolos que se refieren a conocimientos, informaciones, valoraciones, emociones, sentimientos, ilusiones y utopías”¹²⁵ presentes en los trabajadores, que dan cuenta de una subjetividad propia referida a una identidad como parte del gremio y la comunidad.

En suma, se logra una definición primera de cultura del trabajo sugerida por Reygadas: “*por cultura del trabajo entiendo la generación, actualización y transformación de formas simbólicas en la actividad laboral*”¹²⁶, (cursivas en el original) A lo que habría que agregar cómo ese proceso permea la conformación cultural de una sociedad, en contextos y relaciones de poder específicos. Cabe destacar, que en la particularidad del caso de investigación, el amplio componente simbólico está dado en un plano ideal (los valores o ética cooperativista) pero que está pendiente a explicar en su eficacia en las comunidades donde es empleado. La investigación presente aspira a comprender el grado de profundidad que ha tenido esta doctrina, qué lugar ocupa en el imaginario colectivo, su cosmovisión, “analizar los discursos” en palabras de Reygadas que den pistas de la

¹²⁵ Varela en Reygadas, 2002, p. 106

¹²⁶ Reygadas, 2002, p. 116

centralidad de la ocupación laboral cooperativistas. Para dicha tarea se debe recurrir al capital simbólico del grupo, es así que la cultura toma un lugar preponderante. Para resumir la influencia recíproca trabajo-cultura, vale la pena rescatar ésta cita de Reygadas:

“El proceso de trabajo, además de estar atravesado por determinaciones técnicas, sociales, económicas y políticas, es un espacio de producción y transformación cultural, es un universo de relaciones de sentido... (el trabajo) es acción simbólica”¹²⁷

- Una aproximación epistemológica diferente: “El Buen Vivir”

Hasta el momento se han expuesto perspectivas de cómo entender la cultura del trabajo, su eficacia laboral y cultural, así como otras teorías sociológicas para entender las dinámicas de comportamiento en los grupos seguidores del cooperativismo. Empero, para completar la tarea de una comprensión integral del fenómeno, se debe ahondar en las cualidades subjetivas que atraen a los individuos a sumarse a la doctrina, por qué les es beneficioso sobre otra organización común dentro del capitalismo. Esta decisión implica que hay una mejora no substancialmente en lo material, como se ha mencionado, lo cultural y simbólico es un referente a atender en la elección racional de los sujetos.

El objetivo de este apartado es el de proponer una aproximación distinta al trabajo y las formas comunales que genera en una comunidad guiada por el cooperativismo. Para ello, se han considerado las aportaciones epistemológicas “del sur”, concretamente el “buen vivir” como concepto generado en las regiones andinas de Bolivia y Ecuador, especialmente de los pueblos nativos de esos países. Para hacer una definición precisa, se acude a Tortosa:

“El Buen Vivir (*Sumak kawsay* en el quichua ecuatoriano) expresa la idea de una vida no mejor, ni mejor que la de otros, ni en continuo desvivir por mejorarla, sino

¹²⁷ Acción simbólica en el sentido que hablaba Geertz, otro punto de acercamiento entre antropología y economía. Reygadas, 2002, p. 113

simplemente buena en los términos definidos por la propia cultura. El Vivir Bien (*Suma qamaña* en el aymara boliviano) introduce el elemento comunitario, por lo que tal vez se podría traducir como “buen convivir”, la sociedad buena para todos en suficiente armonía interna y con particular respeto a la Madre Tierra”.¹²⁸

El uso de estos conceptos ayuda en la crítica al desarrollo y progreso colectivo como una visión unilateral ligada a la economía. En contraste, se han analizado coincidencias notables en la teoría del “buen vivir” con el cooperativismo, las cuales respetan una economía social e infieren una serie de fenómenos culturales particulares. Por ende, se ha usado el buen vivir como horizonte filosófico que explique el impacto del cooperativismo en las comunidades propuestas. El hecho de que el “buen vivir” tenga raíces indígenas de culturas nativas no significa que sus planteamientos no se puedan trasladar a otras latitudes y otros contextos

Uno de los principales promotores de la idea en la región andina es el autor Alberto Acosta, quien ha postulado al concepto mismo como “una categoría en permanente construcción y reproducción”¹²⁹ que abre las posibilidades de comprender al desarrollo fuera de los marcos de bienestar occidental, ya que para su entendimiento hay “valores en juego: conocimiento, reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales...”¹³⁰. En esa construcción se puede inscribir el cooperativismo, como un modelo que dignifica la aparición de los valores en la actividad laboral, más allá de la “producción sin sentido”, el mejoramiento de las condiciones de vida hace una reflexión sobre la ganancia ética de sus participantes. Como lo demuestran los enfoques del “buen vivir”, un modelo de explicación centralizado en el crecimiento económico es insuficiente.

La filosofía del “buen vivir” presupone un cambio radical a la forma de entender el progreso, desarrollo y la misma economía del modelo neoliberal, por un entendimiento

¹²⁸ Tortosa, José María, 2011, p. 15.

¹²⁹ Acosta, 2010, p. 2-3.

¹³⁰ *Ibíd.*

holístico de la actividad productiva que hace repensar al trabajo como construcción social en varias dimensiones.

Acosta continua remarcando que existe “la necesidad de aceptar instituciones que podrían ser vistas como de transición o que incluso podrían ser el pivote para repensar otras formas de organización de lo que normalmente se entiende como una economía de mercado capitalista”¹³¹, que de la mano de un contexto propicio, o sea con las condiciones necesarias en el ámbito cultural; pueden funcionar como germen de la doctrina filosófica-vivencial propuesta (el “buen vivir”). Entre ellas se puede contar al cooperativismo por su similitud con los fundamentos planteados.

En esa comparación entre las similitudes de ambos esquemas, la línea de pensamiento del “buen vivir” también considera que los bienes materiales no son los determinantes en la satisfacción plena de los individuos, pues considera que hay otros valores en disputa, como lo son “el conocimiento, el reconocimiento social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la naturaleza, los valores humanos, la visión de futuro, entre otros...”¹³². La misma pugna por los valores, sentidos y símbolos se pueden dar en una comunidad guiada por el cooperativismo, ya que el valor del trabajo y la base ética del mismo plantea un modelo contrastante al neoliberal-individualista.

En este sentido, se aprecia que “el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo” como lo dice Acosta para su estudio de las comunidades ecuatorianas, pero tampoco lo es para el sentido de las sociedades cooperativas, pues el trasfondo simbólico y ético con respecto al trabajo cobra una importancia significativa. Apoyado en el economista Amartya Sen, el “desarrollo” económico tradicional no llega a convencer la plenitud de los individuos:

“las limitaciones reales de la economía tradicional del desarrollo no provinieron de los medios escogidos para alcanzar el crecimiento económico, sino de un

¹³¹ Acosta, 2010, p. 4

¹³² *Ibíd.*

reconocimiento insuficiente de que ese proceso no es más que un medio para lograr otros fines. Esto no equivale a decir que el crecimiento carece de importancia. Al contrario, la puede tener, y muy grande, pero si la tiene se debe a que en el proceso de crecimiento se obtienen otros beneficios asociados a él. (...) No sólo ocurre que el crecimiento económico es más un medio que un fin; también sucede que para ciertos fines importantes no es un medio muy eficiente". (cursivas en original) ¹³³

Las variantes del crecimiento económico deben ir acompañadas por la evaluación de la calidad de vida, el trabajo digno, la experiencia laboral, entre otras aristas que se sobrepasan en el enfoque unilateral desarrollista. En contraste a la teoría clásica del “desarrollo” económico capitalista, el académico español José María Tortosa, afirma que en realidad este tipo de desarrollo implica que:

“el funcionamiento del sistema mundial contemporáneo es “maldesarrollador” (...) La razón es fácil de entender: es un sistema basado en la eficiencia que trata de maximizar los resultados, reducir costes y conseguir la acumulación incesante de capital. Ésa es la regla de juego que para nada es atemperada por la “mano invisible” de los sentimientos morales de que hablaba Adam Smith, es decir, por el sentido de la responsabilidad. Si “todo vale”, el problema no es de quién ha jugado qué cuándo, sino que el problema son las mismas reglas del juego. En otras palabras, el sistema mundial está maldesarrollado por su propia lógica y es a esa lógica a donde hay que dirigir la atención.” ¹³⁴

Dicha situación implica una crisis sistemática, pues para Acosta ese proceso afecta la seguridad, la libertad y la identidad de los seres humanos, por lo que un “golpe de timón” como el “buen vivir” se convierte en una vía posible. La relevancia de este enfoque es vital para la discusión contemporánea sobre el panorama de incertidumbre global, riesgo y crisis permanente. Sin embargo, la discusión en la academia occidental ya es vieja, desde el mismo Adam Smith explicaba que: “Allí donde existen grandes patrimonios, hay

¹³³ Sen, en Acosta, 2010, p. 5

¹³⁴ Tortosa en Acosta, 2010, p. 5

también una gran desigualdad. Por un individuo muy rico ha de haber quinientos pobres, y la opulencia de pocos supone la indigencia de muchos”.¹³⁵ En ese sentido, ¿qué lugar ha ocupado el cooperativismo como forma de economía que convivió con el capitalismo? ¿Cuál es la razón de la “victoria histórica” del capitalismo? Y ahora, ¿hay posibilidad para el buen vivir?

En suma, para hacer una mejor correlación del cooperativismo y las doctrinas andinas emergentes, se cita a Acosta quien resume la relevancia del “buen vivir” en sus amplias esferas:

“El buen vivir, en definitiva, tiene que ver con otra forma de vida, con una serie de derechos y garantías sociales, económicas y ambientales. También está plasmado en los principios orientadores del régimen económico, que se caracterizan por promover una relación armoniosa entre los seres humanos individual y colectivamente, así como con la naturaleza. En esencia busca construir una economía solidaria, al tiempo que se recuperan varias soberanías como concepto central de la vida política del país.”

En el contenido, la propuesta del “buen vivir” no es extraña al contexto occidental, de alguna forma ha estado presente en las propuestas teóricas de varios académicos y movimientos de trabajadores, el caso del cooperativismo representa una doctrina que condensó ideas de los pueblos andinos en contextos muy distintos. Tan no son “originales” o innovadores para nosotros que Tortosa se expresa al respecto:

“...lo que ahora puede leerse sobre el Buen Vivir resuena notablemente con las ideas de Ernest Schumacher, “lo pequeño es hermoso” y “una economía como si los seres humanos importasen” publicadas en Inglaterra en 1973. También son perceptibles las sintonías con el “desarrollo a escala humana” de Manfred Max-Neef publicado en 1993 en castellano y en 1986 en inglés”.¹³⁶

¹³⁵ Smith en Acosta, P. 6

¹³⁶ Tortosa, 2009, p. 2

Como deja claro el autor, no se trata de que esas aportaciones académicas se queden sólo en el plano imaginativo y utópico, sino que logren tener injerencia real en espacios concretos. Así como el cooperativismo tiene antecedentes en las luchas obreras con la participación de intelectuales como Saint Simon y Owen; el “buen vivir” se nutre de sus raíces ancestrales, pero también se completa con las visiones modernas de economía, cultura, política y sociedad. Como se ha remarcado, en un concepto en construcción, al que el cooperativismo puede auxiliar.

La contemplación de modelos cooperativos y alternativos como el “buen vivir” contienen una respuesta anti-hegemónica por la naturaleza de sus respectivos discursos. La imposición de un esquema estadounidense y euro-céntrico occidental corresponde a una idea generalizada del desarrollo como bienestar económico, en lo que la autora Catherine Walsh comprende como otro rasgo de la *colonialidad*, pues dicho esquema jerarquiza las sociedades según su grado de “desarrollo” en la estandarización occidental. En el seguimiento de esa idea, se legitiman las relaciones de dominación con respecto a las potencias centrales y la periferia en “vías de desarrollo”, y en consecuencia se fortalece la dependencia con el mercado global-neoliberal.¹³⁷ En contraste, la reflexión contra-hegemónica de ambos referentes, sociedades cooperativas y del buen vivir, representan una alternativa que critica el “desarrollo” occidental priorizado en el progreso económico. La propuesta de los enfoques alternativos atiende a la necesidad de consolidar un “desarrollo humano sustentable e integral” que se ancla en propuestas de Amartya Sen y Manfred Max-Neef correspondientes a una actividad económica humanizada y en la calidad de vida de los individuos; con la oportunidad de desarrollar la potencialidad de los individuos y ampliar su satisfacción en otras esferas de la vida cotidiana. Son propuestas anti-hegemónicas a la colonialidad desarrollista, pero necesarias al observar los estándares de calidad de vida.

Empero, la percepción de mejoramiento de las condiciones/calidad de vida no está en la dependencia vertical favorecida por un otorgamiento de élites sociales o condiciones

¹³⁷ Walsh, 2010, p. 15.

materiales más favorables, sino en la capacidad de agencia que se pueda lograr al asumir un rol participativo en la sociedad de nuevos actores, gente que se haga consciente de las condiciones en las que vive y que actúe en consecuencia. Para Walsh, dicha agencia se construye con base en cuatro criterios básicos: libertad, autonomía, coexistencia e inclusión social.¹³⁸ Esas cuatro cualidades permiten el desenvolvimiento individual y colectivo de las personas, lo que supondría que se vuelvan a contemplar valores como la solidaridad, fraternidad, reciprocidad, entre otras propias de relaciones comunales efectivas. En este sentido se observa la capacidad de operación del cooperativismo que guie esos cuatro criterios, los cuales se conectan al buen vivir como perspectiva de desarrollo.

Estos esquemas lejos de tener un sentido reaccionario, tratan de volver a nociones del humanismo tradicional, que ha sido expresado como una necesidad por varios organismos, por ejemplo, el Plan de Desarrollo de las Naciones Unidas lo expresa claramente:

“it is the sensation of social cohesion based in culture and in the values and beliefs shared that molds individual human development. If the people live together, cooperate in a way that enables them to reciprocally prosper, they amplify their individual options” (Guiñazu, 2008, copia digital en Walsh, 2009, p. 20).

La retórica hacia un retorno a valores fundamentales del humanismo ha sido considerada por la misma ONU, por lo que modelos emergentes deben ser considerados, como lo han hecho países como Bolivia y Ecuador al voltear hacia un nuevo sentido común coherente con el buen vivir. Según los escenarios internacionales con insatisfacción generalizada, en un contexto de indignos e indignados, del 1% contra el 99%, de protestas masivas, vale la pena reflexionar sobre los ejercicios alternos, no sólo como una teorización académica sino como la aplicación empírica de modelos que recalén en la manera de entender la sociedad.

¹³⁸ *Ibíd.* p. 16

Se aprecia pues la importancia de la economía solidaria en el bagaje conceptual del “buen vivir”, ese tipo de relaciones son las que se pretenden explicar en las sociedades cooperativas de pescadores de Ensenada, B.C. y San Ignacio, B.C.S. Las cuales serán analizadas en la profundidad en que el discurso cooperativista les ha influenciado, los cambios que presupuso y los contrastes con una sociedad urbana-moderna.

Con respecto a la conservación ambiental, el “buen vivir” es también un horizonte útil en la discusión. Al tratarse de una actividad laboral primaria, como lo es la pesca, la extracción del recurso debería respetar ciertos lineamientos para la regeneración de la especie (langosta, erizo, pepino de mar, y un largo etcétera). Dichos lineamientos están expresados en leyes, pero no es garantía de que el pescador las cumpla. En las cooperativas, los mecanismos de vigilancia y control sobre el tamaño de especies y temporadas se destaca como uno de los más efectivos, pues a pesar de que no exista una buena captura que podría afectar el sustento familiar, hay un respaldo comunal al ser miembro de la asociación cooperativista que protege la economía familiar. Del mismo modo, el “buen vivir” busca la sustentabilidad del ambiente, pues entiende que el patrimonio natural es un compromiso que se tiene con las generaciones anteriores y futuras, al grado de equiparar tanto los derechos sociales comunales con los valores de una sociedad:

“En esa línea de pensamiento, si aceptamos que es necesaria una nueva ética, hay que incorporar elementos consustanciales a un verdadero proceso de transformaciones radicales, como son la igualdad, las diversas equidades, la libertad y la justicia social (productiva y distributiva), tanto como la ambiental, así como elementos morales, estéticos y espirituales. En otras palabras, los derechos humanos se complementan con los derechos de la naturaleza, y viceversa, dentro de un esfuerzo de democratización permanente de la sociedad, a partir de la construcción de ciudadanías sólidas.”¹³⁹

¹³⁹ Acosta, 2010, p. 12

Para la consumación del proyecto “buen vivir”, la economía solidaria juega un papel preponderante. El desempeño de las relaciones productivas debe cumplir con la filosofía expresada, y por ende, buscar una economía “social y solidaria”, contrastante al régimen de acumulación imperante en nuestra sociedad que promueve la explotación del hombre por el hombre. Las redes que guíen la economía para el “buen vivir” deben ser de intercambio, reciprocidad y cooperación lo que no aleja la producción de la calidad y eficiencia, en la que el carácter colectivo de la actividad es fundamental.¹⁴⁰ (En suma, no se habla de una utopía social con la ausencia del mercado y las relaciones productivas, sino de que éstas sean producto de las necesidades sociales, y no que las relaciones sociales estén subordinadas a las relaciones mercantiles no humanizadas como lo están en el capitalismo, y posterior neoliberalismo.¹⁴¹

Al hacer estas observaciones sobre lo que supone el mercado y su actividad en la sociedad ideal del “buen vivir”, se parecía la coincidencia con las sociedades cuyo enfoque es la cooperación como ideal de vida. Para la prosperidad de las actividades laborales es indispensable pues, más allá de los recursos físicos, la eficiente capacidad organizativa de los miembros, con una activa participación, inventiva y compromiso de los miembros. Así lo consideran los teóricos de “buen vivir”, y las cooperativas son un buen ejemplo de cómo la organización adecuada genera beneficios comunales en tanto se coopere con el otro.

Ahora bien, es importante darle una dimensión significativa al trabajo como elemento de cohesión social, lo cual es también considerado por el buen vivir. Así como lo entendido en la economía social, los promotores de la filosofía del “buen vivir” proponen un trabajo que desarrolle las capacidades y potencialidades del individuo, el cual sea satisfactorio en los ámbitos de redistribución material como simbólica, en armonía con el conjunto y la naturaleza. El sistema económico en su carácter “social y solidario” debe dar

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ Una discusión interesante se enuncia en la reflexión de Fernand Braudel, quien aseveraba que el capitalismo no es sinónimo de economía de mercado, Acosta retoma este punto para argumentar que el mercado como construcción social antecede al capitalismo. Para mayor profundidad ver Braudel en Acosta, 2010, p. 17.

esa oportunidad de desarrollo, en el que el Estado absorbe esa responsabilidad, para dejar de ser una sociedad guiada por el mercado. En consecuencia, el cambio de paradigma económico presupone una mirada antropocéntrica del mercado en la que este último se encuentra al servicio de la vida. Dicho de ese modo, hay una evolución en cuanto a calidad de vida, al trascender la ocupación como empleo para llegar a un “trabajo” como ideal de ocupación laboral.¹⁴² Así, la economía social es también una manifestación política, que explica Coraggio: “una propuesta política que se apoya en una teoría crítica, afirma otros valores y plantea otra racionalidad para orientar las prácticas de transformación desde la periferia latinoamericana.”¹⁴³

En esa disputa política, se puede ubicar la emergencia de los movimientos por el reconocimiento de los derechos laborales y la mejora de la condición de vida. La economía social como base teórica tanto del cooperativismo y de las sociedades del “buen vivir” son el resultado de relaciones sociales específicas, propias de contextos socioculturales particulares y que manifiestan un discurso político-económico en relación con sus necesidades históricas.¹⁴⁴ En pugna con esquemas desarrollistas y occidentales emergen estos ejercicios alternativos, pues son parte también de luchas sociales.

El trabajo está entonces en el seguimiento de un “programa de acción colectiva promueve una organización económica autónoma del capital y del poder como dominio y se compromete con un proceso de transformación social.”¹⁴⁵ Y siguiendo a Coraggio, ese programa contempla valores comunales, lo que implica nuevas prácticas (por ejemplo las cooperativas) para así lograr una lucha contra-hegemónica al capitalismo moderno que implica un nuevo entendimiento del concepto: justicia social. Sin embargo, la existencia de proyectos alternativos -en el caso de esta investigación, las cooperativas- coadyuvan a contemplar la posibilidad de éxito de dichos esquemas societales, en los que dignifica la actividad laboral, se logra una redistribución material y simbólica, y se cumple la tan anhelada justicia social.

¹⁴²Larrea, Ana María, 2010, p. 22

¹⁴³ Coraggio, en Larrea, p. 23

¹⁴⁴ Larrea, Ana María, 2010, p. 22

¹⁴⁵ *Ibíd.*

Sin duda, uno de los grandes cuestionamientos a esta teoría de explicación sobre la vivencia de las personas es su carácter utópico, pues está en pugna con los estándares típicos de bienestar, desarrollo, progreso que sin propios de un consenso casi generalizado del “deber ser” como sociedad. Sin embargo, esa disputa es propiamente una lucha social en la disputa de los significados sobre las colectividades y sus relaciones. El “buen vivir” como categoría analítica es compleja, pues es también una “nueva filosofía” como lo menciona Francois Houtart: “Significa el reencuentro de determinados valores destacados por el pensamiento de las sociedades pre-capitalistas, sobre todo, la unidad fundamental entre la humanidad y el mundo natural y la solidaridad como base de la construcción social”.¹⁴⁶ Como debe de entenderse, tampoco es novedoso para ciertos contextos, es más bien novedosos para “nosotros” verlo en el horizonte académico. Uno de los principales teóricos que ha puesto en el mapa la colonialidad del poder como fuerza hegemónica en el panorama mundial es Aníbal Quijano, a su vez, ha planteado que las diferentes de economía solidaria representan una “novedad sociológica” como punto de fuga al sistema neoliberal, lo discute en el siguiente punto rescatado por María Amalia Gracia:

“En Latinoamérica, la economía popular y solidaria surge entre los años noventa y su actualidad la ubica como una “novedad sociológica” [Quijano, 2007] ante la actual exclusión laboral y junto con los nuevos movimiento sociales. Al igual que estos nuevos sectores de la economía, las ERT recuperan formas históricas de organización como la reciprocidad y la autogestión laboral, pero no son su continuación cronológica, porque responden a las consecuencias del neoliberalismo actual en cada país. Su estructura de autoridad es colectiva y de activa participación democrática, e importan mucho las relaciones comunitarias y de confianza.”¹⁴⁷

A este respecto creo que habría que discernir sobre el asunto de “novedad” de la economía social o solidaria, pues bajo la posibilidad que se le contemple como economía

¹⁴⁶ Houtart, 2010, p. 92

¹⁴⁷ Quijano en Gracia, p. 234

alternativa representa algo novedoso; sin embargo, su funcionamiento data de sistemas históricos definidos de mucho tiempo atrás. Las formas de economía solidaria tienen su origen desde los mismos desbalances que tuvo la revolución industrial en su auge productivo. Por ende, se presentaron formas cooperativas o mutualistas que teorizaban otra forma de ver la economía. Asimismo, las formas de cooperación en culturas nativas son expresadas en numerosos ejemplos de colectivos sin las nociones de “progreso”, “desarrollo” o “modernidad”, que priorizaban el bien común y el trabajo colectivo (México tiene varios ejemplos como *el tequio*). Luego entonces, ¿por qué una “novedad sociológica”? El cooperativismo pesquero en la región ha coexistido en la historia nacional, y sus respectivas orientaciones económicas, ya que siempre mantuvo el aspecto local como prioritario, así como la unión de trabajadores. La aseveración de “novedad” puede más bien referir a que esas formas autogestivas y solidarias se han puesto en boga, o por lo menos empiezan a tener más difusión como posibilidad. Lo cual implica una luz en el pensamiento “descolonizado”, como se ha insistido una nueva racionalidad que busca alternativas viables.

Una explicación interesante del fenómeno colonial es la propuesta por Houtart con el uso de la teoría marxista. Dicho autor hace una explicación de la sociedad capitalista respecto al peso que tiene el valor de cambio sobre el valor de uso en las relaciones productivas¹⁴⁸. El problema con las sociedades capitalistas contemporáneas es que el valor de cambio privilegia ese valor de cambio como motor de la economía, y el aumento de tal a toda costa para lograr una acumulación cada vez mayor, sin importar las consecuencias sociales que genere. El mercado en esa voracidad deja de ser una relación social y dispersa las actividades comunitarias que se podrías hacer a través del trabajo. La solución, o una perspectiva contraria, sería la de revertir el efecto al darle una prioridad al valor de uso, o sea poner al ser humano sobre el capital.¹⁴⁹ De este modo se prevenirían fenómenos contemporáneos como la obsolescencia programada de los productos que

¹⁴⁸ El autor define ambos conceptos como: “El valor de uso es aquel que poseen los productos o los servicios para poder ser utilizados por los seres humanos, y el valor de cambio es el que adquieren esos elementos cuando entran en el mercado”. P. 93

¹⁴⁹ Houtart, 2010, p. 93.

sirve para mantener un régimen de consumo y relaciones productivas de dominación, por una vida prolongada de materiales que promueva la preservación de recursos.

Como lo menciona el autor, este cambio trascendental implica ir en contra del dogma del mercado, pues se concentraría la atención en la vida humana, no en el beneficio acumulativo de las relaciones mercantiles. En este esquema, es también presupuesta una redistribución efectiva de la riqueza, que significaría la “base material necesaria para la vida física, cultural y espiritual... lo que culmina en un ética de la vida.”¹⁵⁰ Pero esta negociación sólo puede ser lograda en una democracia efectiva, la cual no es completa dentro del capitalismo. En concordancia con esta idea, Acosta expone apoyado en A. Sen:

““poder de crear riqueza” equivaldría a la posibilidad de “ampliación de las capacidades” del ser humano. No cuentan tanto las riquezas o sea las cosas que las personas puedan producir durante sus vidas, sino lo que las cosas hacen por la vida de las personas: el desarrollo debe preocuparse de lo que la gente puede o no hacer, es decir si pueden vivir más, escapar de la morbilidad evitable, estar bien alimentados, ser capaces de leer, escribir, comunicarse, participar en tareas literarias y científicas, etc. En palabras de Marx, se trata de 'sustituir el dominio de las circunstancias y el azar sobre los individuos, por el dominio de los individuos sobre el azar y las circunstancias'”.¹⁵¹

En la reflexión del autor Acosta, se destaca la importancia de las relaciones de producción y el crecimiento económico-material, pero que eso no conlleve necesariamente a la explotación de las personas, no precarizar a ciertos sectores laborales. Lo expresado en la reflexión de Sen indica que esas condiciones materiales son un medio para la plenitud de otros aspectos en la vida de las personas. Con ese cambio en el paradigma vivencial del “buen vivir”, podemos equiparar esa visión con la de las sociedades cooperativas que por medio de anclajes éticos y de valores han llevado una teorización distinta sobre el trabajo, al ser este una construcción social, se infiere que tanto hay un impacto del trabajo en la

¹⁵⁰ Houtart, 2010, p. 94.

¹⁵¹ Acosta, 2010, p. 7

cultura, como de la cultura en el trabajo (como lo revisado en los conceptos de *eficacia*); se observa cómo se puede afectar la vida de los individuos que trabajan/viven de una cooperativa. Esa condición especial de la vida en cooperativa, equivale al del “buen vivir” en los pueblos andinos, por lo que se advierte como una herramienta teórica útil.

A este respecto, Houtart aclara que la eficacia de la democracia no se da en procesos electorales dispersos, sino en lugares donde se construyen relaciones sociales edificadas en la igualdad para que esta permee las distintas manifestaciones sociales, entre ellas las de producción. Con el dominio del valor de cambio, las decisiones sociales están manipuladas por el capital, por lo que la democracia es letra muerta que sirve a intereses económicos; el aislamiento de los pueblos andinos y el de las sociedades cooperativas de pescadores son referentes de un uso eficaz de la democracia, al tomar decisiones en conciencia del grupo dentro de las cuales están las relacionadas con la producción. Inclusive para Houtart: “Las formas cooperativas, las asociaciones de productores, la propiedad de comunidades locales, un Estado multinacional, son otras tantas formas diferentes de garantizar un funcionamiento democrático”.¹⁵² No hay nada más anti-democrático que el capitalismo, por lo que el trasfondo ético de los modelos propuestos resulta relevante al tratar de rescatar valores idóneos que conduzcan al un verdadero bienestar social.

Ahora bien, no se debe perder de ninguna manera la relación con los poderes fácticos que alteren el fenómeno propuesto. Es claro que el desarrollo del cooperativismo se vincula con la prosperidad económica que pueda ofrecer el óptimo desempeño de la producción pesquera. A fin de cuentas, se habla de gente que vive del mar y que tiene necesidades materiales, y que ven en la cooperativa la mejor forma de lograrlo, esto está pendiente a explicar. De tal modo, que este fenómeno aunque se plantee en las formas anti-hegemónicas, confluye también en los “huecos” que deja el capitalismo para la acción social. El desempeño ideal de la cooperación, deja la puerta para formas solidarias, donde se prioriza lo local en contra de lo global (aunque la distribución sí pueda ser global) y cambia la competencia del mercado por la reciprocidad entre los sujetos. Todo esto con

¹⁵² Houtart, 2010, p. 95

una reglamentación y posibilidad dentro del capitalismo: son reguladas por el Estado y llevan un régimen fiscal particular. Por ende, coincidimos con la autora Sarya Luna Broda, quien también estudia economías solidarias en forma de Empresas Recuperadas al concluir:

“Estas experiencias autogestivas se han vuelto parte del propio capitalismo, por las que se compensa la carencia de oportunidades laborales para amplios sectores de la población y su existencia tiene una función de válvula de escape ante el conflicto social... pero que maduras con la experiencia han aportado modelos democráticos y un conocimiento integral de los aspectos de gestión”¹⁵³.

A su vez el autor García-Müller destaca que aunque las Empresas Recuperadas mantengan las formas capitalistas tradicionales con las que operaba la empresa anterior, la “recuperación” por parte de los trabajadores se lleva a cabo como una lucha para la conservación de su empleo, pero ahora en la calidad de una forma autogestiva. En las que, también se menciona, se sustituyen las figuras simbólicas de patrón-trabajador, por la propiedad comunal; por lo que, en los mejores escenarios conlleva la redistribución equitativa de los ingresos, como ha ocurrido en varios casos en Argentina.¹⁵⁴ Asimismo, el autor remarca que las Empresas Recuperadas “van más allá” de la protección de los intereses de sus trabajadores, también son ejemplo de prácticas solidarias con la comunidad al invertir en actividades diversas (educativas, artísticas) y servicios (vivienda, salud, créditos, etc.). Se trae a colación estos ejemplos para vislumbrar cómo existen posibilidades (y que se están poniendo en marcha) para frenar problemas sociales como la inequidad, pobreza y desempleo; que si bien no llegan a ser la “utopía” social, están en los caminos de la misma, lo que ya se encuentra en un mejor lugar del que estamos ahora.

Y en este mismo sentido, al hablar de utopías sociales, no necesariamente aludimos a la utopía-imposibilidad. Travegnani, nos invita a pensar mejor en la utopía como “lugar a comprobar”¹⁵⁵, esas interpretaciones utópicas de la comunidad son algo

¹⁵³ Luna, 2014, p. 249

¹⁵⁴ García-Müller, p. 722

¹⁵⁵ Travegnani, 2004. P. 26

por buscar, y quizá construir. Para lo cual, se debe apreciar también la posibilidad de dimensionar al cooperativismo como movimiento social. No es menester de esta tesis explicar a detalle el surgimiento del cooperativismo pesquero en la región, pero el advertir la categoría de movimiento social ofrece también posibilidades de unificar varios elementos propuestos.

Para dicha reflexión se tomarán, en los resultados, ciertos acontecimientos mencionados en las entrevistas para ir describiendo el trayecto de la movilización cooperativista, así como algunos posibles agentes. Para tener una mejor presentación del tema, se prefiere hacerlo en el capítulo de resultados; sin embargo, se muestra a continuación una definición primera de movimientos sociales que se tomará de referencia, hecha por la autora Carla Zamora:

*“definimos los movimientos sociales como una forma de organización cohesionada por lazos identitarios, culturales y solidarios, tendiente a buscar el cambio social desde la presión hacia el poder político instituido, a partir de estrategias y recursos para la acción colectiva. En este sentido, los movimientos sociales son portadores de una racionalidad solidaria y liberadora”.*¹⁵⁶ (itálicas en original)

Como se puede apreciar, la acción colectiva es el motor de la movilización social, pero no puede arrancar sin el universo simbólico compartido, y con un la insatisfacción ante un orden imperante. Desde dicha perspectiva, el cooperativismo en su calidad de movilización cumple con dichas características, las cuales deben ser bien rastreadas para ver el calado del discurso cooperativista en los sujetos, a ello aspira este trabajo.

¹⁵⁶ Zamora, 2014, p. 68

CAPÍTULOS DE RESULTADOS

*Alegres o tristes salen de Ensenada
los barcos pesqueros que van a buscar
las preciadas piezas que a veces se encuentran
ya que otros encuentran la muerte en el mar*

*Adiós al Sauzal, también San Miguel
se despide triste nuestro timonel
dejando a su novia por irse a pescar
la dejó llorando a la orilla del mar*

*Preparan las redes, también los arpones
buscando curbina o tal vez tiburón
luchan con las olas por querer sacar
algo que a los suyos alegre el hogar*

*Luchan como fiera contra los chubascos
siguiendo las órdenes del capitán
sus vidas son una, pues no hay diferencia
se ven como hermanos allá en altamar*

Canción “Pescadores de Ensenada”, interpretada por los Cadetes de Linares

Introducción

En aras de presentar los capítulos referentes a resultados, se ha elegido una variedad de fuentes que permiten dar una explicación crítica y comparativa del cooperativismo en B.C. Por ende, se acudió tanto a documentos históricos de carácter oficial (del Archivo General de la Nación en el archivo digital del IIH-UABC), como a publicaciones de las comunidades pesqueras o notas periodísticas, y el testimonio oral de los pescadores en distintos niveles de la estructura organizacional, e inclusive un manuscrito sobre un proyecto a realizarse como cooperativa impulsado por Abel Torres e Ignacio Jaime¹⁵⁷, el cual está pendiente a desarrollarse, pero contiene puntos relevantes para comprender el discurso cooperativo. En este sentido, se presenta el capítulo 1 de resultados, sobre la creación de una racionalidad alternativa.

¹⁵⁷ Ambas personas son pescadores con muchos años de experiencia, además de haber trabajado bajo la organización cooperativista. Sin embargo, ante la insatisfacción por el trato que reciben en su actual trabajo, planean hacer una cooperativa propia. Han realizado juntas, y se presentó un documento en el que se constataron las firmas de otros participantes.

Capítulo 3: De la creación de una racionalidad alternativa

Para hablar de una nueva racionalidad alternativa que surge a partir de los principios del cooperativismo se deben dar pautas para describir el entorno propicio que permite el funcionamiento de esa ideología, es pues la cultura de las personas la que permite que el sistema de ideas cooperativistas sea eficaz simbólicamente, en el trabajo y su impacto en la vida cotidiana de los habitantes. Como se ha planteado en el marco teórico, la eficacia del discurso cooperativista está cruzada por varios fenómenos, por lo que, la investigación evidencia las relaciones sociales que surgen a partir del cooperativismo.

- Relaciones solidarias entre el gremio pesquero y la comunidad

Antes de presentar resultados concretos sobre los testimonios que dieron los pescadores sobre su forma de vida, se debe entender al gremio “pescador” como uno *sui generis*¹⁵⁸ en su tipo, con generaciones completas de tradición y con fuerte arraigo regional; lo menciona el autor Leonardo Reyes Silva en su texto “Un viaje por la cultura sudcaliforniana”, la cultura de los pescadores guarda un matiz especial:

“Avasallados por la cultura urbana, por los avances de la era tecnológica y el desarrollo de las actividades turísticas, la cultura de los pescadores se ha ido trasformando paulatinamente, a tal grado que ahora muchos viven de los recuerdos de los años en que la pesca constituía el centro de su vida personal y comunitaria. Quizá todavía algunas comunidades al norte de la entidad como Punta Abrejos, Asunción y Bahía Tortugas conserven rasgos característicos de esa

¹⁵⁸ El término *sui generis* ha sido rescatado para observar a la pesca como un “sistema complejo”, en el cual fluctúan varios actores y muchos elementos en su formación. Al respecto Rodríguez Perafán menciona: “en el que sus componentes recurso, pescador y ambiente interaccionan y se enfatiza la necesidad de desarrollar formas alternativas de manejo que consideren la conservación y los aspectos biológicos, ecológicos, económicos, sociales e institucionales.” P. 7

forma de vida que incluye costumbres, tradiciones, forma de expresarse y, en algunos casos, la creación de un arte muy peculiar”.¹⁵⁹

Las palabras de este autor hacen referencia a la tensión que sufren los pescadores al entrar a las dinámicas contemporáneas del mercado, la tecnología, y modernidad frente al remanente de la cotidianidad como pescador. Este apartado nos da pautas para ver cómo el hermetismo de las comunidades pesqueras, propiciado por la lejanía geográfica, es un elemento que juega a favor del mantenimiento de las tradiciones culturales de dichas comunidades, como lo es el mismo cooperativismo en su matiz cultural. En esa lejanía, los pescadores han mantenido formas de convivencia cercanas a la solidaridad, la cual es alentada por los principios cooperativistas. Aunque, como se verá más adelante, esto ha cambiado con el paso de los años y no es tan característico como antes.

Sin embargo, un ejemplo claro de la racionalidad solidaria en Bahía Asunción, B.C.S., es el del relato del pescador y pionero cooperativista de la S.C. Leyes de Reforma, el Sr. Ignacio Camacho, quien aún en las circunstancias más difíciles de tensión en la comunidad, dijo siempre mantener una postura honesta y congruente con los intereses de su comunidad:

“Pero la gente es, bueno así somos, cuando vino el dueño de la planta de aquí, vino Ernesto Ruffo, millonario en dólar lo hicimos, nunca había venido y estuvo aquí para verme. Me ofrecía lo que le pidiera para desistir de lo que estaba haciendo, no le acepté. Unos tragos nomás me tomé con él, al último me dijo “sí te creo, lo que me dices”, yo le dije “el día que yo tenga algo, va ser porque lo he ganado con el sudor de mi frente, no quiero traicionar a los compañeros”. Al último me dijo “sí te creo, pero te acuerdas de mí, no te va a agradecer la gente”, “ni modo, pero mi conciencia estará limpia”. Y así ha pasado, hay algunos que me encuentran y ni me

¹⁵⁹ Leonardo Reyes Silva, “Un viaje por la cultura sudcaliforniana”, p.61; este texto tiene un carácter de crónica en el que se rescatan varias tradiciones y relatos de los pescadores de Baja California Sur, el ejemplar fue encontrado en la biblioteca de Bahía Asunción.

saludan, pero vivo a gusto. Antes había mucha amistad y confianza en los miembros, ya ahorita hay mucha gente nueva.”¹⁶⁰

Aún cuando había grandes intereses en la comunidad Bahía Asunción, como bien lo describieron Méndez y Bonada, el tratar de convencer a los habitantes a traicionar la confianza de sus colegas era inconcebible. El gran compañerismo, los lazos solidarios y la reciprocidad actuaron a favor del cooperativismo para hacer las empresas tan ejemplares que hoy operan con grandes cantidades de beneficios. Empero, no se debe perder de vista, que desde este testimonio ya se advierten los cambios de paradigma en palabras de pioneros cooperativistas.

Sin embargo, las nuevas administraciones de cooperativistas continúan con el perfil solidario de las cooperativas, por lo que invitan a los nuevos miembros a cambiar su forma de pensar, hacia una forma solidaria. Las palabras del presidente del consejo de administración de la S.C. California de San Ignacio, la cual también está en Bahía Asunción lo demuestran:

“Una forma en la que le inculcamos el cooperativismo a la gente que va entrando es que les decimos que cambien su forma de pensar, que todo lo que está aquí es de ellos, que no es nada más mío porque me toca de administrador; no, también es de ellos, también les pertenece, porque todos aportamos para ello, tanto nuestros padres y abuelos, aportaron para que esto siguiera sobreviviendo o siguiera existiendo, porque sí hemos estado en cosas críticas, pero gracias a dios hemos podido superarnos y salir de esas rachas de economía muy malas. En esos momentos son en los que nos unimos más, como cooperativa. Porque de aquí estamos viviendo, hay que sacar esto adelante, si no lo sacamos, no me perjudica solamente a mí, sino a mi familia y a todos los que dependemos de esto”.¹⁶¹

De este modo se entiende el cambio de racionalidad congruente con la propiedad comunal y el trabajo en equipo. Además de que la reciprocidad está expresada en que la

¹⁶⁰Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

¹⁶¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

situación de la empresa afecta a toda la comunidad, en las mejores o peores condiciones. Estos mecanismos funcionan con el paso del conocimiento de generación en generación, ya se explicará más adelante la importancia de las relaciones familiares; pero, el hacer entender a los miembros o socios nuevos de la importancia de su participación honesta es un mecanismo fiel al cooperativismo, y la solidaridad que de él emana.

En esa misma tesitura, la creación misma de una sociedad cooperativa depende de la buena relación entre los miembros y su disposición a trabajar en equipo; en otras palabras, de una cultura que permita el funcionamiento del cooperativismo. Al respecto, uno de los fundadores de la cooperativa Pescadores y Buzos Ribereños de Manchuria, en El Sauzal, Ensenada, Baja California, el Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, explica la simpleza de los inicios de su grupo:

“Ajá, y se empezó a formar, alguien decía: “pues yo tengo un motor”, otro “yo tengo una panga de madera” de aquel tiempo, y que “tengo un compresor” y esto u otro. Y empezamos unos 30 miembros, hasta 35; y ahorita somos unos 21. Son 7 equipos, por tres miembros cada uno, 21 aproximadamente, más otra persona que queda como presidente. Son cargos administrativos, sí. Y ya de ahí que se hace el grupo, se tiene que ir a registrar y pues ya de ahí empieza a hacer uno el papeleo para ir con notario y todo eso...Sí, sí, y este pues hay algunos que son nativos de aquí de El Sauzal, que son de la cooperativa pero que ya nacieron aquí. Pero, como yo ya tengo mucho tiempo con ellos, más de 20 años, hace pues como una fraternidad, ya te conocen bien y sí se hace como una familia...Como te decía, en aquel tiempo pues cada compañero dijo “pues yo tengo un motor”, y otro “pues yo una panga”, otros la manguera y el plomo, entre los treinta que éramos, se empezó con tres equipos de buceo porque no había más con eso empezamos. También en cada junta aportábamos como 20 pesos cada semana, entonces se iba haciendo un fondo pequeño de semana tras semana que era para pagar papeleo para constituirnos, e ir adquiriendo también equipo. Y pues, ya con esos tres equipos y que teníamos forma de sacar producción, fue cuando empezamos a pedir los créditos, uno crédito a Arjona, que era la tienda marítima más importante

de aquí y que daba créditos, pero tenías que tener los papeles de la unión o cooperativa ya hecha, para que eso te respaldara”.¹⁶²

Como se puede apreciar, la influencia de agentes externos es algo a describir adelante en el trabajo. Mas la unión de los miembros de una cooperativa es fundamental desde el inicio, en el pensamiento común hay un cambio de paradigma que hace a los pescadores concebir que es mejor el trabajo en equipo que desarrollar individualmente la actividad o depender de un “armador” (persona con equipos de buceo, pangas, redes, equipo de pesca; el capitalista que aporta los medios y que, generalmente, da un pago mínimo por la actividad) que les de trabajo. Por ende, la solidaridad entre los miembros es clave desde la gestación de los grupos cooperativos, pero que deben mantener confianza, honestidad y congruencia con la ética cooperativista para funcionar. Por lo tanto, la reciprocidad se expresa como otra categoría que genera valores, como lo ha propuesto el marco teórico.

- Reciprocidad entre los cooperativistas

La reciprocidad entre los socios cooperativistas surge del reconocimiento propio dentro del gremio pesquero, el cual a su vez genera valores particulares y una ética laboral que facilite el trabajo en equipo. Entre los valores que surgen a partir de la reciprocidad entre los pescadores están la igualdad, el compromiso comunal, formación (educación) de las familias, el trabajo justo, la conciencia comunitaria, entre otros más, los cuales se pueden empatar con el entendimiento de “desarrollo humano o social”. Por ende, el manuscrito aportado por el Sr. Abel Torres para el proyecto cooperativista “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L”, menciona como uno de los objetivos de la cooperativa:

- a) Lograr la unidad de pensamiento y acción entre todos los pescadores con deseos de superarse como individuos y darle a sus familias un estado mejor de vida,

¹⁶² Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

respetando al 100% las normas y leyes para la explotación racional de las especies y recursos del mar.¹⁶³

La mejora en las condiciones de las familias de pescadores propicia el reconocimiento común, para llevar a la unión de pensamiento, propia de una nueva racionalidad colectiva. Dicha racionalidad se desprende de los proyectos cooperativistas los cuales están sujetos a una normatividad “oficial”, pero también hay un cuidado del ecosistema del que dependen: el mar. En ese sentido, los pescadores poseen un profundo conocimiento de su contexto inmediato, las relaciones entre los miembros y los conocimientos propios del gremio, así como de la normatividad que los regula, un fragmento del escrito aportado por el Sr. Abel Torres establece:

“No se trata de llenar un espacio, ni lograr ganancia personal, se trata de un movimiento poderoso, que debe habitar como asunto primordial en nuestro ser, para la superación de todos... Con nuestra actitud, lograremos lo que el artículo 25 de nuestra Carta Magna dice (Constitución mexicana), en cuanto apoyo para desarrollar nuestro objetivo al 100%.”¹⁶⁴

Además del reconocimiento grupal, este fragmento nos habla del conocimiento de la Carta Magna mexicana, que da pie a una retórica nacionalista y de defensa de los recursos nacionales para los pescadores, lo cual alimenta la racionalidad cooperativista entre los pescadores. El artículo 25 establece:

ARTICULO 25. CORRESPONDE AL ESTADO LA RECTORIA DEL DESARROLLO NACIONAL PARA GARANTIZAR QUE ESTE SEA INTEGRAL, QUE FORTALEZCA LA SOBERANIA DE LA NACION Y SU REGIMEN DEMOCRATICO Y QUE, MEDIANTE EL FOMENTO DEL CRECIMIENTO ECONOMICO Y EL EMPLEO Y UNA MAS JUSTA DISTRIBUCION DEL INGRESO Y LA RIQUEZA,

¹⁶³ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. P. 1

¹⁶⁴ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. P. 5

PERMITA EL PLENO EJERCICIO DE LA LIBERTAD Y LA DIGNIDAD DE LOS INDIVIDUOS, GRUPOS Y CLASES SOCIALES, CUYA SEGURIDAD PROTEGE ESTA CONSTITUCION.

AL DESARROLLO ECONOMICO NACIONAL CONCURRIRAN, CON RESPONSABILIDAD SOCIAL, EL SECTOR PUBLICO, EL SECTOR SOCIAL Y EL SECTOR PRIVADO, SIN MENOSCABO DE OTRAS FORMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA QUE CONTRIBUYAN AL DESARROLLO DE LA NACION.

BAJO CRITERIOS DE EQUIDAD SOCIAL Y PRODUCTIVIDAD SE APOYARA E IMPULSARA A LAS EMPRESAS DE LOS SECTORES SOCIAL Y PRIVADO DE LA ECONOMIA, SUJETANDOLOS A LAS MODALIDADES QUE DICTE EL INTERES PUBLICO Y AL USO, EN BENEFICIO GENERAL, DE LOS RECURSOS PRODUCTIVOS, CUIDANDO SU CONSERVACION Y EL MEDIO AMBIENTE.

LA LEY ESTABLECERA LOS MECANISMOS QUE FACILITEN LA ORGANIZACION Y LA EXPANSION DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DEL SECTOR SOCIAL: DE LOS EJIDOS, ORGANIZACIONES DE TRABAJADORES, COOPERATIVAS, COMUNIDADES, EMPRESAS QUE PERTENEZCAN MAYORITARIA O EXCLUSIVAMENTE A LOS TRABAJADORES Y, EN GENERAL, DE TODAS LAS FORMAS DE ORGANIZACION SOCIAL PARA LA PRODUCCION, DISTRIBUCION Y CONSUMO DE BIENES Y SERVICIOS SOCIALMENTE NECESARIOS.¹⁶⁵

En los fragmentos del artículo 25 se proporciona la aceptación de los grupos cooperativistas, así como el compromiso estatal por apoyar las asociaciones de este tipo. Por ende, es de vital importancia el conocimiento del rubro jurídico, el cual es mencionado en el escrito inicial de la cooperativa, pero que ha sido compartido entre los firmantes y acordado en las juntas entre los trabajadores. En consecuencia, los valores de formación o educación cooperativistas son esenciales para la reciprocidad de los socios, asimismo la comunicación entre ellos genera la racionalidad alternativa que se ha mencionado.

Asimismo, la racionalidad que se desprende de los grupos cooperativistas es comprendida como una toma de conciencia, un cambio trascendental e inclusive como

¹⁶⁵ Información consultada en: <http://info4.juridicas.unam.mx/juslab/leylab/250/26.htm>

“un despertar”¹⁶⁶, en el manuscrito recabado sobre un proyecto cooperativista se menciona al respecto:

“Al tomar en cuenta al pescador como parte importante de este proyecto, se desarrolla un cambio de pensamiento. “Todo aquel que está arriesgando todo por una manera de obtener la satisfacción a sus necesidades, defenderá con pasión lo que a sus manos se presenta”, el modo de trabajar sin temores, y al mismo tiempo cuidar lo que al ser comercializado, será en muy buenas participaciones para el sustento y protección para su familia”.¹⁶⁷

El texto alude en varios pasajes a la toma de conciencia a partir del reconocimiento grupal, lo cual implica un proceso de reciprocidad entre los pescadores para lograr mejores condiciones laborales. De esa forma, la reciprocidad de los miembros se enuncia en pautas que dan pie para explicar la unión grupal y de pensamiento para llevar a cabo un fin común, el manuscrito del Sr. Abel Torres continua:

“Este pensamiento tuvo resonancia con todos los pescadores, quienes dieron su apoyo completo al proyecto en acción futura. Tomando muy en cuenta las normas primarias que regulan, junto con las resultantes, las acciones a emprender para nuestro cumplimiento de aspiraciones (casa, alimento, ropa, educación y esparcimiento.”¹⁶⁸

¹⁶⁶ Palabras del Sr. Abel Torres en la entrevista realizada por el autor, el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

¹⁶⁷ Entrecuillado en el original, Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. P. 8

¹⁶⁸ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. P. 2

PRIMERA
**ACEPTO, Y EN TOTAL ACUERDO CON ESTAS
 PRIMERAS NORMAS, EN BUENO USO DE MIS FACULTADES
 MENTALES, RATIFICO CON MI FIRMA.**

* 01	JOSE ISABEL TORRES CESEÑA		29/05/11
* 02	JOSE ANGEL CESEÑA CARPIO		29-4-11
* 03	ROSARIO ELIDARO FAVELA		29/04/11
* 04	RUBEN DARIO LIERA GARCIA		
05	DIEGO VILLAVICENCIO SIDON		
06	VICTOR ESTRADA COSSIO		02/05/11
07	PAUL VILLAVICENCIO SIDON		02/05/11
08	DANIEL MEJIA LOERA		
* 09	MIGUEL EFRAIN MORALES SEPULVEDA		30/04/11
10	MIGUEL ANGEL MIRANDA OJEDA		
11	JUAN MANUEL MIRANDA OJEDA		
* 12	AUGENSIO EDUARDO CARBALLO RAMIREZ		29/05/11
* 13	DAVID CESEÑA CARPIO		28/05/11
* 14	VICTOR JIMENEZ BARAJAS		04/04/11
15	JOSE LUIS LOPEZ ZUNIGA		28/05/11
16	MANUEL MOLINA		
17	JOSE LUIS SALCEDO GARCIA		
18	ISMAEL ARECHIGA SAMBRANO		
* 19	IGNACIO JAIME LIERA		30/04/11
20	GUILHERMO ARECHIGA SAMBRANO		2/5-2011
* 21	HECTOR H ORLANDO OJEDA		2-5-2011
* 22	EDUARDO MARDONADO ROJAS		02-05-2011
* 23	ANDRES HORTA ANDRICES		
* 24	VICTOR ARTURO HUERTA PARRA		2/05/11
* 25	LEOBARDO MOCTEZUMA		
* 26	RENE TOVAR BARBERA		3-05-11
* 27	ISMAEL CORTES PEREZ		5/05/11
28	NOE ANGUIANO GALLARDO		5/05/11
* 29	LIZARDO MIRANDA ROBLES (PEPIS)		5/05/11
30	JULIAN TORRES LOERA		5/05/11
31	SALVADOR ROMERO GONZALEZ		5/05/11

Imagen: Recolecta de firmas para el proyecto cooperativista de Abel e Ignacio Jaime.

Este documento ejemplifica de manera destacada el grado de compromiso que adquiere la cooperativa; la confianza es otro valor que se desprende de la reciprocidad, lo que brinda un carácter normativo-organizativo en la estructura de las empresas cooperativas con el fin de lograr objetivos concretos. Aunque el proyecto no ha sido concretado, los firmantes trabajan en condiciones difíciles: trabajando para otros, en cooperativas “falsas” que no dan entrada como socio, “piratas” o pescadores individuales que no respetan las leyes, etc. De modo que la cooperativa representa una iniciativa importante para mejorar su condición actual.

Al tratarse de una actividad productiva destacada para la región, como lo es la pesca, se encuentra en la mercantilización del producto un referente para la nueva racionalidad, la cual está ligada a la toma de conocimiento sobre el valor real del producto y de su trabajo. Dicha idea nos habla sobre la valorización que se hace en términos marxistas del valor de uso sobre el valor de cambio, sin que lo expresen de esa manera, los pescadores tomaron conciencia del valor de su trabajo, y cómo el valor de cambio afectaba seriamente la economía personal o familiar. Al respecto el Sr. Ignacio Camacho comentó sobre los antecedentes:

“Porque antes venían primeramente dos italianos aquí a la costa, y compraban la langosta a como les daba la gana, ellos ponían el precio. Cada mes venía el barco, y se llevaba la langosta, y nos traía materiales y mercancía”.

Como fue recabado en la generalidad de los testimonios, en los tiempos pasados a las cooperativas consolidados se les “trabajaba a otros” o eran otros los que obtenían las grandes ganancias de la pesca. Hasta que, el conocimiento de las leyes, el valor justo de su trabajo y el trabajar en equipo cambiaron el paradigma organizativo entre los pescadores, sobre ello argumentó Carlos Arce, socio de la S.C. Pescadores Nacionales de Abulón:

“La motivación fue la unión de ellos mismos, no tener un patrón, para depender de ellos mismos. Ya ellos empezaron a comercializar, fue diferente... Sí, hay un cambio importante en cuestión de infraestructura y de mercadeo, principalmente. Antes

vendíamos a nivel local, ahora vendemos a nivel global, somos reconocidos a nivel mundial. Por marcas, por productos, por el tipo de calidad que manejamos, a nivel mundial estamos reconocidos. Estamos al pendiente del mercado global, por ejemplo ahorita los compañeros están en Hong Kong en una expo a la que cada año se va. Casi completamente nuestro mercado es extranjero, Asia casi el 90%. Si tú haces el balance de 50 años a ahorita, hay una gran mejora, porque antes venían los intermediarios y pues aquí vendías, no sabías más allá de la frontera. Entregabas y no sabías qué pasaba. Cuando entra la Oceangarden, que era una compañía del gobierno federal a ellos les vendíamos el abulón, y ellos lo revendían y pues nos pagaban, ahí se empezó a abrir un poco los ojos. Ya en los 90s, les dejamos de vender y empezamos a probar otros mercados y todo eso, con nuestras propias marcas, nuestros tratos ya son directamente con la gente en Asia”¹⁶⁹.

Al mencionar la motivación de los cooperativistas, el Sr. Carlos Arce respalda la idea de que la comercialización por ellos mismos fue importante para una racionalidad más “completa” sobre el valor del trabajo, y su remuneración justa. Como también destaca la importancia que tienen ahora las cooperativas regionales a nivel internacional, sin perder los mecanismos de acción recíproca que ha generado múltiples beneficios. Sin embargo, esa condición ejemplar no es compartida por la totalidad de cooperativas, pues hay otras pequeñas y sin el apoyo de la Federación Regional de Sociedades Cooperativas de la Industria Pesquera Baja California, F.C.L., como las de El Sauzal, B.C., quienes venden a una compañía japonesa llamada AI Internacional, pues su mercadeo “no llega a mucho.”¹⁷⁰ Sin embargo, concretan una noción de reciprocidad como las otras cooperativas:

“Como te digo, por ejemplo, nosotros somos 21 familias, pero donde nosotros entregamos el erizo, ahí trabajan otras personas que mantienen a sus familias. O

¹⁶⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

¹⁷⁰ Información proporcionada por el Sr. Zeferino Vizcaíno en la entrevista realizada por el autor el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

sea, nosotros estamos abriendo una fuente de trabajo para que otros también trabajen, no nomás es sacar producto”¹⁷¹.

Además de tener una perspectiva comunitaria entorno al trabajo, los cooperativistas también son conscientes de que se deben ayudar entre ellos, lo cual se expresa en las comunidades como Bahía Tortugas y Bahía Asunción, en las que hay una “cooperación entre cooperativas” para lograr metas colectivas, en otro proceso de reciprocidad:

“Sí, así es; de verdad que todas las necesidades que surgen a veces en el pueblo se vienen cubriendo con las cuatro cooperativas que estamos ahí, vienen siendo Buzos, Tortugas, Purísima y Emancipación. La mera verdad que sí hay buena comunión ahí entre cooperativas”¹⁷².

Sobre este mismo tópico sobre las cooperativas en Bahía Tortugas, el Sr. Juan Fischer comenta:

“Sí claro, están todas ahí. Por ejemplo, en Tortugas están Emancipación, Buzos y Pescadores, Bahía Tortugas y Purísima, son cuatro. Entonces, ahí se apoyan unas con otras también, aunque sean de diferentes cooperativas; pero si algo necesitas tú, alguna cosa que necesitas y no tienes, vas a la otra y te la prestan, mañana o luego la regresas. Y aquí pues está la Federación (FEDECOOP), que ahí están afiliadas todas las cooperativas, que esa Federación también está administrada por los mismos compañeros, de cada cooperativa...”¹⁷³

Dicha cooperación también fue corroborada con el trabajo en Bahía Asunción, comunidad en la que conviven y cooperan las S.C. California de San Ignacio y Leyes de Reforma, la última surgió del desprendimiento de unos miembros en los década de los

¹⁷¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

¹⁷² Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

¹⁷³ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

setentas (aproximadamente unos treinta, además se anexaron trabajadores de la planta empaadora), por lo que se acordó la separación de las zonas y el personal. Es un acontecimiento importante, pues habla de las relaciones de poder que cruzan el cooperativismo, pero por el momento se menciona que ambas cooperativas tienen un funcionamiento ideal en la comunidad, ambas ayudan al municipio con actividades diversas, además de que las buenas temporadas de pesca se reflejan para la población de Bahía Asunción:

“Hay derramas económicas cuando llega la producción, la raya. Y la cooperativa está cuando pasan cosas, por ejemplo, hace poquito falleció un señor y la cooperativa le ayudó con el traslado, y la demás gente también ayudó. También cuando alguien viene, pues se le ayuda con una caja de langosta, o lo que se pueda. Anteriormente, la luz la ponía en gran parte la cooperativa, también rapar los caminos pa’ los campos, casi siempre la cooperativa pagaba el diesel de las máquinas, luego les daba mantenimiento. Y así iban y venían los de la cooperativa, sí ayuda mucho. A las escuelas, cuando van a salir, no todo el tiempo, pero a veces les dan apoyos con carros, gasolina, transporte, al deporte, muchos apoyos a la comunidad en esos aspectos”¹⁷⁴.

El testimonio de este trabajador de la S.C. Leyes de Reforma infiere la reciprocidad de los socios en tiempos difíciles, pero también en actividades para el futuro de los habitantes (educación, infraestructura). El compromiso comunitario es fundamental como valor que se desprende de la reciprocidad, el cual también es un principio cooperativista básico. Inclusive, la unión comunitaria es más necesaria en momentos de conflicto, el cooperativista pionero de la S.C. Buzos y Pescadores Ribereños de Manchuria, y quien proporción el manuscrito citado por anterioridad, menciona sobre los principios de dicha S.C., cuando pelearon las zonas para la explotación pesquera, de la cual surgió un movimiento y protesta de los pescadores contra un “armador”:

“Y este hombre compró a los licenciados y no le pudimos ganar. Entonces ya con el coraje encima, pues dijimos “sabes qué vámonos uniendo, cualquiera viene y está

¹⁷⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

agarrando lo que es nuestro porque aquí vivimos nosotros” Y nos unimos en ese tiempo como los Buzos y Pescadores Ribereños de Manchuria. Llegamos a ser hasta 74 miembros, y nos la pasábamos allá en el muelle, sin salir a marea, pero no dejábamos que nadie saliera en protesta. Como eras muchos, nadie se iba a marea. Llegamos a bajar a gente de las pangas, “bájese compa”, “súbase al muelle, nadie sale a marea”; y pues se enojaban, nos decían “ustedes se pasan, pónganse a trabajar”. Les decíamos, “no compa, aquí nos vamos a quedar hasta que la autoridad nos haga caso”. En ese tiempo hacíamos una disca, agarrábamos pura macarena que venía de los barcos, pues puro de eso comíamos, ya que no trabajábamos. Venían las familias a comer con nosotros y todo, o sea que tuvimos mucho apoyo en ese aspecto. La unión sobre todo, y el pensamiento que se desarrolló de que queríamos proteger el producto para nosotros y nuestras familias”¹⁷⁵.

Cómo se menciona, el movimiento de esas personas se desprende de un pensamiento comunal de defensa del recurso contra el abuso de agentes externos que aprovechan su condición para plantear relaciones inequitativas en el mercado, es pues una “nueva racionalidad emancipadora o liberadora” respecto al trabajo. Ahora bien, es importante el carácter fidedigno a esos principios, ya que ante cualquier provocación debe haber un mantenimiento férreo de la ideología, como lo menciona el Sr. Ignacio Camacho, defensor del cooperativismo de antaño:

“La primera vez que hablé con el gerente de Industria y Comercio me dijo que iba a venir a Asunción, para depurar la cooperativa y que todo quedara bien, que sólo quedaríamos los de mi grupo. Le dije, “disculpe licenciado, yo no estoy de acuerdo en eso. Yo conozco a toda la gente, hay gente buena ahí, hay mucha familia. Yo prefiero que me den un registro nuevo, hacer una nueva cooperativa y dejen a ellos ahí. Les vamos a demostrar que se puede trabajar honradamente y pagarle a la gente”.¹⁷⁶

¹⁷⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

¹⁷⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

Sin duda, el Sr. Camacho habla con un tono anecdótico y cuasi-heroico de la gestión de la que fue parte; sin embargo, en su relato hay pautas interesantes para hablar de una defensa de cooperativismo ideal de antes. Ello no significa que no hubiera una traición a los principios cooperativistas en el pasado, o no que no exista un cooperativismo fidedigno en la actualidad; pero lo que sí se puede mantener es que los lazos solidarios y recíprocos son fundamentales para el buen desarrollo de las cooperativas; los cuales implican otra forma de pensar y de reconocerse como pescadores.

Con ese entendimiento, también se es mencionado que la reciprocidad se establece desde el compromiso hacia el trabajo y los otros:

“Yo entré como pescador, sí. Uno entra a la empresa y empieza a hacer méritos para que le den la plaza de pescador a uno. Uno cumple con varios requisitos, antigüedad, esfuerzo en el trabajo, buen desempeño, el interés que se tiene en el trabajo. Tiene que haber una absoluta confianza para el trabajo, sobre todo para desempeñar un cargo, la honestidad es fundamental”.¹⁷⁷

La entrada a la cooperativa es sinónimo de una carga simbólica que se comparte colectivamente, ese efecto crea una normatividad ejemplar que es fiel a la ética laboral, la cual es seguidamente revisada por los miembros, por ello existe un consejo de vigilancia el cual es fundamental. Es por ello que no cualquiera puede ser pescador cooperativista, hay mecanismos de entrada coherentes al perfil social que se requiere, por lo que los familiares son los más propicios. Este punto se discutirá adelante.

El someterse a tal acuerdo cooperativista significa entrar a una seria normatividad que regula el trabajo como pescador. Sin embargo, la entrada a esa regulación cobra sentido al ser redituada con beneficios económicos diversos:

“...si tienen el pensamiento de respetar, cuidar y alivianar al compañero producen un muy buen proyecto... La cooperativa debe tener tres fondos. Uno de ellos es que la gente viva de acuerdo con lo que está ganando, buena casita, buen carro, tu fondo para tiempos de espera para que la comida no falte en la mesa. Una

¹⁷⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

cooperativa en sí, tiene la obligación de sostener a sus miembros, y los miembros son los que hacen ese sostén”¹⁷⁸.

Al respecto, el trabajador de la Sociedad Cooperativa “Leyes de Reforma”, Sr. Ángel Villavicencio, comprende esos mismos beneficios como productor:

“Gracias a Dios que tenemos prestaciones, antes tenía más la costumbre, pero ya casi no, de pedir adelantado. Y siempre cuando había problemas de un accidente, o un hijo la esposa, la cooperativa siempre está. Ya luego te decían “ya te aliviaste. Ahora sí vamos a trabajar, me debes tanto”. Y sí, gasolina, gastos de todo, se debe reportar. Yo le decía a un compa mío que estaba, pero se fue, “te conviene, porque si se te acaba el gas, o no tienes gasolina, ellos te prestan”, no que allá en Ensenada, aunque les pidas no te dan nada. Es una bendición, llevando las cosas de la cooperativa como se deben, es una chulada. Aunque a veces nos peleamos, pero todos seguimos un ideal, se discute quien tiene la razón pero se hace abiertamente. Se vota, tenemos asesores también”.

Es en esa tesitura que los entrevistados hablan de una buena forma de vivir, un beneficio común a partir de sus relaciones como trabajadores. En suma, esa mejora trascendental en la vida cotidiana ha sido abordada en el marco teórico desde la epistemología del “Buen Vivir”, pues se han visualizado las coincidencias entre el cooperativismo y dicha filosofía, a continuación se presentan similitudes con ese enfoque, además de las ya vistas.

- “Buen vivir” como proyecto comunitario que implica el trabajo

Algunas de las evidencias recabadas en el trabajo de campo que apuntan a la conservación ecológica en las comunidades pesqueras se encuentran en la publicación trimestral de El Faro, la cual es distribuida gratuitamente en la comunidad de Bahía Asunción, La Bocana, Punta Abreojos y zonas aledañas. Dicha publicación contiene varias secciones que

¹⁷⁸Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

promueven la protección de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno por su riqueza en fauna y flora, pero también por la importancia de crear comunidades autosustentables, que respeten a la naturaleza misma como patrimonio de su riqueza comunitaria, dicho respeto a la naturaleza es toral en la retórica del “Buen Vivir”

Como ejemplos concretos vemos la sección Historias de Pesca, con el artículo titulado “Podemos conservar la abundancia con un Gran Giro”¹⁷⁹, el cual hace una invitación directa a los habitantes de las comunidades costeras a reflexionar sobre el futuro que se piensa dejar a los hijos y las condiciones ambientales a las que se orilla con el crecimiento industrial. Se reconoce a las zonas costeras de B.C.S. como unas de las zonas que permanecen “sanas y salvajes”¹⁸⁰, con una riqueza de recursos naturales, que a la vez se ven fragilizados por la actividad humana desmesurada. Por ende, se invita a elegir entre una comunidad sustentable por sí misma o una que dependa netamente de la industria y el turismo, que son sociedades vinculadas con problemas sociales y ambientales. En suma, el artículo promueve que la actividad humana debe ser encaminada a favor de la vida, la decisión por respetar a la naturaleza y a la vida en todas sus formas es parte de un momento histórico a lo que denominan como el “Gran Giro” que requiere de la “valentía y solidaridad” de las personas para un mejor futuro.¹⁸¹ Aunque este ejemplar sea parte de una asociación civil llamada “Wildcoast, Costa Salvaje”, la cual está vinculada con las cooperativas en varias actividades comunitarias (como la limpieza de la Playa en Bahía Asunción, por ejemplo), es una muestra de la racionalidad “liberadora/emancipadora” o simplemente alternativa que emana de las comunidades propuestas. Es un ejemplo de que la sociedad puede crecer económicamente de la mano de la sustentabilidad, pues esa misma sustentabilidad la que aporta riqueza a las comunidades. Es un bien patrimonial. Al cual las cooperativas se han sabido sumar, con las pautas de protección y sobreprotección que se han seguido.

¹⁷⁹ Ejemplar recabado en un comercio local de Bahía Asunción, B.C.S., frente a la tienda de la cooperativa. Ejemplar trimestral gratuito de Febrero de 2014.

¹⁸⁰ Cita de la gaceta trimestral, p. 4

¹⁸¹ *Ibíd.*

A su vez, la comunidad ha aprendido estas prácticas, por lo que hay muestras de trabajo más allá de los pescadores, como lo son los “Huertos Comunitarios” en Bahía Asunción, de los cuales Sofía Gómez Vallarta hace un pequeño reportaje en la sección “Sociedad civil en movimiento”¹⁸². La autora relata satisfactoriamente la culminación de un proyecto que inició en el 2012 con la impartición de un taller para el manejo sustentable de residuos domésticos y fabricación de composta. Con el apoyo de instituciones como la CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas), 20 habitantes de Asunción generaron 4 huertos comunitarios en las que siembran distintos alimentos. Sus familias se han visto beneficiadas en el ahorro económico, y la comunidad en la disminución de residuos orgánicos que ahora son aprovechados por el huerto. En la nota se destaca el papel de las lugareñas que fueron capacitadas, pero que también mantienen el deseo de hacer crecer el proyecto que ayuda a “la economía del hogar, a nuestra salud ya la salud de la costa y del mar, del cual dependemos tanto”.¹⁸³ En esa declaración, se aprecia el compromiso presente en todos los habitantes de la comunidad por el mantenimiento del mar y sus recursos, una visión integradora y acorde a los principios del “Buen Vivir” en sustentabilidad, que nos acercan a una racionalidad distintiva de los habitantes de Bahía Asunción y Bahía Tortugas.

Así mismo, el apego a la conservación de especies es manifestado por los pescadores cooperativistas, quienes ven en esos recursos como su propia fuente de vida:

“C.P.: También es muy importante para ustedes el cuidado de las especies...

J.F.: Uh no pues, cómo no, sí es lo más importante, sí de ahí vive uno y la cooperativa también. Todos los beneficios que tiene uno los obtiene del producto, por eso lo cuida uno mucho, hay bastante vigilancia. Sí claro, debe de haber. En los mismos acuerdos, que te decía hace rato, uno mismo toma los acuerdos que luego uno tiene que respetarlos. Y uno mismo tiene que cuidar.”¹⁸⁴

¹⁸² *Ibíd.* P. 5

¹⁸³ Palabras de Elidé Arce, participante de los huertos comunitarios.

¹⁸⁴ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

También gente que actúa en la administración comprende la importancia del cuidado del recurso pesquero:

“El papel de las cooperativas en el desarrollo pesquero ha sido primordial, fueron los primeros en explotar el recurso pesquero. Fueron las primeras en darle el tratamiento, las primeras en regularse, auto-regularse, a cuidar ecológicamente las especies. Sino yo creo que no hubiera nada ya, se abusaría de las especies. Nosotros lo tenemos que cuidar porque de ahí vivimos, sino se hubieran concesionado las zonas y nos hubiéramos auto-regulado, las vedas y otras situaciones, no hubiera ya nada”¹⁸⁵.

Este punto que toca el Sr. Carlos Arce es fundamental, ya que los cooperativistas además de atender a las normas nacionales de pesca, establecen nuevos parámetros para el cuidado de las especies. Como en el pasado, ellos fueron los primeros en tomar conciencia (parte de la racionalidad) sobre la extracción pesquera, ahora los cooperativistas también han emprendido nuevos métodos y medidas para el cuidado, una sobreprotección:

“De hecho, nosotros trabajamos sobre el tamaño que CONAPESCA u otras autoridades nos requiere, nosotros trabajamos por arriba del tamaño para sobreproteger el recurso, tanto abulón como langosta, y pescado también sacamos lo que es de mediada, aunque esa especie sea migratoria, pero nosotros queremos respetar la especie. Eso también nos distingue por los compradores y el trabajo que se da en la planta. Tenemos que sobreproteger para la economía misma de la cooperativa, es lo que le estamos dejando a nuestros hijos”.¹⁸⁶

¹⁸⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

¹⁸⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

Lo cual es respaldado por su primo y compañero productor de la S.C. California de San Ignacio:

“Sí, hay un respaldo muy grande, además el control de las pesquerías también ayuda. Control sobre abulón, langosta, revisiones, o sea, no sobre pescar, sobreexplotar se puede decir. El método que hemos tenido nosotros ha sido muy bueno, nos ha mantenido al nivel necesario. Sacamos menos tonelaje, para pensar en 5 años tener igual beneficio”¹⁸⁷.

En ese sentido, se muestra cómo las decisiones tomadas en conjunto sobre los planes de trabajo y las normas a seguir, tienen un perfil acorde a la conservación en la actividad laboral, la cual tiene antecedentes históricos y que ha sido aislada por los habitantes de las cooperativas sureñas como una forma ideal de pescar. Esta condición no ha sido asimilada del todo por las cooperativas “norteñas”, por lo que se aprecia la forma en que el cooperativismo “aislado” es más eficiente con respecto al cuidado de las especies.

El logro de ese cometido se hace por medio de la unidad grupal, así lo anuncia uno de los objetivos del documento para la creación de la cooperativa “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L., suministrado por el Abel Torres, argumenta que:

c) Defender con acciones apegadas a la realidad, los derechos a una pesca sustentable y responsable. Para nuestro progreso, ya que individualmente no podemos lograrlo.¹⁸⁸

Ahora bien, el horizonte del “Buen Vivir” permite extrapolar los impactos del cooperativismo a otros campos sociales. La trascendencia desde el trabajo a otros rubros se anuncia con otras prácticas comunitarias:

¹⁸⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

¹⁸⁸ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. P. 1

“De hecho, nosotros siempre hemos mantenido la unión, como cooperativa o como sociedad, hemos sido muy unidos. Siempre nos ha gustado cooperar con la causa de cualquier lugar, dentro o fuera de la cooperativa. Nosotros siempre hemos estado aportando, tanto en gasto médicos, aunque no sea dentro de la cooperativa, ahí siempre tenemos buena unión, siempre tenemos buena armonía en el trabajo. Yo pienso que ahorita, que me toca de presidente, hay buena armonía, mucha confianza entre nosotros, buena comunicación entre todos, empleados y otros, sin estar restringiendo a nadie, depende también del comportamiento del trabajador, porque sí se le tiene que decir si no está cumpliendo con su trabajo, nosotros mismos nos decimos”.¹⁸⁹

Esa unión que manifiesta el Sr. Arce Marrón es la que permite el logro de metas colectivas, lo que el “Buen Vivir” contrapone a las sociedades industriales-capitalistas-individualistas; el cooperativismo también es una forma de protección, como lo menciona el Sr. Abel Torres: “como dice el pensamiento de las normas primarias, te protege como individuo, como pescador y como familia.”¹⁹⁰ El reconocimiento gremial juega un papel importante, pero también el ver la pesca en un matiz patrimonial, se protege el recurso para generaciones futuras y se prioriza el bien comunitario.

Asimismo, los proyectos cooperativistas plantean el funcionamiento de una normatividad justa, la cual es clave para las metas colectivas, a continuación el escrito de los “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.” se pronuncia al respecto:

“Con el objetivo interno inherente al proyecto “Pescadores en B.C.”, el buen funcionamiento del grupo se basa en el accionar diario o presente de las normas que nos regirán como parte individual o integral, para que al cumplirlas, logremos que todos los pescadores libres en B.C. nos unifiquemos para lograr un crecimiento cabal como sociedad y estado”.

¹⁸⁹Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

¹⁹⁰Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

Sobre ese mismo documento, uno de quienes redactó el documento, el Sr. Abel Torres continúa hablando sobre el carácter que debe tener una cooperativa:

“AT: Es que mijo, una cooperativa nace de un sentimiento ¿me entiendes? Es como un despertar, una conciencia que te llega de un momento, entonces la inspiración te llega ¿Por qué? Porque el sentimiento que tienes es bueno, lo que está escrito aquí (documento) es una cosa hermosa. Expresa la unión de individuos y de pensamiento, como todos los pescadores que somos para darle un mejor nivel de vida a sus familias respetando cada una de las reglas (parte del documento) de las especies del mar.

CP: Es tomar conciencia...

AT: Correcto, si tu quieres progresar como individuo y a darle seguridad a tu familia, apégate al grupo. Si lo haces bien, vas a tener lo que quieres, pero si no, ni le busques, no tienes derecho a nada. Esa es la cuestión...Ahora bien, a través de estudio e igualdad, pescador ribereño lleva su función sin la necesidad de que alguien lo ande vigilando. Pero necesita estudio, una de las bases primeras de esta agrupación dice lograr la unión de pensamiento de todos los pescadores con los deseos de superarse y dar a sus familias un mejor estado de vida. El pescador que es tratado con respeto y dignidad reconoce que se puede vivir del mar sin necesidad de violentar la ley. Una vez que el grupo tenga afianzados sus comienzos, se invitará a pescadores que entren al grupo de otras localidades... Entonces, la gente crece...

CP: Es un plan integral

AT: Así es, entonces la gente que quiera entrar de El Sauzal, aquí están las firmas”.¹⁹¹

El Sr. Abel Torres toca puntos relevantes en el componente emotivo que debe existir para el buen funcionamiento de una cooperativa. Al mencionar que es un

¹⁹¹ Fragmento de la entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

“sentimiento compartido”, y un “despertar” como toma de conciencia, se demuestra el carácter adherente del movimiento, ya que se concibe que ese trabajo en equipo otorga las posibilidades de éxito y de desarrollo humano. No como desarrollo mercantilista solamente, en la ideología cooperativista se plantea el crecimiento de otros valores patrimoniales como la salud o la educación, por lo que el Sr. Abel Torres hace una marcada mención sobre la necesidad de la educación para desarrollar una pesca sustentable, lo cual hace que su trabajo sea llevado con “respeto y dignidad”. Sin duda, esa perspectiva del trabajo es la ideal para el “desarrollo” o “progreso” social, además de ser afín a la filosofía del “Buen Vivir”, la cual plantea que la acumulación mercantilista no es único rubro a cubrir en las condiciones sociales, sino que un verdadero bienestar se da en las dimensiones planteadas en las mejoras cooperativistas.

Ahora bien, el “Buen Vivir” como horizonte teórico se puede expresar en muchas aristas, por lo que los siguientes resultados revisados en campo seguirán una línea cercana a esa teorización. Sin embargo, tampoco se puede plantear que el funcionamiento de esos preceptos trabaje de manera general en todas las cooperativas de la región. El estudio del cooperativismo y su impacto cultural debe ser estudiado en sus variantes espaciales y temporales. Por ello, será menester de esta investigación presentar casos de conflicto, fallas del modelo y acontecimientos que marcaron el funcionamiento de la doctrina cooperativista. No se lleva a un plano “idealizado” al desarrollo del cooperativismo, pues en lo encontrado en campo se constató que la organización de los grupos ha estado cruzado por la disputa en las relaciones de poder, desencuentros, intromisión de agentes externos, y demás tópicos que son relevantes para este trabajo y que en adelante se discutirán. Para poner sobre la discusión un ejemplo concreto, se trae a colación las palabras del Sr. Ignacio Camacho:

“Luego se pusieron muy fuertes los trancazos, en la división. Unos se encaprichaban y salían a pescar abulón, pero no tenían permiso. Y llegó hasta la cancelación la cooperativa. Y salió uno, no pues la palomilla ya lo estaba

esperando, con todo y panga lo subieron, le quitaron el abulón. Fui y se levantó un acta, pero a eso llegaron las cosas”.¹⁹²

Este episodio narra un acontecimiento en la historia de Bahía Asunción que terminó con la división de la Sociedad Cooperativa California de San Ignacio, para que apareciera la S.C. Leyes de Reforma. Ese episodio es ejemplar para ver cómo no siempre el “Buen Vivir” explica las relaciones sociales, ya que en la convivencia social está el componente de las tensiones y problemas que surgen de la convivencia. Episodios de violencia, incertidumbre y pugnas políticas fueron recabadas en los relatos sobre ese acontecimiento en específico (los cuales se verán más adelante con los siguientes tópicos); sin embargo, la solución mediante la separación de las cooperativas muestra ser efectiva para que en la actualidad haya colaboración entre las dos cooperativas en Bahía Asunción, y se perciba una cordialidad entre los miembros de ambas. Al final, la separación puede ser una solución óptima en el conflicto. En esa tesitura de aciertos, problemas, tensiones, relaciones de poder, valores cooperativistas serán mencionados ejemplos que cubran las temáticas planteadas.

¹⁹²Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

Capítulo 4: De la Identidad comunitaria y de gremio

- El trabajador como pescador cooperativo
 - La construcción de un gremio

Los pescadores como profesión contemplan un reconocimiento particular de su profesión. En el cual, los relatos que hacen los pescadores nos refieren a situaciones de riesgo, aventura y gallardía; lo que convierte a los antecesores de los pescadores en un pasado memorable, digno de mencionarse constantemente y al cual se debe honrar con el trabajo y el mantenimiento de tradiciones. Muchas veces ese rescate de la profesión se relaciona con la transmisión de conocimientos por generaciones, cómo lo es para los cooperativistas y la transmisión del trabajo en equipo como el ideal comunitario.

Como una evidencia del rescate que hacen los pescadores sobre la gallardía de su profesión, el cronista Leonardo Reyes Silva cita el escrito de Guillermo Castro Miranda, pescador de Santa Rosalía, que de manera autobiográfica escribió:

“Cómo me gustaba ver aquellos antiguos pescadores de mi pueblo hacerse a la mar, desplegando sus blancas velas al aire, o remando vigorosamente en días de calma... El pescador de antaño, como quien dice, luchaba cuerpo a cuerpo con grandes pescados anzueledos, enormes tiburones figados y pesadas caguamas arponeadas... su equipo de pesca era manual de los más sencillo; consistía en piolas, anzuelos, arpones; pero la destreza en el manejo de tan primitivo equipo era formidable: podían clavarle la figa en el ojo de un tiburón a diez brazadas de distancia; también era capaz de detener, metiéndole cuadril, la violenta carrera de una totoaba o garropa, animales muy fuertes y pesados.”¹⁹³

Este testimonio, además de relatar con profundo respeto las hazañas casi inverosímiles de los antepasados pescadores, muestra el profundo respeto a la memoria de los pioneros del gremio pesquero. Ese sentimiento se relaciona con la memoria colectiva/popular que permea las mentalidades de los pescadores actuales, lo cuales adquieren ese conocimiento de distinta forma: tradición familiar, relatos de los más viejos, en publicaciones de cronistas. Sin embargo, esa transmisión está cruzada por el grado de

¹⁹³ Leonardo Reyes Silva, 2010, p. 63

cohesión comunitaria y la comunicación inter-generacional que tenga el gremio pesquero-cooperativista. Si no hay una transmisión efectiva, se pierde el reconocimiento gremial, algo que manifestaron continuamente los cooperativistas pesqueros. En el trabajo de campo se constató que sumado al oficio de pescador, los canales comunicativos entre pescadores contemplan actividades comunales (juegos de beisbol, festividades religiosas, conmemoraciones de la cooperativa), por lo que la cohesión comunitaria ha sido tomada como un aliciente para la ideología cooperativista.

Sin duda, uno de los primeros requisitos para crear empatía con el grupo es dedicar tiempo y esfuerzo al trabajo, que además por su naturaleza se debe hacer en equipo. El oficio desempeñado en las pangas (barcazas de madera o de fibra de vidrio) se logra con la colaboración de por lo menos tres personas, es un equipo de trabajo:

“Sí, uno se va ganando la confianza, y pues más que eso también uno se junta con los compañeros. En el equipo somos tres, pues más importante es que la gente de arriba, así les dice uno en el trabajo porque anda abajo, te tengan confianza porque depende de uno que ellos ganen. Si uno no produce (buzo) no hay ganancias de ninguno de los tres, y pues se puede decir que uno como buzo tiene mayor responsabilidad para sacar lo que es el producto que extraemos y la ganancia que debe haber, económicamente.”¹⁹⁴

¹⁹⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.



Foto: Pangas utilizadas por la Sociedad Cooperativa California de San Ignacio. Fuente: Facebook de la empresa cooperativa.

En el testimonio de Zeferino Vizcaíno se aprecia la importancia de la confianza recíproca que debe existir en los compañeros pescadores. Ese trabajo en equipo se transmite a la convivencia gremial que llevan a cabo los individuos y sus familias. Por ende, se puede tomar a la peculiaridad del oficio pesquero como uno de los alicientes para la formación de las cooperativas: la mejor ganancia dependen de la dedicación al grupo, la cual debe ser respondida.

Aunado al trabajo como pescador, el reconocimiento gremial pasa por la memoria colectiva y el sentimiento de pertenencia que genera el crecer a la orilla del mar. Prueba de ello es uno de los objetivos del documento para la creación de la cooperativa “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.”, suministrado por el señor Abel Torres, el cual dictamina el deseo por:

b) Lograr los derechos que, por haber nacido, crecido y desarrollado a la orilla del mar, nos pertenecen de manera irrefutable.¹⁹⁵

Y sobre la identidad:

f) Proteger nuestra identidad real como individuos o como familia, para tener sustento real dentro de la sociedad, sin depender de permisionario; patrón o armador que nos de oportunidades de trabajo, que al ser grande la demanda, por lo regular, nunca se logra.¹⁹⁶

La defensa legítima del recurso y de la pertenencia aparece como un factor importante en la conciencia de gremio en los pescadores. Por lo que ellos consideran la lucha de uno como lucha de todos. El proyecto a desarrollar como cooperativa de los “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California” contempla un plan de crecimiento estatal para la difusión del cooperativismo. El cual habla de una conciencia grupal y reciprocidad al interior del gremio pesquero. Entre las líneas del manuscrito proporcionado se leen los siguientes puntos:

“A través del estudio e igualdad, el pescador ribereño desempeña su función de forma que no necesita autoridad que lo ande vigilando... El pescador que es tratado con respeto y dignidad, reconoce que se puede vivir del mar sin necesidad de violentar la ley... Una vez que el grupo haya quedado firmemente establecido en sus comienzos, se emprenderá una tarea de extensión, y a través de la comunicación verbal de pescadores socios hacia pescadores conocidos de otros puertos o campos, se hará invitación para que pertenezcan al grupo, y con su pleno apoyo, lograr un lugar estable en el estado, ya que al aplicarse las normas internas del grupo, el progreso de sus aspiraciones será en forma ascendente.”¹⁹⁷

El apego demostrado a la normatividad es parte del compromiso grupal, como ya se ha venido mencionando. Sin embargo, al aparecer la figura del “nativo” se observa también la trascendencia del sentimiento de pertenencia regional de los pescadores; además sobre

¹⁹⁵ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

¹⁹⁶ *Ibíd.*

¹⁹⁷ Manuscrito de Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, apartado “En cuanto al crecimiento y cumplimiento de las leyes y normas de pesca en Baja California”. Sin página.

la legítima propiedad del recurso pesquero, no de las empresas privadas, acaparadores o extranjeros, sino de la gente, los pescadores y sus familias. En ese sentido, el compromiso grupal es una constante en la expresión sobre el cooperativismo, el mismo proyecto lo demuestra en el siguiente fragmento:

“Pero nada será regalado, por eso es sumamente importante que apliquemos en el diario accionar nuestro pensamiento esencial como grupo. Nuestra meta es crecer como individuos o como familia así como grupo organizado. Por lo tanto, todo lo que esté en nuestro interior, será para bien de nuestros anhelos...”¹⁹⁸

Con dichas consideraciones, no se debe aventurar sobre la influencia del cooperativismo sin mencionar los antecedentes tangibles en la historia regional y nacional. Acontecimientos diversos han marcado la retórica cooperativista, que es parte del discurso que se mantiene hoy en día. Por ende, se debe acudir a pasajes de la historia que influyeron en la racionalidad del gremio pesquero. Un periodo especial para el cooperativismo mexicano y para la región del pacífico norte es el cardenismo. Como ya se ha manifestado en el capítulo contextual (Capítulo 2), el sexenio del presidente Cárdenas (1934-1940) se distingue por ser de máximo apoyo para las organizaciones de trabajadores, incluso se le puede tomar como populista por su atención a la clase popular con el reparto ejidal e ir en contra de los intereses extranjeros al nacionalizar el petróleo. Toda la retórica nacionalista, crecimiento industrial propio y el reparto de bienes que se percibe en el tiempo de mandato cardenista, cobra sentido para las sociedades cooperativistas. En un documento recabado, los antecedentes a las cooperativas en la comunidad de Bahía Tortugas demuestran el apoyo airado a Cárdenas y a su política económica en una carta fechada el 20 de septiembre de 1938:

“Sociedad Cooperativa de Productores de Bahía Tortugas, S.C.L.:... ha sido puesto al frente de la Secretaría de Economía Nacional para conocer de problemas que por su gran trascendencia para el país, requieren hombres inteligentes y de

¹⁹⁸ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

amplísima visión económico-social... sinceramente creemos que ningún hombre mejor que él (Lic. Efraín Buenrostro) para ser el encargado de la Economía Nacional y consecuentemente de vasto programa que comprende el fomento cooperativo postulado en el Plan Sexenal... Las amplias facilidades y el decidido apoyo de usted para lograr la emancipación del trabajador nacional por medio de las Cooperativas, desgraciadamente no ha tenido la colaboración necesaria entre autoridades subalternas que por su falta de responsabilidad han creado un desierto entre aquellos que no comprenden las ventajas del cooperativismo, haciendo que cunda la desorganización entre el trabajador y consecuentemente que persistan situaciones ventajosas para el capitalista... ahora que existe al frente del movimiento cooperativo un hombre capaz y de buena voluntad como el Sr. Buenrostro... Anteriormente nuestro presidente y sus inmediatos colaboradores poco o nada conocían de la forma en que los pescadores de la región han venido luchando para hacer del cooperativismo un hecho en las costas del Territorio, pues desgraciadamente existieron autoridades dependientes de Economía que buscaron su provecho personal... Tan luego como el Sr. Buenrostro se hizo cargo de la expresada Secretaría, tuvo el atino, que le agradecemos los pescadores bajacalifornianos, de poner al frente de la Agencia General de Economía en Tijuana, a un hombre digno y honrado, conocedor de nuestros problemas y de la manera de remediarlos en beneficio del pescador. En efecto el Ing. Higinio F. Sánchez ha hecho renacer nuestra fe para continuar en la lucha buscando nuestro mejoramiento, en la más completa seguridad de obtener el más halagüeño éxito y no un rotundo fracaso como en épocas anteriores... Sr. Presidente, un grupo de humildes trabajadores que tienen fe en su gobierno y que sienten un alma más mexicana que muchos, con todo respeto se permite felicitar a usted por el nombramiento que hizo a favor del Lic. Buenrostro, ya que con él podremos ver lograda nuestra mejor ambición: la nacionalización de la pesca.”¹⁹⁹

¹⁹⁹ Firma el documento el presidente del Consejo de Administración de la Soc. Cooperativa de Productores de Bahía Tortugas, Juan Moreno. AD-IHH UABC, Fondo AGN, Colección Lázaro Cárdenas, caja 8, expediente 20. Como fue apuntado por los lectores de tesis, la noción de nacionalización de la pesca refiere a distintas

La riqueza del documento se expresa en varias dimensiones. En primera instancia se menciona el apoyo reiterado a personas que conocen el movimiento cooperativista de raíz, que es uno de los puntos a apoyar en el Plan Sexenal emprendido por Cárdenas. A través de la “emancipación del trabajador mexicano” por medio de las cooperativas se percibe el mejoramiento de las condiciones del trabajador, se entona pues una idea de “liberar” o emancipar al trabajador el aparato estatal o la dependencia extranjera. Es de resaltar que una de las cooperativas de Bahía Tortugas tomó el nombre de “Emancipación”, no es seguro afirmar que se alude a la emancipación del trabajador, pero puede que ese nombre haya surgido de la impronta ideológica del cardenismo. Sin embargo, también se enuncian las numerosas dificultades en las relaciones de poder para hacer del cooperativismo un movimiento regional, con bases sólidas en teoría y praxis. Las malas administraciones e intereses diversos son también una constante histórica, como se aprecia en el documento. Aún así, el vigor nacionalista del cardenismo es referenciado con la frase “un grupo de humildes trabajadores que sienten el alma más mexicana que muchos”, la cual evidencia a las políticas económicas cardenistas como las que “el pueblo” apoyó y vitoreó como el consumidor de la revolución mexicana.

La influencia cardenista es también rescatada en el testimonio oral del Sr. Ignacio Camacho y el Sr. Carlos Arce, quienes manifiestan que la construcción del discurso cooperativista emana de la doctrina económica de Cárdenas, la cual estuvo disponible en publicaciones y con la visita de agentes promotores del cooperativismo. Se percibe entonces que hubo un esfuerzo por el gobierno federal por acercar a las asociaciones de trabajadores del pacífico norte al trabajo colectivo, mas esa campaña fue propia del cardenismo y no tuvo un seguimiento idóneo, como muchos problemas de la economía nacional que le siguieron. Aún así, los ecos de la organización laboral pasaron a los años, y la consolidación de algunas cooperativas como ejemplos exitosos dan pie para hablar de un logro nacional y regional.

circunstancias (propietarios de las industrializadoras de enlatado, quiénes suministraron transporte para los productos, destinos de la producción) fuera de la nacionalidad de los pescadores. Sin embargo, el presente documento es una muestra de la forma de expresión de estos primeros cooperativistas bajacalifornianos.

Además del pasado cardenista, los pescadores comparten el pasado común del origen de su profesión. La influencia de los buzos japoneses que explotaron el recurso (abulón y langosta) en las tempranas décadas del siglo XX en la península bajacaliforniana, y que enseñaron a los nativos el arte del buceo, motiva el reconocimiento del pasado colectivo que se ve influenciado por agentes extranjeros que vieron un potencial en la región:

“Se empezó a trabajar en esa zona, porque hasta la fecha sigue siendo una zona muy deshabitada. Así que se movieron para allá, y tuvo mucho que ver que los japoneses que fueron a enseñarles en los 20s, 30s, enseñaron las técnicas para trabajar el abulón, técnicas de buceo y todo eso. Hasta los años 40s, cuando sucede la segunda Guerra Mundial, es que se retiran.”²⁰⁰

Dicha influencia ha sido bien documentada por textos de carácter histórico, mas no se le ha dado la importancia de la transmisión del conocimiento a los lugareños para la explotación del recurso. El adiestramiento de nativos bajacalifornianos para emprender el oficio de buzo llevó a la migración hacia las costas por parte de la población nativa, y en el origen fue gracias a la “influencia”²⁰¹ japonesa que ya conocía esas técnicas. Ese elemento del pasado en común también es digno de reconocerse, pues da pistas de una relación transnacional con beneficios sociales y económicos.

Asimismo, la comunicación entre el gremio es toral para la transmisión de conocimientos y las vicisitudes del recurso pesquero:

“Pues mira, uno lo habla con otros miembros de cooperativas que uno conoce; ellos te pasan información, te van diciendo cómo están las cosas, a veces te dicen “se está muriendo el abulón” o “la langosta subió de precio” “o bajó”, este... “está la marea roja para allá”. Y ellos también cuando vienen aquí, pues porque uno los conoce de cuando nosotros no estábamos juntos, nosotros nos íbamos a trabajarle

²⁰⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁰¹ La llamada influencia puede ser dimensionada en distintas acepciones. Para los primeros pobladores de las costas peninsulares fue fundamental el “*know-how*” del buceo para la explotación de abulón y langosta, productos de gran valor en el mercado. Más allá de una colaboración, el que japoneses enseñaran a mexicanos se relaciona con una explotación mayor de los recursos mencionados. Los intereses de los japoneses en la zona y la naturaleza de sus empresas están pendientes a corroborar en un trabajo histórico.

a Cedros, a Bahía Tortugas, por todos lados, recorriamos la Baja trabajando y e hicimos muchos amigos. Algunos de ellos también eran independientes, y se van haciendo a cooperativas. Cuando vienen ellos para acá, es cuando platicas, convive uno pues... Pero así juntas entre presidentes, que se hablen con el de nosotros o algo, no. Pero sí conocemos todas las normas de respeto, de extracción, y de todo, venta y demás, tenemos todos los conocimientos, pero no los recursos como ellos”²⁰².

Fuera del marco de la negociación entre cooperativas, los pescadores son los que establecen canales de comunicación en el que transmiten las contingencias marítimas o situaciones de otros tipos. La comunicación entre cooperativistas es parte de la ética que propone su misma ideología, por lo que se advierte que el respeto a esa norma primaria es efectivo, aunque en las relaciones de poder no lo sea del todo.

Sin embargo, la comunicación entre pescadores se vale de otros códigos culturales compartidos, en lo que se mezcla el respeto a su trabajo, el rescate que se hace del pasado en común y el arduo relato de la trayectoria de vida como pescador. Así como parte de la reproducción del reconocimiento gremial, se entonan productos culturales que emanan de la música popular, la cual celebra las hazañas de los aventurados pescadores; al respecto Leonardo Reyes Silva cita unas coplas del corrido “A los pescadores” de la composición de Josefino Antonio Ruíz Cazessús:

*Señores tengan presente
lo que les voy a contar
han muerto tres pescadores
José, Jacinto y Marcial.
Cuando estaban muy afuera
el viento empezó a soplar
y la mar embravecida
los empezó a castigar.*

²⁰² Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

*Luchaban desesperados
Marcial iba en el timón
cuando una ola furiosa
les volteó la embarcación.*²⁰³

Un estudio antropológico detallado de la narrativa de vida que manifiestan los pescadores sería muy valioso para entender la emotividad que expresan los individuos sobre su trabajo. Aunque no sea el objetivo de esta investigación, no se puede pasar por alto el componente del riesgo constante que enfrentan los pescadores, situación que en la cotidianidad del trabajo se valora poco. Frente a esas dificultades, la vida de los pescadores se enriquece con la convivencia en actividades lúdicas, muchas veces el deporte, específicamente el béisbol del cual el Sr. Ángel Villavicencio rescata:

” Aquí todos en la costa del pacífico norte me conocen como el “Tabardillo”, bien conocido, donde quiera me conoce con ese nombre, toda la palomilla aquí en la Bocana, Abrejos, Tortugas, pues jugamos mucho beisbol y se conoce mucha gente. Nos encontramos gente de allá de la Bocana, y preguntamos por aquel, y así...”²⁰⁴

Formas de convivencia como el deporte se nutre del compañerismo entre pescadores para generar fuertes lazos sociales que contribuyen a la eficacia del cooperativismo. En esa tesitura, la cultura como pescadores se identifica como un aliciente especial para el éxito de la ideología cooperativista, por lo que las expresiones culturales dan señas de dicha eficacia.

²⁰³ Fragmento del corrido “A los pescadores”, en Leonardo Reyes Silva (2010). P. 66

²⁰⁴Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

- Relaciones familiares

Sin duda, uno de los hallazgos constantes en la formación de cooperativas en toda la región es el parentesco entre muchos de los socios actuales, los cuales comparten elementos culturales que los unifican como grupo de gente que vive de la pesca. Para lo que el cooperativismo cobró un sentido especial al tomarlo como una forma de trabajo familiar, patrimonial:

“Para nosotros ha sido una organización ideal en cooperativas, principalmente en la condición en la que estábamos, aislados completamente, sin ningún ente gubernamental que te vigilara en aquella época. Se tuvieron que auto-regular todos los pescadores, se promulgan en aquellos años las leyes generales de cooperativas, y pues se agrupan en eso. Prosperaron como familias pues, se unieron como familias, inclusive se dan los casos de que ciertas cooperativas agruparon a familias completas. Por tradición en Baja California, se dan en clanes familiares, cuando migran se van con esos clanes para formar las cooperativas. Si tú te fijas en la cooperativa Ensenada predomina mucho el apellido Espinoza; en la Punta Abreojos, el apellido Arce; acá en Isla de Cedros, los Castro. Predominan los clanes familiares, aunque ahorita ya se han disgregado. Y cuando entra la carretera transpeninsular, ha sido una vena que permitió que entrara más gente todavía, en cierta forma purificó todas las agrupaciones. Ya ha venido gente de muchos lados, incluso de otros estados han venido a trabajar y han llegado a hacer socios”.²⁰⁵

Las estrategias de sobrevivencia en la lejanía de las comunidades pesqueras fue clave para el desarrollo de las cooperativas más afianzadas. Pero también, el carácter familiar de las asociaciones contribuyó a la reciprocidad, relaciones solidarias y a la ética laboral que se ha venido mencionando.

Además, la emotividad que brinda las relaciones familiares conlleva un apego especial a la empresa cooperativa y a los miembros de las mismas:

²⁰⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

“Yo viví muchas de esas cosas (conflictos) a costillas de la mamá, porque a veces se contentaba y a veces lloraba. Mi mamá me decía prieto, me decía “Si la California nos gana, ¡¿a dónde nos vamos a ir?!” Como se podía ganar, se podía perder, y se preocupaba mucho ella. Afortunadamente ganaron. Fue muy importante que se agruparon ellos, se juntaron y vieron autoridades, fueron hasta México. Este señor “Nacho” Camacho, Ignacio Camacho Patrón, él echó muchas vueltas, obviamente la gente lo apoyaba acá atrás.”²⁰⁶

Este episodio vivencia se conecta con la disputa que se mencionó anteriormente de la separación de la, entonces, única cooperativa de Bahía Asunción, la S.C. California de San Ignacio. En este relato, el Sr. Ángel Villavicencio da pautas para percibir cómo desde edad temprana se percibía la incertidumbre que iba del trabajo a la casa. Ese mismo canal de transmisión se da en el trabajo, pues son los padres lo que llevan el oficio cooperativista a los aprendices, en muchos casos, sus hijos.²⁰⁷

En ese mismo testimonio, se reconoce la dedicación del Sr. Ignacio Camacho como pionero cooperativista, y su gestión por la lucha de los trabajadores. Pero el reconocimiento familiar viene desde generaciones completas que reconoce su origen en el poblado de San Ignacio, B.C.S.:

“Sí, cuando recién se formó la cooperativa, fíjate, las cooperativas formadas aquí en la pacífico norte, no sé en qué porcentaje, pero la gran mayoría surgió de San Ignacio. De ahí salieron los fundadores, salieron a buscar sustento para las familias y es como se desarrollaron las cooperativas, unos se fueron a una u otra; y al fin y

²⁰⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²⁰⁷ Sobre este punto, se rescata uno de los puntos mencionados por los lectores de tesis. La ocupación de los hijos de pescadores ha variado históricamente. Como se mencionará, la tecnificación y aspiraciones a mayores niveles educativos es prioritario para los hijos de trabajadores. Asimismo, al ser un oficio netamente desempeñado por varones, el papel de la mujer se acerca a otras tareas en la cooperativa. Por ejemplo, la hija del Sr. Ignacio Camacho Patrón se empleó en la rama contable de la empresa, y su otra hija es maestra y labora en Ensenada. Los ideales de vida también cambian según el género, y la construcción del oficio a partir de ello. Sin duda, un estudio de género sería ideal para explicar las aspiraciones de vida en este contexto, mas la investigación no llega hasta eso.

al cabo, casi fue una familia que salió de San Ignacio, hay mucho parentesco entre todas las familias.”²⁰⁸

Por ende, este suceso merece una revisión especial en aras de construir una explicación al origen comunitario y su remanente actual

- Migración a la costa desde San Ignacio

El proceso de migración hacia las costas es fundamental para entender el florecimiento de esas comunidades, cuyo origen común se identifica en el poblado de San Ignacio, B.C.S.:

“Yo soy de Ensenada, pero mi padre es de la zona de allá, casi todos proceden de ahí, de un pueblo que se llama San Ignacio, B.C.S. Lo que pasa es que en los años 20s, 30s llegaron los japoneses a empezar a trabajar el abulón, le enseñaron a la gente a bucear, la pesca y todo eso; mucha gente de la sierra o de la parte media de la península emigró hacia la costa. Y fue cuando se fundaron las cooperativas...Llegaron de allá para trabajar en otra cosa, porque allá en San Ignacio era pura ganadería, agricultura y minería en el Boleo, Santa Rosalía. Se abrió la cuestión de la pesca, básicamente la detonó la langosta, eso fue primero y se empezaron a fundar las cooperativas con Lázaro Cárdenas. Esta cooperativa (Pescadores Nacionales de Abulón) acaba de cumplir 70 años, el 30 de junio (2013). Creo que las más antiguas son la California de San Ignacio y la Ensenada, son las pioneras.”²⁰⁹

Las palabras del Sr. Carlos Arce concretan los episodios migratorios desde San Ignacio a la costa para aprender el oficio de buzo brindado por los pescadores japoneses. A su vez, se fue poblando la costa de la península que colinda con el Océano Pacífico, y con el crecimiento de las cooperativas fue necesaria la expansión al norte, en este caso la ciudad de Ensenada, Baja California como centro de operaciones financieras, pero que también abrazó a cierta cantidad de migrantes de origen pesquero. El arduo recorrido migratorio

²⁰⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁰⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

se debe también a las comodidades que ofrecen las distintas poblaciones, pero como todo proceso migratorio, corresponde a mejoras cualitativas en las condiciones de vida. Sobre ese mismo episodio, se menciona:

“La cooperativa se formó en 1939, se registró el día 6 de abril. La formaron originalmente gente que vivía en el poblado de San Ignacio de Loyola, al sur, donde está el Oasis. En ese tiempo no había transporte, andaban en bestias, burros y mulas. Venían a los campos pesqueros de San Hipólito y Punta Prieta, eran los principales campos pesqueros. Antes era una única cooperativa que abarcaba mucha área de pesca, comprendía desde la Laguna de San Ignacio hasta colindar con Baja California Norte.”²¹⁰

El mismo pionero y fundador Ignacio Camacho, recuerda:

“porque de pescadores veníamos todos de San Ignacio. Y se le prendió el foco a tres, un hermano mío, y otros dos señores que se juntaron en San Roque, ahí se juntaron. Y ellos sí entendieron las cosas, vieron el beneficio.”²¹¹

Parte de los episodios migratorio fueron concretados con la organización en cooperativas, pues fue en ese momento cuando emergió la “racionalidad” que se ha propuesto. Ese cambio con miras al desarrollo colectivo permitió el asentamiento de comunidades pesqueras, y no sólo de puntos pesqueros habitados por cierto tiempo. Es por eso que la emergencia de cooperativas está estrechamente ligada con esas comunidades.

No obstante, la composición de las comunidades cooperativas también ha cambiado con los años, pues se ha venido sumando gente de otros estados a la atractiva oferta laboral del plan cooperativo:

“Pero ahorita ya hay de todos lados, de Ensenada, por ejemplo en P.N.A. la de Cedros hay mucha gente de aquí de Ensenada; Isla Natividad tiene gente del sur,

²¹⁰Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

²¹¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

de los Cabos y por allá, nosotros somos la mayoría de allá de San Ignacio, pero ya tenemos gente también de Sinaloa que se vinieron para acá, y así”²¹²

Eso para el caso de Bahía Tortugas, pero en Bahía Asunción es un caso similar:

“No, ya han venido gente de otros lados, de Santa Rosalía, de Ensenada, del interior de la República, varios, se debe al éxito de la cooperativa. Sobre todo que antes se miraba a las cooperativas como si fueran a desaparecer, de hecho nosotros hemos sido reconocidos como cooperativa a nivel nacional, hemos estado con representantes en Yucatán, donde se le entregó reconocimiento como de las mejores cooperativas a nivel nacional.”²¹³

Es relevante mencionar que la migración hacia estas cooperativas se relaciona con el buen desempeño histórico que han demostrado, lo cual las postula como una oferta laboral atractiva que hace a las personas moverse a la región. Las cooperativas “sureñas” tienen una estirpe de éxito que las erige como empresas destacadas, en las cuales vale la pena trabajar. Ahora bien, ello implica un reto para la introducción del cooperativismo para la gente que va llegando, para no lo vea como un trabajo “normal”:

“Sí, la verdad que cursos, pláticas con la misma gente en lo que hemos venido pensando. Por ejemplo, tenemos gente de Sinaloa que llegó a trabajar allá en los 80’s y 90’s, y esa gente no sabe por todo lo que pasaron todos los fundadores de las cooperativas, entonces hay que hacerles ver todo lo que atravesaron, cómo se formaron las cooperativas por las necesidades de aquellos años, los abuelos y los padres de uno... Eso hace que sientas un arraigo más fuerte, yo como hijo de un fundador la verdad que siento que tengo las raíces del cooperativismo bien arraigadas... y es lo que me gustaría que no se perdiera.”²¹⁴

En esa tesitura, las estrategias para el mantenimiento del cooperativismo se hacen prioritarias para las nuevas generaciones de cooperativistas. Las cuales están desconectadas en muchos ámbitos de sus antecesores:

²¹² Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²¹³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

²¹⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

“F.C.: Fíjate que se puede decir que se sigue dando el cooperativismo, no con ese arraigo de otros años, pero se viene dando. Lo que queremos es que no se vea tanto como una empresa privada, sino que se mire como cooperativa. Y que la gente de las nuevas generaciones que van entrando ahorita, se empapen más de lo que es una cooperativa, trabajar en cooperativismo para que no se pierda

C.P.: ¿Por cuál medio se le hace más viable? Mencionaba la educación

F.C.: Sí, la verdad que cursos, pláticas con la misma gente en lo que hemos venido pensando.”²¹⁵

La operación de las cooperativas como una empresa privada, el desapego entre los compañeros, la influencia de la tecnología y el fácil desplazamiento son factores a considerar en la ausencia del “arraigo” cooperativista. Mas dicha tarea ha sido comprendida por los administradores actuales y se le ha dado una dimensión especial a las tradiciones y convivencia entre miembros.

- Reproducción del conocimiento y tradiciones

Como se mencionó antes, la tradición cooperativista es un elemento cultural que pasa de generación en generación:

“Prácticamente, mi abuelo fue de los fundadores de esa cooperativa, luego mi papá y yo ya soy la tercera generación de esto. Mi abuelo se llamaba Próspero Arce, mi papá todavía vive, es Lucas Arce. Es tradición familiar pues, mi papá desde niño, o su adolescencia se puede decir, empezó a trabajar en la cooperativa, fue también uno de los fundadores.”²¹⁶

A su vez:

²¹⁵ Fragmento de la entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²¹⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

“Nacimos nosotros como segundos hijos de los señores viejos de la cooperativa. Mi mamá trabajaba en la empacadora, pero cuando castigaron a unos pescadores de la California de San Ignacio, entre ellos estaba Ignacio Camacho Patrón, para contentarlos a él lo hicieron presidente de vigilancia, ya teniendo acceso a todos los papeles y todo de la cooperativa.”²¹⁷

Ambos testimonios narran momentos de cómo entraron a las cooperativas formadas en Bahía Asunción, pero es a partir de ese momento que se adquieren los conocimientos marítimos y cuando se compromete al pescador (sea hijo o no) a trabajar de la forma en que se han desempeñado por años:

“A los hijos, la cooperativa les dice “tienes derechos porque tus papás esto y esto; pero también tienes que ponerle tú, es un compromiso” Tienes que ser honesto, trabajador, honrado, todos los requisitos de ser cooperativista. Y es muy bonito, porque cuando se cumple satisfactoriamente te premian, sientes que estás bien. Es bien merecido, le echas más ganas. Así desde que empezó, con los primeros viejos siempre decían “hay que echarle más”, eran muy trabajadores esos hombres, los que me enseñaron a mí, lástima que yo no saqué lo trabajador (risas) Pero eso nos inculcaron.”²¹⁸

Se sigue presentando el elemento de reconocimiento a las generaciones pasadas en los pensamientos de los pescadores, pues son ellos los que consolidaron la empresa cooperativa pero son quienes del mismo modo heredaron los saberes del gremio. La transmisión del oficio es un saber heredado familiarmente, el cual se trasmite por la cercanía de los hijos con la cotidianidad de la gente cercana al mar. Los más viejos argumentan que la lejanía, falta de oportunidades o la urgencia por obtener dinero hacía que se acercaran a la pesca desde una edad temprana:

“tampoco me gustó la escuela mucho. Yo quería ganar dinero como ellos, así que empecé desde chico, aprendiendo de ellos. Aunque los padres tenían deseos de que uno estudiara una profesión, muchas veces era difícil salir de aquí, había una

²¹⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²¹⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

primaria, no había secundaria, era muy difícil salir de aquí... Sí nos enseñaron, de niños nos dábamos cuenta de cómo trabajaban los papás, y seguimos ese rollo hasta ahorita. Y pues lo hemos mantenido, ya por mucho tiempo a pesar de la economía que ha estado arriba y abajo, pero nos hemos mantenido. Tratando de solucionar los problemas, que en una cooperativa como la de nosotros de 120, 130 miembros, es un poco difícil mantener la unión, por los sueldos y todo eso. Es lo que conlleva una cooperativa así... El cooperativismo sí ha estado, seguimos en conjunto, algún tiempo hubo divisionismo pero lo superamos, y ahora a echarle ganas todos juntos. Hay altas y bajas como le dije, en la pesca y en las relaciones de grupo.”²¹⁹

El argumento del Sr. Juan Arce Marrón muestra las dificultades que se tenían antes en la comunidad de Bahía Asunción, y que en gran parte, ya no se tienen por el desarrollo de las dos cooperativas que hoy existen. Pero, a su vez muestra que la transmisión del oficio se guía del ejemplo parental consolidado en generaciones completas; el cual se traslada a la organización de los mismos trabajadores que vencen fricciones para lograr metas comunes, aún en los altibajos que tiene la producción pesquera. Otra perspectiva sobre la transmisión de saberes indica:

“Ok, se van haciendo en el oficio mismo de pescador, los padres de uno le van enseñando, nos van llevando prácticamente y uno pone el entusiasmo de aprender, las ganas de trabajo. Pero uno sí tiene el empeño de aprender, saca uno todo adelante y va aprendiendo uno rápido. Tanto cómo manejar un motor portátil, cómo ubicarte cuando andas afuera de la costa, cómo manejar con el viento o contra el viento, o el exceso del peso, todo eso. A todos nos enseñan a trabajar en equipo, hacer todo en común acuerdo, para llegar a un buen resultado en la cooperativa. Hacemos asambleas periódicamente para informarnos de cómo

²¹⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

están las cosas administrativamente, en deudas, en avances, proyectos, planes de trabajo, lo que viene en puerta, todo eso.”²²⁰

El desarrollo del oficio como pescador cumple con pautas morales que son también transmitidas, no es netamente una forma de enseñar a “ser pescador”, sino que se enseña también a cooperar, a respetar y convivir en acuerdo con la organización colectiva, se enseña en suma a ser “pescador cooperativo” como una forma de vida en reciprocidad:

“Pues a nosotros nos enseñaron a trabajar agrupados, una cooperativa que viene pues de la cooperación. Que había que agruparnos, que sí valió mucho porque la gente se juntó, nos agrupamos a una sola voz, dijeron los que quería y sí lo hicieron, gracias a dios. Estamos aquí todavía, pues los viejos pelearon y les tocó ganar.”²²¹

Sin embargo, el mantenimiento de ese pensamiento colectivo es un proceso constante en su transmisión:

“Sí, de hecho, se nos han impartido cursos sobre administración, de cómo comportarnos en el trabajo, cómo tratar al compañero. Viene gente del Estado. Hemos aprendido mucho, antes había mucho distanciamiento entre los compañeros, no nos poníamos bien de acuerdo, había algo de recelos, de por qué se le trataba a alguien mejor, ya sabes cuándo hay dinero de por medio. Pero ahorita hemos visto cómo la igualdad debe ser para todos. Es un valor social de la cooperativa.”²²²

Las nuevas generaciones deben adquirir ese conocimiento que no fue generado en la lucha colectiva de sus antecesores, o cuando el cooperativismo era más expresivo. Como ya se ha mencionado, ese es uno de los retos de los nuevos cooperativistas. En contraste,

²²⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

²²¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²²² Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

una condición que sí han valorizado, y se ha priorizado con bríos destacados, es el de mejorar la escolaridad de los hijos de socios:

“Ya en los 70s, 80s los hijos de cooperativistas empezaron a estudiar. Muchos hemos regresado a la cooperativa como contadores, biólogos, oceanólogos, ramas que se ocupan, muchos entramos a la cooperativa, muchos no. Pero ya empiezan a salir.”²²³

Eso lo dice el Sr. Carlos Arce para el caso de la cooperativa norteña de Pescadores Nacionales de Abulón en la Isla de Cedros. Pero también en Bahía Asunción se ha promovido el estudio y al deporte como formas de bienestar social:

“Sí, también apoyamos al deporte, a niños sobre todo, a niños que van en desarrollo con el béisbol, basquetbol, de lo que se requiera. También en estudios, la cooperativa tiene un comité estudiantil que se le apoya a los estudiantes, se le pagan inscripciones, materiales, se dan becas dependiendo, apoyos para computadoras dependiendo de las calificaciones. Es para que se entusiasmen de seguir en el estudio, no es que no queramos que estén en la pesca, es que también queremos profesionales en la cooperativa, para ir mejorando e ir cambiando la forma de pensar. Es una visión en conjunto, más unidos se jala mejor el barco.”²²⁴

Ambos testimonios exponen la importancia de que haya mejores generaciones preparadas para la mejora de la cooperativa y/o el desarrollo comunitario. Hay también un anhelo por parte de algunos miembros porque sus hijos entren a la cooperativa y su beneficio queda de manifiesto en las aspiraciones que manifiestan algunos socios:

“Ahorita los que van entrando están chamacos todavía, y yo les digo a mis hijos que se pongan listos, porque lo que es vivir del mar se va especializando. Yo quiero que se pongan a estudiar, y sí me gustaría que se quedaran en la cooperativa, tengo un hijo que es técnico en Navegación y Pesca, pero está trabajando por fuera de nosotros, en otra cooperativa de mecánicos. Le digo que se meta, ahorita los hijos

²²³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²²⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

de socios tienen derechos, pero ahora ya deben tener mínimo la prepa terminada.

Pero igual, aún teniendo derechos, sino cumple con los requisitos no entra.”²²⁵

Queda de manifiesto que la tecnificación es un factor importante, pero que está acorde con el principio de educación dentro de las normas primarias del cooperativismo. Es por ello que un giro en la escolaridad de los hijos de socios es reflejo de una mejora colectiva afín al desarrollo humano o social. Este punto será tratado más a fondo en el próximo capítulo de resultados.

- Memoria histórica/colectiva

En este apartado se explican algunos tópicos que traen a discusión la forma en que los pescadores cooperativistas mencionan la importancia de sus antecesores para el patrimonio que ellos recibieron, y que a su vez los compromete a dejar a las nuevas generaciones. Al respecto, en las entrevistas recogidas siempre se manifiesta el conocimiento de antecedentes, logros y conflictos por los que atravesaron los cooperativistas en el sur-centro de la península. Al respecto, el Sr. Ángel Villavicencio menciona:

“En los primeros equipos, había gente de la California de San Ignacio que tenía equipos, al momento que se separaron se llevaron los equipos con nosotros (Leyes de Reforma), se empezó a adquirir equipo y sí sacaron las primeras toneladas de langosta allá en Abreojos. Luego, luego se pusieron abusados porque eran conocedores del movimiento de aquí, la cooperativa llegó a ser reconocida a nivel nacional. Con mucha suerte, muchas ganas y mucho trabajo, porque los puntos que tenemos son relativamente pequeños para toda la producción. Había muchos pescadores que eran muy sabios, bien entrones, conocedores del mar. Para mí si estaba bien definida la fuerza de pescadores.”²²⁶

²²⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²²⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

Son ese tipo de referencias al pasado las que dan pautas para hablar de una memoria compartida de carácter histórico que coadyuva a la fraternidad entre los pescadores. Sin embargo, no deja de ser una tesis que no se comprueba en la totalidad de los trabajadores, o con el ahínco de antaño:

“Así es, pues básicamente eso es cooperativismo, la unión de un grupo de pescadores para buscar un bien común, eso es lo que viene siendo cooperativismo. Entonces hay que reconocer que en aquellos años estaba más fuerte esa parte de lo que es el cooperativismo, porque antes se concentraban en eso, ya que no tenían las facilidades para trabajar como las tenemos ahora...Ahorita afortunadamente, al paso de los años, todo ha ido mejorando, con lo que aportaron ellos.”²²⁷

Esa comodidad heredada puede ser parte de la explicación del por qué ya no se ejerce tan profundamente la ideología cooperativista; los medios de producción han cambiado, así como la administración de la misma empresa, ya no se ha pasado por los movimientos y sucesos claves que unificaron a los pescadores. Empero, la transmisión del oficio debe mantener el carácter de compromiso entre el grupo, además de defender el recurso pesquero en su matiz patrimonial como hasta la fecha se mantiene. Sobre ello comenta el Sr. Juan Fischer:

“Pues cuando se empezó, se empezó batallando, batallando... pero con el pasar de los años, cuando yo estuve ahí se dio el fruto de los viejos de antes, de los que sembraron pues, cuando estábamos nosotros se dio el fruto que nos dejaron. Ahora, ya que me salí, ya dejé otro fruto, dejamos más o menos bien, bien; hay una juventud nueva que me imagino han de estar mejor, porque ellos están viendo a ir subiendo, no ir bajando eh... Yo pienso que están mejores ahorita.”²²⁸

Desde esa percepción de un presente mejor con la “semillas” que germinaron los pescadores antiguos, la convivencia con los que aún viven es una estrategia particular que mencionaron los pescadores para transmitir a las familias la memoria histórica

²²⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²²⁸ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

cooperativista. Uno de los pioneros de la S.C. Leyes de Reforma en Bahía Asunción comenta:

“Tengo muchos reconocimientos. Me acaban de hacer un reconocimiento, en el que juntaron a todos los fundadores de la cooperativa. Hubo comida, cerveza, música, de todo. Fue pa’ que se dieran cuenta, porque ahorita hay casi pura gente nueva, pa’ que se dieran cuenta lo que luchamos y porqué lo hicimos.”²²⁹

Este tipo de actividades habla de la imperiosa necesidad por volver al pasado para darle una identidad renovada al gremio, devolver la carga simbólica del cooperativismo que se ha desviado por circunstancias múltiples, pues es un elemento prioritario en las relaciones solidarias al comprometer a los trabajadores con lo hecho por generaciones pasadas, de las cuales muchos están emparentados.

Aunque entre los entrevistados había gente de edad avanzada y mediana, tanto jubilados como trabajadores, se conoce los motivos y los beneficios del cooperativismo, lo que apoya la tesis de una racionalidad compartida que se relaciona con la memoria colectiva:

“Pues en ese tiempo yo estaba muy chico, muy chico. Aunque, ya se trabajaba así... pero yo creo que se hicieron así para evitar los abusos que hacía la gente antes pues, eh; el producto lo pagaban como ellos querían y todo eso, luego menos garantías, hasta que cambió. Pienso que por eso se formaron cooperativas.”²³⁰

Y los beneficios como parte de la organización se vieron desde los primeros años de participación:

“Ya para el segundo año me hicieron socio, desde entonces la cooperativa me considera socio de 40 años, ya andamos calzando los 40. Agarraron a varios muy chamacos que nos consideraron ahí, pues teníamos que ayudarles ahí en el trabajo más pesado nos lo dejaban por ser los jóvenes. Ellos hicieron sus juntas, y ya luego nos hablaban. Se unió gente del sindicato de la empacadora, porque ya había

²²⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²³⁰ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

cerrado, no tenían qué hacer. Y la otra (California de San Ignacio) ya estaba dividida).”²³¹

De estas últimas palabras se rescata la unión comunitaria en el conflicto de separación mencionado en la comunidad de Bahía Asunción, de la cual jóvenes pescadores se hicieron partícipes en una clara señal de apoyo a los líderes del movimiento. En ese sentido, es importante hablar de sucesos históricos que marcaron la racionalidad del pescador, en concreto, la mencionada rebelión de la década de los sesentas.

- La rebelión de los 60s

Este episodio es sin duda uno de las coyunturas históricas para entender al cooperativismo “ideal” que tienen algunas asociaciones hoy en día. Como lo revisado en documentos históricos, la administración de las cooperativas en los primeros años estaba encomendada a agentes especializados a los que se les llamó “gerentes”. Ese tipo de organización permaneció por un tiempo considerable, hasta que los pescadores empezaron a reclamar irregularidades en el trabajo de dichas personas. En un juicio general de los pescadores entrevistados, los “gerentes” abusaron a la confianza que pusieron en ellos, reportaron cuentas pobres a los pescadores y estaban arreglados con intereses económicos con estadounidenses u otros intermediarios. El movimiento en protesta de los pescadores se gestó como respuesta a esas injusticias en los albores de los sesentas:

” Mire, fundadores de la cooperativa fueron varios, lo que pasa es que hubo gente que trabajó en esta cooperativa no con el registro que tiene ahora. Desde los años, qué será, como los 30’s existen las cooperativas en el pacífico norte. Una de las más viejas está entre la nuestra y otra que se llama actualmente California de San Ignacio, se cree que son de las más antiguas. Esta cooperativa como Emancipación surgió desde el año 60; desde los años 30 a los 60, o 1958, más o menos, fue que se dio una rebelión entre los pescadores y trabajadores contra los administradores de ese entonces, que se les conocía como gerentes...Se vino esa rebelión, se logró

²³¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

quitar a esos gerentes en el 58-59, que son datos de los que me contó mi papá que fue uno de los que estuvo metido en ese pleito, más o menos en ese tiempo lograron separarse de los gerentes.... Se pelearon, los trabajadores se dieron cuenta de que podían tener más participación en las cooperativas, porque antes todas las ganancias se quedaban los gerentes con ellas. Se vino esa rebelión, se logró quitar a esos gerentes en el 58-59.”²³²

Apoyando las palabras del presidente del consejo de administración de la S.C. Emancipación de Bahía Tortugas, el pescador jubilado Juan Fischer continúa:

“J.F.: Las cooperativas estas se formaron, bueno antes eran gerentes. Estaban administradas por gerentes, ya para los años 60, 61 los mismos pescadores como que se levantaron en huelga y demás, y ya formaron cooperativas eh, ya administradas por los mismos socios. Ya con periodo de administración...

C.P.: Pero ¿se tuvieron que empezar a mover los pescadores?

J.F.: Sí, sí... hicieron como un tipo de huelga. En ese tiempo se formaron varias cooperativas, La Purísima, Emancipación, California de San Ignacio, varias... Buzos y Pescadores, Bahía Tortugas, todo eso...

C.P.: Sí, pero fue en protesta

J.F.: Sí, protestaron contra los gerentes porque no había cambios de administración, y la manejaban a su antojo, hasta que la gente se dio cuenta y empezó a querer administrarlas por uno mismo. Que antes la Emancipación se llamaba Industrializadora

C.P.: Pero ¿ahí no era cooperativa?

J.F.: No, ahí era manejada por los gerentes...

C.P.: ¿Algo privado?

²³² Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

J.F.: Ándale, algo así”²³³

En las palabras de ambas personas se dan momentos que hablan de un descontento con la administración ajena a los socios; los pescadores se dieron cuenta de que podía tener más participación al ejercer el cooperativismo de una manera efectiva, por lo que fue necesaria la toma de conciencia y la unión para movilizar a los trabajadores. Sobre las características de los personajes en la rebelión se comenta:

“¿Personajes políticos? Pues no, o sea personajes políticos de acá fuera no; personajes políticos de ahí mismo que querían defender sus derechos y todo eso del pescador, promover cooperativas. Y el señor Lucero fue uno de los principales.”²³⁴

El despertar el pensamiento entre la gente fue tarea de ciertos líderes que se hicieron valer de la ideología cooperativista para movilizar²³⁵ a los pescadores. Se mencionan algunos, los cuales actuaron en conjunto regionalmente, por lo que se recogieron indicios de que esa lucha de los sesentas fue la “misma para todas”:

“Posteriormente, ya como Emancipación, el registro se los vinieron entregando el... 26 de noviembre de 1963, de ahí para acá se ha venido trabajando con las cooperativas, y casi en ese mismo lapso se fueron formando las otras cooperativas, porque fue la misma lucha para todas.”²³⁶

Sin querer hacer una comparación forzada, la movilización de pescadores en El Sauzal, Ensenada, B.C. también fue un catalizador del cooperativismo como opción de organización laboral. En los primeros años de los “Pescadores y Buzos Ribereños de Manchuria”, de los cuales Abel Torres y Zeferino Vizcaíno fueron partícipes, hubo también

²³³ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²³⁴ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²³⁵ Se ha usado el término de “rebelión” y/o “huelga” para mencionar la movilización de la década de los sesenta entre los pescadores para quitar a los gerentes, pues son los términos que los mismos pescadores usaron en los testimonios orales. Mas los detalles de la movilización se ignoran, quizá notas periodísticas de la época lo contemplen. Un trabajo histórico detallado es sugerido.

²³⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

una movilización a partir de la toma de conciencia sobre el trabajo, parte de una nueva racionalidad:

“Sí hubo. Porque sí, mira, cuando trabajábamos independientes cada quien, pues como se dice te explotaban, ahí los beneficiados eran los que llamaban “armadores”, armadores de equipos. Ellos tenían como cinco o seis equipos de buceo, y uno llegaba a pedir trabajo; pero bueno, si a él le pagaban el erizo, eso es nuestro fuerte erizo y langosta, a 10 dólares el kilo de erizo, él agarraba el 50% y a nosotros, a los tres, nos pagaba del 50% restante, o sea, nos venía quedando cualquier cosa. Y entonces el beneficiario era él, así trabajaron un tiempo.”²³⁷

Al igual que los “gerentes”, el antagonista a combatir eran los “armadores” quienes representaban un lastre para la economía del pescador nativo de El Sauzal. Esos mecanismos de unión no podrían existir sin las relaciones solidarias en el gremio que se han propuesto, así como de la reciprocidad comunitaria que genera valores propios.

A pesar de ello, el reconocimiento del pasado ya no figura como uno de los elementos constitutivos de las cooperativas, ya no como en generaciones pasadas. Las opiniones de los pescadores sobre las nuevas generaciones es pesimista sobre este rubro:

“Pues mira, la verdad ahorita están entrando nuevas generaciones que la verdad no se parecen mucho a lo que antes se tenía. Antes se entraba con la necesidad de trabajar, a dar todo, machín a trabajarle, si uno no se presentaba un día te sancionaban, ahora se han ido perdiendo esas cosas. Lo que era la cooperativa. Yo pienso que hace falta mucho que la gente, o los directivos, o la gente vieja que ya casi no tenemos, hable con la palomilla, con los muchachos para que conozcan lo que hicimos en este pedazo chiquito. Es una tristeza que se vaya perdiendo, si a ti te dejaron algo bueno, hay que mantenerlo.”²³⁸

Ese tipo de problemas son con los que se enfrentan las administraciones actuales, a lo que la educación en una vía a considerar.

²³⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

²³⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

- Influencia en el pasado de “cultivarse”, uso de los libros

La coyuntura histórica antes mencionada, tuvo su carga ideológica gracias al conocimiento y a la transmisión del cooperativismo para iniciar la rebelión, sobre esto relata el Sr. Felipe Camacho:

C.P.: “Pero ¿fue por iniciativa de los trabajadores?”

F.C.: Sí, de los trabajadores. Fíjate que han contado anécdotas muy interesantes de que les empezaron a llegar libros a ciertas personas, ciertos trabajadores y se dieron a la tarea de leer, de leer, y se fueron empapando ellos de lo que podían hacer, los beneficios que podían tener al estar afiliados como cooperativas. Y fue así cómo se dio, a grandes rasgos, toda esta formación de las cooperativas, con personas inquietas que se pusieron a leer y cultivarse, y que terminó con esa rebelión.”²³⁹

Esa llegada de material bibliográfico (manuales de cooperativismo pesquero, por ejemplo, un ejemplar fue encontrado en el archivo histórico de Ensenada) tampoco es una casualidad, ya que la movilización de trabajadores fue un fenómeno nacional que ha sido documentado por varios trabajos historiográficos. Además, como se revisará adelante, la llegada a la región de promotores del cooperativismo fue un aliciente para que los trabajadores locales se fraternizaran con la ideología y se movilaran tras empaparse de la doctrina.

Entre las personas que destacaron el papel de los libros (manuales cooperativistas, textos de retórica nacionalista, leyes oficiales), está el pionero Ignacio Camacho, quien menciona la visita de Rosendo Rojas Coria, importante difusor de movimiento cooperativista nacional y que ha pasado a la historia como uno de los líderes en la teoría sobre cooperativismo. Es relevante el hecho histórico de su visita a Baja California para auxiliar a la difusión del cooperativismo:

²³⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

“Entonces, nosotros un grupo de 38, yo no hallaba cómo entrarle a los trancazos, hasta que me encontré una Ley, una Ley de Cooperativas en un libro rojo, que la usó el presidente Lázaro Cárdenas; y entonces ahí la repasabas, no sabías lo que era la ley y lo que era el reglamento, y así fue entendiendo. Y vino un licenciado de México, y ya me entrevistó y todo. Él se llamaba Rojas Coria, entonces quedó de venir otra vez, y sí vino, vino y nos citó a un curso que iba a dar aquí de un curso de cooperativismo...Cuando agarramos ese curso, yo le entré con ganas, y se dio cuenta la gente que había entendido bastante.”²⁴⁰

Este pasaje es significativo para la investigación pues es la evidencia de que un importante promotor del cooperativismo, como lo es Rosendo Rojas Coria²⁴¹, estuvo en Baja California, y más importante aún que ayudó a la consolidación de las cooperativas pesqueras de la región. Este personaje es fundamental pues tuvo escritos relevantes sobre el cooperativismo, publicó manuales metodológicos de cómo desarrollar las sociedades cooperativas y fue pieza clave en la consultaría del Estado sobre ese tipo de asociaciones. Sin duda, su presencia es parte del principio de “cooperación entre cooperativistas” y muestra la efervescencia del movimiento en cierta etapa de la historia nacional. La influencia de Rojas Coria, también es recordada por el pescador Ángel Villavicencio, además de la influencia de otros líderes comunitarios:

²⁴⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²⁴¹Sobre la obra y vida de Rosendo Rojas Coria se rescata lo publicado en la página de Caja Popular Mexicana (<http://www.cpm.coop/index.php/educacion-cooperativa-y-financiera/lideres-del-movimiento-cooperativo>): “Economista mexicano que consagró prácticamente toda su vida al estudio, docencia y práctica del cooperativismo en el país y por el que se dio a conocer en el ámbito internacional...Ocupó cargos oficiales vinculados con las cooperativas y también de varias entidades de ellas como la Federación de Cooperativas de Consumo y la Confederación Nacional de Cooperativas. Escribió una media docena de libros entre los que destaca la "Introducción al estudio del cooperativismo" y en particular el "Tratado del cooperativismo mexicano" editado por el Fondo de Cultura Económica...Dictó numerosas conferencias sobre la materia incluso en centros universitarios y fundó el Instituto de Estudios Cooperativos, aunque de corta duración. Al fallecer se desempeñaba como asesor de la Comisión de Fomento Cooperativo de la Cámara de Diputados.”

“Él (Ignacio Camacho) le empezó a decir a todos los compañeros de lo que había mal, él con Inocencio Villavicencio, el señor Manuel Gallegos, el otro señor Rojas; todos ellos estaban castigados y empezaron a ver las cosas, y juntar gente porque estaba mal la cooperativa. Y pues empezaron a pelear zonas, eso fue como en el 1972-1973, porque la cooperativa ya se hizo con permiso en el 1974. Fue un apéndice, pelearon esas zonas y se separaron. Les dieron desde Punta Choros a otra parte que se llama Puntillar.”²⁴²

Asimismo, otro pescador reconoce a otras personas en la localidad de Bahía Tortugas:

“Ahí el que anduvo, se movió mucho fue un señor, casualmente es abuelo de Mario Manríquez el compañero de Felipe... El abuelo de Mario Manriquez Lucero se movió mucho para hacer las cooperativas, era este Don Manuel Lucero Beltrán, ese señor fue muy inteligente, y él fue el que casi promovió que surgieran...Ándale, así. Ellos fueron los que empezaron el movimiento, y Don Manuel fue uno de esos...”²⁴³

La aparición de esos líderes se empata con su determinación, e inteligencia para dirigir el movimiento conforme a los ideales que se plantearon como comunidad. Lo que se puede entender como logros personales, pasan a la historia más bien como logros sociales o comunitarios, aunque un excesivo uno de la figura de “líder” puede ser perjudicial (ya se ahondará al respecto). Sin embargo, en ambas Bahías se ha constatado que las enseñanzas de esos pioneros y forjadores del cooperativismo han pasado a ser pilares de la racionalidad emergente en esas poblaciones.

Otro tipo de publicaciones de los cuales se hizo una mención destacada fue la de los “Avances Cooperativos” que circulaban con anterioridad entre los pescadores. Esas publicaciones cumplían con la función de comunicar a las diferentes cooperativas sobre su

²⁴² Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²⁴³ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

producción, logros y planes de trabajo. Con ello se establecía un referente de producción, al propiciar la colaboración entre cooperativas. Esta información recabada es coherente con el principio cooperativista de comunicación entre los socios, no importa la cooperativa a la que pertenecían. Lamentablemente, la publicación dejó de circular, por lo que no se pudo obtener un ejemplar al respecto; mas los pescadores reconocieron su existencia.

En la versión norteña del fenómeno, se encontró también participación de agentes que promovieron la asociación de trabajadores. Al respecto, Juventino Rivera uno de los líderes de una Unión de Pescadores (asociación menor a las cooperativas) manifestó la influencia de un profesor que fue a sugerirle trabajar en uniones de pescadores. Pero, concretamente en cooperativas no se vio dicha influencia. En cambio, otro tipo de publicaciones sirvió como influencia a la retórica manifestada, la cual ha sido documentada con la constante referencia a fragmentos de libros o enseñanzas que se han trasladado por generaciones. Una muestra de esa transmisión está en el apartado de vigilancia del manuscrito de Abel Torres:

““El conocimiento es la base de la sabiduría” dice el proverbio bíblico, por lo tanto, a base de estudio concienzudo sobre todos los escritos que apliquen a este proyecto, el grupo podrá funcionar integralmente en todos los aspectos; desde producir responsablemente, hasta cuidar el cumplimiento de las normas que apliquen a este proyecto.”²⁴⁴

Además este mismo pescador menciona haber tenido una especie de “epifanía” cooperativista:

“Leí un libro muy bueno, se llama una nueva tierra o un despertar. Así se llama, de un tal escritor Eckhart. Ese libro, me hizo entrar en razón y dejar las drogas. Y empecé a tener lo que dice el libro ahí, una conciencia despierta, y has de cuenta

²⁴⁴ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. Fragmento de “De la vigilancia”,

que me llegó la inspiración así. Hice hasta discursos de motivación, como los que están en el libro. No hombre, están especiales mano.”²⁴⁵

Este pasaje relata tiempos difíciles en la historia personal de Abel Torres, pero a la vez, es una fuente que ejemplifica el tipo de inspiración que adquieren los cooperativistas. Hay un componente emotivo que enuncia la inspiración de este tipo, en este caso un libro de motivación personal, el cual se transmite y comparte para generar una conciencia colectiva. De la cual se extrajo el escrito que se ha citado sobre el proyecto cooperativista y los discursos que menciona el Sr. Abel Torres. La presencia de publicaciones indica el profundo apego del cooperativismo a la educación, tomando en su discurso referencias ideológicas de muchos rubros, claro está, donde el documento primario que se respeta son las normas primarias cooperativistas y las normativas estatales.

Ahora bien, la tendencia en el crecimiento educacional de las cooperativas se da en la tecnificación de las mismas, para ello se han emprendido esfuerzos significativos que acercan a los cooperativistas con el desarrollo óptimo de su trabajo en colaboración con su contexto inmediato:

“El gran problema de nosotros es la piratería, aparte de los cambios climatológicos que están afectando mucho ahorita, las corrientes del niño y todo eso. Inclusive todas las cooperativas tenemos un técnico que se encarga de medir y evaluar las producciones, casi todas las cooperativas tienen un socio que es oceanólogo, biólogo que se dedica al mar y todo eso. Tiene que planear, es como la minería esto, se evalúan la especie que está ahí, y cuánto es explotable. Porque también la CRIP, es la que nos regula. Hay investigación, se vincula con escuelas como el CICESE y la UABC.”²⁴⁶

La contribución con instituciones diversas es importante para la conservación misma del recurso. Otro pasaje significativo es el del Sr. Ángel Villavicencio:

²⁴⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

²⁴⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

“Hablando de la cooperativa de nosotros, si la gente tiene las pilas puestas, va a lograr mucho. Ahorita hay proyectos en la cooperativa con pescado vivo, para tener nuevas técnicas de captura, y sí se está dando. Hay que innovar en las formas, parece que hay unos chilenos ahí interesados. Esa es pura ganancia para los muchachos, porque se van sacando más. Sí me gustaría que viniera gente para compartir cosas. Como antes se hacía con el librito de “avance cooperativo”, ahí uno se enteraba de lo que pasaba en Tortugas, Cedros, y otras, te avisaban ciertos rendimientos. Te decía, “La cooperativa Leyes de Reforma cumplió con su plan de trabajo de tal fecha” y ya salía todo, se publicaba muy bien. Se debe saber, pareciera que sabe uno todo, pero no es cierto. Antes hasta venían y hacía pláticas, no me acuerdo quiénes, pero la cooperativa empezó a hacer unos cursos de concientización, estaban muy buenos.”²⁴⁷

De nuevo, queda de manifiesto la importancia de la apertura de información como referente que guía la actividad laboral, así como los cursos que guían las actividades cotidianas de los pescadores. Inclusive, la asesoría se da también en otros niveles, no sólo el científico:

F.C.: “Exactamente, nosotros contamos un departamento de asesores para la cooperativa, que son los que nos asesoran... eso también hay que decirlo, que no trabajamos solos. Tenemos un grupo de asesores aquí, es muy importante

C.P.: Ayudan al aspecto legal y demás

F.C.: La mera verdad que con el paso del tiempo, las cooperativas se han preparado también como una empresa en forma, que tiene todos sus departamentos legales, de asesoría, todo ese tipo de cosas. Cosas que antes las cooperativas no tenían, departamento jurídicos, nos caían demandas y no sabíamos que hacer. Y debido a eso se fue preparando también la cooperativa.”²⁴⁸

²⁴⁷Entrevista realizada por el autor al Sr. Ángel Villavicencio, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, Baja California Sur.

²⁴⁸Fragmento de la entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

Sin duda estos pasajes hablan de la importancia del continuo desarrollo de las cooperativas, pues como gremio deben mantener la innovación de la mano de los cambios que se presentan en la tecnología pesquera; al mismo tiempo, en los ámbitos administrativos que con anterioridad mermaron el desempeño óptimo, pero al pasar de los años, y tras la especialización de los socios han podido superar esos obstáculos. Por añadidura, es prudente mencionar que esa condición es propia de algunas cooperativas, siendo los casos norteños en El Sauzal los menos beneficiados, por ende, en la eficacia del discurso cooperativista hay que hablar de aciertos y errores, o de ausencia de impacto del cooperativismo en varias dimensiones.

Capítulo 5: De la eficacia del discurso cooperativista. Problemas y aciertos

- Justicia social
 - Mecanismos de democracia directa

En aras de establecer las dimensiones en los que las cooperativas muestran eficacia simbólica en las comunidades por medio de la actividad laboral, se debe acudir a parámetros específicos que demuestren una mejora social en las garantías y opinión de los individuos. Una categoría que parece destacada en ese objetivo es el de la justicia social en el papel de satisfacción de necesidades básicas, que al mismo tiempo genera bienestar en las relaciones sociales²⁴⁹. En suma, un “buen vivir” en lo material y lo simbólico. Para ello, la justicia social se expresa tanto en la redistribución económica (o sea, los beneficios económicos que puedan tener los trabajadores), pero también en el reconocimiento y/o participación que puedan tener en sus actividades laborales. Es por ello que en la justicia social se contempla el adherir la dimensión simbólica, a la equidad material.

En ese sentido, para las cooperativas no sólo importa el brindar a la cooperativa la producción y recibir beneficios económicos a cambio de su trabajo; sino que hay una serie de procesos que otorgan representación en la dinámica interna del grupo, lo que contribuye a la participación efectiva de cada miembro. Por lo que en este apartado se menciona a la “democracia directa” como parte de esos procesos “justos socialmente” para los cooperativistas. Uno de los ejemplos concretos está en el documento otorgado por Abel Torres, en el esbozo de acta constitutiva de la S.C. “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.”:

- d) Ser personas con libre albedrío, teniendo en cuenta las normas a seguir dentro de la agrupación, con derecho de oír y hacerse oír dentro del grupo, haciendo así,

²⁴⁹ Sobre este punto hay una amplia discusión por lo que se debe comprender como “necesidades básicas” y “bienestar”. Las definiciones varían, pues para cada contexto, nación o región, los parámetros cambiarán según la satisfacción de esas necesidades. Para definir esa situación en el presente trabajo, se acude a la definición de Seijo et al. en el trabajo de Rodríguez Perafán: “en países en desarrollo en los que no se cuenta con medios efectivos para distribuir los ingresos, el empleo en un recurso natural de acceso libre es para muchos es el único y último medio de compartir el bienestar social”. P. 8. Con esa noción, la plenitud para realizar su oficio, con las ventajas como cooperativista, sería al concepto de bienestar que se alude.

realidad nuestro anhelo de superación como miembros de la comunidad de pescadores ribereños.²⁵⁰

En otro fragmento del mismo escrito, se vincula el surgimiento de un proyecto cooperativista con la búsqueda de satisfacer las necesidades de reconocimiento y realización de los individuos adscritos a ellas:

“Este proyecto nace de la necesidad imperiosa de tener una seguridad real como miembros activos de la comunidad pesquera ribereña. Al no contar con personalidad jurídica, no podemos desarrollarnos plenamente en lo que sabemos hacer, que es pescar con los diferentes equipos y artes de pesca autorizados, ya sea a bordo de una embarcación o debajo del mar, desarrollando actividades conocidas como pesca escama, captura de cangrejo o langostas y buceo de recursos bentónicos... Una vez realizado el registro de la agrupación y con todo en orden, se procederá a la solicitud de permisos en las oficinas correspondientes (oficinas de pesca, administración portuaria, capitanía de puerto, etc.).”²⁵¹

La búsqueda de los pescadores en El Sauzal sigue siendo una deuda histórica que tienen con el cooperativismo local (ensenadense) que no ha sabido ejercer los mecanismos de justicia social que sí ha mostrado la versión sureña del fenómeno. Es por ello, que el proyecto de los Sres. Abel Torres e Ignacio Jaime busca una salida con el proyecto cooperativista citado; pues en la cooperativa que trabajan (Sociedad Cooperativa “Litoral”) se les da trabajo por temporadas, no son socios y reciben una parte ínfima por su trabajo.

En contraste, los casos estudiados en Bahía Asunción y Bahía Tortugas demuestran claros ejemplos de trabajo en conjunto, con la votación directa de los planes de trabajo entre todos los miembros, asimismo en la entrada de nuevos miembros:

“Pues la producción en este caso, se hace un plan de trabajo en el que hay muchos renglones ahí. Y de ahí, lo que del producto se venda va un porcentaje a cada

²⁵⁰Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

²⁵¹Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

renglón. Ahorita está muy bien, muy bien. Es un plan de trabajo justo, que se discute en las asambleas. Ahí está uno, y lo votas si está bien. Y sí está bien, porque uno apoya a la directiva, está bien.”²⁵²

En esas mismas votaciones se designan a las personas que serán presidentes, secretarios, tesoreros y parte del equipo de vigilancia que contempla la doctrina cooperativista. La votación es por mayoría, pero se discuten las problemáticas y se atienden las opiniones de cada socio. No hay voz que no sea escuchada, o jerarquía que se imponga, según los testimonios recabados. Así lo demuestra el pasaje que brindó un socio llegado en la década de los noventas, el Sr. Felipe Ruelas Dueñas en la S.C. Pescadores Nacionales de Abulón, quien no tuvo problema al ser elegido como presidente del consejo de administración:

“Entré al cargo por las elecciones, las juntas que se dan ahí en las asambleas, se elige a uno ahí, por el trabajo desempeñado y eso. La gente en realidad es la que vota, es una votación secreta para que sea más democrático. Se votan todos los cargos, los de administración y vigilancia; son tres administrativos: presidente, secretario y vocal; y en vigilancia también hay presidente, secretario y tres vocales. El periodo es por dos años.”²⁵³

Ese matiz de cercanía y compromiso entre los miembros permite la participación efectiva de los socios, la cual es alcanzable para cualquiera que se proponga en los cargos, que al ser de corto tiempo, cambian constantemente. En los primeros años de la S.C. Pescadores y Buzos Ribereños de Manchuria se prometía actuar conforme a esos principios:

“Eran unas reuniones hermosas en la cooperativa, una unión, era una sociedad de solidaridad social cuando empezamos. Todos sentaditos, y yo exigía respeto a la reunión, y atención... Sí aprendieron mucho los muchachos... Así es, entonces la gente que quiera entrar de El Sauzal, aquí están las firmas. Así empieza, toda esta gente tiene que apoyar a través de las reuniones y que van a cumplir con lo que dice la Ley Federal del Trabajo, lo que dice el seguro social, lo que dice la ley de

²⁵² Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁵³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Ruelas Dueñas, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, B.C.

pesca, todo lo que digan los libros sobre lo que es el *business* del mar y con la comunidad tiene que aprenderse y estudiarse, tomar apuntes y aprender. Ya cuando se tenga un buen grupo, se puede evaluar a gente para que vaya y empiece a hacer otro grupo, que se vaya a Punta Banda, y luego otro a Santo Tomás, y ahí va, y va...”²⁵⁴

En las palabras del Sr. Abel Torres se contempla el anhelo por hacer crecer el cooperativismo cómo pasó en Baja California Sur. La transmisión del cooperativismo en las formas de democracia directa y justicia social parece funcionaron mejor en los contextos alejados, pues la cercanía de los pescadores permitió su acostumbramiento a dichas juntas, información, colaboración, etc. La racionalidad emancipadora o liberadora que se ha manejado implicó otra forma de trabajar en la pesca.

Por lo tanto, las formas de cooperación marcaron el trabajo para los socios cooperativistas, quienes constantemente aportan para el crecimiento de su empresa en la producción pesquera sin que “pese” el cargo de la normatividad a la que se atienen:

“Y eso es lo que respeta uno, porque hay acuerdos internos muy duros, muy fuertes, que uno mismo hace y los tiene que respetar. Porque uno mismo los hace. El reglamento de trabajo como uno le dice, que está bien...”²⁵⁵

Al ser un reglamento auto-impuesto, se le categoriza ideal para el grupo, lo que conlleva el pleno acatamiento de ese orden:

“Yo pienso que está bien, cuando menos se ha mantenido, los recursos que se bajan se van a la cooperativa, todo se canaliza a través de la cooperativa, pienso que está bien. En cierta forma tiene que haber un orden para que las cosas puedan seguir para adelante. Cuando son libres unos arrancan para un lado, y otros pa’ otro; así nosotros tenemos un lineamiento que seguir, y trabajar en él.”²⁵⁶

Con esas consideraciones, la “democracia directa” implica un cúmulo de garantías participativas y de acceso a la plenitud como pescadores, sin que ello exima de las

²⁵⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

²⁵⁵ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁵⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Ruelas Dueñas, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, B.C.

responsabilidades claras de atención a juntas, a la normatividad auto-impuesta y las responsabilidades en cargos de mayor jerarquía. Las bondades de ese esquema son expresadas por el Sr. Carlos Arce:

“Entre las bondades en general, está la autodeterminación que tienes, el poder decidir y todo eso. Lo bonito es que tú puedes expresar tus ideas en las asambleas, lo que te parece, lo que no te parece. El poder trabajar en conjunto, explotar los productos y cuidarlos”²⁵⁷

Sin embargo, el plano idóneo en el que opera el cooperativismo no está exento de sufrir violaciones a los códigos acordados. Las violaciones al cooperativismo también son previstas por las juntas en las que los socios dictaminan sanciones a los que infringieron las normas cooperativistas:

“C.P.: ¿Cuándo hay violaciones a los códigos qué dice, hay sanciones?

J.F.: Sí las hay, ¡y duras! Bien duras. Inclusive, se llegaron a despedir a compañeros antes que hicieron mal uso del producto, los sacaron. Violaron el mismo reglamento que uno hizo pues, y tomó la determinación la Asamblea de sacarlos. Cortar de raíz lo malo (risas).”²⁵⁸

Esta situación también se repite en las cooperativas de El Sauzal:

“Bueno, las leyes en las cooperativas son las mismas, o casi las mismas. Pero, por ejemplo, nosotros tenemos acuerdos internos de que si se sorprende a una persona vendiendo por fuera se le castiga y se le multa, y entonces por eso nosotros debemos mantener la confianza de decir “saqué tanto, y esto se queda y me toca tanto”; además de que no nos conviene vender por fuera, porque lo vamos a mal-baratar.”²⁵⁹

²⁵⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁵⁸ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁵⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

Al tener presente al valor de su trabajo, tampoco se quiere regalar en el mercado a intermediarios cuya única tarea es la distribución. Al final, hay un entendimiento que es por medio de la cooperativa que se canaliza mejor la ganancia. Aunado a ello, en las mismas sanciones a compañeros no se les deja de dar las garantías básicas:

“Cuando se violan las normas sí hay sanciones para los compañeros, pero no se les quita ningún servicio médico, pero sí el trabajo y los apoyos se limitan por los reglamentos que nosotros nos rigen internamente, que nosotros vamos puliendo todos los reglamentos para que no nos quede ningún cabo suelto. No hay una sanción ante la ley, sino interiormente, hay una ley interna que nos rigen también como cooperativa; aparte del reglamento del cooperativismo ante la ley u otro que haya, nosotros nos regimos internamente y tenemos que cumplirlo; de hecho, si no asistes a asambleas sin justificar, eres suspendido por tantos días y no puede trabajar.”²⁶⁰

En esa tesitura, se observa cómo a pesar de la normatividad tan expresiva que se hace en el interior de las cooperativas, se mantiene la reciprocidad como eje de las relaciones sociales. En el caso mencionado, las relaciones solidarias se mantienen con el trabajador y su familia a pesar de sus fallas; pero, el grupo sí le castiga moralmente, en su imagen como pescador.

- Redistribución material y simbólica

Esos mecanismos de participación-plenitud-reconocimiento de los cooperativistas son claves en la justicia simbólico-social de los individuos, pero no podría existir sin la redistribución material que la apoyara. Las necesidades básicas se cubren con el cumplimiento de una mejora económica inmediata para los individuos y sus familias. Por ende, la simpleza el argumento del Sr. Carlos Arce da un buen inicio para entender el beneficio económico como socio cooperativista:

²⁶⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

“Para el socio hay muchas ventajas, pues eres parte del negocio, si le va bien al negocio, pues te va bien a ti. Hay reparto de rendimiento, cubre tus gastos de prevención social, fondos de pensiones o jubilaciones que conformamos con nuestros propios ingresos.”²⁶¹

En la calidad de socio se hace un vínculo como “parte del negocio”, con lo que se rompe el paradigma capitalista de trabajar para alguien cuyas ganancias están ajenas al salario típico. De esta manera, se propone que el esquema cooperativista fraterniza al trabajador con su labor, que al ser partícipe directo lo hace comprometerse con el mismo, respetar acuerdos y a trabajar en equipo para lograr las metas. De ese mismo modo, se logran los acuerdos en los salarios que se obtendrán para cada caso. Los cooperativistas de El Sauzal acuerdan:

“Mira, está el Presidente, el Secretario y Tesorero, además de Vigilancia. Ya no hay vocales como antes, porque es más chica, se tiene lo principal. El único que no trabaja ahí es el presidente, porque los demás aunque tengan cargo directivo de todos modos trabajan en las lanchas. Y, lo que ganan es un arreglo entre nosotros mismos; por ejemplo, el presidente va a ganar lo mismo que gana el buzo que ganó más en la semana, eso es su sueldo; si el buzo tuvo una producción de 500 dls para él, eso gana también el presidente, si gana 300 pues eso, no hay un sueldo fijo. Porque es igual para nosotros, si no trabajamos pues no hay ganancia, y es igual para todos.”²⁶²

Si bien el presidente no trabaja, es un cargo temporal (dos años) al cual se accede con el antecedente de haber sido pescador, no como ocurre con sindicatos u otras asociaciones cuyas dirigencias perduran por mucho tiempo. Aquí es el trabajador es el que por derecho y obligación llega al cargo, por cierto periodo. En las condiciones de la cooperativa micro de los Pescadores y Buzos Ribereños de Manchuria se dan a escala muchos de los beneficios que tienen las cooperativas “sureñas”, sin embargo, con el pasaje anterior se brindan pautas para comprender la noción de justicia distributiva aún en las pequeñas

²⁶¹Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁶²Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

cooperativas. Lo cual, no se demuestra en la S.C. “Litoral” cuya entrada como socios se les ha negado a los Sres. Ignacio Jaime y Abel Torres, y ellos aquejan que se trata de una cooperativa nepotista, “familiar” en su mala acepción de exclusividad, que no respeta los estatutos cooperativistas.

La comparación entre el cooperativismo del norte y el sur evidencia diferencias cualitativas en cuanto a los derechos de los trabajadores. En el norte, la carencia de un seguro de vida o salud ante el considerable riesgo para los buzos:

“Pues ahí, mira... aquí vamos al detalle, que siempre hemos peleado nosotros. Por ejemplo, seguro social en algún tiempo tuvimos, pero pues nos lo quitaron, porque según es un oficio de alto riesgo, en pocas palabras no le conviene al seguro tenernos. Y entonces, se cortó de tajo. Y sí, es lo que siempre hemos estado peleando siempre, desde que me acuerdo que entré de pescador, oía yo a los viejos que decían “¿y el seguro?, ¿y el seguro?” y hasta la fecha no se ha podido arreglar nada. Hace poco que se abrió el seguro popular es lo único que tenemos, pero algo del IMSS como trabajadores no tenemos. El que quiere puede pagar un seguro personal, una aseguradora personal”²⁶³

El señor Zeferino Moctezuma manifiesta que las diferencias tan grandes se deben al tamaño de las cooperativas, los recursos y garantías con las que se cuentan hace muy disímiles ambos ejercicios del cooperativismo. Empero, también las relaciones solidarias/recíprocas que se han construido históricamente tienen un peso específico, como lo ha mantenido esta investigación. Mas en ejemplos de casos específicos se sigue demostrando tal disparidad entre la versión norteña y sureña del fenómeno:

“C.P.: Y como trabajo de alto riesgo ¿hay un fondo para el posible fallecimiento de una persona?

S.V.: Ah, sí hay y no hay (risas), como te digo nosotros somos un grupo pequeño, no como otras que son muy grandes allá en el sur de la península, como la de

²⁶³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

P.N.A. de Cedros, la de bahía Asunción, y otras, esas ya son de 200 o 300 miembros, muchos socios y manejan mucho dinero. Nosotros somos veintitantas gentes, y también no tenemos tantas ganancias como ellos; entonces, cuando han pasado casos así, ahí lo que hacemos, como a un compañero que falleció su mamá o algún familiar, se le dice “te vamos a ayudar con mil dólares”, pero es una ayuda nada más, no hay un fondo.”²⁶⁴

Aunque las condiciones de los cooperativistas sean tan contrastantes, se aprecia el esfuerzo por la solidaridad entre compañeros, sin importar la modestia de la aportación. En el caso de las cooperativas en las Bahías, hay grandes gestos de solidaridad y reciprocidad con los miembros en situaciones difíciles, como lo sucedido al Sr. Juan Fischer:

J.F.: Sí, yo entré como socio siendo menor de edad porque mi papá se perdió ahí mismo en la zona de la cooperativa. El 27 de febrero de 1969, salió a pescar y ya no regresó... hasta la fecha, quién sabe qué pasaría con el viejo

C.P.: Y en ese momento ¿los integrantes de la cooperativa fueron solidarios con usted?

J.F.: Sí, como no, sí... por eso me aceptaron como socio a mí, siendo menor de edad pues, que en ese caso no tendría que haber entrado yo, tenía que esperarme un año más. Pero como la gente fue muy solidaria, nos ayudaron mucho, pues ya me aceptaron de socio a mí

C.P.: Eso es importante, la ayuda que da la cooperativa

J.F.: Uh sí, en una cooperativa uno tiene mucho apoyo mano, mucho apoyo, todos los compañeros son muy buenos pues, nos ayudamos unos con otros, entre las enfermedades y todo eso... es muy bueno un trabajo en eso, mucho muy bueno.”²⁶⁵

Son esos episodios concretos en los que se demuestra la utilidad del esquema cooperativista y sus beneficios como trabajador y como persona. En los relatos de vida se

²⁶⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

²⁶⁵ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

percibió una satisfacción con el compañerismo bien entendido, en los momentos duros fue cuando más muestras de apoyo se tuvieron, por lo que familias enteras salieron adelante.

Al revisar las muestras solidarias, salen a relucir las grandes diferencias en cuanto a beneficios económicos, en las palabras del Sr. Ignacio Camacho se enuncian las diferencias que hay en los trabajadores “normales” y los cooperativos:

“Mire, de los sindicalizados, que no siguieron con el problema cuando pasó. A ellos les dieron 5 mil pesos, Ruffo les dio, se fueron con eso. Ahorita los cooperativistas están recibiendo cerca de tres millones de pesos por retiro, además de su pensión de veintitantos mil pesos al mes. A mi hija le falta como año y medio, y le va a quedar como 30 mil pesos de pensión, además de cómo sus tres millones, ¡no qué bárbaro!”²⁶⁶

Del mismo modo, los pescadores son conscientes de sus importantes beneficios perteneciendo a la cooperativa:

“Uno como cooperativista tiene beneficios, o sea, hay un cierto precio del producto que traemos, nosotros recibimos un tanto de ese precio (salario cooperativo) y se da lo otro, por supuesto que la cooperativa tiene muchos gastos, pero nosotros tenemos beneficios como el Seguro Social, aparte de prestaciones por rendimiento, por temporada, le llamamos remanentes. Más que nada, es el bienestar familiar, seguro y prestaciones, en lo médico que es lo más importante, además del apoyo que hay en enfermedades, te siguen dando tus quincenas. También el fondo de retiro, yo tengo ahorita 48 años, a los 55 o 60 les puedo decir “al próximo año me retiro, ya estoy grande, que tal y me pasa algo trabajando” y ya sabemos que tenemos un ahorro como socio. Es el beneficio de estar así en un grupo como cooperativa.”²⁶⁷

Con esas palabras se puede dimensionar el impacto positivo que perciben los pescadores de su asociación, desde la mejora de condiciones hasta el entendimiento del bienestar

²⁶⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²⁶⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

familiar y el mantenimiento de los recursos. Por ende, al trabajar en la codificación de las entrevistas, salió a relucir la “percepción positiva del cooperativismo” como un factor a presentar en resultados.

- Percepción sobre el cooperativismo por los pescadores

Entre las opiniones que se recabaron sobre las ventajas del cooperativismo se encuentra la certidumbre al desempeñar su oficio, lo que lleva a la seguridad de obtener cierta ganancia económica para satisfacer las necesidades básicas:

“CP: Mencionada beneficios, ¿hay otros de ser cooperativista?

AT: Es mejorar en todas las cuestiones personales y familiares, ¿en qué sentido? En que hay mucha gente sin empleo, que trabaja arriesgando su propia vida. Entonces, una cooperativa es lo que intenta hacer, unificar a las personas que están trabajando mal, en pangas inseguras con motores desfasados, y a riesgo de que llegue la policía de pesca y se los lleve a la cárcel para que peguen una multa. Entonces toda la gente sufre porque anda a salto de mata, desde que sales al mar hasta que llegas como pescador. Y andas así, si te agarra un policía municipal o federal, te va a sobornar y vas a trabajar para él. Entonces, una cooperativa es lo que hace, une a esa gente para que puedan vivir con seguridad y trabajar con mayor seguridad. Dentro de la ley, respetando al cien por ciento los reglamentos.”²⁶⁸

El eliminar la noción de riesgo e inseguridad también es una ventaja contra la tendencia reciente del sistema neoliberal-capitalista el cual ha perpetrado el estado de crisis continua, en el que las personas se mantienen en un sin-sentido de su actividad laboral. En ese sentido, la motivación por hacer cooperativas corresponde a la superación plena de las personas en sus metas, que no son económicas exclusivamente:

²⁶⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

“No pues es un gran compañerismo, somos buenos compañeros de trabajo, bien unidos. Este... ahí no hay problemas, somos todos una misma familia eh. En la que uno pone a la misma directiva, y la respeta... los respeta como amigos y por el puesto, que uno mismo los puso. Todos son pescadores mismos, igual que uno. Y eso es lo que respeta uno, porque hay acuerdos internos muy duros, muy fuertes, que uno mismo hace y los tiene que respetar. Porque uno mismo los hace. El reglamento de trabajo como uno le dice, que está bien...”²⁶⁹

De la mano de ese respeto mutuo que genera un compañerismo destacado se es posible lograr al cuasi-utópico “bien común”, que ha sido imposibilitado en múltiples formas en la sociedad industrial. Mas ejercicios de este tipo se acercan más a las utopías sociales, las cuales más que ser inalcanzables son modelos a seguir, y entre más cerca se esté de ellos, mayores serán las ventajas para los colectivos sociales.

Ahora bien, en ese ahínco por el bienestar entra igualmente la naturaleza para el mantenimiento del esquema organizativo. El cuidado de las especies es fundamental en la racionalidad patrimonial del recurso pesquero:

“Y no es por nada, pero nuestra cooperativa tiene de las mejores zonas, porque nosotros desde que constituimos la cooperativa somos los que respetamos la talla de extracción del erizo, de langosta, pepino de mar; y tenemos siempre tarifa, no tenemos sobreexplotación. Por eso, nos hemos mantenido buen tiempo. Pero, también tuviéramos más producto si los piratas no nos saquearan”²⁷⁰

Las personas que han vivido por generaciones completas del mar, que saben su cauce y requerimientos para conservarse son los que respetan las normas; agentes externos que desconocen la dinámica costera de la pesca, “piratas” que sólo ven el beneficio inmediato del enriquecimiento material, son problemas que enfrentan los cooperativistas. En contraste a la inmediatez de la racionalidad instrumental, los cooperativistas ven más allá de la explotación económica, pues comprenden:

²⁶⁹ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁷⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

“Sí, definitivamente el estar, formar o pertenecer a una cooperativa es de mucho beneficio. Porque como te decía hace rato, pues son tantos los beneficios que tiene una cooperativa, de que si hay necesidades de salud, si a una persona no tiene la manera, entre todos apoyamos... o, no nada más de salud, un chamaquito que quiere salir a competir a nivel nacional o internacional, ahorita con las facilidades que hay, ahí está la cooperativa y los socios también apoyando. La mera verdad que esa cultura todavía está arraigada, y es lo que queremos que no se pierda... Exactamente, a fin de cuentas eso viene siendo el cooperativismo.”²⁷¹

Tal es el caso que los cooperativistas mencionan una “cultura arraigada” en la que el compañerismo, o como se ha mencionado en el trabajo, reciprocidad se mantienen para generar valores en los grupos, los cuales generan una mejor forma de vida en los mejores casos. El tomar de referentes a estos casos en particular, y hacer la comparación entre versiones distintas del fenómeno permite ver las dos caras de la moneda, ya se han señalado algunos contrastes. Aún así, los ejemplos de la cuenca del pacífico norte han mostrado estar a la vanguardia nacional sobre cooperativismo:

“Históricamente, las cooperativas del pacífico norte nos han tomado como cooperativa ejemplar, de ejemplo para las del interior de la república, sobre todo por la organización. Somos ejemplo para las de Sinaloa, Campeche, y otras más. Nos han pedido muchas ideas para organizarse ellos como nosotros, vienen o nos piden información, “¿qué respetan?, ¿qué pescan?, ¿cómo le hacen para esto?”, piden las medidas de las especies. Esperemos que siga siendo una de las cooperativas ejemplares, además de las más antiguas en la región. Hemos tenido altas y bajas, pero hemos seguido adelante.”²⁷²

Ese tipo de opiniones es la que da vigor a la organización de este tipo, pese a que muchas cooperativas perecieron por la dependencia excesiva con el Estado (en apoyos, créditos, alianzas políticas). No obstante, parte de las cooperativas se hicieron valer de estrategias

²⁷¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁷² Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

comunitarias para vencer periodos de crisis y prevalecer como organizaciones ejemplares. Parte de esos valores cooperativos es la información:

“Y lo bueno es que hay información sobre los procesos, uno se entera de lo que pasa allá, y sabe qué medidas se toman, o antes de la temporada ya se sabe, vamos a sacar así, vender así, ya todo se sabe. Se toman acuerdos, es muy importante, porque está la información, desde la Federación a las cooperativas. Es transparente la información.”²⁷³

Sin los obstáculos de la opacidad, corrupción u otros factores que alteran las dinámicas de los colectivos cooperativistas se logran comunidades completas que giran en torno a la actividad laboral.

- Construcción de comunidades "cooperativistas"

En el seguimiento de los valores cooperativistas se debe mencionar que también las normas primarias establecen vinculación con la comunidad y compromiso por hacer mejoras a la misma. Como ya se ha hecho notar, las diferencias entre las comunidades construidas a partir del cooperativismo son notables entre la versión sureña y la norteña del movimiento. Sin embargo, ambas versiones muestran un interés por vincularse a la comunidad. Modestamente en el norte hay:

“Pues lo único que se hace de apoyo, allá en el barrio de Manchuria hay un equipo de fútbol, pues ellos van y piden apoyo, se les da algo para uniformes, balones y todo eso; pero así de hacer espacios no, ¡al revés, nos han quitado!...Pero sí patrocinan al equipo que dice Pescadores y Buzos de Manchuria. También cuando hay torneos, pues se donan trofeos, uno o dos, balones... pero poner canchas, no podemos.”²⁷⁴

Los mismos pescadores norteños reconocen el papel de sus “colegas” del sur:

²⁷³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²⁷⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

“Pues sí son importantes; mira, a nivel estatal, Isla de Cedros, Punta Eugenia, Tortugas, Asunción, todo para allá se benefician ya que las cooperativas suministran el transporte para llegar allá, ya sea por barco o avión, tráiler o avioneta. Ellos dan transporte, además abren muchas fuentes de trabajo, así se abre la economía para familias, muchas familias.”²⁷⁵

Y los pescadores de esas comunidades destacan la ayuda que las cooperativas mantienen con la localidad:

“Uh sí, cómo no. Allá en Tortugas, si vieras como ayudan las cooperativas a la comunidad. La apoyan a la comunidad con muchas cosas, los caminos, cuando llega una persona le dan comida y alojamiento... a la delegación de gobierno la apoya mucho eh; como es un pueblo chico, el delegado de gobierno se apoya en las cooperativas, de las 3-4 que hay ahí, y sí, se le ayuda muy bien a la comunidad. El delegado va a pedir apoyo para la misma comunidad, y se apoya bastante bien.”²⁷⁶

Inclusive, en tiempos pasados era tal la dependencia comunitaria con la cooperativa, que en palabras del Sr. Carlos Arce, las cooperativas “eran el gobierno” en esas comunidades. Con la colaboración entre Estado y empresas ese papel ha cambiado; sin embargo, ha llegado a ser chocante la necesidad de intervencionismo de los cooperativistas en materia social:

“Así es, ahí en Bahía de Tortugas. La mera verdad es que ha sido un tiro, la verdad, el que nos hemos dado con autoridades, ahí en la Bahía. Dada la lejanía que se tiene con la capital del estado (La Paz, B.C.S.), vía terrestre somos el punto más alejado. La verdad tenemos muchas carestías en cuanto a servicios, urbanización y muchas cosas; que a la postre, las cooperativas han venido apoyando de una manera muy gruesa al municipio, porque el municipio está un poco golpeado. Y las

²⁷⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

²⁷⁶ Entrevistas realizada por el autor al Sr. Juan Fischer, el día lunes, 12 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

necesidades se le han ido cargando mucho a las cooperativas, se le han cargado demasiado a las cooperativas.”²⁷⁷

Mas el compromiso cooperativista se ve aunado al arraigo territorial y familiar que se tiene con el poblado, como ellos mismos lo dicen, “no duele”, pues es dónde viven y los beneficios que aporten son para ellos mismos:

“...pero también es difícil, porque a veces sí tenemos que reconocer que el pueblito, Tortugas, nos ha dado bastante pues... también es una manera de retribuir, no queremos decir con esto de que no queremos dar nada, sino que también no se nos cargue tanto la mano. Estamos conscientes de que tenemos que apoyar a la comunidad en lo que se pueda, pero también que no nos dejen todo. Sentimos que es mucho lo que sale de las arcas de la cooperativa, para el apoyo de la comunidad. ¡Pero, no duele! Pero sí sentimos que debería haber más consideración del gobierno.”²⁷⁸

A fin de cuentas, los beneficios comunitarios son parte también de las condiciones que se heredan patrimonialmente:

“la verdad que la cooperativa es la que más aporta, en este caso, todo lo social para la isla. Pues cuando menos apoya a escuelas, que es kínder, primaria, secundaria, prepa. Y pues lo que es la iglesia se apoya también, y a todo el desarrollo social del municipio nos piden que les llevemos cosas, se apoya con el medio de transporte, cuando se ocupa para el agua, diesel o combustible que tenemos. En cierta forma la cooperativa aporta bastante. Aparte de que ahí vivimos, en la comunidad, y los beneficios que tengan las escuelas los tienen nuestros hijos.”²⁷⁹

Para el caso de Asunción en la versión sureña del fenómeno, se menciona la importancia económica de las cooperativas en la comunidad:

²⁷⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁷⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

²⁷⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Ruelas Dueñas, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, B.C.

“En el caso de Asunción, la comunidad se beneficia con la producción de las cooperativas. Por decir algo, los negocios, la mayoría de socios tiene créditos en las tiendas, todo eso es muy importante. Como te decía hace rato, el caso de los albañiles, cuando no hay trabajo en la cooperativa, ellos sufren también. Y hay gente de fuera que viene también a hacer sus ventas, les ayuda que la cooperativa ande bien. Es importante el ingreso de las cooperativas, por la producción.”²⁸⁰

Otro socio de la misma cooperativa, S.C. California de San Ignacio, apoya el argumento:

“La cooperativa se vincula con la comunidad, prácticamente entre las dos cooperativas (Leyes de Reforma y California de San Ignacio en Bahía Asunción) venimos formando el 99% de la economía de esta población. Entonces nosotros nos involucramos con la economía que hay de particulares, damos apoyos sociales a la comunidad, como de limpieza, apoyos a la delegación municipal en combustible, para recolectores de basura, apoyos para las patrullas para vigilancia de la policía. Son muchas las aportaciones que hacemos, sociales más que nada. También a veces vienen los del centro de rehabilitación y los apoyamos con mariscos. Vienen de la universidad, el CICESE a pedirnos apoyos para algunas tesis de estudiantes, y se los brindamos. Es una donación que hacemos, es por eso que acabamos de recibir las letras de una Empresa Socialmente Responsable (ESR). Es un reconocimiento. Como te digo, la economía de aquí depende de la producción de las cooperativas, depende de la situación económica toda la gente de aquí, ya que no hay turismo, o de nadie más. Es economía de la pesca, si está buena la pesca, es bueno para todos. Nos han tocado buenas temporadas de langosta, de abundancia, es cuando uno se preocupa por hacer sus casas bien, casa honesta, cómoda o invertir en un negocito para sobrevivir.”²⁸¹

En esas palabras se leen las múltiples aportaciones que hace la empresa cooperativa a la comunidad, por lo que el logro simbólico de ser reconocida como “Empresa Socialmente Responsable” es otra de los respaldos que los mantiene en la vanguardia del

²⁸⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²⁸¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Marco Antonio Peña Arce, el día viernes, 14 de marzo de 2014, en Bahía Asunción, B.C.S.

cooperativismo. Además, se asumen como pilar comunitario, por lo que se refrenda el compromiso cooperativa-comunidad, y viceversa.

Aún en un plano muy incipiente, el proyecto de los “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.” contempla un ambicioso plan poblacional, en cual se vincule el desarrollo humano y educativo de sus miembros, el cual es muestra de una perspectiva regional de la ideología:

“El núcleo de la agrupación tendrá su principio y desarrollo en el poblado de El Sauzal, municipio de Ensenada, estado de Baja California. Tomando en cuenta el número de socios integrados, para su atención personalizada y educación en las leyes que por necesidad debemos aprender para poder aplicarlas correctamente... El proyecto incluye una actividad docente, basada también en el estudio concienzudo de parte de los educadores, quienes no tendrán títulos de maestría y por lo tanto deberán especializarse en su formación para poder impartir. Todo miembro tendrá las mismas oportunidades de aprender y enseñar. Una vez fortalecido y funcionando, el núcleo podrá contemplar su expansión, llegando como grupo a todo pescador libre en el estado, generando así, expectativas reales y congruentes, las cuales motivaran al pescador para buscar la unión al grupo... Cada grupo tendrá su propia administración, la cual será supervisada por un comité extraído de todos los grupos bajo el nombre de “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.”...Para cuanto esto esté ocurriendo, ya habrá información del proyecto esparcida por todo el estado, por lo que, muchos pescadores nos buscarán para adherirse. Se contempla una expansión a corto plazo, logrando realizar nuestro anhelo de pescadores ribereños al ver a nuestro alrededor, los frutos de nuestro esfuerzo.”²⁸²

En la retórica expuesta por éstos agentes del cooperativismo en el norte de la península, siguen apareciendo constantemente las referencias a la educación e información, lo que

²⁸² Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. Parte de “De el núcleo y su educación”

da pie a hablar de una difusión permanente de la ideología cooperativista, aunque ésta haya sido mermada en varios episodios de la historia regional.

Del mismo modo, el compromiso comunitario implica el esparcimiento de las familias como un derecho de la vida cotidiana. El Sr. Abel Torres rescata el surgimiento de las comunidades relacionado con los principios cooperativistas, los cuales deben contemplar espacios y tiempo para el esparcimiento:

“El libro te habla también de esparcimiento, te lo exige la Ley de Cooperativas. Nuestro libro plantea competencias deportivas, torneos de fútbol, básquet, voleibol, dar premios. Para mantener las familias unidas, se evitarían muchos vicios, habría conciencia. Todo estudiante, lo que fomenta este proyecto, tendría que ser un maestro.”²⁸³

Sin duda, los esfuerzos por los cooperativistas por concebir un contexto mejor al que hoy poseen son loables, y se hacen valer de la teoría cooperativista para lograrlo. Sin embargo, no se debe perder de vista que muchas de sus gestiones están cruzadas por fenómenos sociales que alteran los trazos propuestos, a este respecto, vale la pena rescatar las relaciones de poder y su influencia en las comunidades cooperativistas.

- Relaciones de poder

El carácter histórico de las disputas sobre la actividad pesquera se remonta a los intereses tan diversos que han existido en la región. Como ya se ha mencionado, empresarios locales y extranjeros mantuvieron un gran interés por hacerse de los recursos y monopolizar las organizaciones de trabajadores pesqueros. Pero estos últimos, tuvieron que luchar también por su reconocimiento ante autoridades, incluso acudiendo al mismo presidente de la república para la resolución de sus problemas, los documentos y evidencias históricas abundan sobre el tema.

²⁸³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

Para traer a colación una evidencia muy concreta está el caso del telegrama enviado al presidente Manuel Ávila Camacho por parte de la Federación de Cooperativas Pesqueras de Ensenada, Baja California el 2 de agosto de 1941, en el cual piden la no derogación del decreto presidencial del 25 de octubre de 1940, pues dicha derogación es “inspirada por capitalistas explotadores” del ramo pesquero, quienes “esperan explotar más fácilmente a pescadores aislados”²⁸⁴; la disputa por las zonas de influencia y la monopolización de trabajadores aparece en el entramado de las relaciones de poder dentro de las mismas cooperativas, como al exterior de las mismas. Sin embargo, en el telegrama se muestra simpatía con el sistema cooperativo, del cual dicen “las fallas personales no afectan la bondad del sistema cooperativo, que ha demostrado ser de positiva utilidad nacional y directo beneficio a genuinos trabajadores”²⁸⁵. Los trabajadores, en este sentido, acuden al presidente para continuar con las medidas a favor de los trabajadores (como se hacía en el cardenismo), como muchas evidencias orales recabadas, la comunicación con el centro de la república, aliados y viajes constantes influyeron para el florecimiento de un cooperativismo más “genuino”. Aunque la tensión con empresarios, extranjeros, políticos sea menester de otra investigación, es importante poner de manifiesto que los cooperativistas “navegaron” en un amplio contexto de intereses en una actividad tan redituable para la región, como lo es la pesca. Incluso, aún lo hacen.

Por otra parte, ya se hizo mención de que la rebelión de los años sesentas tuvo por objetivo suplir a las administraciones iniciales de los cooperativistas, en las que los “gerentes” dejaron mucho que desear en sus actividades. Estos mismos eran los que se quedaban en Ensenada acordando o comprometiendo la producción, sin que los mejores beneficios se quedaran para los reales productores:

“Habían venido antes de Ensenada, porque antes cada que se nombraba cambio de administración, únicamente se iba el presidente para allá, todos se quedaban acá, el pescador y el de vigilancia. Él recibía la producción, no pues el mandaba lo

²⁸⁴ Fragmento de telegrama en AD-IHH UABC, Fondo AGN, Colección Manuel Ávila Camacho, caja 3, expediente 17.

²⁸⁵ *Ibíd.*

que quería para acá, y lo otro se lo echaba. Lo iba a buscar uno en Ensenada, uno tenía que ir a las cantinas a buscarlo. Esos son los primero presidentes, malgastaron mucho dinero.”²⁸⁶

Fue ese tipo de actitudes lo que generó un conflicto en las relaciones de poder al interior del grupo, y se tuvieron que hacer cambios radicales en la normatividad como ya se ha revisado en los dispositivos de control. En otros menesteres más cercanos en el tiempo, las relaciones de poder que también afectan el desarrollo del cooperativismo tienen que ver con el otorgamiento de permisos:

“Ajá, las relaciones, que te comuniqués con fulano y ese te lleva con otros, hasta que llegas con los jefes de pesca, y también pues, muchas veces tienes que dar favores monetarios, pues como estamos en México, aquí se mueve todo con dinero, si no tienes dinero, no tienes nada. No salen los permisos, se tardan, desafortunadamente así se mueve todo.”²⁸⁷

Aunque ésta fue una mención de un pescador de El Sauzal, queda el testimonio de la agilidad para la obtención de permisos que muchas veces se entorpece por una burocracia acostumbrada a pedir dinero por realizar su labor. No se especificaron dependencias o personas, pero no deja de ser un problema en las políticas públicas mexicanas.

En contraste a esas relaciones de poder que fluctúan al exterior del grupo, las dinámicas internas en la equidad de poder y compromiso grupal intentan establecer contrapesos para lograr una normatividad justa para todos los socios. Uno de los objetivos del documento para la creación de la cooperativa “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L., suministrado por el Abel Torres, indica que:

e) Tomar muy en serio nuestro objetivo y desempeño dentro de este proyecto, y a quien no lo hiciera, que le quede muy claro que no tiene espacio dentro del mismo.²⁸⁸

²⁸⁶ Entrevista realizada por el autor al Sr. Ignacio Camacho, el día jueves, 13 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

²⁸⁷ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

²⁸⁸ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

Suena a una normatividad muy férrea, hasta exagerada, pero es la seriedad que toma el proyecto de los pescadores nativos:

g) Comprometernos como grupo. El conocer todas las leyes escritas dentro del rubro de pesca, así como sociedades mercantiles para su aplicación correcta.²⁸⁹

La postura de estos pescadores es la de respetar y hacer respetar las normas que emanen de su ejercicio cooperativista en congruencia con los principios cooperativos. Por ende, sus lineamientos tienen un carácter energético, pero que se justifica en las metas que pretenden cumplir. Otro apartado revela el tipo de normas que se deben establecer en los colectivos pesqueros:

- a) Derechos de asistencia de asambleístas
- b) Obligaciones de asambleístas
- c) Derechos de asambleístas
- d) Con respecto a las asistencias para mantenerse como socio activo (faltas en asistencia)
- e) Con relación al trato socio a socio
- f) Con respecto a los comités y comisiones²⁹⁰

Aquí se aprecian las líneas en las relaciones de poder que se deben de seguir para la cordialidad de la actividad laboral. Como ya se ha mencionado, el compromiso cooperativista contempla beneficios y derechos, pero también obligaciones, como todo acuerdo social. Otra parte del manuscrito proporcionado por Abel Torres habla sobre la vigilancia en el proyecto cooperativista que hace reflexionar sobre el peligro de perder lo que se ha construido en comunidad:

“DE LA VIGILANCIA: Se contempla un desarrollo integral de vigilancia realizado por el propio grupo, el cual al estar integrado en su mayoría de los pescadores que fueron pescadores furtivos, habrá muy pocas personas que se atrevan a arriesgar

²⁸⁹ *Ibíd.*

²⁹⁰ *Ibíd.*

hasta la libertad por llevarse algo que va a ser defendido con todo el apoyo de la ley”.²⁹¹

En contraste a las posturas normativas que hacen pensar en enfrentamientos directos entre pescadores y autoridades pesqueras en el norte, la versión sureña del objeto de estudio demuestra una cara más cordial con las dirigencias del ramo pesquero. Ha sido importante que a ellos “se les ha dejado trabajar”, por lo que han mostrado su colaboración. En ese sentido, el buen funcionamiento de las cooperativas ha llevado a la buena relación con las administraciones del gobierno, llegando a poner integrante de las mismas en algunos cargos en B.C.:

“Ha habido buena relación con los gobiernos panistas, inclusive a la cooperativa le han dado la oportunidad de acomodar gente en puestos, por ejemplo en la delegación de Cedros, ha habido delegados socios, hemos tenido dos tres delegados, y en la secretaría de pesca tuvimos una dirección también. Se toma en cuenta a la cooperativa, en cierta forma también hay gente capacitada aquí.”²⁹²

En Bahía Asunción también fueron recabados datos que corroboran este tipo de colaboración entre Estado y cooperativas. Inclusive, en el mismo norte, los primeros años de la S.C. Pescadores y Buzos Ribereños de El Sauzal aseguraron tener cierto apoyo de grupos políticos:

S.V.: Por ejemplo, en aquel tiempo nosotros pedimos ayuda a... ¿se puede decir el nombre de personas, partidos?

C.P.: Sí, claro...

S.V.: Ah bueno, pedimos la ayuda de un partido, del PRD. Y pues sí, nos ofreció la ayuda, no hizo el favor para que se agilizaran más los trámites. Y pues ya de ahí se constituyó todo, y empezamos; hubo créditos, adquirimos motores, adquirimos...

²⁹¹ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. Fragmento, DE LA VIGILANCIA

²⁹² Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Ruelas Dueñas, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, B.C.

pues lo que se va ocupando para los equipos. Y pues uno ya empieza a trabajar, con eso va pagando uno el crédito poco a poco.”²⁹³

Para fines de este trabajo, no se profundiza tanto de las relaciones políticas entre cooperativistas y otros agentes, sólo se da un panorama general de las relaciones que establecen los grupos en el entramado de relaciones de poder, las cuales están presentes en la gran mayoría de fenómenos sociales. No obstante, no se debe perder de vista su influencia estratégica, pues las relaciones de este tipo son evidencia de la conexión del cooperativismo con su contexto inmediato, y de la negociación con otros agentes comunitarios. El Sr. Carlos Arce menciona de los intercambios de información que se tienen con empresarios:

“Ha habido más afinidad con los empresarios, con CANACINTRA por ejemplo. Porque a veces se agrupan ahí los patrones pescadores, armadores y hay una relación cercana en los temas de pesca. Intercambiamos información y todo eso.”²⁹⁴

Si bien, los cooperativistas actúan en dos esferas de la normatividad: al interior y al exterior del grupo; en el que pesan distintas autoridades y mecanismos de regulación, se toman seriamente en cuenta las dependencias a las que se debe acudir, el apoyo que se les puede brindar o los recursos que están disponibles para su aprovechamiento. Al respecto el proyecto “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.” menciona:

“La mayoría de miembros del grupo, al ser pescadores prestadores de servicio, no cuentan con lo más elemental para desarrollar su trabajo, por lo que deberán buscar y usar las dependencias gubernamentales que brindan apoyos en lo que a la materia se refiere... Equipo de trabajo se refiere a todo lo necesario para la pesca,

²⁹³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

²⁹⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

como son: motores F1B1, embarcaciones, artes de pesca; como, redes, trampas, líneas, equipos de buceo, etc.; así como también equipos de navegación...Según las normas a seguir, el grupo se comprometerá a cumplir todos los lineamientos establecidos en convenio que se desarrolle.”²⁹⁵

En esta expresión vemos en profundo confort de ciertos grupos por acudir al gobierno para todo apoyo necesario, es uno de los males que ya se ha mencionado en éste trabajo. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que el papel del Estado es crucial en la toma de decisiones sobre la política económica que deba seguir, con la inclusión y apoyo a las cooperativas se le daría un empuje a la auto-gestión en actividades laborales, lo cual supondría menos intervención estatal y mayor beneficio social, si se logra realizar; y no una desaparición del estado a merced de transnacionales neoliberales que lastiman la economía local para obtener ganancias para las potencias económicas. Para hacer una revisión completa del tema, se presentan los problemas que enfrentan los grupos cooperativistas.

- Problemas que no ha podido superar el cooperativismo

Desde los primeros años del cooperativismo en Baja California, se advierte una dependencia excesiva con el Estado, quien fue promotor de la doctrina cooperativista, mas no supo dejar al crecimiento *per se* del movimiento. Como lo revisado por Graciela Alcalá, fueron las mismas políticas de corte nacionalista las que impulsaron el desarrollo de sociedades cooperativistas que en el gremio pesquero fueron rápidamente aceptadas. Con ello se infiere que el estado mexicano, y/o los mecanismos de control gremial (el PRI como partido de estado) tomaron control sobre ciertos grupos, y terminaron por cooptar la capacidad organizativa y autonomía de trabajadores. Los ejemplos históricos evidentes para el caso mexicano son los sindicatos como la CTM, CROM, etc. Por ello, se puede también advertir de lo anterior, que el uso del concepto “cooperativa” fue utilizada por empresarios y/o agentes políticos para su beneficio personal.

²⁹⁵ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor. Fragmento de “Del equipo de trabajo”

Tal es el caso de los primeros años de la “Sociedad Cooperativa Mixta de Pescadores”, la cual fue dominada en su creación por Luís M. Salazar (empresario local, vinculado a los intereses del PNR y amigo personal de Abelardo L. Rodríguez; además de ser gobernador a principios de la década de 1920) y otros personajes sumamente ligados al corporativismo estatal, en esos años todavía representado por el PNR (Partido Nacional Revolucionario). Es importante destacar que los documentos históricos recabados se anuncia una retórica nacionalista, afín al Estado como supremo orden que aliente al movimiento cooperativista: “Alentados por las palabras del C. General Plutarco Elías Calles”; “El objetivo de la cooperativa es trabajar la pesca en general y especialmente de langosta en las costas de Baja California que por decreto presidencial de 23 de enero de 1930 está reservada a la Sociedad Cooperativa de Pescadores que se organice con los PESCADORES REGIONALES” (mayúsculas en documento); “procurar la nacionalización de la pesca”; “que últimamente dé por resultado su INDEPENDENCIA ECONÓMICA, por la que se ha venido luchando por tantos años sin resultados hasta ahora” (mayúsculas en documento); “en su anhelo de independizarse de la tutela de empresas extranjeras que desde hace muchos años vienen explotando nuestras riquezas pesqueras sin dejar ningún provecho al país, pues sólo así podremos los “campesinos del mar” trabajar y desarrollar nuestras energías para formar una patria mejor”; “para impedir la pesca clandestina que por tanto tiempo se ha venido ejerciendo en nuestras aguas territoriales por pescadores piratas extranjeros”; “nuestra actuación no será de privilegios para nadie, sino que tendrán acceso a nuestra Cooperativa todos los pescadores regionales, ya que el fin que perseguimos es buscar bienestar de ellos y sus familiares”; “no dudamos que los hombres más representativos de la Revolución estarán con la SOCIEDAD COOPERATIVA MIXTA DE PESCADORES en las actividades que se propone desarrollar”.²⁹⁶

Si bien, la retórica expuesta en ese documento sólo quedó en el papel, ya que en otros documentos demuestran la situación paupérrima de los pescadores en esos primeros años y la disputa de intereses entre Luis M. Salazar y otros empresarios por el

²⁹⁶ Fragmentos de documento firmado el 10 de julio de 1933. Se trata de la acta constitutiva de la “Sociedad Cooperativa Mixta de Pescadores”, documento en AD-IHH UABC, Fondo AGN, Colección Abelardo L. Rodríguez, caja 1, expediente 11.

control de la pesca, y por ende el control de los nacientes sociedades cooperativas²⁹⁷; es una clara muestra del control que puede tener este tipo de organizaciones con cabecillas que enuncian un “mesianismo” o populismo con los trabajadores, pero cuyos intereses están en la capitalización de unos pocos sobre el recurso pesquero.

No es hasta la rebelión de los 60s, mencionada por las entrevistas realizadas a Ignacio Camacho y Juan Fischer, que se da un despertar de la conciencia en ciertas cooperativas para no depender de “gerentes” u otros agentes administrativos que mermaban la ganancia de pescadores, y del propio sistema cooperativo.

Queda de manifiesto que a partir de esa toma de conciencia, propia de una nueva racionalidad como pescadores cooperativistas, se dio un proceso de autonomía para ciertas cooperativas que no se involucraron con la CROC (Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos), o los partidos políticos (Partido Revolucionario Institucional, PRI) para su funcionamiento. Fue ese matiz de independencia y autonomía lo que logró que ciertas cooperativas lograran la consumación del movimiento, fiel a los principios cooperativistas clásicos. En cambio, las cooperativas que se mostraron afines al partido de Estado, con una dependencia excesiva al apoyo gubernamental perecieron de la mano de las reiteradas crisis de la economía nacional en las distintas etapas históricas.

Otro problema que afecta el desempeño idóneo de las cooperativas es la tendencia al exclusivismo en la entrada de socios. Este obstáculo va en contra del principio de libre unión a las cooperativas, por lo cual para muchos pescadores es difícil sumarse al esfuerzo cooperativista ya que enfrentan las necesidades económicas que los hacen recurrir a actividades ilícitas como el “piratería” y no respetar las zonas exclusivas. Este fenómeno se ve aumentado cuando la producción disminuye, pues los pescadores que

²⁹⁷El documento del fondo Abelardo L. Rodríguez del IHH (5.50) se muestra el interés reiterado por Luis M. Salazar y Juan S. Carrillo para el reconocimiento de la cooperativa para la temporada de langosta, el documento data del 8 de septiembre de 1933. En otro documento de ese mismo fondo, (5.52) está la carta que dirige Luis M. Salazar a su “muy estimado y distinguido amigo” en ese entonces presidente Abelardo L. Rodríguez, en la que hace una apreciación sobre el cooperativismo regional, y su posible retirada de la actividad si fuera necesaria para el desarrollo de la cooperativa. Argumenta además la influencia extranjera en la región, la cual “no deja ningún beneficio a la nación”. Sin duda, el Sr. Salazar es un ejemplo de la disputa arrebataada de los intereses en la actividad pesquera, que además era muy atractiva en el plano transnacional. Un estudio de la historia política en ese tiempo sería importante para desentramar los intereses macro que afectaron a los pescadores regionales.

entran como socios dependen de un buen desempeño pesquero para sumar compañeros, si no hay producción no puede entrar gente, pues se distribuye menos entre más personas. Inclusive, hay cooperativas que no han permitido entrar gente desde hace años:

“Tiene que haber una plaza que se abra, todas las cooperativas en cierta forma tienen sus plazas copadas de arietes ¿Por qué? Porque va en función de la producción, también. Hay empleados, pero al nivel socios hay cooperativas que cada año admiten socios y a veces no admiten. Eso se determina en la asamblea. Tiene que haber un mínimo de años trabajando, al menos aquí, un mínimo de tres años. Pero esta cooperativa tiene desde el 2007 que no admite socios, porque el nivel de producción a descendido, básicamente en el abulón, porque en una de las principales producciones, pero ha descendido. No hay manera de admitir socios, las plazas administrativas, por ejemplo, están llenas, pero en las plazas de productores no puedes meter más porque no hay producción.”²⁹⁸

Con esas dificultades en la admisión de socios, no hay un beneficio palpable para todos los pescadores, que en el nivel de empleados no son parte de la empresa cooperativa y prefieren actuar individualmente para lograr sus metas inmediatas. Sin duda, es una falla del modelo en la región, mas en las contingencias de la producción son pocas las posibilidades.

Esas dificultades se repiten cuando la racionalidad instrumental supera los preceptos del cooperativismo, e invita a la gente a traicionar la reciprocidad y confianza:

A.T.: Y aquí no, lo que pasa aquí es que no hay llene, no se llena la gente con lo que es debido. Quieren más todo el tiempo... Sí, llegaban los manchurios de bucear, según iban a sacar trampas de langosta pero con las mochilas llenas de latas. Y cuando venían de marea, llegaban con las trampas en las manos y las maletas repletas. Eso es causa de que no hay una vigilancia firme y estable de parte de la dependencia de pesca sobre las cooperativas. Y es lo que pasa, así la gente no progresa nunca. Porque el dinero envicia... Hoy entras a una junta de los

²⁹⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Carlos Arce, el día jueves, 15 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

manchurios, yo no entro pero he escuchado, que es una peleadera, una cosa horrible, no hay orden ni nada. Se perdieron todos los derechos, ahora ya los que están viejos apenas andan, pa' los tiempos malos apenas sobreviven. Como Zeferino ("Chepe"), ya está grande y todavía bucea, pero más ruco, ¿qué va a pasar con él?²⁹⁹

Como se aprecia, en la opinión del Sr. Abel Torres, los Pescadores y Buzos Ribereños de Manchuria han perdido todo su progreso como cooperativa, las pautas de reciprocidad y de trabajo en conjunto parecen haberse difuminado por las malas administraciones y la ambición de algunos miembros por enriquecerse de manera individual. Es por ello que en la comparación entre la versión norteña del cooperativismo y la sureña, hay contrastes notables, pues el "buen vivir" (como se podría definir) no ha llegado al mismo puerto.

Aunque se han dado avances importantes, en las mentalidades de todos los miembros no se ha tomado a la educación como un pilar importante a mejorar, quizá la urgencia de satisfacer las necesidades económicas o los modelos de consumo entre los pescadores orilla a una escolaridad limitada entre algunos socios:

"Desafortunadamente, y una de las cosas que me gustaría que cambiara aquí en la cooperativa, es que por ejemplo yo tengo de educación hasta la secundaria, no hice preparatoria ni hice nada. Sí me gustaría que la gente saliera a estudiar, de perdida la preparatoria, para momentos como éste, que se le facilite más a las personas expresarse ¿me entiendes? Porque el estar más preparados es un beneficio también para todos aquí... Es lo que hemos tratado de abrir esa mentalidad de la gente, que no deje a su hijo ahí, que lo ponga a estudiar. Porque hay mucha que se le hace fácil "no, ya no quiso" y los dejan ahí, y eso quiere que cambie uno...Así es, porque se dan casos contrarios de personas que salieron a estudiar e hicieron su carrera de profesores, licenciados, contadores, pero siguen trabajando en la cooperativa, ya con su carrera se les dio la oportunidad de entrar

²⁹⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

desde abajo y ahorita ya son directivos con su carrera de contabilidad, y van adelante...”³⁰⁰

Dicha situación es un giro que proponen las nuevas administraciones en comparación a las pasadas, no crecer sólo como pescadores sino tecnificar el personal de la empresa cooperativa. Ahora bien, existen también reclamos de los pequeños cooperativistas hacia derechos que no se les son otorgados:

“Además de que las cooperativas están unidas en cooperativismo, hay organizaciones más arriba de la cooperativa que está para darle a las cooperativas todo lo que requiere en cuanto a lo legal... Ándale, como la confederación que hay aquí en Ensenada, quisiéramos involucrarnos con ellos, en el libro vienen todos los principios que vemos del cooperativismo. Por ejemplo, ahorita aunque no se tengan los equipos necesarios para pescar, las cooperativas deben prestar equipos para que tu empieces, y el gobierno tiene que apoyarte con créditos, para que tú como pescador vayas pagando un 30%. Para eso ya hay programas, para que vayas sacando tus cosas para empezar, no debe haber obstáculos.”³⁰¹

En esa tesitura, el pescador Abel Torres denuncia las prácticas exclusivistas de la Federación Regional de Cooperativas que sólo admite a los grandes productores, dejando a los pequeños grupos a la deriva en los temas jurídicos y de comercialización. Aunado a ello, la “cooperación entre cooperativas” se ve muy limitada en el préstamo de equipo u otros apoyos que pudieran ser brindados, como sí pasa en las Bahías. Para los cooperativistas norteños ha sido difícil enfrentar el embate de la competencia mercantil, acaparadores e industrias que cooptan su capacidad organizativa. En las conclusiones generales se pretende abordar las causas de esa diferencia tan marcada. Esa misma falta de colaboración la expresa el Sr. Juan Arce Marrón, quien dice que hay más fines utilitarios que convivencia cooperativista fuera de Bahía Asunción:

“La relación con otras cooperativas es muy poca. Hay otras en San Carlos, Puerto Chale, que vienen a maquinar sus productos aquí, pero más allá de esa relación no

³⁰⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

³⁰¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

pasa, maquilan su producto y ya. Otras que trabajan sardina, vienen y compran carnada, están en Ensenada, pues son otros ingresos que tiene la cooperativa.”³⁰²

Otro factor que afecta la actividad pesquera es la disputa por territorio contra los pescadores “libres” que invaden zonas reservadas a cooperativas, se manifiesta ese malestar en la consigna de los “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California S.R.L.”, la cual se pronuncia “Visualizamos un mar hermoso y brillante, sin pangas piratas que lo opaquen”³⁰³ Además, “los piratas” son un riesgo considerable que enfrentan los pescadores norteños casi sin ayuda:

“Pues mira la verdad, la verdad... el estado o municipio, lo que sea, la verdad no, porque hay una pesca furtiva, pirata como le dice uno, y va uno a pesca y se queja o a la SEMARNAP o vas a la PROFEPA y te dicen que sí, pero no pasa nada. O vas como ahora, que es día último y les dices “oye vengo por ayuda porque me están pirateando mi zona” y te dicen “ah sí, está bien”, te levantan el acta, pero como hasta el mes sale la lancha a revisar... ¿ya para qué?... Los otros cinco se pueden quedar aquí, no les corresponde ir hasta allá. Pero si nosotros terminamos de trabajar a la 1pm, queda toda la tarde para los que lleguen a invadir, que muchas veces están echando ojo para cuando salgas llegar. Te saquean tu producto.”³⁰⁴

Ese saqueo afecta la producción, pues por obvias razones no se respeta la talla de los erizos o langostas obtenidos, lo cual va en decremento de la conservación. Desafortunadamente, esta situación ha llegado a episodios de violencia y de un riesgo sumado al de los mismos pescadores, por la ausencia del gobierno y de un plan integral de desarrollo cooperativista. Por ello, Abel Torres propone un combate a la “piratería” desde el cooperativismo:

³⁰² Entrevista realizada por el autor al Sr. Juan Antonio Arce Marrón, el día viernes, 14 de marzo de 2014 en Bahía Asunción, B.C.S.

³⁰³ Texto proporcionado por el Sr. Abel Torres sobre los objetivos, bases, principios y firmas de la cooperativa a desarrollar “Pescadores Buzos Ribereños Nativos de Baja California, S.R.L.”, copias obtenidas por el autor.

³⁰⁴ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

“Al adherir a todos los que anden de piratas, poco a poco van a dejar de aparecer ¿quién se va a atrever? Eso es lo que quiere el proyecto. Lo que queremos es el desarrollo de una pesca sustentable, unidos porque solos no se puede nada. El que esté, debe estar alineado... pero también una piensa en tirar todo lo que se ha logrado, porque aunque no lo creas el hecho de no estar pirateando, de andar cuidando el recurso, te está creando un derecho que no te das imaginación. El día que tomemos en cuenta lo que estamos haciendo, podemos pedir toda la zona de Ensenada, porque ellos no tienen derecho, es una familia y nunca han sido pescadores, cuando fueron eran más piratas que uno.... Ya siendo cooperativa, pirateaban; es cuestión de que esta cosa se ponga bien, voltear a ver al famoso libro.”³⁰⁵

Otro problema encontrado en los hallazgos de investigación fue el intervencionismo de transnacionales extranjeras en la costa norte de la península. Concretamente, “Sempra Energy” que obtuvo unos permisos para la extracción de gas natural en un terreno cercano a los puntos de Jatay y Bajamar en el municipio de Ensenada (en la parte norte). Esos eran puntos pesqueros de tradición, pero que en los gobiernos municipales se dieron permisos para desarrollar plantas energéticas en dichos lugares, por medio de la mencionada “Sempra Energy”³⁰⁶. Desde los testimonios de los cooperativistas, se peleó por la salida de esa empresa extranjera alegando que esos terrenos le pertenecían a los pescadores, hubo movilizaciones y protestas. Sin embargo, “acorralados” por las autoridades municipales (en otra señal de las relaciones de poder que enfrentan los pescadores) terminaron por ceder los terrenos a cambio de dinero y otras pequeñas dádivas:

³⁰⁵ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

³⁰⁶ La compañía de origen estadounidense tiene sus oficinas en la ciudad de San Diego, California. Dicha empresa se dedica a la explotación de recursos energéticos (en el caso de Ensenada, gas natural) en una amplia gama. La producción de la empresa se estima en 10.5 billones de dólares, según su propia página, con un consumo de más de 31 millones de habitantes en la región de San Diego y el sur de California. El tema de la región de Jatay y Bajamar representa otro de los proyectos energéticos de la empresa que también tiene presencia en Chihuahua y Coahuila. Mayor información disponible en: <http://www.sempra.com/>

“S.V.: Pues sí ha surgido, por ejemplo, ahí donde está la gasera SEMPRA ENERGY, nosotros no queríamos vender esa zona. Se puede decir que nos la quitaron, porque fue a fuerzas, el gobierno dijo “la venden o se las quitamos”. Fue forzoso, al final hubo una negociación de que a SEMPRA le convenía, y a nosotros para que no dijéramos nada, pero no queríamos a ellos les convenía más, nos dieron 6 equipos de buceo, nuevos y un equipo de transporte. Todo regalado, para convencernos de que todo iba a estar bien y todo. Pues nos quitaron como tres kilómetros de terreno, de costa, y pues relativamente los que nos dieron fue una baba. Porque ahí el que ganó fue el municipio, gobierno federal, del estado. Porque lo que nos dieron a nosotros, eso lo sacamos en dos años. A cada uno nos dieron 15 mil dólares por persona, no es nada... Sí, nos desaparecieron. Y pues también está delimitada la zona de ellos con boyas, y no te puedes meter para nada, ni en esa área del mar ni por tierra, todo está cercado.

C.P.: ¿Es una empresa privada?

S.V.: Sí, Shell, una americana, una de esas...

C.P.: Ah, esa...

S.V.: Sí, es una compañía gabacha.”³⁰⁷

El mismo pescador relata el papel que jugaron las autoridades:

“Pero pues SEMPRA se puso así, en ese entonces estaba Catalán, él era presidente municipal de aquí de Ensenada, fue el que se benefició más de eso. Él fue el que dio el banderazo, sí... nos dijo “aunque no lo quieran se los vamos a quitar, así que tomen eso o déjenlo”, de todos modos nos lo iban a quitar, y pues uno qué hace, de lo poco que le van a dar, pues agarra. De lo perdido a nada... y pues nosotros teníamos allí un espacio para acampar y nos sacaron también, ya no nos permitieron estar allí porque uno hacía cosas allí, cocinábamos pero ya supuestamente no puede haber lumbre, ya es zona de alto riesgo...Yo pienso que va en declive, a lo que son los rumores y nosotros lo comentamos a veces, la pesca

³⁰⁷ Fragmento de entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

ribereña la quieren desaparecer. No sabes si a dos años, tres o cuatro, no sabemos, pero la quieren desaparecer, es lo que hemos estado oyendo.”³⁰⁸

La difícil tarea de luchar con intereses que van más allá de los alcances de los pescadores ha mermado también el accionar de los cooperativistas, que en este episodio enfrentaron la tendencia neoliberal por entregar el espacio, recursos y ecosistemas a compañías con la capacidad de comprar cualquier ideal. Mas, otro pescador que conoció el problema asegura que faltó la unión genuina de los pescadores para defender lo que les pertenecía:

CP: Además de la gasera (Shell) que les quitó terreno

AT: No, no les quitó nada, ellos se lo dieron. No mijo, cuando hay un espíritu sano no te gana ni ninguna gasera, ni nadie. ¿Por qué? Porque es tu patrimonio familiar, eso no se vende, es otra cosa. Vendieron el pedazo de Jatay, quedó un área muy pequeñita, siendo que esa es una de las partes más especiales que puede haber aquí en la costa cercana. Vendieron terrenos, corrieron gente, un desastre. Todavía me tratan bien porque no me robé nada, más bien fueron mis problemas personales. Ya no están como antes.³⁰⁹

Este es un referente especial que será retomado en las conclusiones, pero se advierte desde ahora la influencia de la frontera, la industrialización y el peso de empresas neoliberales que afectan el cooperativismo “norteño”. Ahora bien, el ideal es el de misma cooperación con autoridades, como la S.C. Emancipación mostró:

“Exactamente, porque mira con el Estado sí tenemos apoyos, tenemos muchos apoyos en cuanto a la renovación de equipos, hay programas del gobierno estatal y federal para cambio de motores y lanchas. Ahorita nosotros estamos construyendo un laboratorio con recursos del gobierno federal por medio de la Confederación de Cooperativas, es un régimen de 70-30, ellos ponen 70% y la cooperativa el otro 30% y ahí vamos trabajando. Hay programas que ha sacado el gobierno que han sido muy beneficiosos para la cooperativa.”³¹⁰

³⁰⁸ Entrevista realizada por el autor al Sr. Zeferino Moctezuma Vizcaíno, el día miércoles, 31 de julio de 2013 en El Sauzal, B.C.

³⁰⁹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

³¹⁰ Entrevista realizada por el autor al Sr. Felipe Camacho, el día lunes, 05 de agosto de 2013 en Ensenada, Baja California.

Al final, el reclamo del pescador es que “los dejen trabajar”; pues ellos argumentan respetar las reglas ambientalistas y cooperativas. Por lo que, para ellos no deben existir conflictos en un cooperativismo bien llevado. Episodios como el que narra Abel Torres defienden esos principios:

“Entonces un día llego el armador diciendo: “Muchachos, tráiganme tanto de erizo, sin importar el tamaño”, y le dijimos: “No señor, vamos a sacar puro erizo de medida”. Nos contesta, “pues ya les dije que me traigan tanto”. Pues nos fuimos a marea, regresamos y llegamos con puro erizo de talla legal, 8 cm. Y armador muy vivo nos corrió, entonces le metimos una demanda en el tribunal del trabajador, comenzó el juicio. Y este hombre compró a los licenciados y no le pudimos ganar...No pues quedó asentado de que Loperena aceptaba su culpa, y el capitán nos dijo “muchachos, van en buen camino, tienen el apoyo de nuestra parte”. Hasta cambiaron a Loperena, y pusieron a Castro Trenti, y sí llegó con todo el apoyo él...Y ya hablando con Castro Trenti del problema que habíamos tenido con el señor Florencio Zamora, que era el armador que nos había corrido. Le dijimos que el señor había violado las leyes ya bastantes veces y que de acuerdo a la ley de pesca perdía los derechos como permisionario, entonces nosotros queríamos esa zona. Y ¿qué crees? Nos dio la zona de ellos...”³¹¹

Sin perderse en atavíos de las tendencias políticas que puedan representar los dirigentes de la pesca estatal, se deben marcar los apoyos y buenas medidas tomadas. El pasaje relatado muestra una buena defensa de los principios ante el abuso de un particular, en el que las autoridades dieron parte a una razón “justa”. Empero, aparece de nuevo un problema que llamó la atención en el estudio de este tema, el cual se refiere a la excesiva dependencia con los “líderes” de la cooperativa. Las personas entrevistadas manifiestan depender mucho de personajes “inteligentes”, “movidos”, “interesados” en las pugnas acaecidas en diferentes momentos, siendo que el cooperativismo es un

³¹¹ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

conocimiento grupal, y por ende, compartido. Las prácticas de una guía excesiva caen en la manipulación de ciertos agentes sobre el pensamiento de las cooperativas, sin que se logre una “democracia” de las ideas. Es tan clara, que el mismo Sr. Abel Torres argumenta:

“Pero pasó también algo importante, yo perdí los pies de la tierra. Porque como estaba ganando mucho dinero, ganaba lo del buzo más alto en la semana, 7 u 8 mil pesos como presidente. Se me fueron las patas, empecé a buscar mujeres, vicios, no tenía noción de lo que estaba haciendo. Los muchachos vieron eso y pues dijeron “no a este hay que correrlo”. ¿Cuál fue la forma? Me dijeron que no querían seguro social y querían piratear, no pues tuve que renunciar. Me dieron un equipo completo y les di mis acciones, y me retiré. Se perdió ese espíritu que tenía la cooperativa, y ahorita son un lío tremendo...Entonces, cuando el líder flaquea, se echa a perder todo, porque no hay otro que tenga tu mismo pensamiento

CP: Pero, ¿se comparte entre todos?

AT: Sí, mientras está activo el líder, el pensamiento está presente...Las peores que les puede pasar es no tener un buen líder, eso es. El líder que no quiere a la gente, es líder que no sirve pa’ nada. Así de fácil. Es gente que se enriquece.”³¹²

Con esa dependencia excesiva no se logra completar el circuito cooperativista que tiene que calar hondo en la racionalidad de las personas, sino se pierde su eficacia en un “mesianismo” al estilo de los sindicatos y asociaciones obreras en la historia mexicana. Contrario a lo que pasa en las cooperativas en el sur de la península, el norte muestra una perspectiva pesimista del cooperativismo:

“Ahorita está muy excluida la gente, no tienen ni acuerdo entre ellos y me cuento entre ellos. Ahorita el dirigente de la cooperativa en que estamos trabajando ahí la del “Litoral”. Me dijo, “mira, quiero que te cuides, si me apoyas y me alivianas en este jale, yo te hago socio”, pero hasta ahorita no se miran ganas de querer hacernos socios. Esas cooperativas están ahí desde San Quintín hasta el Mirador de Salsipuedes, y su oficina la tienen ahí en San Miguel, de la gasolinera última, pa’ arriba. Ahí la tienen ellos, pero es una familia mano, tienen unos carrazos, unas

³¹² Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

casotas, estrenan y comen, y tiran comida. Es una cooperativa de compadrazgo, y cómo se dice, de nepotismo. A uno lo mandan al trabajo duro, y ellos son los que conservan todo, hasta les pides prestado y se enojan. Para entrar a una cooperativa te piden mínimo tres o cuatro años de trabajo en la que enseñes que eres leal y legal, pero está muy difícil que entres a una ya hecha, menos si es una cooperativa familiar en la que tu llegas a cambiar las normas, no pues no... Pues las únicas cooperativas buenas que conozco son Cedros y Eréndira, son las que sé, pero a lo mejor hay más. De las que he estado, ni Manchuria ni Litoral, no dan el ancho en ningún sentido, son acaparadores. No hay derechos para los trabajadores, si me caigo y me quebró un brazo no hay quien me cure, me tengo que curar yo sólo, cuando dice la Ley de Cooperativas que cada cooperativa debe tener a sus trabajadores dentro del régimen de seguridad, individual y familiar. Es una tristeza muy grande lo que está pasando. Yo te puedo decir cómo hacerte rico de una cooperativa, hazla de poquitos, dales a los trabajadores lo mínimo y no te dicen nada. Pero no se trata de eso, la experiencia que tuve yo como una persona derrotada y perdedora, me ha enseñado a apreciar más las cosas, si esta cosa se hace, va a ser una joya.”³¹³

La salida que han encontrado estos pescadores es la de hacer un proyecto propio ante la inoperancia de las cooperativas consolidadas en el norte. Enuncian una desilusión de las tendencias cooperativas del norte, pero sí mencionan que hay cooperativas funcionales más al sur. Por lo tanto, en lo recabado de información, la perspectiva positiva sobre el cooperativismo fue encontrada en los pescadores sureños, quienes manifestaron estar de acuerdo y valorar el sistema cooperativo, aunque no niegan sus problemas, en el que parece perder eficacia con las nuevas generaciones de pescadores. En suma, el objeto de investigación ha mostrado caras contrarias; pero, se espera haber sido descritas en este trabajo para dar un panorama general del impacto cultural que tiene el discurso cooperativista en comunidades concretas. Con ello, se puede visualizar la alternativa que

³¹³ Entrevista realizada por el autor al Sr. Abel Torres el día jueves, 08 de agosto de 2013, en Ensenada, B.C.

representa para otros contextos distintos al de los pescadores, sin dejar de tener un enfoque crítico y ejerciendo la auto-gestión como panorama para el trabajo en tiempos de reiteradas crisis económicas, desempleo y de un mundo del “1% contra el 99%”. Para ello, el testimonio directo de los pescadores puede ser un ejemplo de las relaciones sociales que implica el cooperativismo, un modelo a revisar con apremio.

CONCLUSIONES GENERALES

Al plantear una pregunta de investigación sobre la eficacia del discurso cooperativista se apreció las grandes diferencias según los contextos donde se utilizó al cooperativismo como ideología. Por una parte, en el contexto ensenadense con relativa cercanía a la frontera y con compañías de grandes recursos en el ramo pesquero, se observó que la eficacia simbólica del cooperativismo se vio mermada por los intereses que se generan en la actividad productiva pesquera. Al tratarse de una sociedad cercana a procesos de industrialización, apertura de mercado, “globalizada”, las dinámicas en el gremio cooperativista han sido trastocadas de su accionar ideal. Es por ello, que la intromisión de empresas transnacionales (el caso de Sempra Energy, por ejemplo) han modificado el contexto en el que se desenvuelven los pescadores cooperativistas. Del mismo modo, la figura de “cooperativa” ha sido trastocada por pescadores con intereses individualistas que han venido en decremento de la empatía colectiva que presupone el cooperativismo. Con ello, se infiere que el impacto que las sociedades cooperativas han tenido sobre su comunidad ha sido pobre, pues los lazos de interacción se ven dominados por una racionalidad instrumental-productivista, en el que el interés individual premia sobre los valores que genera el cooperativismo. Caso contrario a lo que pasa en la versión sureña del fenómeno.

Algunas explicaciones que se pueden advertir sobre el fenómeno versan sobre un desarrollo obstaculizado de las asociaciones de trabajadores debido a tendencias macroeconómicas por “tercializar” la economía. Con ello, el autor García Müller refiere a la contratación momentánea de los trabajadores por parte de una empresa, que a su vez genera los servicios de otra empresa. De tal modo que la relación laboral queda en el plano utilitario del resultado final del servicio; dicho de otra forma se dan las “actividades-fin” para lo cual no es necesario el vínculo directo entre empresa-trabajador, ahora hay una tendencia por contratar otra empresa intermediaria.³¹⁴ En relación con esta idea, es preciso mencionar que la investigación documentó el caso de la Sociedad Cooperativa de

³¹⁴ García-Müller, 880

Producción Pesquera “Litoral” que realiza sus actividades en la ciudad de Ensenada. Las entrevistas con los pescadores Abel Torres e Ignacio Jaime sirvieron como testimonio de una cooperativa que contrata a pescadores temporalmente, con promesas de que en algún momento se les hará socio, pero que no sucede y reserva los beneficios cooperativistas a un núcleo familiar. Dicha práctica se considera exclusivista y en contra de los valores y principios del cooperativismo, así que encontramos en el caso mencionado la figura de “falsa cooperativa”.

Este es uno de los problemas contemporáneos de la doctrina cooperativista en todo el mundo. Como el caso de la mencionada entidad en Ensenada, el investigador García-Müller destaca la emergencia de este tipo de cooperativas “falsas” que tienden a ser otra forma de precarización del trabajo. Una de las formas que el autor menciona en las que operan es con la simulación de la existencia de una “Cooperativa de Trabajo Asalariado” que en realidad se trata de una empresa que explota al trabajador; y en la que el patrón reduce sus costos laborales, pues se trata de una empresa lucrativa disfrazada de cooperativa.³¹⁵ El caso de los pescadores Abel e Ignacio resulta paradigmático, y tristemente una lastre para el movimiento cooperativista. Si bien se presume de asociaciones cooperativas con ventajas claras: en la forma de trabajar, empatía entre los miembros y la comunidad, apoyo a la educación y salud de las familias, entre otras; este tipo de situaciones da una cara negativa del fenómeno, pues las relaciones laborales son más bien “tercializadas” y prima el factor productividad sobre las mejoras de las condiciones sociales de los trabajadores. Así como se dio una cara positiva del movimiento cooperativista, también se deben evidenciar las fallas del “falso” cooperativismo.

Sin duda se habla de un problema serio en las relaciones de poder dentro del gremio pesquero, y por añadidura, del gremio cooperativista. En la investigación fue notable encontrar la demanda, por parte de los pescadores, por una normatividad más eficiente. En la que las autoridades dieran paso a regular a las “cooperativas” desviadas, y crear verdaderas asociaciones que protejan al trabajador. Sin embargo, uno de los

³¹⁵ García-Müller, P. 885

reconocimientos más evidentes fue que resulta más importante la acción conjunta de los pescadores por crear cooperativas, por ende se refiere a iniciar el movimiento desde una “cultura” que parta de valores sociales bien definidos (empatía, reciprocidad, solidaridad) para lograr metas comunes. En el trabajo fueron descritos varios ejemplos de acción conjunta, con resultados notables, y por lo tanto, no se descarta la posibilidad de re-insurgencia de cooperativistas ante la “tecialización” de la economía pesquera. Ante esa compleja situación, el autor Gibello mantiene firmemente que la doctrina cooperativista da un trato justo a las relaciones laborales, ya que elimina tajantemente a los intermediarios y regresa a la “economía de dos”.³¹⁶ En sus argumentos se leen los beneficios de una economía donde el productor sea el que mercantilice (a un precio justo y en las mejores condiciones) los bienes que obtiene; que en el mejor escenario, significaría darle un valor real a su trabajo con miras hacia una ética en las relaciones económicas.

El éxito relativo de las sociedades cooperativas en el sur de la península se ancla en factores sociales cuyo valor no debe pasar desapercibido. Como fue una constante en el trabajo de campo, la remembranza del pasado “mejor”, el gran esfuerzo de los pioneros de las empresas cooperativas y las luchas en conjunto para formar la cooperativa crearon lazos de reciprocidad entre los miembros que los han mantenido unidos y en acuerdo para lograr mejores condiciones en su ocupación. Es un hecho que para los participantes de las cooperativas en Bahía Tortugas, Bahía Asunción e Isla de Cedros el esquema organizativo del cooperativismo ha sido el mejor camino para la capitalización de la pesca, y más allá de eso, lograr comunidades solidarias en las que el trabajo cooperativo permea otras actividades cotidianas (apoyos a escuelas, festividades, respaldo en contingencias). Por tanto, la categoría de reciprocidad en su calidad de generadora de valores singulares cumple un rol trascendental en esas comunidades.

Dicha reciprocidad ha sido alimentada con la memoria colectiva de sus trabajadores, además de compartir la empatía familiar y el compromiso con el trabajo

³¹⁶ Gibello, en García-Müller, P. 887

colectivo dentro del gremio pesquero. Todos esos factores son propiciados en parte por el distanciamiento geográfico de esas zonas. En ese sentido, se debe tomar al hermetismo de las comunidades pesqueras como un factor destacado para los logros del esquema cooperativista. Con ello se refiere a la carencia de obstáculos (intereses, intermediarios o agentes externos) que pudieran amedrentar el impacto ideológico del cooperativismo, aunque el mismo cooperativismo necesite de factores culturales que lo propicien. Este tipo de discusiones traen a colación algunos de los extensos debates sobre la importancia de lo local y lo global. En el caso específico del trabajo, en la investigación realizada, el cooperativismo ha mostrado una importancia destacada en el regreso a lo local para ver los beneficios directos en la comunidad y las condiciones de los habitantes. Esa mejora no es sólo en lo material, sino también en lo simbólico con la compartición de un apego característico, solidaridad-empatía comunitaria y la valorización de un oficio como lo es el de pescador y todas las ocupaciones (administrativas, ventas, industrialización) que surgen a partir de una actividad primaria como la pesca.

Ahora bien, se debe regresar a la definición de la doctrina cooperativista en relación con la base ética que debe respetar, y que se fundamente en sus valores y principios. En las relaciones económicas post-capitalistas (máxime ahora en el neoliberalismo), se ha despreciado el componente ético que tienen las relaciones laborales, sin tomar en cuenta que en este campo de la vida social hay valores que determinan ciertas actividades. Sobre los valores García-Müller rescata su importancia: “Los valores son las fuentes de donde emergen los significados más profundos de una cultura y de una forma de organización económica, social y política, de donde emanan las fuerzas generadoras; las doctrinas fundamentales de un ser y un actuar”.³¹⁷ Con ése grado de importancia, se aprecia que para las comunidades estudiadas, fue trascendental la consolidación de “culturas” basadas en los valores cooperativistas: igualdad, equidad, “democracia”, justicia (simbólica y redistributiva), responsabilidad, etc. Claro está, hay que matizar los periodos históricos en los que se generaron conflictos, y que el plano ideal del funcionamiento es casi imposible por la intervención de las relaciones de poder y

³¹⁷ García-Müller, P. 44

demás factores. Sin embargo, el mantenimiento de empresas cooperativas de pescadores que se documentó, habla del logro en conjunto por parte de las comunidades sureñas por mantener una base ética entre sus pobladores, guiada por valores cooperativistas. En la investigación se pretendió dar explicación de los factores que acercaron a los pescadores cooperativistas, que guiados por su base ética particular, conformaron una intersubjetividad propia y que llevó a los resultados que hoy en día tienen.

Asimismo, el cooperativismo como doctrina también plantea una ideología que se desprende de los valores mencionados, por lo que se generan los principios cooperativos. Para el autor García-Müller, estos son fundamentales en la acción cooperativa ya que “constituyen un sistema de ideas abstractas deducidas por los miembros de las cooperativas de sus propias experiencias prácticas.”³¹⁸ Fue menester del trabajo presentado el dar pautas para rastrear la formación de los principios de los pescadores cooperativistas, en la que se encontraron episodios de huelga, movilización, separación de miembros, disputa con autoridades, preparación ideológica de los miembros, entre otros muchos acontecimientos. Sin duda, el devenir histórico de los cooperativistas los ha forjado dentro de un marco doctrinario que respeta sus valores, pero además guía su trabajo y vida acorde a los principios cooperativistas. En este estudio, se mostró cómo dichos principios son guía de la vida cotidiana, pues también lo mencionan otros autores, estos principios son reflejo de las verdades y de los modos de ser y de actuar³¹⁹ de los miembros cooperativistas y sus familias.

En este punto vale una reflexión más extensa sobre el ejemplo que exponen los cooperativistas. En diversos espacios de la ciencia social se ha debatido la posibilidad de encontrar valores universales que guían la vida social en un mundo fragmentado, convulsionado, y muchas veces sin sentido. Se ha presentado el ejemplo de comunidades que guiadas por principios y valores sociales básicos han mostrado generar mecanismos de interacción positivos. Se tomó el ejemplo del trabajo como un campo social donde se dan las relaciones guiadas por la doctrina cooperativa, sin embargo, se encontró que el trabajo

³¹⁸ *Ibíd.* P. 45

³¹⁹ *Ibíd.*

está interconectado con todos los ámbitos sociales en la construcción de comunidades cooperativas. Desde la justificación se expuso que el trabajo pretendía dar cuenta de alternativas y posibilidades a la hegemonía “cultural” sobre el trabajo; pues se encontró en la muestra de los pescadores cooperativos de ciertas regiones de la península de Baja California evidencias de una intersubjetividad distinta, relaciones económicas más “humanas” ya que no distancian lo material y lo simbólico para dar satisfacción a planes conjuntos, una “utopía” comunitaria donde aún priman los valores de la empatía, solidaridad y equidad. Quizá regresar a contemplar estas pequeñas comunidades pueda guiar la forma en la que entendemos el trabajo, y también la vida social.

En suma, se alude a las diferencias en las dos caras mostradas del cooperativismo como una muestra de que no se dependía del tipo de productos que se extraen, número de socios o capital de la empresa; más bien son los valores culturales generados a partir de cooperativismo como la reciprocidad, solidaridad, consciencia colectiva, uso de los recursos responsablemente (conservación de especies/recursos) los determinantes para el desarrollo ideal de las sociedades cooperativas.

El estudio de los pescadores es parte de un referente a tomar para contemplar la posterior aplicación en otros contextos. El análisis de sociedades cooperativas pesqueras demostró que los canales de reciprocidad social son más importantes que los factores materiales para generar actividades productivas y la realización de personas a través de ella (sin negar la relevancia de condiciones materiales propicias). Por ende, en el amplio espectro de la vida cotidiana, el trabajo como actividad social debe contemplar otros fenómenos que surgen por medio de él. En el presente caso, el cooperativismo confirmó, en parte, su eficacia al mostrar una satisfacción comunal y personal con base en el trabajo, en la que prima el valor social sobre el instrumental. No está por demás comenzar a ver ese tipo de alternativas en contextos ciudadanos-industrializados que se distancian cada vez más de un futuro “ideal” para convertirse en sociedades en perpetuo estado de crisis, incertidumbre y una ocupación instrumental sin sentido. Desde el trabajo, el esquema cooperativo puede ser una alternativa, que esta investigación se dedicó a estudiar.

Al comprobar parcialmente la hipótesis planteada, se debe revisar también los factores como gremio y como comunidad que los propician. Fue un hallazgo en el trabajo de campo la observación de actitudes, signos, significados, emociones y expectativas particulares en la subjetividad del pescador. Sin duda, como ya mucha bibliografía lo sugiere, ello habla de una identidad característica que se nutre de un conocimiento patrimonial heredado generacionalmente, de respeto/emotividad por el mar, y la transmisión de múltiples significados al interior del gremio. Cabe señalar, que en la investigación se intentó demostrar el peso específico de los procesos históricos en el reconocimiento como pescador (desde una retórica nacionalista en los comienzos del cooperativismo, pasando por coyunturas históricas de movimientos-rebelión, hasta el reconocimiento regional y grupal). Los grupos que se analizaron, fueron seleccionados por ser una muestra de una ideología externa (cooperativismo) retomada y re-significada para el oficio de pescador. Como se documentó, la llegada de promotores de la ideología y de libros (leyes, manuales, panfletos) consta de una migración de las ideas (en este caso de la ideología cooperativista) que fue tomada por los pescadores como la idónea para su organización; y que, con la garantía de los valores comunitarios creados, logró resultados ejemplares: una cultura de la cooperación.

Prueba de esa cooperación son las relaciones de poder simétricas demostradas en las comunidades cooperativistas. Los mecanismos de democracia directa, participación e injerencia en el grupo, hablan de una tendencia del cooperativismo por otorgar cierto poder “genuino”. Acorde con las ideas de justicia social, el cooperativismo simpatiza con la redistribución material y simbólica fundamentada en los derechos de trabajadores, que con vías (asambleas, planes de trabajo, toma de cargos administrativos) como las cooperativistas dan una plenitud a los miembros de esos colectivos. Sin embargo, en otros contextos como el ensenadense, el peso excesivo de los líderes o manejadores del cooperativismo dan muestra de una versión contrastante del cooperativismo en la que la “cooperación” es usada para el control y dominación de una fuerza laboral para el beneficio de ciertos acaparadores del trabajo, se sigue pues la tendencia típica del capitalismo por la explotación de los individuos unos por los otros.

Una de las explicaciones al fenómeno se puede rastrear en las referencias históricas que menciona el autor Arturo Román. En su estudio sobre sociedades cooperativas en Mazatlán, destaca que las medidas proteccionistas en la pesca nacional generaron cierto paternalismo del gobierno hacia los pescadores. El autor atribuye dicha tendencia a la cercanía de los gobiernos posrevolucionarios con el populismo; ya que en realidad, aunque se daban medidas proteccionistas para pescadores mexicanos y cooperativos, el gobierno seguía favoreciendo la propiedad privada, el distanciamiento entre clases sociales y la manipulación de los estratos más bajos con soluciones inmediatas.³²⁰ Si bien el papel del Estado fue fundamental para el crecimiento exponencial de las cooperativas, no significa que por ello se hayan establecido con la genuinidad de las bases formativas del cooperativismo. Así se puede explicar cómo desaparecieron gran número de cooperativas dependientes del paternalismo gubernamental, puesto que se dieron las medidas proteccionistas para la pesca, pero se carecía del aval de otros medios para capitalizar todo el potencial de las empresas cooperativistas. Ante estos hechos históricos, resulta aún más loable la potencialización de la doctrina cooperativista efectuada por las comunidades sureñas bajacalifornianas. Sus logros comunitarios y empresariales se dieron en la independencia de gobiernos dirigentes de su accionar colectivo; en contraste, se tomaron el control sobre las necesidades comunitarias desde la empresa cooperativa, lo que las hizo autosuficientes y autogestivas de su entorno. Este se suma a los logros sociales y comunitarios de Bahía Tortugas y Bahía Asunción, que van de la mano del éxito económico.

Asimismo, es importante que el conocimiento generado a partir del análisis de este tipo de colectivos trascienda en políticas locales que puedan respetar el horizonte cultural generado por los cooperativistas. La autora Graciela Alcalá sugiere dicho punto, pues alega que hay un profundo desconocimiento de las dinámicas sociales propias de los pescadores. Si bien se concuerda con la autora, es importante tomar ese punto en concordancia con el horizonte de posibilidades generado por la cooperación. Si se logran incentivos, promoción y políticas conscientes del impacto del cooperativismo, se

³²⁰ Román, p. 288

generarán también posibilidades de empleo, o mejor aún, auto-empleo y auto-gestión, que son vías poco exploradas por la economía nacional. La aportación de este trabajo es la de visualizar la alternativa del cooperativismo en los esquemas laborales, con miras no sólo a la producción, sino al acercamiento como sociedad y los lazos que la componen.

La presentación de la totalidad de fenómenos en el tema de investigación no tuvo el propósito de hacer contradictorios los capítulos de resultados. Si bien se ve un distanciamiento entre la generación de una racionalidad alternativa y las relaciones de poder sumadas a las fallas del modelo cooperativista; ello tuvo la intención de hacer un análisis honesto de la doctrina, con una crítica y profunda revisión a sus problemas. Sin que lo anterior signifique que se dejen de dar los planteamientos de la investigación sobre el esquema cooperativista. En suma, se trata de tópicos que agrandan al cooperativismo como problema de investigación, que no pueden ser tomados por alto para una revisión fidedigna en este trabajo.

Sin duda, una de las grandes recomendaciones que se deben hacer para los trabajos futuros es el de las perspectivas de vida generadas en las nuevas generaciones en las comunidades cooperativistas. Es una realidad que con la influencia de la tecnología, la apertura mediática y múltiples vías de comunicación, las nuevas generaciones (hijos de cooperativistas) han cambiado su expectativa con respecto a la vida de la pesca. Mas en la metodología planteada no se planteó la entrevista con familias de cooperativistas, ello hubiese planteado una inmersión más profunda a campo con convivencia con las familias, en la intimidad del núcleo familiar. Asimismo, la condición de género es de las grandes ausentes en la investigación, pues la mujer es fundamental en los logros comunitarios y de la empresa, pero que por tiempos no se le dedicó la mención especial que merece. Se deben aceptar esas recomendaciones como faltantes en el trabajo, y cuya dimensión en la vida cotidiana y en la cultura compartida de las comunidades cooperativistas tienen una influencia importante.

A pesar de ello, se logró un estudio que aspira a ser referente para visualizar el tipo de sociedad generada desde el cooperativismo. En contextos distantes, desconocidos y

abandonados por el afán productivista, se aprecian todavía lazos comunitarios primarios para una convivencia basada en la reciprocidad y solidaridad comunal. Por añadidura, el trabajo cooperativo se debe destacar como un factor que consolidó ese tipo de comunidades, así como un contexto cultural que lo propició y mantiene. Así pues, se ha documentado que no se han abandonado propuestas de sociedad alternativas (en el mundo hay múltiples ejemplos, incluso en colectivos indígenas como los revisados) que plantean otro tipo de esquema societal que escape de la hegemonía capitalista. La investigación presentada es una muestra de posibilidades tangibles, que sin llegar a la utopía, logran cierta realización y plenitud como seres humanos en sociedad.

BIBLIOGRAFÍA FINAL

Acosta, Alberto, 2010, "El buen vivir, Una utopía por (re)construir", en CIP-Ecosocial – *Boletín ECOS* nº 11, abril-junio 2010.

Alcalá, Graciela, 2003, *Políticas pesqueras en México (1946-2000). Contradicciones y aciertos en la planificación de la pesca nacional*. México: El Colegio de México.

Alianza Cooperativa Internacional para las Américas. Disponible en <http://www.aciamericas.coop/-Principios-y-valores->, consultada en enero de 2013.

Aramburu Díaz, Marcelo G, 1942, *La pesca en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Berdeja García, María Ximena, 1975, *El Cooperativismo Pesquero Mexicano como instrumento de cambio socioeconómico. Antecedentes y perspectivas*. México: UNAM.

Bonifaz de Hernández, Roselia, 1999, *Ensenada: nuevas aportaciones para su historia*. México: Universidad Autónoma de Baja California.

Bourdieu, Pierre, 2008, "Algunas propiedades de los campos" en *Cuestiones de sociología* (pág. 112-119), Madrid, Editorial Istmo.

Caballero, José Francisco, 2006 "La Teoría de Justicia de John Rawls". En *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, No. II, año I, disponible en http://www.uia.mx/actividades/publicaciones/iberoforum/2/pdf/francisco_caballero.pdf, consultada el diciembre de 2012.

Cariño Olvera, Micheline, et al, 2009, "Ecoturismo, certificación y desarrollo sustentable: la empresa *Kuyimá* en Baja California Sur, México", disponible en <http://www.periodicodeturismo.com.br/site/artigo/pdf/EcoturismoKuyima.pdf>, consultado en marzo de 2013.

Coque Martínez, Jorge, 2002, "Las cooperativas en América Latina: Visión Histórica General y comentario sobre algunos países tipo". En *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nov. 2002, num. 43. España: CIRIEC, pp. 145-172.

De la Rosa, Luciano, 1998, "El sector pesquero en Baja California", *Paradigmas*, Año 6, No. 24 (octubre-diciembre de 1998): 34-39.

De la O, Ma. Eugenia, 1997, *Estudios sobre la cultura obrera en México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Fields, Zack, 2008, "Efficiency and Equity: The "Empresas Recuperadas" of Argentina". En *Latin American Perspectives*, Vol. 35, No. 6, (Nov., 2008), pp. 83-92.

Fraser, Nancy, 2008, "La justicia social en la era de la política de identidad: redistribución, reconocimiento y participación", en *Revista del Trabajo*, Año 4, No. 6.

García Müller, Alberto, 2014, *Derecho cooperativo y de la economía social y solidaria*, Buenos Aires: Asociación Iberoamericana de Derecho Cooperativo, Mutual y de la Economía Social y Solidaria.

Godelier, Maurice, 1974, "¿Es posible la antropología económica?" en Maurice Godelier, *Antropología y Economía*, Barcelona: Anagrama.

Gómez Estrada, José Alfredo, 2001, "Pesca e industria en el Distrito Norte de Baja California 1909-1919", en Lucila León Velazco (coord.), *Territorio, sociedad y frontera. Estudios históricos sobre Baja California*. México: CONACULTA, Centro Cultural Tijuana.

Gómez Estrada, José Alfredo y Magaña, Mario Alberto, 1999, *Ensenada desde la memoria de su gente*. México: Universidad Autónoma de Baja California.

Gracia, María Amalia, 2011, *Fábricas de resistencia y recuperación social. Experiencias de autogestión del trabajo y la producción en Argentina*. México: El Colegio de México.

Gudynas, Eduardo, 2011, "Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo" en *América Latina en Movimiento*, No. 462, febrero 2011, Quito.

Gutiérrez Vidrio, Silvia, 2012, "El análisis del discurso: aportes teórico-metodológicos para el estudio de la migración" en *Métodos cualitativos y su aplicación empírica*, Velasco y Ariza (coord.) México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, COLEF.

Hall, Stuart, 2010, "Lo local y lo global: globalización y etnicidad" En *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*, disponible en www.cholonautas.edu.pe, consultada el 7 de enero de 2013.

Hartog, Francois, 2007, *Regímenes de historicidad: presentismo y experiencias en el tiempo*. México: Universidad Iberoamericana.

Houtart, Francois, 2010, "La crisis del modelo de desarrollo y la filosofía del sumak kawsay" en *Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay*, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Ecuador: SENPLADES.

Inostroza Fernández, Luis, 1989, *Movimiento cooperativista internacional. Cooperativismo y sector social en México*. UAM: México.

Larrea, Ana María, 2010, "La disputa de sentidos por el Buen Vivir como proceso contrahegemónico" en *Los nuevos retos de América Latina: Socialismo y Sumak Kawsay*, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Ecuador: SENPLADES.

López Córdova, Dania, 2014, “La reciprocidad como lazo social fundamental entre las personas y con la naturaleza en una propuesta de transformación societal”, *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Luna Broda, Sarya, 2014, “Cooperativa de Trabajadores Democráticos de Occidente (Tradoc, ex Euzkadi): cogestión en una empresa recuperada por sus trabajadores”, *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Marañón, Boris, 2014, “Crisis global y descolonialidad del poder: la emergencia de una racionalidad liberadora y solidaria” en *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Méndez Reyes, Jesús y Bonada, Alejandro, 2014, “Economía social en la península de Baja California, el caso de la Cooperativa California de San Ignacio, S.C.L.” en *Economía Social, Cooperativismo y Crédito en América Latina. Esfuerzos y acción permanente, siglos XIX-XX*. Romero Gil, Juan, et al (coord.). Prensa.

Mignolo Walter, 2009, “*El pensamiento Des-Colonial desprendimiento y apertura: un manifiesto*”, localizado en www.tristestopicos.org, consultado el 29 de enero de 2009.

Monroy Gómez, Bladimir, 2014, “Economías solidarias y educación intercultural” en *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Montilla, Leticia, et al, 2010, “El Cooperativismo: ¿Sistema social, o, sistema humano?. En *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas*. No. 6, 2010. pp. 249-277.

Novelo, Victoria, comp., 1999, *Historia y cultura obrera*, México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Ostos Velázquez, Francisco Roberto, 1978, *El Cooperativismo pesquero*, México: UNAM.

Piñera, David, 1994, *Visión histórica de la frontera norte de México*, Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC.

Reyes Silva, Leonardo, 2011, *Un viaje por la cultura sudcaliforniana*, México.

Reygadas, Luis, 2002, “Producción simbólica y producción material. Metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo” en *Revista Nueva Antropología*, vol. XVIII, no. 60, febrero 2002, México, D.F. pp. 101-119.

Rodríguez, Ileana, 2009, “Subalternismo”, en Mónica Szurmuk y Robert Mckee, coords., 2009, *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, México, Siglo XXI/Instituto Mora, pp. 255-260.

Rodríguez Perafán, Carlos Andrés (tesis de doctorado), 2014, *Análisis multidimensional del aprovechamiento pesquero en el sistema estuarino de Chantuto-Panzacola, Chiapas, México*. México, ECOSUR-El Colegio de la Frontera Sur.

Román, Arrturo, 2014, "Origen y desarrollo de las cooperativas pesqueras de camarón de Mazatlán, 1936-1982", en Romero Gil, et al, *Economía Social, Cooperativismo y Crédito en América Latina. Esfuerzo y asociación permanente*, siglos XIX-XX, México: Universidad de Sonora.

Rubio López, Marín y Rubio Pacheco, Blanca, 2014, "Unidad, Desarrollo y Compromiso, Undeco: el cooperativismo como opción de educación y transformación social desde lo local" en *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Russel, James, 1980, "Mexico's Marginal Inshore Pacific Fishing Cooperatives", *Anthropological Quarterly*, Vol. 53, No. 1, (enero1980) pp. 39-47

Siri Chiesa, Mario y Moctezuma, Patricia (eds.), 1989, *La pesca en Baja California*. México: UABC.

Starks, Helene y Trinidad, Susan, 2007, "Choose your method: A comparison of phenomenology, discourse analysis, and grounded theory", *Qualitative Health Research*, vol. 17, no. 10. Sage Publications.

Torres Villareal, Ninett, 2014, "Contribuciones desde la gestión social del hábitat para una racionalidad liberadora: el caso de la Cooperativa de Vivienda Palo Alto" en *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

Tortosa, José María, 2011, "Vivir bien, buen vivir: caminando con los dos pies. Living well, good living: walking with both feet", *Obets, Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 6, n.º 1, pp. 13-17,

Tortosa, José María, 2009, "Sumak kawsay, suma qamaña, buen vivir", Artículo publicado en Fundación Carolina-España.

Trevignani Gagnetten, Virginia, 2004, *La construcción de comunidad como utopía y como distopía. Villa del Parque y Campo Herrera (Argentina, 1967-1999)*, México: Plaza y Valdés editores, FLACSO.

Walsh, Catherine, 2010, "Development as Buen Vivir: Institutional arrangements and (de)colonial entanglements" En *Development*, 53(1), (15–21)2010 Society for International Development, disponible en www.sidint.org/development/, consultada el 27 de febrero de 2014.

Webb, J. et al, 2002, *Understanding Bourdieu*. Londres: Editorial SAGE.

Weber, Max, 1999, "Protestantismo y capitalismo" en *Sociología de la religión*, Ediciones Coyoacán, México.

Weber, Max, 1984, *La acción social: Ensayos metodológicos*, Ediciones Península, España.

Zamora Lomelí, Carla Beatriz, 2014, "Hacia la racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos". *Buen Vivir y descolonialidad. Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*, México, UNAM.

FONDOS HISTÓRICOS CONSULTADOS:

Acervos documentales del Instituto de Investigaciones Históricas, Colección AGN, varios fondos.

Archivo histórico de Ensenada.

ANEXOS

- Acervo fotográfico de la investigación
- Unidad de análisis
- Guía de entrevistas

Acervo fotográfico de la investigación

Actividades desarrolladas por la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera California de San Ignacio

Fuente: Facebook de la empresa cooperativa, títulos entrecomillados.

- **Béisbol:**

“Muchas felicidades a estos pequeños, entrenadores y padres de familia, que dan muestra de lo mejor que se hace en la Zona Pacífico Norte del Estado de Baja California Sur. Ya que obtuvieron 3er lugar de su grupo y con la esperanza de aportar jugadores a la Selección Estatal. Lo que ayer significó un sacrificio, hoy es un gran logro!”



- Celebraciones de días importantes para la comunidad: Estudiantes, madres, padres, familia, abuelos, cumpleaños



- Colaboración con autoridades



- Recuerdo de antecesores (Memoria colectiva):
El Sr. Mike Hale cuando por primera vez llego a Bahía Asunción.



- Recuento de la vida cotidiana de un pescador:
(Álbum completo)

“¡Un día de trabajo de un langostero de nuestra Cooperativa. El pasado 01 de octubre dio inicio nuestra temporada langostera en Bahía Asunción, Baja California Sur. Fotos proporcionadas por Iliana Montaña.”



- Torneos de pesca deportiva



- Celebraciones religiosas:

“Como cada año se celebró la misa de nuestra Señora de Asunción en el salón de actos de la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera " California de San Ignacio" dando gracias por la temporada de la pesquería de abulón que finalizo en mes pasado y pidiendo por la que iniciara. Es costumbre brindar un pequeño aperitivo a los asistentes como parte de nuestro agradecimiento. Fotos de nuestra querida Paty Villegas.”



- Educación ambiental:
"Implementar un programa de Educación ambiental para la Comunidad de Bahía Asunción que fomente en ella el interés, la participación y el aprecio por el cuidado de su ambiente"

Brigada Ecológica California de San Ignacio

*Apoyanos para limpiar nuestro entorno,
que Bahía Asunción tenga mejor imagen.*

Participan:
Cooperativa California
Escuela Primaria Venustiano Carranza
Costa Salvaje
Alboroter@s Team
Y todo el que quiera ayudar!!!

No Faltes!!

15 - 16
Diciembre de 2012, a partir de las 08:00 A. M.

"POR UNA BAHIA LIMPIA"







- La cooperativa en apoyos sociales:
“En apoyo a niños vulnerables, la Cooperativa California en coordinación con la iglesia apoyaron en recolectar ropa, juguetes, dulces y piñatas para celebrarles el día de Reyes a los hijos de jornaleros.”



- Cursos sobre trabajo en equipo:





Fotos tomadas en trabajo de campo

Vista panorámica de Bahía Asunción:



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

Tienda de la cooperativa en Bahía Asunción



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

Pescadores de la Sociedad Cooperativa Leyes de Reforma en Bahía Asunción, B.C.S.



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

Entrevista al Sr. Ángel Villavicencio (Pescador de la S.C. Leyes de Reforma)



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

Entrevista al Sr. Ignacio Camacho Patrón (socio retirado de la S.C. Leyes de Reforma y fundador de la misma)



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

Biblioteca en la comunidad de Bahía Asunción, B.C.S.



Fotografía tomada por Méndez Garcilazo

UNIDAD DE ANÁLISIS

Con base en los datos aportados en campo, se pudo construir el siguiente cuadro referente a las unidades de análisis, teniendo como principales conceptos al discurso cooperativista e identidad. Cabe señalar que la columna de códigos se refiere al proceso de codificación de la herramienta del programa Atlas Ti, utilizado para la organización de datos.

Concepto	Dimensiones	Sub-dimensiones	Códigos	Observables
Discurso cooperativista	Relaciones/prácticas basadas en la cooperación	Economía solidaria	Producción económica Normatividad Compromiso comunitario Relaciones de poder	<ul style="list-style-type: none"> Distribución de la producción en la cooperativa y distribución entre miembros) Aportaciones al entrar al gremio y antigüedad en el trabajo, para Elaboración de planes de trabajo y actividad Mecanismos de participación y vigilancia, tesorero. Discusión de problemáticas en la actividad efectiva. Respaldo en la Federación, Cooperación entre cooperativas y comunidad, colaboración mutua
	Ética laboral	Valores en la actividad laboral Aspiraciones en la calidad de vida	Percepciones positivas del modelo Valores cooperativistas	<ul style="list-style-type: none"> Sustento en situaciones de aprendizaje (educación, otros apoyos) Evitar abusos de “intermediarios” Garantías a trabajadores Pago justo por el producto/trabajo Derechos Apoyo a la educación continua y miras a una mejor preparación de las familias. Obtención de créditos para vivienda y eventos de desastre para la recuperación Cuidado de especies (langostas) y medidas adecuadas para la conservación
	Eficacia simbólico/laboral Consciencia colectiva	Reciprocidad, solidaridad, fraternidad	Contexto Relaciones familiares Educación	<ul style="list-style-type: none"> Identificación con el gremio de la comunidad... “nosotros como los nuestros padres” “como es una verdad le debemos mucho al

			Conciencia colectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Rebelión de los 60's por la de • Trabajo en equipo • Aceptación del discurso coop por generaciones y las luchas • Argumentación de los beneficios • Entrada de miembros en circun (pérdida de padres) • Autogestión de la empresa: p administrativos, de vigilancia, preparación que regresan a la asesoría especializada. • Apoyo a la comunidad en cam que llegan con comida y aloja
	Justicia social		Percepciones positivas del cooperativismo Beneficios económicos Conciencia colectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Beneficios de ser cooperativis seguridad social • Educación de los miembros (li entendimiento de preparación • Pago justo por el producto/tr • Proceso democrático en la ele votación • Fondo de pensión, prestacion cooperativista.
Identidad	Adscripción comunitaria	Relaciones afectivas al espacio geográfico, relaciones comunitarias en contextos de cooperación Migrantes	Compromiso comunitario Conciencia colectiva Contexto Percepción positiva del cooperativismo Relaciones familiares Valores cooperativistas	<ul style="list-style-type: none"> • Aportaciones a la comunidad, • Negociaciones con políticos • Respaldo de los delegados de cooperativas • Patrocinio a actividades estud religiosas • Compromiso con la mejora de poblaciones pesqueras (Ej. Ba • Generaciones completas de fa cooperativismo, transmisión d generación a otra (abuelo-pa •
	Identidad laboral/cooperativista	Referentes identitarios con respecto al trabajo, al gremio pesquero	Conciencia colectiva Contexto Normatividad Percepción positiva del cooperativismo	<ul style="list-style-type: none"> • Asimilación de la ocupación c referencias a su trayectoria c • Cooperación entre pescadore distintas cooperativas (présta asesorías, uso de equipo) •

			Requisitos de entrada Riesgo de la ocupación Valores cooperativistas	
	Memoria histórica	Pasado en común compartido Relaciones de parentesco	Contexto Educación Relaciones de poder Relaciones familiares Valores cooperativistas	<ul style="list-style-type: none"> • Lucha de pescadores anteriores históricos • Arraigo familiar • Líderes sociales • Emotividad con la empresa • Parentesco • Agentes que figuraron en la c familiares • Necesidades familiares

Fuente: Elaboración propia.

1. Historia personal y relación con la cooperativa

- a. ¿Cuál es su origen y desde qué año vive en la comunidad?
- b. ¿Cómo se dio el vínculo entre usted y la cooperativa a la que pertenece?
- c. ¿De qué manera se fue vinculando con el oficio y el puesto que desempeña?
- d. ¿Cuánto tiempo lleva en la organización, y qué cargos ha ocupado?

2. Desarrollo de las cooperativas en cada región, en lo general y particular.

- a. ¿Cuál fue la motivación principal?
- b. ¿Qué personajes considera importantes en la formación de las mismas? (Políticos, trabajadores, empresarios, etc.)
- c. ¿Por qué piensa que surgió la idea de hacer “cooperativas”?
- d. ¿Qué tan importante fue el apoyo del estado, y qué tan efectivo lo sigue siendo?

¿Desde cuándo se formó la cooperativa en que labora?

¿Cómo se dio ese proceso de formación?

¿A qué intereses cree usted que correspondió la creación de las cooperativas: pescadores, dueños de medios, etc.?

¿En qué se basan los requisitos para entrar a una cooperativa?

3. Qué es lo bueno de trabajar como una cooperativa, qué ventajas representa para la empresa, trabajadores, socios, etc.

- a. [¿Cuales beneficios brinda para el trabajador?](#)
- b. ¿Qué tan efectiva es la confianza entre trabajadores al interior de la cooperativa?
- c. ¿Cuál es la importancia del trabajo en equipo?

4. En qué situaciones hay problemas o controversias al interior, hasta qué punto conviene estar agremiados en cooperativas.

- a. En qué se basan los requisitos para entrar-
- b. ascender en la misma?
- c. ¿Qué tan efectivas son las reuniones o juntas de las cooperativas? ¿Hay equidad en los procesos?
- d. ¿Cree que las autoridades o la misma ley tiene un amparo efectivo a [-las](#) necesidades [de la cooperativa \(o de la persona?\)](#)?
- e. ¿En qué medida las cooperativas respetan el cuidado de especies?

- f. ¿Han existido violaciones a los códigos cooperativistas, qué sanciones existen?

5. Cuál es la vinculación de su cooperativa con todas las demás cooperativas, en la región, México, etc.

- a. ¿Hay un acercamiento con otras cooperativas en la región, México o internacionalmente?
- b. ¿Considera usted que el modo de vida de cooperación es ideal para vivir de la pesca?
- c. ¿Cuál es la posición de las cooperativas acerca de la formación y mejoramiento de las condiciones en la comunidad?

6. Hasta qué punto hay apoyo del Estado, u otras instituciones para el desarrollo de las cooperativas en la región

- a. ¿Se ha vinculado su cooperativa con otras organizaciones de trabajadores?
- b. ¿Cuál es la influencia de políticos en concesiones, etc.?
- c. ¿Cuál ha sido el papel de las cooperativas en el desarrollo pesquero en B.C?
- d. ¿Se puede decir que las cooperativas han constituido un referente para la ciudad de Ensenada? ¿Por qué?
- e. ¿Qué bondades cree usted que tenga esta organización?
- f. ¿Qué dificultades ha tenido o puede tener?
- g. A su juicio, ¿qué balance hace históricamente de los cooperativistas?